

EL UNICO Y VERDADERO AMOR

OMAR ALI CALDELA.

Una marca registrada y edición de:

Amertown International S. A.

www.librosenred.com

Diseño de Tapa: Patricio Olivera.

Dirección de Contenidos: Ivana Basset.

Correctora de ortografía y estilo: Carina Meiras. **Carinameiras@hotmail.com**

Responsable de esta edición: Vanesa Rivera.

Dirección: Marcelo Perazolo.

Está prohibida la reproducción total o parcial de este libro, su tratamiento informático, la transmisión de cualquier forma o de cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, registro u otros métodos, sin el permiso previo escrito de los Titulares del Copyright.

Primera edición en español - Print on Demand

Copyright 2002 Libros en Red

Una marca registrada de Amertown International S.A.

ISBN: 987-1022-53-0

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

©www.formaciondigital.tk o <http://formaciondigital.redtienda.net>

Todos los Derechos Reservados. La edición digitalizada de "**EL UNICO Y VERDADERO AMOR**", del autor: **Omar Ali Caldela**, es una obra intelectual protegida por los derechos de autor reconocidos internacionalmente. © *copyrights* a favor de Omar Ali Caldela, según num. 03-2002-021517254100-01 del registro del instituto nacional y público del derecho de autor de fecha 25 de Febrero del año 2002. Esta prohibida y penada su copia, reproducción total o parcial en cualquier forma, sin el permiso firmado del autor.

EL ÚNICO Y VERDADERO AMOR

Autor: Omar Ali Caldela.

Este es un libro que profundiza y aclara de una vez por todas, los mitos, pensamientos y enseñanzas erróneas, que la mayoría de las personas tienen acerca del amor y de la verdadera razón de esta hermosa vida.

Los lectores de este libro podrán por fin salir de todas sus dudas existenciales y vivir lo más feliz y pacíficamente posible en su interior y exterior; podrán tener sus mentes y corazones llenos de felicidad, ya que *este es el único libro que demuestra teórico-práctica-científicamente la existencia de Dios y del "único y verdadero amor"*; Su meta es dar a conocer al mundo la verdadera definición de "amar" y de "amor", y lograr que las personas se conviertan en verdaderos seres humanos mediante el uso de la razón o el entendimiento, se darán cuenta de que Dios existe, porque él es el universo, la ciencia, la naturaleza, el ser humano y el amor.

Está hecho especialmente para que las personas se den cuenta de cómo y qué somos en realidad, y por qué, debido a la mala información que a veces nos rodea, en ocasiones no podemos disfrutar plenamente de la vida, ni dejamos que otros lo hagan; no dejamos que el amor emerja de nuestro interior con todo su esplendor y belleza natural. Por eso, en este texto se esclarecen o aclaran todas esas cosas y situaciones que nublan, entumecen, adormecen, confunden e impiden que "el único y verdadero amor" se manifieste tal y como es: puro y eterno.

Dios existe, es, pues, tiempo de que los religiosos, los científicos y todas las personas del mundo se tomen de las manos, es decir, de que la ciencia y la religión en general se unifiquen, para que todas las personas del mundo se fundan en la única verdad, que es el amor, y que por fin, *no solo crean en Dios, sino que estén seguros de su existencia*, para que todos convivamos lo más feliz y pacíficamente posible, y podamos al fin, considerarnos un mismo ser.

Aclaración muy importante: Este libro no es acerca de religiones, ni esta a favor o en contra de alguna de ellas, solo se trata de demostraciones científicas, apoyándose en la razón, la conciencia y la verdad de la humanidad. Su misión no es la de separar al hombre por medio de sus creencias, sino unirlos por medio de la verdad científica universal y/o el único y verdadero amor.

ÍNDICE

- 1) Agradecimientos y dedicatorias.
- 2) Introducción y aclaraciones.
- 3) La vida y la evolución, ¿comienzan?.
- 4) El avance está incompleto, todo sigue igual.
- 5) Los seres humanos y "el único y verdadero amor".

ACERCA DEL AUTOR Y SU OBRA

Omar Ali Caldela, es natal de Cosamaloapan, Veracruz, México. Actualmente es profesor de inglés y administrador del hotel de sus padres, pero hace algún tiempo, cuando era estudiante del arte marcial *Tae Kwon Do*, decidió hacer una tesis acerca de un tema relacionado con la sensibilidad humana, para tener derecho a su examen de cinta negra. Así fue como nació esta obra, que con el tiempo se fue perfeccionando durante 8 años, hasta tener el contenido y apariencia actual.

Luego de que el autor recibió su grado de cinta negra, se dedicó un tiempo a la enseñanza de este arte marcial. En aquellas clases trataba no sólo de fortalecer el cuerpo y las habilidades marciales de sus estudiantes, sino también de que desarrollaran una mentalidad más humana y ética; trataba de fusionar de esta manera la educación de la mente y el cuerpo para que tuvieran una mejor existencia y convivencia con los demás. Después de tanto haber compartido con sus alumnos, todos los valores morales e intelectuales que había aprendido de los grandes maestros sabios del pasado, el autor decidió compartir con todo el mundo, sus enseñanzas, valores, pensamientos, conocimientos y experiencias, así es como decidió editar su libro, con la única finalidad de que todos los seres humanos aprendan a vivir y convivir lo más pacífica y felizmente posible.

- Valentín Aguirre Reyes -

1) AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIAS.

Agradezco a mis padres por haber elegido traerme a este mundo; también por el esfuerzo y paciencia que me dedicaron.

Dedico este libro a mis familiares, hermanos de sangre, verdaderos amigos (hermanos de alma) y hermanos o compañeros eternos, porque los aprecio, quiero y amo mucho, ya que fueron, son y serán siempre muy importantes en mi existencia. Dedico especialmente este libro a mis padres: Manuel Ali Herrera y Carmen Caldela Camacho, y a mis abuelos, especialmente a mi abuelo Mustafá Ali Aidu, como un homenaje por lo mucho que me enseñaron acerca de amar.

Agradezco y dedico a todas las personas del mundo este libro, por haber hecho posible su creación: isin ustedes no hubiera podido ser posible! Este libro es para explicar lo que somos y para enseñar a ser lo más feliz que se pueda ser, en esta corta vida, dentro de lo correcto en todos los aspectos; es decir, para enseñar a amar conscientemente, sin perjudicarnos o perjudicar a los demás.

2) INTRODUCCIÓN Y ACLARACIONES.

No importa su estatura, color de piel u ojos, edad, posición social, contextura física, religión, si sólo estudió primaria o si usted es profesionista, en algún momento de su vida se preguntó, le preguntó a otros o todavía se formula todas estas preguntas: ¿quiénes somos?, ¿qué es en realidad el amor?, ¿qué es la felicidad?, ¿cuál es la fórmula para convivir en armonía con los demás?, ¿por qué esto o por qué aquello?.

Siempre nos estamos cuestionando, debido a la naturaleza de nuestro cerebro que nos obliga, como si tuviéramos un programa que demanda la respuesta a la pregunta universal: ¿por qué?.

Así, buscamos desesperadamente respuestas claras, sencillas, prácticas y verdaderas; interrogamos a nuestros padres, familiares, profesores o amigos para calmar esa insaciable sed de respuestas. Desafortunadamente, cuando hacemos esto, muchas veces no encontramos una respuesta satisfactoria, ya que las personas no están seguras, no saben o están confundidas al igual que nosotros. En ocasiones nos quieren manipular con sus creencias, mezclan sus problemas internos o conflictos psicológicos con sus respuestas, distorsionando así la verdad, o simplemente no tienen los conocimientos suficientes y/o no quieren ayudar.

De cualquier manera, nos obligan a recurrir a los libros, pero, ¡oh desilusión!, Nos encontramos que, a veces, sólo dan vueltas alrededor de un tema y nunca expresan clara y directamente las respuestas, sólo nos confunden y en lugar de sacarnos de nuestra ignorancia, hacen que nos sumerjamos más en ella, en nuestras dudas y confusiones. Intentamos varias veces investigar la verdad de las cosas, pero finalmente nos damos por vencidos y dejamos de insistir. De allí en adelante vamos por la vida con dudas y sumergiéndolo a los demás en las mismas, y hasta contaminamos también a nuestras generaciones futuras o hijos con esa enfermedad hereditaria de la ignorancia.

Por ejemplo, pregúntese: ¿qué es amar?, ¿Acaso podría usted dar esa definición de una manera clara y sencilla, para acabar de una vez por todas con la confusión generalizada acerca del tema?.

Si le pregunta a cualquier persona, tal vez le dirá que cada cual tiene su propia creencia o definición acerca del amor, otros le dirán que existen muchas clases de amor. También habrá quienes le digan que no existe tal cosa, o que sí existe, pero no lo saben explicar o no están seguros. Muchos más le dirán que es imposible definirlo. Por esto, recurrimos a libros, pero nuevamente nos confundimos con tanta información distorsionada que hay sobre el tema, y porque en los libros que encontramos nunca hay una respuesta directa, nunca llegan a una conclusión verídica y comprobable que sea capaz de aclarar la neblina de nuestras mentes. Sencillamente, la mayoría de las personas no han hallado una respuesta satisfactoria.

Pues bien, del amor se han escrito muchísimos libros y revistas, se han creado muchas películas, canciones, poemas, pero nadie ha sido capaz, hasta la fecha, de dar una definición con bases científicas de lo que en realidad es el amor, nadie lo ha podido definir, incluso después de que ya han pasado más de 2000 años D. C., Sólo describen situaciones acerca de él, pero nunca dicen qué es. Nadie ha dado esa

respuesta que el mundo necesita escuchar y saber con desesperación, ya que hasta que las personas entiendan lo que es el amor, hasta entonces se acabarán o disminuirán sus conflictos internos y externos, y serán capaces de sentirlo con todo su esplendor. Una vez que sepan lo que es el amor, podrán amar a voluntad y vivir en armonía y paz.

En este punto usted se preguntará: ¿pero qué tiene de especial este libro, que no tengan los cientos o miles de libros que ya se han escrito acerca del amor?.

Precisamente, este libro tiene la finalidad de definir con bases científicas lo que el amor siempre ha sido, es y será. También tiene como finalidad demostrar que la ciencia no está peleada con el eterno e infinito creador (Dios), sino que ésta, es un camino para llegar a él. Este libro demostrará que Dios sí existe y es igual al universo, a la naturaleza, a la ciencia, a los seres humanos, a el amor. A través de este escrito, se podrá aprender a cumplir con la única finalidad de la creación del universo y del ser humano, la única acción que vale la pena en esta existencia, es decir: ***"amar, crear, servir, y ser feliz"***.

Prepárense ahora, porque al terminar de leer este libro, sus mentes, emociones y almas temblarán de gozo y placer, tendrán un orgasmo emocional y/o existencial, en consecuencia serán felices el mayor tiempo posible en sus vidas.

En una ocasión, un hombre sabio dijo:

"No son las cosas que tú no sabes las que hacen un tonto de ti; son las cosas que tú sabes y no son como crees".

Aclaro que todo lo que ustedes leerán, no son enseñanzas, descubrimientos o cosas exclusivamente mías, yo sólo soy un humilde intérprete de las enseñanzas de las grandes personalidades del pasado, como Abraham, Moisés, Siddharta (Buda), Platón, Aristóteles, Confucio, Jesús de Nazaret, Newton, Einstein y Gandhi, entre otros. Estos hombres se preocuparon por buscar la verdad mundial/universal, el amor, la justicia y la felicidad, mi única aportación a la humanidad es la forma en que organicé esta información y uno que otro pensamiento. Por eso le propongo que, después de que termine de leer y analizar este libro, si usted quiere aportar alguna idea para mejorarlo, lo haga, sus comentarios y sugerencias serán aceptados con gusto, pues este libro nos pertenece a todos los humanos, está vivo y lo vivo siempre puede cambiar para mejorar. Sólo mande sus opiniones por escrito a mi correo electrónico (omar70471@prodigy.net.mx) y si su idea es buena y verdadera, se anexará y se hará mención de usted en este escrito.

Ya lo dice la vieja y conocida frase: ***"El mensajero no es importante, sino el mensaje"***. Por eso en este texto cito las palabras de los hombres que mencioné antes, a través de esos hombres de buen corazón, Dios envió su mensaje, todos fueron sus hijos y todos lo somos. Usted también es hijo de Dios, por muy culpable o malo que se crea; por eso, se que usted también posee un buen corazón y se merece ese mensaje de amor y paz que Dios quiere que conozca. Yo solamente interpreté lo que ya estaba implícito y encerrado en las enseñanzas de aquellos grandes sabios, pero son cuestiones que hasta este momento la mayoría de personas no habían podido o sabido entender o interpretar bien. Uno de esos grandes personajes, que fue Jesús de Nazaret, efectivamente enseñó todo sobre el amor, pero se olvidó de definirlo para que las personas supieran explicárselo a sus hijos, así como a las

futuras mentes, para liberarlos de la ignorancia y dejarles una buena herencia de paz y felicidad en sus vidas, tanto en su interior como en su exterior. Tal vez hizo eso porque él le daba más importancia al hecho de que las personas sintieran y expresaran su amor y no a que lo analizaran primero; quizás también creyó que si lo explicaba no lo entenderían, ya que en su época la gente no tenía la preparación suficiente para lograrlo, vivían en un mundo dominado en gran medida por las tinieblas de la inconsciencia, la ignorancia y la confusión.

La falta de comprensión o mal interpretación de muchas ideas provocó en las personas pensamientos y comportamientos erróneos a través de muchas generaciones, también originó muchos mitos, mentiras, confusiones y dudas, que sólo lograron nublar o inhibir a la capacidad cerebral y mental de amar que Dios quería y quiere que las personas desarrollen y sientan. Por todas esas malas interpretaciones, se distorsionó el significado del amor y se confundió con otras cosas. Ahora mucha gente no sabe qué es el amor, ni cuando ama y por eso se causan daño a sí mismos y a los demás. Esto hace necesario que se defina el único y verdadero amor, para que las personas lo puedan expresar en todo su potencial y logren así, aprender a amar a voluntad o conscientemente. Con el paso del tiempo, los científicos han estudiado y descubierto cosas que antes ni siquiera se imaginaban, la mente humana se ha ido poco a poco superando o saliendo de ese mundo de ignorancia o inconsciencia. Antes se creía que el hombre era malo por naturaleza, hoy la ciencia ha descubierto que en realidad el ser humano es bueno por naturaleza, pero para desarrollar esa virtud o capacidad, primero tiene que lograr salir de la enfermedad de su propia ignorancia o inconsciencia; es decir, tiene que encontrar, descubrir, analizar y ser consciente de sus percepciones y de la absoluta verdad de las cosas.

En este sentido, este libro se parece a un equipo de limpieza, pues barrerá y dejará totalmente limpia su mente de toda ignorancia o confusión acerca del tema a tratar, para que las personas pueda liberarse, abrirse y dejar pasar la verdad, para que pueda ser capaz de quererse, apreciarse, y amar con todo su potencial, y de esa manera ser lo mas feliz que puedan ser. Recuerde que el único propósito de la existencia es nacer, crecer, crear, amar, reproducirse y finalmente morir contentos, porque hicimos lo que soñábamos; es decir, tratar de vivir nuestro tiempo lo más felizmente que podamos dentro de lo correcto, no perjudicándonos ni perjudicando a los demás, para finalmente unirnos nuevamente a esa fuerza creadora infinita y eterna llamada "Dios", de la cual surgimos, y en la cual estábamos, estamos y seguiremos estando por siempre.

Pero aquí el libro no muere, apenas comienza a nacer, así que si quiere aprender a amar a voluntad o conscientemente (entenderlo, sentirlo y practicarlo), por favor, icontinúe leyendo!

"El amor es perfecto, no tiene errores, pues todos los errores son falta de amor"
-anónimo-

ACLARACIONES PARA ENTENDER ESTE LIBRO

Unas de las preguntas que ha causado mucha confusión es: ¿qué es la verdad?. Realmente es un tema muy complicado y la mayoría de las personas opinan que cada cabeza es un mundo o que cada cual posee su verdad. Esto puede sonar lógico, pero en realidad solo es un pensamiento limitante y cegador, porque hace que nos conformemos, que no haya avance o crecimiento mental. Se acepta positivamente lo que dice la mayoría para no preocuparse en pensar. Sin embargo, los estudiosos del tema se han puesto de acuerdo en la siguiente definición de la verdad:

"Verdad: es algo tangible o intangible que no se puede negar racionalmente; es el conjunto de percepciones que son únicas y válidas para todas las personas del mundo. La verdad nunca va en contra de la vida".

Quizás alguna vez en su vida usted estuvo platicando con un grupo de personas y hubo cosas en las cuales llegaron a una conclusión (las hayan o no comprobado), pero hubo otras en las que, por más que trataron, no pudieron ponerse de acuerdo. Entonces cada cual quiso defender y hacer válida su opinión y convirtió a esa plática en un debate. De esto se desprende una pregunta:

¿Qué se hace para comprobar quién tiene razón?.

Para resolver este problema, lo estudiosos o científicos se pusieron de acuerdo una vez más y crearon "el método científico". Este procedimiento ya es muy conocido, pero repasémoslo:

- 1) Primero se exponen las teorías, pensamientos, ideas, creencias, o hipótesis.
- 2) Se llevan las teorías o hipótesis a la verificación y demostración lógico-práctica, y si se verifican que son validas para todas las personas, entonces no se pueden negar racionalmente.
- 3) Una vez que no se pueden negar racionalmente, pasan a ser válidas para todos los seres humanos del mundo (animales racionales) y así pasa a ser verdad.

Imagine que en el mundo sólo hay cien personas, cuando una idea es aceptada, por ejemplo, por 85 personas (85%), entonces se le llama "verdad general o parcial".

Ejemplos:

"La tierra se mueve alrededor del sol".

"El vaso está medio lleno".

En estas frases la verdad depende del punto de vista de cada cual, hay quienes dirán "el sol se mueve alrededor de la tierra", si se toma como punto fijo o referencia a la tierra o "el vaso esta medio vacío", si se toma como referencia al espacio vacío, por eso son verdades generales o parciales.

En cambio, una idea que es aceptada, comprobada y que no se puede negar racionalmente por todos los seres humanos (100%), entonces se la llama "verdad mundial".

Ejemplos:

"El sol da calor y vida a la tierra".

"Todas las formas de vida naturalmente tienen una duración celular".

"Las tablas de multiplicar y las matemáticas son validas en todo el mundo".

"Todos los seres humanos necesitamos dormir, comer, beber y respirar".

"Todas las personas del mundo pueden percibir el agua cuando llueve".

"Todos los seres humanos tenemos la capacidad de razonar y amar".

Estas frases no se pueden negar racionalmente, se pueden comprobar, no se pueden modificar según el punto de vista de cada cual. Por eso son aceptadas por todos los seres humanos de la tierra y son verdades mundiales, sin ellas, la ciencia no existiría, pues la ciencia se encarga de investigar, descubrir y comprobar la verdad, es decir, el conjunto de percepciones válidas y aplicables para todos los seres humanos de todo el mundo.

También puede ocurrir que pensemos que algo es como queremos que sea, y quizás, en algunas cosas tengamos razón, pero en otras tendremos que esperar hasta que otras personas nos demuestren si estamos equivocados o no (aplicando el método científico). En ese momento se comprobará qué es o no es verdad y nos superaremos. Por eso un dicho popular afirma: *"Cuando hablas, sólo dices lo que ya sabes; cuando escuchas, aprendes y te perfeccionas".*

En las culturas antiguas, se creía fielmente y, se consideraba como verdad mundial, que el sol, cada astro, estrella o elemento tenía su propio Dios. Este concepto no estaba tan mal, ya que como sabemos, en la actualidad, todo astro, estrella, planeta o elemento forman parte del mismo universo y, según nuestros pensamientos actuales, Dios creó el universo; así Dios está en todo lugar. Pero, ¿qué fue lo que pasó con esta idea?.

(Verdad mundial)

Cultura antigua: (Dios 1, Dios 2, Dios 3, Dios 4, etc...) --- cultura actual: (Dios = universo).

Así, la verdad mundial puede perfeccionarse, se transforma para mejorar, es un camino hacia la perfección continua o eterna. El hombre se dio cuenta de que no todas las verdades mundiales se aplicaban a todo el universo, por lo tanto, a las ideas que se pueden aplicar o que son válidas para y en todo el universo, se las llamó "verdades universales", por ejemplo:

"El universo se mueve constantemente porque esta vivo; por eso existe el espacio-tiempo".

"La materia-energía no se crea ni se destruye, sólo se transforma continua y eternamente".

"A toda acción o estímulo, corresponde una reacción o respuesta".

Otro ejemplo, a usted en la primaria le enseñaron algo básico en matemática: $3 + 3 + 3 = 9$, usted lo aceptó porque se lo demostraron y porque era aceptado por todos, pero, al crecer un poco más, le enseñaron que: $3 \times 3 = 9$. Al principio, como estaba tan acostumbrado a sumar, no lo creía, pero luego lo aceptó, porque se lo demostraron teórico-prácticamente y todos lo aceptaban también. Nunca le cambiaron la verdad, sólo lo ayudaron a perfeccionarse, usted lo permitió y de esa manera se superó.

A nadie podemos cambiar, ni cambiar tampoco la verdad, sólo podemos aceptarla y ayudar a los demás a que acepten las verdades mundiales/universales, aceptar la verdad es un camino interminable hacia la perfección de un ser humano, la cual es igual a Dios e igual al amor.

Muchas personas tienen una idea equivocada de lo que es perfección, se la imaginan como una ausencia de errores o fracasos. Sin embargo, una persona que quiera acercarse a la perfección necesita entender que se debe aprender constantemente de los errores y triunfos. Ser perfecto significa admitir sus propios errores y superarse constantemente en todos los aspectos de la vida, es un camino continuo de compromiso para mejorar con relación a uno mismo y ayudar a los demás a superarse y no una meta adonde se llega y ya, como la mayoría cree. Pero, si la mayoría de las personas que hacen el compromiso y esfuerzo de ser perfectas cada día, nunca llegan a alcanzar la completa perfección, ¿cómo estarán entonces las personas conformistas que no hacen el compromiso o el esfuerzo de superarse cada día o que ni siquiera lo intentan? Eso se los dejo: ¡a su imaginación!

Hay personas que creen que lo que cada cual percibe es la única verdad que existe, no se dan cuenta de que nuestras enseñanzas y experiencias pasadas, buenas o malas, determinan muchas de nuestras percepciones buenas o malas del presente. Si las percepciones surgen y dependen de las experiencias y éstas de las enseñanzas, entonces se deduce que las percepciones de cada cual, no siempre son verdades mundiales/universales. Dos personas pueden ver un mismo objeto y añadirle percepciones totalmente diferentes, por ejemplo, cuando Juan ve el arbolito de Navidad que su mamá pone en diciembre, le causa infelicidad, ya que esa imagen la tiene asociada con un accidente del pasado; sin embargo, cuando su hermana Lupe ve el mismo arbolito, ella se siente feliz porque le trae buenos recuerdos. Esto quiere decir que las percepciones del presente están directamente afectadas por nuestras buenas o malas experiencias, percepciones o enseñanzas del pasado. No obstante, tanto Juan como Lupe pueden percibir el mismo color, olor, textura, medidas o aspecto físico que tiene el arbolito y los dos pueden razonar igual.

Ahora bien, hay personas que pueden percibir cosas que los demás no pueden, puede ser por una habilidad mental especial o por alguna enfermedad psicológica o mental. Estos casos se tienen que estudiar muy bien antes de considerarse verdades generales o universales, pues el hecho de que no podamos ver, escuchar o palpar algo, no quiere decir que ese algo no exista. Lo que sucede es que la mayoría de nosotros, las personas comunes y corrientes, tenemos las mismas percepciones, nuestros cerebros están hechos para percibir el mismo rango de frecuencia

existencial (para llamarlo de alguna manera). Por ejemplo, cuando llueve, todos podemos ver las gotas del agua caer de las nubes hacia el piso, todos podemos distinguir el olor de una rosa de las demás flores, todos podemos ver y tocar una mesa y comprobar que cada uno de nosotros la percibimos de igual manera y son estas las percepciones comunes a las que antes llamamos verdades generales/universales.

Otra confusión entre la mayoría de las personas es que creen que la conveniencia propia es siempre igual a la verdad. Si recordamos que la verdad universal es algo que no se puede negar racionalmente, que el 100% está de acuerdo con ella, que se aplica en todo el mundo y que no puede ir en contra de nuestra existencia, comprenderemos que muchas veces la conveniencia de cada cual no siempre coincide con un beneficio para nuestra existencia, es decir, no siempre es verdad.

En este sentido, tenemos varios ejemplos:

- 1) **Las personas que gozan con el dolor físico y emocional propio o ajeno.**
- 2) **Las personas que consumen alguna droga en pequeñas o grandes cantidades y acortan así, poco a poco o de un solo golpe, su existencia.**

Estas personas dicen: *"Yo me siento muy bien cuando lo hago, soy muy feliz así"*, para ellas, esta afirmación es verdadera porque les conviene, pero no saben que sólo es una conveniencia, ya que ese mal o droga que reciben va en contra de su existencia, por lo tanto, esto no es una verdad universal. Además, ha ocurrido que cuando estas personas reflexionan, dejan las drogas o se rehabilitan mentalmente, afirman: *"Yo estaba en un error, ahora me siento feliz sin drogas o recibiendo y dando felicidad, comprendo que la verdad es vivir lo más que se pueda para disfrutar lo mejor que se pueda, sin perjudicarse o perjudicar a los demás"*.

Estas personas creerán que la verdad cambió, sin embargo, lo único que cambió fueron ellas mismas, estaban confundidas, llamaban a sus conveniencias y percepciones verdad, pero sólo las personas y las percepciones cambian, la verdad siempre ha sido, es y será la misma, la verdad es: *"Dios que es igual a amor"*.

Claro que con el ejemplo anterior sólo trato de aclarar y enfatizar que a veces no es lo mismo la verdad que la conveniencia propia, no me corresponde ni a mí ni a alguien juzgar las vidas ajenas, cada cual vive como quiere, debe, y elige vivir, con todo y sus consecuencias buenas o malas. A veces las ideas de distintas personas originan un debate, es decir, una discusión en donde cada cual defiende lo que cree. Creo que el debate es una guerra o lucha de egos y orgullos para tratar de demostrar que algo es verdad, en cambio, un "intercambio de conocimientos científicos" es la manera de compartir las verdades mundiales/universales. Por lo tanto, yo le recomiendo que nunca trate de tener un debate, sino que primero investigue hasta que esté seguro de que lo que sabe es una verdad mundial o universal y luego comparta esa información con otros, para que así haya una plática o intercambio de verdades y no una discusión de creencias o dudas.

Vale señalar aquí, que hay cosas que se consideraban y eran aceptadas por todos los humanos como verdades mundiales/universales en el pasado (según los conocimientos incompletos de esas épocas), que en el presente se perfeccionaron. Por ejemplo en el siglo XIX se tomaba como una verdad mundial/universal el

postulado: *"El átomo está compuesto por una sola partícula indivisible y sin movimiento"*. Muchos años después, una vez que los hombres adquirieron más conocimientos y desarrollaron más tecnologías con qué comprobarlos, perfeccionaron esa verdad y el postulado cambió, se convirtió en: *"El átomo está compuesto por varias subpartículas separadas entre sí y que constantemente están en movimiento"*; la verdad puede cambiar para mejorar o perfeccionarse.

ALBERT EINSTEIN decía que no porque una idea, teoría o hipótesis fuera aceptada por todos o estuviera de moda mundialmente, necesariamente tendría que ser verdad, es decir, hay historias antiguas que se cuentan, creencias viejas y costumbres arraigadas desde décadas, años y siglos atrás, y no por eso son verdad. Si a todas las personas del mundo se nos hubiera enseñado desde pequeños que la luna es de queso, para nosotros sería una verdad, porque esa idea sería aceptada por todos en el mundo, pero en realidad, la realidad sería otra. De igual forma pasa con cosas que en la actualidad, nosotros estamos convencidos que muchas cosas que nos enseñaron son verdad absoluta, cuando la realidad puede ser otra muy distinta, a eso se refería Einstein, a él le gustaba investigar y comprobar todo a fondo hasta encontrar la verdad absoluta, aun cuando esta, no coincidiera con sus enseñanzas.

De esto que han leído y van a leer, no me den completa razón. Por el contrario investiguen, comprueben que todo lo que piensen y opinen sea verdad, porque podría suceder que lo que saben y creen que es verdad, en realidad no lo sea. Sólo tomen de este libro lo que les sirva (de acuerdo con la verdad), para superarse como seres humanos; tomen lo que les sirva para ser feliz y lo demás deséchenlo, como cuando se comen una manzana: aprovechen lo bueno y desechen lo malo. Cuando se haga preguntas acerca de la vida o el universo, aplique el método científico, así se asegurará que se está o le están respondiendo con la verdad y de que lo que cree no es sólo un engaño, una imposición de ideas, erróneas informaciones o una manipulación mental de otros.

La ciencia es verdadera, pues se pueden obtener respuestas y felicidad reales de ella, para nosotros y para los demás. La ciencia afirma que la religión no es lógica, y tiene razón, porque la ciencia no se basa en las religiones o creencias, sino en estar segura de las cosas, la ciencia estudia "los por qué y los cómo" de nuestra fuerza creadora, es decir, de Dios, y luego los comprueba o demuestra, por lo tanto, la ciencia descubre a Dios poco a poco, descubre a la verdad universal lentamente, pero segura de ello. Cuando la ciencia llegue al final, allí Dios la estará esperando y le dirá a los científicos: *"Ya se dieron cuenta de que yo siempre he estado allí"*. Al final, todas las personas descubrirán que la única religión que existe no es *crear*, sino *saber o estar seguro de que Dios, que es igual al amor, sí existe*. Eso es la religión y no tan sólo pertenecer a un grupo de personas que nada más ven su propio beneficio económico, es decir, explotan y se aprovechan de la ignorancia de las demás personas. El amor y la fé en uno mismo y en Dios no se deben vender o comprar, tal y como lo hacen todas las organizaciones de los hombres que se hacen llamar religiones.

La religión solo cree en Dios, la ciencia está segura de que Dios existe, por eso, día a día se esmeran en descubrirlo poco a poco. Hay personas que no saben esto y piensan que la ciencia, que se basa en la lógica, es incapaz de comprender los fenómenos que por ahora llamamos "paranormales" y mucho menos de comprobar la existencia de Dios. Pero, como se probará más adelante, la ciencia sí puede

demostrar la existencia de Dios y de muchas cosas paranormales. El hecho de que algunas cosas sean improbables hasta la fecha, no significa que sean imposibles de comprobar o que siempre lo serán, lo que es imposible probar ahora, quizá mañana no lo sea; es sólo que, en ocasiones, la ciencia no ordena las cosas bien o no busca en el lugar correcto, pero, cuando lo hace, lo que era improbable e imposible deja de serlo.

Ya sabemos la definición de verdad. Ahora voy a transcribir con mis palabras algunas otras definiciones del diccionario que son aceptadas por todos los seres humanos hasta la fecha:

Instinto: Impulso o patrón de conducta innato en todo ser viviente que se siente de manera no reflexiva (inconscientemente), el cual induce u obliga a un ser vivo a conservar o perpetuar su vida o especie, o a poner atención a sus necesidades, beneficios y conveniencias (ya sean alimenticias, sexuales, emocionales, afectivas, mentales o psicológicas) a pesar de y por encima de todo.

Razón: Facultad o habilidad de pensar y entender detenidamente algo.

Conciencia: Habilidad de un cerebro o sistema nervioso de poder darse cuenta de su propia existencia, de sus propias percepciones, sentimientos, emociones, sensaciones y de todos sus demás procesos psíquicos (electro-físico-químicos) con relación a todo su mundo exterior.

Conveniencia: Convenio, acuerdo o conformidad entre una o más personas acerca de dos o más cosas para beneficio propio o mutuo. Aceptación de algo que es bueno o esta en beneficio de uno mismo.

Consideración: Respeto a los derechos, gustos, preferencias, emociones y sentimientos de los demás (debido al entendimiento o razón).

Amar: Gustar, atraer; tener cariño o afecto a personas o cosas.

Nota: Esta definición da a entender que amar solo es sinónimo de atraer, gustar, querer, tenerle cariño o aprecio a alguien, pero, como este libro tiene como objetivo darle al mundo la verdadera definición de lo que es *amar*, así como, demostrar su existencia, **en el capítulo 5 se probará que este concepto es erróneo.**

Amor: Sentimiento que inclina el ánimo hacia lo que le place. Esmero a algo o a alguien por alguna causa o interés.

Nota: Esta definición da a entender que el amor es un sentimiento que se origina únicamente por algún interés o conveniencia propia; **esta es una definición muy incompleta que se corregirá también en el capítulo 5.**

Amor propio: Estimación de sí mismo, apreciación del propio ser. También se lo conoce como autoestima. No debe de confundirse con orgullo, egoísmo o pedantería. Es un aprecio sano que todos nos deberíamos tener, aunque, en lugar de amor propio, quizás se debió haber llamado "*aprecio a uno mismo*", para evitar confusiones. **Nota: Esto se explica en el capítulo 5.**

Enamorar: Provocar o incitar en alguien la capacidad de amar.

Orgullo: Exagerado aprecio propio. Sinónimo de arrogancia, pedantería y vanidad. También, se define erróneamente como: *“Estimación propia por hacer una acción justa, buena y noble”* o por *“poseer algo bueno”*, ya que la gente comúnmente dice: *“Estoy orgulloso de ti porque eres bueno”*, pero lo correcto es decir: *“Estoy feliz porque tú eres bueno”*. Asimismo, es correcto decir: *“Estoy feliz porque soy una buena persona”*, pero la gente dice incorrectamente: *“Estoy orgulloso por ser una buena persona”*. Esta última frase se contradice, porque ser orgulloso es tener un aprecio propio demasiado alto (que conduce al egoísmo), por lo que si se es orgulloso, es imposible que se sea una buena persona con los demás, pues las personas que tienen una autoestima muy alta tienden a concentrarse nada más que en el beneficio propio.

Vanidad: Preciarse o jactarse con orgullo (presumir) de una cosa inútil o vana.

Egoísmo: Inmoderado aprecio de sí mismo, que hace pensar sólo en el provecho o interés personal o propio. Es todo lo opuesto al verdadero amor, aquí no existe la consideración, pues el egoísmo surge como consecuencia de poseer un instinto de supervivencia que nos dice con una vocecita interna: *“Esto es sólo mío, no compartas, sobrevive tú nada más, preocúpate sólo por ti mismo...”*. Es decir, nos pide solamente autosatisfacción.

Dignidad: Respeto a sí mismo. Implica respetarse para que nos respeten los demás, ya que si los seres irracionales no nos respetan y abusan de nosotros, sólo nosotros mismos somos los culpables, porque lo permitimos.

Amistad: Afecto o aprecio por los demás. Es un aprecio sincero que se tiene por otra u otras personas, pero sin que intervenga la atracción hormonal o sexual entre ellas.
Nota: Esto se verá y ampliará en el capítulo 5.

Deseo: Querer algo o a alguien con mucha insistencia. A este sentimiento se le llama deseo cuando aún no se ha conseguido lo que se quiere.

Felicidad: Estado de ánimo que se complace en la posesión de un bien o placer. Cuando algo nos satisface o nos sentimos contentos se dice que somos felices. Sin embargo, no sólo lo exterior determina nuestra felicidad, también es necesario que pongamos de nuestra parte en nuestro interior para sentirnos felices.
Nota: Esto se ampliará en el capítulo 5.

Justicia: Virtud que nos hace darle a cada cual lo que le corresponde o merece. Implica premios o medidas correctivas para reparar una buena o errónea acción, respectivamente, de acuerdo con las normas establecidas por los propios seres humanos (reglas sociales, morales, jurídicas, etcétera, es decir la ley).

Venganza: Mal que se hace a alguien (algo que se hace en contra del beneficio ajeno) para *según* castigarlo y reparar así un daño recibido. Usted se preguntará: ¿cuál es entonces la diferencia exacta entre venganza y justicia? La respuesta es que la justicia es pareja para todas las personas, no busca acabar con la vida, sino corregir, ayudar, perfeccionar, y educar, pues sabe que el mal no se puede corregir con el mal, sino con bondad. Si el bien castiga al mal con un mal, entonces el bien se convierte en mal, por eso, la justicia sólo aplica premios o medidas correctivas para asegurar una perfecta armonía en la convivencia y fomentar el respeto y el amor por todos. La venganza, en cambio, no respeta la vida humana, sólo busca herir,

lastimar, destruir y dañar. La venganza no logra arreglar el pasado, ni que nadie se sienta mejor por eso. Por el contrario, origina dolor interno y que se viva con sentimiento de culpa por el resto de la vida.

Ambición: Deseo ardiente, muy grande o intenso de conseguir algo. Es desear y tratar de conseguir algo que queremos, luchando hasta obtener lo deseado, pero sin perjudicarnos o perjudicar a los demás. Si deseamos algo intensamente, pero no nos sentimos mal por no poseerlo en ese instante, aunque miremos a otros que sí tienen lo que queremos, entonces es verdaderamente una ambición y no envidia.

Avaricia: Apego desordenado a atesorar riquezas. Se llama "avaro" a una persona a la que le sobra el dinero y no se compra algo cuando en realidad lo necesita, porque piensa que es mejor guardar el dinero.

Envidia: Estar triste, deprimido o enojado por un bien ajeno, porque queremos que sea de uno.

Religión: Conjunto de creencias y practicas relacionadas con lo que es sagrado, relacionadas a un ser supremo. Y las que tienen estas creencias y practicas, son las personas o seres humanos, por lo que, en realidad religión solo es un conjunto o agrupación de personas que se reúnen para obtener un mismo fin u objetivo, que en este caso es adorar a un ser supremo, sea considerado este bueno o malo. Por lo que, le dan culto, es decir, admiran, afectuosa e intensamente, con veneración y respeto a dicho ser.

El bien y el mal: Dicen por allí, que el bien y el mal no existen, que sólo se es. El instinto de supervivencia nos pide autosatisfacción y placer mientras estamos vivos, es ese sentimiento que nos dice que debemos sobrevivir a pesar de todo y es como una alarma que nos alerta cuando está en peligro nuestra satisfacción, bienestar, necesidades, conveniencias o vida. Cuando algo nos satisface, nos gusta o complace y va en beneficio de nuestra vida, entonces decimos que es algo bueno y cuando algo no nos gusta, satisface, agrada o va en contra de nuestra vida, entonces, decimos que es algo malo.

En realidad el bien y el mal no existen en el universo aisladamente o por sí mismos, somos nosotros los que de alguna manera decimos que algo es bueno o malo. Lo que para una persona puede ser bueno, para otra persona puede ser malo, lo que a una persona la satisface, puede que a otra u otras personas no las satisfaga. Por ejemplo, para alguien puede ser bueno fumar, bailar, robar, matar para obtener dinero o gozar con la destrucción y sufrimiento de los demás, pero para otro u otros no, especialmente si es el afectado. Estas ideas provocaron siempre desorden o confusión, ya que no se sabía qué es lo bueno y qué lo malo, sólo se determinaba individualmente y las personas se vieron en la necesidad de encontrar una verdad mundial/universal, es decir, se pusieron de acuerdo en la siguiente definición:

"Todo lo que esté en contra de la supervivencia individual o grupal es algo malo y todo lo que esté en beneficio de la supervivencia individual o grupal es algo bueno".

Esta definición significa que la proporción del beneficio o de la destrucción es indispensable para determinar si algo es bueno o malo. Por ejemplo:

1) Si se extingue la vida de diez personas para salvar una se considera algo malo, porque la destrucción es mayor que el beneficio.

2) Si se extingue la vida de una persona para salvar a diez o a cien se considera algo bueno (más necesario que bueno), porque es mayor el beneficio que la destrucción. Un ejemplo de este caso es cuando se le quita la vida a un animal o a una persona para experimentar en una vacuna o un remedio que salvará a millones de vidas.

Claro que estos son ejemplos drásticos, lo ideal sería buscar el bienestar para todas o el mayor número de personas posible. Una vez que se determina si algo es bueno o es malo, entonces se determina si algo es justo o injusto, por esto la justicia y la venganza se aplican cuando algo es bueno y justo o algo es malo e injusto respectivamente.

Conocimiento y sabiduría: Las personas confunden a menudo estas dos cosas, pero no debe olvidarse que el conocimiento únicamente nos ayuda a ganarnos la vida, es decir, el sustento, la comida, dinero, o a superarnos exteriormente. En cambio, la sabiduría es un conocimiento que nos ayuda a superarnos internamente, es decir, nos ayuda a ser felices en nuestra vida interior, por lo que trae como consecuencia mucha felicidad en nuestra vida exterior también.

Prejuicio: Juicio, opinión, idea o pensamiento concebido antes de tener verdadero conocimiento sobre ello. Implica muchas veces tener una creencia o idea mal concebida (debido a erróneas informaciones o enseñanzas), acerca de un objeto, personas o sus acciones, por lo que inhibe obrar con libertad, justicia, rectitud y con la verdad. Los prejuicios sociales conducen a muchos perjuicios, por lo tanto, en este escrito se decidió utilizar mejor la frase "perjuicio social" en lugar de "prejuicio social".

Pero como este es un libro que trata del único y verdadero amor, no seguiré profundizando en las anteriores definiciones, sólo escribí lo necesario para que las personas buenas, justas, inteligentes, lógicas y razonables, como ustedes, puedan entender a la perfección este libro. Comencemos, pues, el viaje hacia la búsqueda de la verdad. . .

3) LA VIDA Y EVOLUCIÓN ¿COMIENZAN?

Desde que pudo razonar el hombre se ha formulado estas preguntas: ¿de dónde venimos?, ¿quiénes somos?, ¿cómo surgió el universo y nosotros?, ¿tendrá fin el universo?, ¿qué hay más allá?, Hasta la fecha la humanidad ha tratado de responderlas, pero nunca ha llegado a una verdad definitiva o universal. Wheeler, un importante hombre de ciencia, propuso en 1979 una interesante teoría. Decía que para poder existir lo que llamamos universo real, tuvo que esperar a que aparecieran seres conscientes que pudieran observarlo, percibirlo y darse cuenta de su entorno. Antes de que esto sucediera, el universo se vio obligado a permanecer en ese estado de existencia/no-existencia.

Es decir, este científico postula que sólo cuando fuimos capaces de pensar, deducir y razonar que el universo existía y tuvo un principio, comenzó a existir. Asimismo, Wheeler decía que nosotros somos los que fabricamos nuestra propia realidad del universo y que cuanto más nos hacemos preguntas sobre él, más lo construimos con nuestras respuestas. Muchos científicos estuvieron de acuerdo con él en esto último,

sin embargo, planteaban objeciones a la idea de que el universo no existe de forma independiente y le respondieron:

- Supongamos que un hombre sale por la mañana a su trabajo y observa un árbol lleno de hojas. Se pasa todo el día trabajando y cuando sale, en el camino a su casa, observa que el mismo árbol tiene la mitad de hojas que antes. Es lógico pensar, entonces, que esas hojas cayeron independientemente de que ese hombre presenciara este hecho o no.

La teoría de Wheeler no pudo pasar a ser una verdad universal y los científicos siguen pensando todavía que nosotros existimos porque primero existió el universo y que somos parte y uno mismo con él. El hombre ha seguido cuestionándose qué es el universo, porque su cerebro lo obliga a hacerlo, aunque la respuesta sea muy difícil de hallar.

Algunos hombres de ciencia propusieron que el universo era y es una nube infinita de elementos flotando dentro de un todo y por casualidad se empezaron a formar todas las cosas que conocemos hasta la actualidad.

Esta respuesta no satisfacía a todos los científicos y siguieron investigando. Así, se pusieron de acuerdo en afirmar que el universo surgió de una explosión originada por alguna clase de impulso o fuerza creadora incomprensible para nosotros, luego los muchos y diversos elementos químicos de esa nube de polvo cósmico resultante se combinaron (también por alguna razón desconocida) para formar todos los astros o estrellas que conocemos hoy. A esta explosión la llamaron "el *big bang*". Aunque ¿que existía antes de esa explosión?, hasta la fecha siguen investigando.

Así es como se creó el planeta tierra, según los científicos, y poco a poco fue alcanzando una mayor complejidad en su evolución. Este planeta fue el que más evolucionó porque se encuentra a una distancia adecuada del sol, lo cual propició una mayor evolución de la materia. Las moléculas de la materia inorgánica dieron un paso muy importante en su evolución, cuando de alguna manera (también desconocida e incomprensible para los científicos), se fueron agrupando hasta hacer surgir la gran maravilla: se formaron moléculas de materia orgánica, es decir, la materia que no tenía vida (según los primeros científicos) se convirtió en materia viviente. Esta forma de vida fue capaz de moverse por sí misma, de ser un pequeño universo independiente de su exterior, pero, al mismo tiempo, el universo influyó en ella. Pronto ya podía alimentarse de la energía exterior, reaccionaba con el medio ambiente: la temperatura, el calor o la luz y todas las demás condiciones o estímulos que la rodeaba. Las materias vivas fueron perfeccionándose por siglos y sobrevivieron las mejores, hasta que un día, por fin surgió la célula, esa primera materia orgánica importante para nosotros, aparentemente sin conciencia, pero que al fin y al cabo es vida.

Pero, el hombre, ese ser que nunca está conforme con lo que tiene, continuó preguntándose: ¿cómo fue capaz el universo de crear a un ser humano?.

Lo primero que se creyó es que la materia viviente o célula era un conjunto de polvo cósmico que se agrupó por casualidad o por una causa o fuerza incomprensible, pero luego el hombre investigó y observó que esa materia viviente, capaz de respirar y crecer, esa agrupación de átomos con movimiento propio, controlada y dirigida por ella misma y regida por las mismas leyes del universo exterior, vivía mediante

procesos electro-químicos, que contenía un núcleo y que dentro de éste se encontraban los cromosomas y cadenas moleculares de A. D. N. También descubrió que las células poseían un impulso de supervivencia, de autosatisfacción, posesión y/o reproducción, es decir, que cada célula tenía un orden de continuar existiendo a pesar de todo. A ese impulso se lo llamó "instinto de supervivencia" y en las células se manifiesta por obligarlas a alimentarse y a reproducirse, para así asegurar su bienestar y continuidad. Se descubrió que la célula se reproducía mediante una forma particular llamada "mitosis", que consiste en que la célula crea una copia idéntica de sí misma, se divide en dos y, así, asegura su supervivencia.

Estas células son las que continuaron reproduciéndose, perfeccionándose, y evolucionando a través del espacio-tiempo, hasta formar el conjunto de células que conocemos como seres vivos, desde un organismo microscópico hasta el conjunto más grande de células vivas, las ballenas.

En realidad, nadie ha podido demostrar hasta la fecha cómo evolucionó la materia. El famoso científico y astrónomo Carl Sagan propuso que somos fragmentos de materia estelar que, después de haber recorrido un largo camino, volvemos la vista hacia atrás para preguntarnos sobre nuestros orígenes. Esta sólo es la teoría más aceptada de la creación del universo, de la evolución de la célula y de los demás seres vivos.

Los científicos descubrieron que los organismos vivos más pequeños y simples (como las amebas, clamidomonas, bacterias, protozoarios y otros unicelulares), así como las plantas, contienen un sistema nervioso muy simple, no poseen capacidad de pensar sobre su medio exterior (al menos comparados con el hombre), sólo obedecen a sus instintos de supervivencia.

Asimismo, llegaron a la conclusión de que los animales un poco más grandes, como muchos mamíferos (gatos, perros, caballos, monos, vacas, osos, elefantes, ballenas) y las aves (tomando como animal grande a la agrupación de células que hay en sus cuerpos, no al desarrollo del sistema nervioso y/o cerebro) poseían un sistema nervioso un poco más complejo, y que gracias a eso, podían tener una mayor percepción de su medio o mundo exterior. A esta capacidad o habilidad la llamaron "percepciones complejas" (algunos científicos la llaman "conciencia simple").

Estas percepciones complejas en los animales son simples comparadas con las de un hombre, pero esto no significa que los animales no piensen, perciben mediante sus sentidos hasta el límite de su capacidad, la cual está determinada por el desarrollo de su cerebro y/o sistema nervioso. Su percepción es mayor a la de los unicelulares, pero, como ya se dijo, mucho menor a la de los seres humanos (al menos en lo que respecta a analizar, razonar y darse cuenta de su propia existencia). Estos animales grandes no tienen su sistema nervioso lo suficientemente desarrollado como para desafiar, dominar y controlar a su instinto de supervivencia, sólo perciben lo que pasa a su alrededor. Por ejemplo, un caballo puede ver su exterior y reaccionar a él, puede ver una imagen, movimiento o percibir olores, sonidos y otros estímulos, pero esas percepciones no son analizadas en profundidad por su cerebro, las observa, y reacciona hasta un límite. Además, y esto es lo más importante, no puede analizar o comparar su medio ambiente exterior y relacionarlo con sí mismo, puede ver un objeto en movimiento, pero no puede preguntarse el porqué de su movimiento. En síntesis, no puede preguntarse el porqué del universo, es decir, darse cuenta de su propia existencia. Lo que sí puede (pero hasta el límite de su capacidad) es ponerse

en el lugar de otro ser viviente, pero, indudablemente, cuando los satisfactores escasean no puede luchar o dominar a su instinto de supervivencia al mismo nivel que el hombre puede hacerlo.

Algunos científicos postulaban que todos los animales, desde el más pequeño hasta el más grande, no eran capaces de controlar totalmente a sus instintos, por lo que muchas veces se autodestruían cuando les urgía satisfacer sus necesidades vitales, como el alimento o la reproducción. Esto traía como consecuencia la destrucción entre miembros de una misma especie o que se atacaran unas especies a otras, porque cada animal tenía las mismas necesidades y esa orden dentro de sus células llamada "*instinto de supervivencia*" los obligaba a actuar y reaccionar sólo en beneficio de cada uno, sin importar los demás.

Algunos animales se alimentaban de plantas, frutas, vegetales, etcétera; otros se alimentaban de los animales más pequeños y débiles; esto es lo que conocemos como "*cadena alimenticia*". En la cadena alimenticia las especies más grandes y fuertes se alimentaban y destruían a las más pequeñas y débiles si éstas no se reproducían lo suficientemente rápido. Así, en un ciclo interminable, todas las especies se aseguraban vivir y sobrevivir el mayor tiempo posible, pues sus instintos de supervivencia (que provenían de sus células) se lo ordenaban.

Pasaron siglos y siglos de evolución de las células del sistema nervioso hasta que surgió por fin un organismo viviente capaz de alcanzar una capacidad de percepción superior, llamada "*conciencia*" (algunos científicos la llaman autoconciencia). Usted ya conoce ese animal, si se mira al espejo lo encontrará. Es usted mismo, el animal racional u hombre. Por fin había surgido la gran creación del desarrollo del universo, llamada "*conciencia, mente o cerebro humano*", que posee, entre muchas otras cosas, la capacidad de analizar su interior, su exterior e incluso a su exterior con relación a él mismo. Esta capacidad fue llamada de varias maneras: "*autoanálisis, reflexión, imaginación masiva o raciocinio*".

El hombre fue consciente de sí mismo y de su existencia, esa capacidad de analizar a su exterior con relación a él mismo y de razonar es lo que lo diferencia de los demás animales de la tierra; entre menos razone un hombre, más se acerca o se asemeja a sus parientes primates o a cualquier animal común. Pero el hombre aprovechó su capacidad para vivir mejor que todos los demás animales, para hacer, gracias a su creatividad, cosas que los demás animales hacían y también cosas que no podían hacer. Desarrolló técnicas que le permitieron vencer a los otros animales y dominar el medio ambiente (algunos científicos piensan que el raciocinio se creó precisamente por la necesidad que el hombre primitivo tenía de ser superior o más inteligente que los demás animales para sobrevivir, pues los *homo sapiens* eran los animales más débiles corporalmente). De esta forma, Dios, que es igual al universo, a la vida, al animal racional, empezó una vez más a perfeccionar su vida exterior y a estudiar su alrededor.

En ese momento el hombre pudo comprender que sea cual sea la forma en que se haya iniciado la vida en el universo, éste contiene un orden, una exactitud cósmica, y también que todos provenimos de esa fuerza o energía creadora, llamada *Dios*, la cual se ha convertido en una verdad mundial. El hombre empezó a notar la secuencia u orden del universo (que aparentemente tiene una existencia finita para la eternidad pero infinita para la vida del ser humano) cuando estudió las estrellas, observó que si se tomaba como punto fijo al sol, todos los planetas giraban

alrededor de éste, y éste a su vez giraba alrededor del núcleo de la vía láctea, junto con muchos soles más. Por lógica, supuso que había otros núcleos que giraban alrededor de otras energías más grandes, con el mismo orden o secuencia.

Se dio cuenta de que si no existiera ese orden en el universo, todo sería un caos o desastre, los núcleos chocarían entre sí y con los soles, estos chocarían con los planetas, etcétera. Y el universo volvería a ser polvo cósmico y no sería posible la vida como la conocemos. Los hombres no tuvieron más remedio que aceptar que el universo poseía un orden impuesto por una fuerza creadora, para que se desarrollara con armonía y en beneficio de sí mismo.

Luego, el hombre estudió su planeta. Encontró que éste, al igual que el universo, también seguía el mismo orden, secuencia y armonía. Se dio cuenta de que el planeta tierra posee una atmósfera equilibrada y los demás planetas no, que la tierra está a una distancia del sol que le permite estar equilibradamente caliente o fría y los demás planetas no. Por ejemplo, si la tierra hubiera estado en lugar de Venus, el inmenso calor no hubiera permitido la vida, y si hubiera estado en lugar de Marte, se congelaría y tampoco existiría vida.

Por todas estas observaciones el hombre se dio cuenta de que el universo, la tierra, e incluso él mismo, estaban regidos por el mismo orden y secuencia; pudo comprobar que es el único animal de la tierra capaz de poder dominar a su mundo interior y exterior por medio de su razón, de poder dominar hasta su propio instinto, si así lo quiere. Todo esto se lo debe a la maravilla de la evolución llamada mente, gracias a esa fuerza creadora, padre celestial o Dios, como la quiera usted llamar.

El hombre se reprodujo hasta formar tribus, poblaciones, comunidades y estados. A pesar de que era capaz de analizar las cosas, de controlar y manipular su instinto para vivir en armonía y paz, empezó a querer satisfacer sólo sus propias necesidades, sin importarle los demás, parecía que su cerebro no podía hacer lo que era capaz de hacer. Por lo tanto, comenzó a haber sufrimiento cuando las satisfacciones escaseaban. Sin embargo, el hombre fue aun mas lejos, se destruían unos a otros solo por envidia, avaricia, ambicionar demasiado tierras, propiedades, e incluso por placer de sentirse poderosos. Y cuando surgieron conflictos mayores y matanzas entre las personas de una misma tribu o población, se vieron en la necesidad de establecer normas entre ellos para evitarlos. Con esto, se frenaron un poco los conflictos mayores entre una misma tribu o población, pero las tribus más poderosas en armamento y en número, trataron de dominar y someter a las más débiles, así empezaron las guerras. Todo esto se originó por la falta de control del impulso de satisfacción propia o de los sentimientos de posesión, causados por el triunfo del instinto sobre la razón.

Para evitar las guerras entre territorios, ya sea entre tribus, poblaciones, estados y países, las personas racionales (las que sí querían meditar y pensar antes de actuar) de cada territorio se pusieron de acuerdo en establecer normas válidas y generales para todas las naciones, llamadas "normas jurídicas", las cuales controlaron las matanzas mayores entre poblaciones, ya que si no las obedecían, los Estados o las personas eran castigados muy severamente.

Ya se habían controlado los conflictos mayores en cada población y también entre los territorios, pero, al gobierno de un territorio le era imposible dominar las riñas, pleitos, discusiones y demás conflictos menores entre las personas de una misma

población, causados por los sentimientos negativos como la envidia, el odio, o sentimientos de inferioridad, superioridad o egoísmo, que surgían del instinto que les decía que atendieran sólo a sus propias conveniencias sin importarles las de los demás.

Al reaccionar y no utilizar su razón en beneficio de todos, el ser humano parecía actuar como los demás animales. Por esto, las personas racionales dentro del gobierno se vieron, una vez más, en la necesidad de imponer nuevas normas, "normas morales", las cuales regulaban y controlaban la conducta interna de las personas para que éstas se comportaran en beneficio de todas las demás.

Pero, ¿en qué consistían estas reglas o normas morales?

Moral: Concepto del respeto a todos los humanos, basado en la razón.

Con esta palabra, se describe que un ser humano debe respetar a otro, no porque lo obligue la ley (normas jurídicas), sino porque posee la capacidad cerebral de poder ponerse en el lugar de otra persona, posee entendimiento y conciencia propia. A pesar de esto, el gobierno tuvo que amenazar a las personas para que se respetaran, ya que vieron que la gente de aquel tiempo no se comportaba como un animal racional, no quería cambiar por medio del entendimiento o razón, sólo se portaba bien si era castigada y/o amenazada. Así que a los gobiernos no les quedó otro camino que, aunque usted no lo quiera creer, inventar un engaño existencial, se les dijo a los hombres que existían unas personas llamadas "Dioses" que poseían reinos, que eran ellos quienes juzgaban lo malo y lo bueno en la vida de cada cual, si la persona era buena y no causaba problemas durante su vida, cuando muriera se iría *con todo y su conciencia* al cielo del Dios correspondiente. Así empezaron a crear en la mente de las personas la idea de la existencia de un lugar de vida eterna en el cual serían seres inmortalmente felices con su misma conciencia. Por el contrario, si una persona era mala y causaba problemas, después de su muerte se iría a un lugar de sufrimiento eterno. Este es el origen de enunciados como los de los mandamientos: "no robarás", "no matarás", "no odiarás, porque sino te pesará", que se conocieron erróneamente como morales. Digo erróneamente porque, tal y como lo dice la definición de moral, lo que se debió haber hecho es educar a las personas para que no se lastimaran, por razones de humanidad o por el uso del entendimiento, y no por amenazas y temor. Tal vez en aquel tiempo las personas buenas probablemente no sabían explicar esto por la falta de conocimientos, y los malos, por la misma causa, no lo hubieran entendido. Por lo tanto, el mundo de aquel tiempo necesitaba estas amenazas.

Estos mandamientos se conocieron como religiosos y provocaron temor a las personas, aparentemente funcionaron, porque influían e infundían temor y sentimientos de culpabilidad. Si una persona no actuaba de acuerdo con las reglas estipuladas, esa persona creía que sería castigada por los Dioses. Fueron normas que tan sólo fomentaron el temor a los Dioses, en lugar de convertir o desarrollar el raciocinio de las personas para hacerles entender que debemos respetar a los demás, porque todos formamos parte del mismo planeta y estamos hechos por el mismo creador y éste no odia ni castiga a nadie, sino que nos ama a todos, pues él nos creó.

Estas normas morales fueron útiles y funcionaron, porque la mayoría de las personas no eran razonables o eran ignorantes, es decir, se dejaban llevar por sus

instintos, y así, se convertían en personas masoquistas, que necesitaban que las amenazaran o que les infundieran temor para obligarlas a portarse bien o convivir en paz y armonía con los demás.

El hombre reflexionó y comprendió que todos los sufrimientos, las guerras, y todo conflicto mayor o menor era provocado por erróneas enseñanzas que ocasionaban que el hombre no quisiera o no supiera dominar a su instinto de supervivencia. En este sentido, entendió que era necesario aplicar en la vida de cada cual el mismo orden que hay en el universo, para lograr el bien, la paz y armonía entre los seres humanos. Asimismo, pudo observar que la vida es el lapso de duración orgánica en el universo en el cual existimos como seres humanos y, siendo así, es mejor lograr vivir con la mayor felicidad en ese tiempo tan corto, no hay razón para lastimar o quitar una vida, pues el dolor y la muerte de todas maneras llegan tarde o temprano a la vida de cada cual.

4) EL AVANCE ESTÁ INCOMPLETO, TODO SIGUE IGUAL.

Con la imposición de las normas jurídicas y morales se logró controlar la violencia, sin embargo, el hombre continuaba con las guerras, pleitos y conflictos en general, a pesar de que existían muchos castigos. Parecía que en las épocas antiguas no funcionaban del todo los castigos y las amenazas contra las personas, porque sólo lograban que los conflictos se calmaran, pero no los detenían por completo. El hombre, a pesar de todo, seguía comportándose igual que siempre.

Surgieron hombres justos y buenos que se dieron cuenta de esto, se preocuparon por el avance mental del hombre para que lograra felicidad en la convivencia humana. La vida de estos hombres está escrita en nuestra historia y nadie puede decir si en realidad existieron o si sólo fueron resultado de la imaginación de las personas del pasado. No obstante, nadie duda del mensaje de bondad y amor que tienen las historias de estos grandes hombres, nos sirven para meditar acerca de nuestra naturaleza humana, y para saber que somos capaces de descubrir y encontrar en nuestro interior al amor verdadero, que es igual a Dios.

Un ejemplo de estas notables personalidades del pasado, de la cual podemos aprovechar sus enseñanzas, fue Siddharta Gautama, mejor conocido como Buda. A continuación analizaremos su historia, cabe señalar que ésta u otras historias (como las de la *Biblia*) son utilizadas en este libro como datos históricos y no como tema central del mismo. Nadie puede afirmar la veracidad de estos relatos, los damos por ciertos sólo porque personas de nuestro pasado nos informaron y enseñaron que eran verídicas.

Siddharta era hijo del rey Sudhodana. Se casó con su prima Yasodhara, con la cual tuvo un hijo. Desde que Siddharta nació, su padre no le permitió salir del palacio, pues no quería que su hijo se diera cuenta de cómo vivían las personas afuera, no quería que supiera que existía el sufrimiento en la vida. Su padre quería convertirlo en un rey como él, por eso se preocupó por darle todo lo que necesitaba en abundancia, así se acostumbraría a las comodidades y a su rol. Siddharta vivió felizmente dentro del palacio hasta que cumplió treinta años de edad. Un día estaba disfrutando de su hermosa vida, cuando de repente escuchó el sonido de una flauta que provenía de las afueras del palacio, se acercó a una mujer y le preguntó:

- Mujer, ¿qué es ese sonido?, ¿De dónde proviene?

- Es el sonido de una flauta y proviene de afuera del palacio, en donde existe tristeza y sufrimiento. Tocaban para no concentrarse en su dolor –respondió la mujer.

-¿Qué es el sufrimiento, el dolor y la tristeza? –preguntó nuevamente Siddharta.

- Escucha, tu padre es muy bueno contigo, no quiere que sufras, por eso te da todo y no conoces las privaciones. Pero allá, pasando los muros, hay sufrimiento, enfermedades y muerte. Claro que no todo es feo afuera, también hay lugares muy hermosos que tú jamás has visto –le dijo la mujer.

- Entonces le diré a mi padre que quiero conocer la ciudad y todo el exterior, tengo que conocer esos lugares tan hermosos que me nombras –culminó Siddharta.

El padre se enteró de lo que su hijo quería hacer, tomó todas las precauciones necesarias para que cuando saliera del palacio no viera a la gente sufrir. Mandó a sus sirvientes a arreglar las calles por las que su hijo iba a pasar, de tal manera que la vista de Siddharta no contemplara el sufrimiento y la tristeza; todos tenían que fingir ser muy felices, por eso, los ancianos que mendigaban fueron llevados a otro lugar.

Llegó el día en que Siddharta salió a recorrer las calles, su vista contemplaba a todas las personas que lo saludaban alegremente, pero, de repente, allá a lo lejos, alcanzó a ver algo que nunca había visto, eran dos ancianos pobres y desarreglados, los cuales expresaban en sus tristes rostros hambre, desesperación, sufrimiento y, al mismo tiempo, esperanza al ver a su futuro rey, querían saludarlo y estrechar su mano. Rápidamente los guardias de su padre se los llevaron a un lugar donde Siddharta no los pudiera ver.

Pero Siddharta, ante el asombro que le causó ver tal pobreza y tristeza en los ojos de aquellos ancianos, le preguntó a su sirviente de confianza: "*¿En dónde está la parte de la ciudad en la que las personas sufren?*" Y dijo: "*Llévame allí*". Su sirviente lo llevó primero a un lugar en el que su padre tenía varios esclavos, luego a ver a las familias pobres y enfermas, que sufrían hambre e injusticias a causa del egoísmo, el hambre de riquezas y poder de otras personas. El sirviente le explicó que el gobierno de su padre no era justo, que no se preocupaba por su pueblo y sólo quería seguir subiendo los impuestos e imponer su dominio, poder y avaricia sobre los débiles, física y económicamente. Finalmente, su sirviente lo llevó a ver cómo la gente pobre moría de hambre y enfermedades y, por primera vez, Siddharta vio la muerte. Asombrado por lo que su padre le había ocultado durante años, se entristeció; su mente y su corazón sintieron dolor por los demás y lloró. Regresó muy triste al palacio, porque se dio cuenta de que no todas las personas eran tan felices como él. Porque afuera no todo era amor entre las personas, vio destrucción y autodestrucción.

Siddharta fue ante su padre:

-¿Por qué no me habías informado sobre el sufrimiento, la tristeza, la pobreza, el hambre, el abuso entre los hombres, la vejez y la muerte? –le preguntó.

-Olvídate de todo eso que viste, tú eres mi hijo y algún día serás rey -respondió el rey.

- No lo puedo olvidar, mi mente y corazón están tristes porque mi hijo y todas las generaciones futuras sufrirán con las injusticias entre los hombres, sufrirán por la opresión de los fuertes sobre los débiles y por la pobreza ocasionada por un gobierno injusto y egoísta. Yo buscaré la fórmula para que el hombre cambie y para que exista armonía entre las personas y las naciones -dijo Siddharta.

Siddharta, buscando la manera de escapar de su dolor por la humanidad, dejó el palacio y se fue a estudiar con los brahmanes de Kagiagaham. Éstos eran personas que se dedicaban a desarrollar la mente y todas las capacidades cerebrales, teniendo como meta llegar a dominar al cuerpo, es decir, al instinto, para poder controlar al egoísmo y a todos los sentimientos negativos. A través de la meditación profunda eran capaces de concentrarse a tal grado, que podían aumentar su nivel de conciencia, podían permanecer sin alimentos por mucho tiempo, controlaban la satisfacción propia y soportaban grandes dolores físicos, como caminar sobre el fuego y otros. Siddharta se quedó con ellos y aprendió el arte de la meditación, con el tiempo aprendió a dominar su mente a tal grado que llegó a lograr que las plantas y animales le obedecieran (según la historia de la religión budista Siddharta era capaz de controlar por completo los impulsos que lo obligaban a la satisfacción propia, es decir, controlaba el egoísmo, asimismo, se le atribuyen muchas capacidades cerebrales que nadie de ese entonces había logrado desarrollar).

El nivel mental alcanzado por Siddharta fue tan alto que le nombraron maestro y elegido, y le seguían a todas partes. Siddharta no había olvidado cuál era su búsqueda y siguió meditando. No comía durante períodos prolongados de tiempo, su único alimento era el agua y algunas hierbas. Decía: Si yo soy capaz de dominar mis instintos por medio de mi razón, entonces, todos los demás seres humanos podrán aprender a hacerlo. Así controlarán su egoísmo y existirá armonía en la convivencia. Probaré que sí se puede dominar al cuerpo por medio de la mente para beneficio de todos.

Siddharta no se abstenía de los placeres y de satisfacer sus necesidades porque gozaba del sufrimiento, sino para probarse a sí mismo y a los demás que se podía ganar la guerra mental contra el instinto o el egoísmo. A pesar de que las demás personas le decían: *"No lo lograrás, nadie puede hacer eso, cada cual debe de pensar sólo en el beneficio propio, morirás por obstinado"*. Él siguió en su búsqueda y pasó mucho tiempo haciendo esto. Hasta que un día (a punto de llegar al máximo de lo que puede soportar un hombre, es decir, ya no aguantaba más no comer y casi se desmayaba), estando al pie de un río, escuchó el sonido que provenía de una balsa que pasaba enfrente de él, en aquella balsa viajaban un viejito y un niño, el viejito le estaba enseñando al niño como afinar un instrumento musical.

- Así no, hijo mío, fíjate bien, si aprietas demasiado, la cuerda se puede romper; y si la aflojas demasiado, tampoco te servirá, debes de encontrar el punto medio -dijo el viejito.

Siddharta, al escuchar esto, se dijo: *"¡Pero qué sabiduría!, creo que él tiene razón, la fórmula para evitar el sufrimiento es efectivamente imponer la mente sobre el instinto, manipulándolo y controlándolo, pero conservando siempre el punto medio, el equilibrio"*. En ese momento se metió al río, se lavó y empezó a comer un poco de arroz que le regaló un niño que andaba por allí. Los brahmanes al ver esto se enfurecieron porque creyeron que Siddharta había renunciado a su búsqueda, pero éste les dijo:

- El verdadero secreto para que los hombres vivan y convivan en armonía es compartir, ser considerados, como este niño lo fue conmigo al darme un poco de su arroz desinteresadamente. Pero esto lo debemos hacer tratando de conservar siempre el punto medio, para no perjudicarnos ni perjudicar a los demás.

Los brahmanes no lo entendieron y lo abandonaron, Siddharta siguió perfeccionándose, se retiró al monte Gaya donde se unió a otras personas que pensaban de manera similar a él. Se entregaron a una doctrina o forma de vivir que buscaba la perfección moral e intelectual, precisamente derivada de la abstinencia de los placeres. Trataban así de controlar su cuerpo con la mente (esto implicaba dominar el egoísmo, el orgullo, la vanidad, la envidia, los celos, los sentimientos de posesión, de superioridad, de inferioridad, la malicia, los complejos, los prejuicios y todas las demás emociones y hábitos negativos). Esa doctrina se llamaba "ascetismo". Juntos propagaron su doctrina de no egoísmo, de no violencia, de paz, por toda la India. Repetían dos sentencias:

1) El hombre más grande, fuerte y poderoso es y será aquel que pueda dominar su vida interior con su mente, sólo entonces podrá ser feliz en su exterior.

2) Las personas comúnmente sólo dan aquello que les sobra, pero, si alguien tiene necesidad y encima de todo (incluso estando en juego su beneficio) da algo sin esperar recibir, o comparte lo que tiene, esa persona en verdad es considerada, y será engrandecida por su gran bondad y muestra de amor verdadero.

Con el tiempo Siddharta se hizo llamar "Sakya Muni", creó su propio método de enseñanzas llamado *budismo*, del cual proviene el nombre con el que más se le conoce (Buda), y se dedicó a enseñar por toda la India los conocimientos y sabiduría que había adquirido a lo largo de su vida, hasta que murió. Enseñar fue su labor, pues si una persona ha vivido y aprendido muchas cosas, y lo llaman sabio por eso, ¿de qué le sirve ser sabio si no transmite sus conocimientos?, ¿de qué serviría entonces tanta sabiduría si no puede enseñar, ayudar, o guiar a los demás hacia la superación de sí mismos para una convivencia más feliz?

Siddharta nunca dijo que existía un Dios, sólo quería que las personas apreciaran la vida humana, que fueran solidarias y que eliminaran el egoísmo con la conciencia. Cuando murió, todas las personas que siguieron practicando sus enseñanzas adoptaron (gracias a no un muy buen nivel de conciencia) la figura de Buda como un Dios. Prefirieron tomar el camino fácil y le hicieron creer a las personas que un Dios los premiaría o los castigaría según sus actos (el camino difícil, el correcto, era identificar a los buenos de corazón que quisieran ser ayudados a desarrollar sus capacidades mentales para elevar su nivel de entendimiento y conciencia de las cosas, de modo que los hombres y mujeres se superaran mentalmente y fueran más humanos).

Lamentablemente, convertir a Buda en un Dios impidió que se aprovecharan sus enseñanzas en la India. Las reglas morales continuaron confundiendo con el miedo al castigo y, de este modo, se continuó fomentando la atracción a lo prohibido. El desarrollo de las mentes se había detenido nuevamente, todo seguía igual gracias a las erróneas interpretaciones de las personas malas, masoquistas y egoístas. Por otro lado, en otras partes de la tierra existían pueblos que habían creado también sus propias religiones basadas en muchos dioses diferentes, cada pueblo tenía un Dios diferente, e incluso, una misma tribu, población o región tenía

una gran variedad de dioses. Un ejemplo muy notorio fueron los griegos, quienes creían que cada astro era dirigido, controlado y gobernado por un Dios, diferente de los demás. Las personas empezaron a proyectar sus personalidades en esos Dioses, hasta llegar al punto irracional de creer que los Dioses también sentían ira, enojo, desprecio, venganza y otros sentimientos negativos de un hombre (en este tiempo se inventó la frase "*la ira de Dios*"). Así se generalizó la confusión y se originaron muchísimos mitos en todas las naciones de la tierra, por falta de racionalidad.

Durante siglos, las personas de la tierra vivieron en las sombras, en la autodestrucción. Fueron engañados y manipulados por los gobiernos y por las personas malas (egoístas e irracionales) de diversas religiones y organizaciones del mundo. Todo esto por no poder aceptar que cada cual era la máxima evolución del universo y que la única solución era ser solidarios y considerados, es decir, amar a los demás. Los grupos que creían en Buda se peleaban con los que creían en el Dios de la Luna (a pesar de que esos no fueron los reales deseos de Siddharta); los que creían en Alá destruían a los que creían en dioses dragones. Las personas de la tierra se destruían por diferencias religiosas, color de piel, raza o por querer poseer más cosas que los demás; es decir, por ignorancia, avaricia, vanidad y egoísmo. Pero, al pasar los años y en otros tiempos, surgieron otros hombres que observaron todo esto y también trataron de aportar algo bueno al mundo, según la historia, estas personas fueron: Abraham, Elías, Salomón, David, Isaías y otros. Sin embargo, el más importante aparte de Siddharta, fue un personaje con el cual ya estamos familiarizados pero del cual no hemos sabido interpretar muy bien sus enseñanzas, se trata de Jesús de Nazaret.

Hay una gran controversia entre los hombres de ciencia y los religiosos, estos últimos afirman que la historia de Jesús es la que está narrada y escrita por sus discípulos en el "Nuevo Testamento" de la *Biblia*. Por su parte, los científicos afirman que no puede haber mucha veracidad en unos papeles que no fueron escritos directamente por Jesús, y que, además, lo escrito pudo haber cambiado mucho a través de los años. Nuevamente hago la aclaración de que no nos interesa si en realidad Jesús existió o no, lo que sí nos interesa es el mensaje de amor y de bondad que se narra en su historia. Por otra parte, quién o quiénes escribieron la historia de Jesús no desmerece su validez, pues es la historia más grandiosa de todos los tiempos, ya que describe la máxima esencia del ser humano.

De Jesús se ha hablado mucho, es el hombre que más ha trascendido en 2000 años. Tanto ha trascendido, que todavía lo seguimos recordando en la Semana Santa o en Navidad. Él fue llamado Rey de reyes e hijo del verdadero y único Dios porque, en realidad, como lo veremos en su historia, él fue el único que se preocupó por que las personas de todo el mundo creyeran y estuvieran seguras de que existe un solo Dios, creador del universo. Es lógico suponer que Jesús estudió todas las religiones, tomó lo bueno de cada una, las unificó, y así enseñó su mensaje de amor a Dios, de aprecio a uno mismo y a los demás. Fue el hombre que se dio cuenta de que Dios no castiga, pues es todo amor, y que la verdadera solución para los hombres no son las amenazas, temores, castigos o matanzas, sino sólo que salgan de su ignorancia para que puedan dominar a su egoísmo con sus mentes. Estudiaremos ahora su historia, pero desde el punto de vista racional, lógico y con una mente abierta, tomando a Jesús como originalmente lo describieron, como representante de Dios en la tierra, y, al mismo tiempo, haremos comparaciones y aclaraciones desde el punto de vista científico, analítico o racional también (indicadas por ****....****), hasta llegar a una

sola conclusión, es decir, a la verdad, ya que en las misas de las iglesias no explican con mucha profundidad los mensajes de Jesús.

Voy a reconstruir su historia con mis propias palabras, tal y como hice con la de Buda, a partir de los cuatro libros del "Nuevo Testamento" y otros escritos sobre Jesús, pero alteraré el orden para mejorarlo. En la *Biblia* aparecen narraciones de cuatro discípulos de Jesús, que no están ordenadas tomando en cuenta a las otras, por lo que, por ejemplo, la historia de Mateo narra ciertas cosas que Juan no dice y viceversa. Por esta razón se decidió escribir la historia de Jesús ordenadamente, para que llevara una secuencia más lógica y completa, de manera que no le faltara nada. Esta historia no sólo fue tomada de la *Biblia* católica, sino también de los libros de las demás religiones que existen y que se basan en el mismo Dios y en el mismo Jesús de Nazaret. Nuevamente hago la aclaración de que esta historia sólo es narrada como un dato histórico, no como tema central de este libro ni como obra intelectual mía, mi única aportación es la forma de ordenarla y las interpretaciones lógicas que hago de la misma.

Según esta historia, Jesús nació en el territorio de Judea, en un pueblo llamado Belén. Su madre, que se llamaba María, había sido preñada por un mandato divino. Su padre se llamaba José, era carpintero y se casó con María, también por mandato celestial, y juntos tenían la tarea de criar al elegido por Dios. En aquella época, hace ya más de 2000 años, los romanos gobernaban a los judíos, era un gobierno muy cruel y despiadado; Jesús tenía un primo llamado Juan, el cual nació también por mandato de Dios y tenía la orden especial de anunciar la llegada de Jesús, "El Salvador".

María, José y Jesús vivieron un tiempo en Egipto cuando Jesús era un bebé, luego regresaron a su tierra y se asentaron en un pueblo de Galilea llamado Nazaret, en donde Jesús creció sin problemas. Cuando Jesús tenía 12 años, sus padres lo llevaron a Jerusalén por las fiestas de pascua. En aquel lugar Jesús se perdió por accidente, sus padres, angustiados, lo estuvieron buscando por todos lados, hasta que, por fin, luego de tres días, lo encontraron en un templo sentado entre doctores, sacerdotes, escribas y ancianos de gran saber de aquel tiempo, llamados fariseos, a los cuales se les consideraba muy sabios en aquella época. Jesús platicaba e intercambiaba preguntas y respuestas con ellos acerca de las leyes y de las *Escrituras*, éstos se quedaron asombrados y admirados por la sabiduría que tenía Jesús, a pesar de que era un niño. Cuando lo encontró María, ella y Jesús tuvieron un diálogo:

-Hijo, ¿por qué te has portado así con nosotros? Considera que tu padre y yo te buscábamos llenos de aflicción -dijo María.

-¿Por qué me buscan?, ino saben que debo estar en los asuntos de mi padre! -respondió Jesús.

Sus padres no entendieron lo que les quiso decir.

Jesús volvió con ellos a Nazaret, en donde siguió creciendo en estatura y sabiduría.

****No se escribió nada de la vida de Jesús desde ese entonces hasta que Jesús cumplió 30 años. Ese es un lapso de su vida que permanece siendo un misterio. Algunos piensan que hizo un largo viaje y conoció muchos lugares, entre ellos la**

India, país en el que aprendió la sabiduría de Siddharta, donde desarrolló toda su sabiduría y sus capacidades, habilidades o poderes mentales.**

Cuando Jesús tenía 30 años, su primo Juan comenzó a predicar:

-Arrepiéntanse, porque ya viene el reino de los cielos. Hay que preparar el camino del señor, componer sus senderos, toda barranca será rellenada y todo cerro será aplanado. Yo los bautizo con agua para que se arrepientan y para que sus pecados puedan ser perdonados, pero el que viene enseguida de mí, es más poderoso que yo, es uno a quien yo no soy digno de llevar ni de desatarle las sandalias, él los bautizará con el espíritu santo, llevará el bieldo en la mano y limpiará su era. Todo árbol que no dé buen fruto será cortado y echado a la lumbre, él reunirá el trigo en su granero y quemará la paja en un fuego que no se apaga - le decía a las multitudes.

-¿Qué tenemos, pues, que hacer? – preguntaban éstas.

-El que tenga dos túnicas, que le dé una al que no tenga; el que tenga alimentos, que haga lo mismo; no denuncien falsamente a alguien, no hagan mal ni sean violentos con nadie, conténtense y confórmense con sus salarios, y no le roben a nadie – les respondía Juan

Por su prédica se le conoció como Juan, “El Bautista”.

****Según la *Biblia*, Juan fue un hombre que vivió para anunciar la llegada de El Salvador. Era un hombre con buenas intenciones, trataba de que en realidad las personas malas cambiaran su egoísmo mediante el arrepentimiento sincero en sus mentes y corazones, y de que fueran solidarios. El bautismo con agua era una costumbre muy común de aquel tiempo, simbolizaba el verdadero arrepentimiento de una persona, la cual demostraba su renacimiento mental a una nueva vida siendo buena y obedeciendo a Dios. Como en aquella época la mayoría de la gente todavía no estaba capacitada para entender “los por qué” de algunas cosas, Juan dio a conocer que el pecado, es decir, la desobediencia al mandato del único Dios de ser buenos, de apreciarse y amar a lo demás, era castigada con el fuego que no se apaga y, si obedecían a Dios, ganarían entrar al reino de los cielos. Este mensaje tenía un sentido figurado que significaba que si alguien elegía amar a su prójimo, la armonía y la felicidad (el reino de los cielos) entraría a su corazón; en cambio, si su elección era el odio y el camino negativo, se autocastigaría con un sufrimiento interior y exterior en su vida (el fuego que no se apaga), ya que una persona egoísta tarde o temprano se quedará sola y sufrirá porque quiere y, encima de todo, siempre culpará a los demás de su infelicidad autocreata.**

Pero, las personas no entendieron este mensaje en sentido figurado, lo malinterpretaron y pensaron que Juan se refería a un Dios que castigaba con fuego eterno a todo aquel que se portara mal o que fuera egoísta. Por esta confusión se repitió la historia, otra vez las personas se acostumbraron a temer, pero ahora a un solo Dios. En la actualidad sabemos que estas creencias no son correctas, pues causaban y causan en las personas sentimientos de culpa, infelicidad y daño mental; pero, en el tiempo de Jesús parecía seguir siendo la forma más fácil, segura y conveniente de convencer a las personas irracionales para que dejaran de lado su impulso de destruirse y destruir a otros e hicieran un cambio interior.**

Cuando Jesús tenía 30 años de edad, fue a ver a su primo Juan que estaba en el río Jordán, en Betania, bautizando a toda la gente, y le pidió que lo bautizara. Juan le dijo:

-Yo mismo necesito que tú me bautices, ¿y tú vienes a mí?

-Hazlo, porque conviene que se cumpla toda clase de justicia –contestó Jesús.

Juan lo bautizó e, inmediatamente, Jesús salió del agua, entonces Juan vio cómo los cielos se abrieron y el espíritu de Dios se apareció y se posó sobre Jesús en forma de una paloma. A continuación, una voz exclamó desde lo alto:

-Este es mi hijo amado en quien tengo mis complacencias.

Entonces El Bautista les dijo a las personas, entre las cuales estaban Andrés y Juan, hijo del "Sebedeo", dos de sus más fieles seguidores:

-Ese es aquel de quien yo he dicho que enseguida de mí venía un varón que es superior a mí, porque ya existía primero que yo.

Luego, el espíritu de Dios hizo que Jesús fuera al desierto, en donde estuvo 40 días siendo tentado por Satanás. Allí vivió entre animales salvajes y fue servido por los ángeles. Habiendo pasado muchos días sin comer y cuando el hambre se había apoderado de Jesús, el tentador se le acercó y le dijo:

-Si eres hijo de Dios, di que estas piedras se hagan panes.

-Está escrito, no sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios- respondió Jesús.

Enseguida, el diablo lo llevó a la ciudad santa y le dijo:

-Si eres hijo de Dios, échate de aquí para abajo, porque está escrito que te mandará ángeles y te alzarán en sus manos para que no tropiece tu pie con alguna piedra.

-Pero también está escrito, no tentarás al señor tu Dios –le respondió Jesús.

Luego, el diablo lo llevó a un monte muy alto; desde allí, le enseñó todos los reinos y la gloria del mundo y le dijo:

-Te daré todo esto si te postras y me adoras.

Pero Jesús le dijo:

-Retírate Satanás, porque escrito está, adorarás al señor, tu Dios, y a él sólo darás culto.

Entonces, el diablo lo dejó y unos ángeles se acercaron a servirlo.

**Cuando Jesús le pidió a Juan que lo bautizara, era porque sabía que era justo que pasara por aquel acto que representaba el perdón de los pecados delante de todas las personas presentes y, además, quería que Juan lo presentara ante las mismas como "aquel que debía llegar", a quien esperaban con tanto anhelo y desesperación.

Muchos opinan que Jesús nunca habló acerca del príncipe de las tinieblas, que sólo enseñaba a amar, y que fueron los discípulos de Jesús, o la misma iglesia católica, los que en realidad inventaron este personaje para infundir temor, como siempre se había hecho cuando se quería conseguir que siguieran las leyes. Sin embargo, en este libro tomaremos lo que dice la *Biblia*, que es, que Jesús habló de Satanás. Mi opinión muy personal, y que considero la más lógica, es que Jesús no lo hizo, ya que es imposible que un hombre completamente racional utilizara el miedo o el sentimiento de culpa para hacer que las demás personas entiendan o se comportaran bien; un hombre sabio usa sólo la razón para comunicar la verdad. Quien haya sido el que personificó a las tentaciones (es decir, le puso Satanás a ese impulso de las células que nos ordena sólo la autosatisfacción del cual proviene el orgullo y el egoísmo, y que ya habíamos nombrado en la historia de Siddharta, es decir, al instinto de supervivencia) sabía que era la manera más fácil de hacer que las personas de su tiempo respetaran a los otros, porque si les explicaba la verdad no la entenderían. Así cuando Jesús se fue al desierto, en realidad no fue tentado por algún personaje exterior a él, luchaba contra su enemigo más poderoso, el mal o el egoísmo en su interior, porque sabía que para poder enseñar y guiar a los demás, primero tenía que conquistarse a él mismo. Jesús tenía que demostrarse también que podía dominar a su cuerpo (conveniencias o necesidades físicas, afectivas y sexuales) mediante su mente (tal como lo había hecho Siddharta) para luego continuar con la misión de Dios, enseñar a las personas lo que es amar. Sus discípulos probablemente no entendieron bien esto y escribieron sus propias interpretaciones, causando que las personas de aquel tiempo hasta la fecha crearan y transmitieran muchos mitos e informaciones erróneas, generación tras generación a todas las personas del mundo. Con la creación de la figura del diablo, se hizo que la gente tuviera aún más miedo, además de temer a Dios comenzaron a temer también a esa encarnación del mal, a ese ser ficticio, y nunca meditaron sobre las terribles consecuencias de esto. En la actualidad ya hemos comprobado, que existen personas trastornadas por un personaje imaginario, creen en la existencia de Satanás y forman cultos, sectas, o sencillamente grupos que adoran a este ficticio personaje, no solamente desperdician su tiempo, sino que le quitan la vida a algún inocente animal para "ofrecerlo" a este ser imaginario. En ocasiones se toman tan a pecho sus juegos, que llegan incluso a matarse o a asesinar a personas inocentes en honor al imaginario príncipe de las tinieblas. A veces buscan a través de él, poder, fama y aceptación, dañando el regalo de Dios, es decir, la vida, y quebrantando el deseo del creador de justicia y de que todos se amen y no se destruyan. Esta información distorsionada también se refleja en los medios de comunicación, por ejemplo en las películas de Satán, que tanto miedo le dan a los niños, a los adolescentes y a todas las personas que no tengan un amplio criterio (ya que a veces no saben distinguir lo real de lo imaginario); con ellas crean un temor innecesario e inútil para la humanidad. En realidad, lo más lógico, es pensar que "el instinto de supervivencia" es sólo un programa celular que nos puso el creador para asegurarse de nuestra supervivencia y de la continuidad de las especies sobre la tierra, pero también programó a nuestras neuronas con un programa llamado: "conciencia, razón o capacidad de amar" para controlar al egoísmo, para que fuéramos considerados y así asegurarse de que nosotros los humanos no nos destruyéramos los unos a los otros. Por eso existe esta eterna lucha de la razón contra el instinto, de la capacidad de amar contra el egoísmo y orgullo, es decir, del bien contra el mal. Usted puede comprobar esto en la práctica en el mundo real de la siguiente forma:

1) Cuando le den ganas de comer o se sienta con ganas de tener relaciones sexuales, sólo pregúntense: *"¿Acaso yo sólo con mi voluntad y conciencia puedo impedir que ese programa haga su labor?, ¿Puedo dejar de sentir hambre o de sentir atracción sexual sólo con mi voluntad?"* Inevitablemente usted se contestará: *"No se puede impedir, tal vez sólo se puede dominar hasta ciertos límites"*. Pues bien, ese es el programa que impuso Dios en nuestras células corporales (al cual, en la antigüedad erróneamente le llamaban diablo o Satanás), pero sólo es un programa que el creador nos impuso para asegurarse de que el hombre tuviera voluntad de satisfacer sus necesidades primarias, es decir, de que la alimentación y la reproducción del hombre continuara indefinidamente y así se conservara la vida. Pero sucedió que no supimos controlarlo y nos volvimos egoístas, creando así, en ocasiones, mal y sufrimientos para nosotros y los demás.

2) Cuando sienta un impulso por ayudar o hacer algo bueno por alguien desinteresadamente, o cuando usted sienta felicidad o sufrimiento por la felicidad o sufrimiento ajeno respectivamente, pregúntese: *"¿Acaso yo sólo con mi propia voluntad y conciencia puedo alterar o impedir que se haga la voluntad o mandato del creador (amar)?"*, Inevitablemente usted se contestará: *"Podremos algunas veces inhibir, entumir o atenuar esa capacidad de amar con nuestros traumas, prejuicios sociales, creencias o erróneas enseñanzas, pero hasta el criminal (consciente de sus actos) más despiadado del mundo, no puede evitar sentir felicidad al ver a su hijo o padres gozar, ni evitar sufrir al ver a su hijo o padres sufrir"*, por lo tanto, *"la razón, conciencia o capacidad de amar"* es el programa que puso el creador en nuestras células cerebrales o neuronas para asegurarse de que nos pusiéramos en el lugar de los demás, de que todos nos ayudáramos, fuéramos considerados y conserváramos la armonía y paz entre nosotros, a través del control de los instintos primarios. Así en los dos anteriores casos, nosotros no podemos cambiar los designios o mandatos del creador, el único regalo que realmente tenemos, y que sí podemos cambiar para bien o para mal, es el libre albedrío, eso es lo único que realmente nos pertenece.

En la actualidad, debido a todas estas interpretaciones-experiencias erróneas, han surgido personas abusadoras, son los llamados "brujos" o "curanderos espirituales". Estas personas se aprovechan de la ignorancia de otros, de quienes creen en el mal y en Satanás, para obtener así, sólo beneficio económico. Ojalá que algún día todas las personas del mundo se den cuenta de que el mal en realidad no existe, sólo existe el egoísmo y la enfermedad mental llamada "ignorancia o inconsciencia"; de este modo se logrará que la mente de los hombres evolucione.

Retomando la historia de Jesús, quiero señalar que hay otro motivo por el cual debía estar solo un tiempo, él probablemente lo sabía muy bien. La cuestión es que hay personas que dicen apreciar a los demás pero, en realidad, sólo buscan la compañía de otras personas para no sentirse solas, la soledad es normal, lo que no es normal, y es considerado como una enfermedad mental o una patología, es buscar a los otros única y exclusivamente porque los necesitamos para algún fin personal o para no sentirnos solos, si hacemos esto los abandonaremos pronto, cuando ya no necesitamos su compañía. Esto significa utilizar a las personas, y no apreciarlas en verdad por lo que son, porque cuando apreciamos y amamos de verdad nos dan ganas de visitar a nuestros seres queridos, ya que a cada uno de ellos lo consideramos como si fuera una misma persona con nosotros, los apreciamos y los amamos por lo que en realidad son, y nos sentiremos bien estando o no estando con ellos, no los buscaremos para salir de nuestra soledad, sino sólo por aprecio y amor verdadero. Además, si uno ama de verdad no exige, no condiciona una compañía, no

está con las personas sólo por conveniencias o necesidades afectivas, acepta lo que los demás le quieran dar y da más de lo que quiere y recibe. Es decir, que la compañía de las personas que amamos no debe ser una exigencia y nosotros podemos conservar en nuestra mente y corazón el amor que sentimos por ellos, aunque no estén presentes físicamente.

Pero, además de amar a nuestros familiares y a las personas que consideramos afines a nuestro carácter, también podemos sentir amor por las demás personas del mundo, aunque no nos convenga o agrade tanto su personalidad; si nos apreciamos a nosotros mismos, apreciamos también a los demás. **Nota: esto se explica con detenimiento en el capítulo 5.**

Hay muchos otros motivos por los que la gente busca compañía de manera equivocada, uno (que también es considerado una enfermedad) por el cual muchas personas deciden tener una amistad o pareja, e incluso se casan o se juntan, es la atracción y necesidad sexual). La soledad y la necesidad sexual, cuando se combinan, son los más mortales consejeros, son esas vocecitas internas, que muchas veces nos dicen: *"¡Sí!, acepta a esa persona, sólo porque ahora la necesitas para satisfacer tus necesidades sexuales y afectivas, si no te conviene, luego la desechas"*, y aunque nuestra razón, con una voz muy disminuida y cansada de luchar contra estos malos consejeros nos diga: *"No, no lo hagas, mejor sólo ama a las personas como seres humanos y por lo que son, no por lo que te puedan dar"*, nosotros cedemos ante esa tentación, sólo porque nos conviene temporalmente o porque muchas veces sabemos de antemano que sólo utilizaremos a esa persona por un tiempo y no nos importan sus sentimientos. Pero la soledad, la necesidad sexual o las conveniencias, son apenas unos ejemplos de los malos consejeros que nos impiden amar de verdad, también están nuestros traumas o conflictos mentales, que hacen que percibamos una realidad que nosotros pensamos que es verdad, pero sólo es una percepción distorsionada. Estas percepciones muchas veces nos hacen aceptar relaciones dañinas para nosotros, o nos hacen dañar a los demás. **Nota: esto se amplía en el capítulo 5.**

Por todo lo anterior, Jesús tenía que estar mucho tiempo en el desierto para dominar el sentimiento de soledad, necesidad sexual, y otras debilidades corporales, a esto él le llamaba "tentaciones". Una vez que uno está seguro de no necesitar a los demás sólo para algún fin o beneficio propio, tan sólo entonces uno domina a las tentaciones (en esta historia representadas por Satanás) y empieza a apreciar con sinceridad y a amar a las personas en realidad, ¿no es asombroso todo lo que sale de nuestras células?. **Nota: esto se ampliará en el capítulo 5**.**

Cuando Jesús venció al tentador, Juan lo vio en su camino a Galilea y le dijo a Andrés, uno de sus dos más fieles seguidores:

- Seguidle, ese es el cordero de Dios.

Andrés siguió a Jesús para conocerlo.

En su camino a Galilea Jesús hizo una parada en Cana, junto con su madre, para ir a una boda, ella, al darse cuenta de que el vino se había terminado, le dijo a su hijo:

-Ya no tienen vino.

-Déjame en paz mujer, mi hora no llega todavía –contestó Jesús.

Su madre, entonces, le dijo a los ayudantes de esa casa:

-Por favor, hagan todo lo que les diga mi hijo.

Jesús les indicó que llenaran unas tinajas de agua. Los ayudantes lo hicieron y luego quedaron sorprendidos de ver cómo aquella agua se había convertido en vino, este fue el primer milagro de Jesús, el cual fue presenciado por Andrés. Jesús continuó su camino predicando en todas las sinagogas de los pueblos, decía:

- Arrepiéntanse, porque ya viene el reino de los cielos, ya viene el reino de Dios. Un sábado, mientras Jesús enseñaba en un templo de Cafarnaum dijo:

-Los mandamientos dados a Moisés hace tanto tiempo, no deben ser piedra muerta que los no pensantes reverencien.

-¿Las tablas de Moisés, piedra muerta? Explícanos qué quieres decir -replicó un hombre enojado.

- La ley está escrita en piedra, pero la ley misma esta viva, y lo vivo cambia constantemente – respondió Jesús.

- Pero, la ley es eterna, ino se puede cambiar la ley de Moisés! –agregaron algunos hombres que estaban en el templo.

-El hombre está vivo, es de carne y hueso, y cambia; ¿y no sigue siendo el mismo hombre? Dios quiere la ley en el corazón de los hombres, no sólo escrita y plasmada en piedra o papel –dijo Jesús.

-Jesús, tú dices que traes buenas noticias a las personas de la tierra, ¿cuáles son esas buenas noticias? –Preguntaron los hombres.

- La buena noticia es que el cautiverio de los hombres ha terminado –dijo Jesús.

- ¿Qué significa que ha terminado el cautiverio? –Dijeron los hombres.

- El cautiverio del pecado e ignorancia. Dios cumple su promesa y viene a todos los hombres, incluso al más malvado. El reino de Dios ha llegado, está aquí, ahora – agregó Jesús.

****Aquellas personas pensaron que la llegada del Salvador significaba que éste únicamente los rescataría de la opresión de Roma. Como hombres egoístas y débiles de mente, pensaron en ser salvados del gobierno romano, nunca se imaginaron que Jesús quería salvarlos de ellos mismos, de la ignorancia que les provocaba sufrimiento interior y exterior. Si todas las personas hacían un cambio interno, era lógico que, como consecuencia, ese sufrimiento exterior, es decir, la esclavitud, la violencia y la opresión de los hombres contra los hombres, se acabaría, los hombres conseguirían la libertad por el cambio interior, no por medio de la fuerza o las guerras; así todo el mundo aprendería a amar conscientemente **.**

Entonces, un hombre poseído por un espíritu impuro se le acercó y le dijo:

-Jesús de Nazaret, porque no nos dejas en paz. Ya sé quien eres, eres el hijo de Dios que ha venido a destruirnos.

- ¡Calla y sal de él! –dijo Jesús

Entonces ese espíritu impuro salió del hombre, y todos quedaron asombrados. Las personas de ese lugar se decían unos a otros:

- ¿Quién será este hombre que con autoridad y fuerza le ordena a los espíritus impuros que salgan y salen?

Pronto a todos los lugares de Galilea, y a muchos otros, llegaron los rumores de este y otros acontecimientos, como curaciones a los enfermos. El nombre de Jesús empezó a hacerse famoso.

Andrés regresó a donde estaba su hermano Simón y, convencido por las obras de Jesús, le dijo:

- Ya encontramos al Mesías.

Jesús se fue a su pueblo, Nazaret, para predicar allí también, pues quería que el lugar en donde él había crecido, supiera la verdad. Un sábado fue al templo de allí y lo llamaron a leer un antiguo escrito del profeta Isaías:

- El espíritu del señor está sobre mí, porque me ha ungido para dar buenas noticias a los pobres, me ha enviado a anunciar a los cautivos su liberación, a curar a los ciegos, a aliviar a los oprimidos y a anunciar el año favorable del señor.

Jesús le devolvió el escrito al ministro, se sentó, y entonces dijo:

- Hoy se ha cumplido este pasaje ante sus ojos, hoy se han cumplido las escrituras. Las personas murmuraban:

- ¿Qué éste no es hijo de José, el carpintero? Cómo se atreve a decir eso. Sólo con la llegada del Mesías se cumplirá la escritura.

La gente de su pueblo se enojó, entonces Jesús dijo:

- Seguramente me dirán: médico cúrate a ti mismo, todos esos prodigios que hiciste en Cafarnaum, hazlos también aquí en tu tierra, pero no se les hará ninguno.

Luego agregó:

-En verdad les digo que ningún profeta es aceptado en su propia tierra.

Las personas se enfurecieron tanto con esto, que echaron a Jesús de su pueblo Nazaret.

****La mayoría de las personas desde hace mucho tiempo hasta la fecha, han interpretado la frase de Jesús: "Arrepiéntanse porque ya viene el reino de los cielos" como una amenaza que significa "arrepiéntanse, porque si viene el reino de los**

cielos o el reino de Dios y encuentra al mundo lleno de maldad, entonces Dios nos castigará y nos mandará a las tinieblas". En realidad la interpretación más lógica nos dice que no es ninguna amenaza, pues a Dios no hay que temerle, ya que él nos ama, simplemente aquella frase decía en sentido figurado que cambiaran sinceramente su interior y no cometieran más pecados (pecado es igual a no amar), y así, como una consecuencia, entraría la felicidad y la alegría a sus corazones (reino de Dios), a través del mensaje de Jesús. Por el contrario, si no se arrepentían o cambiaban en su interior, nunca verían el reino de los cielos (felicidad en el corazón), pues ellos solitos se castigarían al seguir siendo irracionales, egoístas o malos, ya que todo en la vida cae por su propio peso.

Según esta historia, Jesús curó a los que estaban poseídos por los espíritus impuros, se interpretó que estos espíritus eran espíritus malignos o demonios, pero, según los científicos, antes se creía que las personas que tenían epilepsia, esquizofrenia o alguna otra enfermedad mental, estaban poseídas por espíritus malignos. Podemos pensar que, si Jesús hizo todas esas curaciones, en realidad poseía una tremenda habilidad mental, el dominio total de la materia por medio de su mente (superaba la habilidad mental de Siddharta, ya que éste nunca hizo ningún milagro en especial). Ahora a esas habilidades mentales, se le conocen como "telekinesis, telepatía, etc.), Jesús tenía que hacer estas curaciones para que la gente de aquel tiempo le creyera que en realidad era hijo de Dios, así lograría que lo escucharan y aprendieran su mensaje de amor y paz. Pero, independientemente de esto, lo que significaba, es que los espíritus impuros representaban estar poseído por malos sentimientos, ser malo, egoísta, o envidioso. Por lo tanto, si aprendían a amar oyendo las enseñanzas de Jesús, entonces el reino de Dios (la felicidad), llegaría a sus corazones y, automáticamente, el mal o egoísmo saldría, y quedarían curados.

Cuando Jesús dice: *"El espíritu del señor está sobre mí"*, expresa que el espíritu de Dios domina su cuerpo, ósea, que su mente dominaba su cuerpo (la mente que es el resultado de la evolución del universo que es creación de Dios, por eso, Dios es igual al universo y a la mente), es decir, que su mente podía controlar al tentador, al egoísmo o instinto, y lograr la perfección.

Cuando anuncia buenas noticias a los pobres, la liberación de los cautivos y la cura a los ciegos, en realidad se refiere a los pobres de mente, a aquellas personas cautivas por su ignorancia, que han recibido informaciones falsas, malos hábitos o erróneas enseñanzas, lo que ocasiona mucha infelicidad en sus vidas y no les permite amar. Las buenas noticias eran que venía a enseñarles a amar, y a que los ciegos o ignorantes recuperaran la vista. Esto último significa que los ignorantes podrían dejar de serlo, pues mediante las enseñanzas de Jesús, podrían ser más concientes y ver así, la verdad y la justicia, por medio de la razón, es decir, ser ignorante o no conciente de algo, para Jesús era estar ciego (pero, como ya se dijo, las personas pensaban solamente en la liberación del cautiverio físico, pues, como hombres irracionales e ignorantes que eran, era lo que más les convenía pensar y solo podían ver en ese momento)**.

Jesús fue a la orilla del lago Genesaret y, sentado en una barca, comenzó a enseñarle a las personas su filosofía. Allí se encontró con Juan, el hijo del Sebedeo, y con Andrés, antiguos seguidores de Juan, El Bautista. Juan, el hijo del Sebedeo, se le acercó y le dijo:

- En mi familia, todos somos pescadores, Andrés me conoce bien, a mí me mandaron a estudiar.

- ¿Y qué aprendiste? –le preguntó Jesús.

- Que dos por dos son cuatro, que a casi todos les gusta ser mandados, que progresar es algo bueno, que el nacimiento es el comienzo de la muerte, pero debe existir algo más entre el nacimiento y la muerte. El día de hoy, cuando te escuché predicar, comencé a entender y eso me dio esperanza, a través de tus palabras, el *Viejo Testamento* cobra vida. Eso es lo que queremos, que las leyes estén vivas, escritas en nuestro corazón y no sólo esculpidas en piedra -le respondió Juan

Andrés llamó a su hermano Simón, el cual acababa de llegar de pescar sin éxito, y le dijo:

- Mira hermano, éste es de quien nos habló Juan, El Bautista, y quisiera que lo escucharas.

Simón saludó a Jesús con mal humor y dijo:

- Otro profeta que sólo habla sin actuar, cuando le den de comer a nuestros hermanos, tal vez entonces escuche un poco.

Jesús se le quedó mirando con una sonrisa y con gusto le dijo:

- Simón, lleva la barca de regreso y hecha las redes para pescar.

- ¡Pero, si acabamos de llegar!, Cómo crees que vamos a pescar algo, si ya lo intentamos muchas veces – dijo Simón.

- Simón, por favor haz lo que dice Jesús –le dijo su hermano.

Simón hizo caso porque se lo había pedido su hermano, echaron las redes y tuvo una enorme y abundante pesca. Al ver esto, se admiró, y cuando regresaron a la orilla se inclinó ante Jesús y le dijo:

- Apártate de mí señor, porque soy un pecador.

Jesús le contestó a él y a su hermano Andrés:

No tengan miedo, de hoy en adelante serán pescadores de hombres.

Santiago y Juan, al presenciar este milagro, quisieron seguir también a Jesús.

Más tarde Jesús conoció a Felipe, amigo de Simón y de Andrés. Felipe se quedó también impresionado por Jesús, por lo cual, cuando se encontró con su amigo Natanael le dijo:

- Hemos encontrado a aquel de quien Moisés y los profetas escribieron en la ley.

- ¿Es posible que de Nazaret salga alguna cosa buena? –Contestó Natanael.

- Ven a ver –le dijo Felipe.

Cuando se aproximaba a Jesús, éste le dijo a Natanael:

- Este es realmente un israelita sin dobles.

-¿Cómo es que me conoces? –Le preguntó Natanael.

- Antes de que Felipe te llamara, yo ya te había visto cuando estabas debajo de la higuera orándole a mi padre Dios–le respondió Jesús.

- ¡Maestro, itú en verdad eres el hijo de Dios, el rey de Israel! –Exclamó emocionado el hombre.

****Cuando Jesús dice: "Ahora serán pescadores de hombres", se refería a que les enseñaría cómo ser guías o maestros de los hombres que quisieran cambiar, que quisieran aprender a amar por medio del mensaje de Dios **.**

Jesús continuó enseñando en los templos. Un día al salir de uno de ellos fue a la casa de Simón y Andrés, acompañado de Santiago y Juan. La suegra de Simón estaba en cama muy enferma y con fiebre, por lo que le pidieron a Jesús que fuera a verla. Él la miró, le dio la mano y ella se levantó sana, por lo que con gusto les sirvió de comer a todos.

A partir de ese momento, Jesús empezó a sanar enfermos, como leprosos, inválidos y otros dolientes, por lo que todos hablaban de él y lo seguían a todas partes, por estos hechos creían en su palabra. Un día Jesús pasó junto a un cobrador de impuestos llamado Mateo y le dijo: "*Sígueme*"; éste le preguntó a la gente quién era Jesús y ésta respondió que era un nuevo profeta que había venido a dar noticias recientes de Dios a todos los hombres.

Un tiempo después, Jesús enseñaba en la casa de Simón y decía:

- Sed todos felices por lo que el creador les ha dado, pero estén preparados porque algún día les pedirá razón del regalo que les ha dado.

Jesús ya era tan famoso, que la casa estaba muy llena y ya no cabían más personas en ella. La noticia de las curaciones llegó a oídos de un hombre paralítico que creía que no tenía remedio, por lo que sus dos hijos lo llevaron a aquella casa. Como no podían entrar a causa de la pequeña multitud, lo subieron y lo metieron por el techo. Jesús, al ver la fe de aquellos hombres, le dijo al paralítico:

- Hijo, tus pecados te son perdonados.

Entre aquella gente estaban algunos escribas y fariseos (algo así como los sacerdotes en la actualidad), que enojados dijeron:

- Cómo se atreve a decir eso, es una blasfemia, nadie puede perdonar pecados más que Dios.

Jesús les contestó:

- ¿Por qué piensan así? Qué es más fácil decir: "*tus pecados te son perdonados*" o "*levántate y anda*", pues para que vean que el hijo del hombre tiene el poder de perdonar pecados, a ti paralítico te digo: ¡Levántate, toma tus cosas y vete a tu casa!

Aquel hombre se recuperó, se levantó, tomó su camilla y se fue a su casa. Mateo, al enterarse de esto, fue con temor a la casa de Simón, pues sabía que ambos se odiaban y se tenían un rencor muy fuerte, al entrar Mateo en la casa de Simón, éste le dijo delante de Jesús:

- Cómo te atreves a venir a mi casa, si tú eres malo y pecador.

Jesús se dirigió a Mateo, le dijo:

- Al parecer no eres bienvenido en esta casa. ¿Cómo te llamas?

- Mi nombre es Mateo, pero me conocen por muchos nombres, entre ellos Levi – contestó el hombre.

- ¡Y por muchos otros nombres más! –Dijo Simón.

- Mateo, ¿dónde vives? –Preguntó Jesús.

- ¡¿Por qué lo preguntas?! –Preguntó a su vez Mateo.

- Me gustaría entrar a tu casa (*a su mente y/o corazón*) –contestó Jesús.

- ¿Entrarías en la casa de un pecador? –Volvió a preguntar Mateo.

- ¡Entro en toda casa en la que me reciban! -respondió Jesús.

Mateo accedió y se retiró, pero Simón se quedó con celos y enojo, se preguntó y le preguntó a los demás:

- ¿Cómo puede ser posible que Jesús entre a la casa de malos y pecadores como Mateo y su gente?

Más tarde, Jesús fue a la casa de Mateo y se puso a hablar, Simón sintió curiosidad de saber lo que decía y fue a la casa de Mateo también. Cuando Jesús lo vio llegar dijo:

- Escuchen todos, voy a contar una historia. Había una vez un padre que tenía dos hijos, el menor le dijo un día: "*Padre quiero ahora mi parte de la herencia*". El padre se la dio y aquel hijo se fue de la casa a otras regiones, donde malgastó todas las cosas de valor que tenía. Un día se quedó sin dinero y había mucha escasez en aquella región, tuvo que pedir un empleo cuidando cerdos, sufría mucho y había días que incluso la comida de los cerdos le sabía bien. Por fin, un día reflexionó y pensó: "*En casa, hasta los trabajadores de mi padre comen bien y les sobra, iré allá y le pediré trabajo*". Así, aquel hijo tomó la decisión de regresar a casa, cuando su padre lo vio venir, con gran ternura y amor en su corazón, lo recibió en sus brazos y llamando a sus sirvientes les dijo: "*Traigan buena ropa para mi hijo, vayan y maten al carnero más grande, pues hay que celebrar la llegada de mi hijo, porque perdido estaba y ha recapacitado*". Ahora bien, el hijo mayor se enteró de aquello por medio

de los trabajadores, celoso y furioso fue a ver a su padre y le dijo: *"¡Padre, he trabajado para ti muy duro todos estos años y nunca haz matado ni siquiera al animal más pequeño para celebrar, en cambio, viene mi hermano después de haberte desobedecido y de haber gastado toda su fortuna en balde y todavía lo celebras en grande!"*. Pero su padre con amor y comprensión en su corazón le contestó: *"Hijo, trata de entender, tú siempre estás conmigo, todo lo que tengo es tuyo, pero tu hermano estaba perdido y se ha encontrado, muerto estaba y ha resucitado, y creo que es motivo para celebrar. Entiende que al bueno o ubicado no tiene nada que corregírsele, sólo se corrige al malo o desubicado"*.

Cuando Jesús terminó de contar esta historia Simón fue hacia él y le dijo: *"Perdóname, soy sólo un tonto celoso, egoísta y rencoroso"*. Jesús lo tomó de la mano y lo llevó enfrente de Mateo, ellos, entendiendo el mensaje de aquella historia y conmovidos, se dieron un abrazo en señal de perdón.

De allí en adelante fueron grandes amigos, Mateo rectificó su camino y se unió a Jesús como todos los demás. Momentos más tarde, llegaron unos sacerdotes, escribas y fariseos, y con enojo le reclamaron a Jesús:

– ¿Por qué comes y bebes con pecadores o malas personas?

Jesús les contestó:

– Los que están sanos no necesitan médicos, los que están enfermos sí. Yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores para que se arrepientan y tomen el buen camino.

Los fariseos se molestaron y agregaron:

– Los discípulos de Juan, así como también los de los fariseos, ayunan y oran con frecuencia, mientras que los tuyos comen y beben.

Jesús les respondió:

– ¿Acaso pueden hacer ayunar a los amigos de un esposo mientras él esté con ellos? Durante todo el tiempo que tienen de compañía al esposo, no deben ayunar, los días vendrán en que les quiten al esposo, y entonces si quieren, ayunarán. Nadie corta un pedazo de un vestido nuevo para remendar un vestido viejo, pues el pedazo nuevo haría que se rasgara el vestido viejo, y no serviría de nada, tampoco hay quien eche vino nuevo en cueros viejos, porque si no el vino nuevo se desperdiciaría, el vino y los cueros se echarían a perder, el vino nuevo debe echarse en cueros nuevos y así ambos se conservarán.

****Así fue como Jesús le dio a entender a la gente que el mensaje de Dios era que se amaran, empezando por perdonarse y perdonar a los demás, les dijo claramente que la palabra de Dios significa apreciarse o quererse a uno mismo, para poder amar a los demás, que el amor entra a toda casa que sea bien recibido, dando a entender con esto que la casa significaba la mente humana y que cada persona debía primero perdonarse y luego tomar la decisión de amar, para que su mente fuera feliz. No importa si una persona se cree mala, ha pecado mucho o es el delincuente o el asesino más cruel del mundo, todos merecen ser perdonados, siempre y cuando se arrepientan sinceramente de todo corazón, hagan un esfuerzo por cambiar y dejen**

entrar así, a través de su propia elección, la palabra de Dios o amor en sus corazones (ya que Dios ama a todos por igual y fomenta la vida). Esto es lo que significan las palabras: *"Los que están sanos no necesitan médicos, los que están enfermos sí"*. A través de estas ideas enseña que al bien no se lo puede corregir, sólo se corrige al mal, y por eso la misión de Jesús fue cambiar los corazones de los malos, no de los buenos. Cuando Jesús dice: *"...estén preparados porque algún día (Dios) les pedirá razón del regalo que les ha dado"*, quiere decir que el regalo que Dios nos dio es:

1) El mundo en el cual vivimos, es decir, las percepciones a las que todos estamos ya acostumbrados o conocemos (esta realidad).

2) La conciencia o habilidad de darnos cuenta que estamos en este mundo (de que estamos vivos) y la capacidad de amar.

En este sentido, algún día, cuando nos llegue la hora (morir), tendremos que meditar y preguntarnos a nosotros mismos si en realidad aprovechamos ese regalo (la conciencia y la capacidad de amar) para vivir felices, o si lo desperdiciamos, pues el creador también nos lo preguntará. Jesús dijo que una cosa son las tradiciones y otra cosa es la verdad y la capacidad de amar, lo primero no tiene ni debe de interferir con lo segundo. Jesús dijo también que el vino nuevo y la tela nueva no pueden mezclarse con algo viejo, porque la mezcla no resultaría, dando a entender con esto, que su palabra (la verdad y/o sabiduría, con la cual le enseñaría a las personas a amar), no puede entrar en la mente de un ser humano malo (una persona que ha recibido enseñanzas erróneas o ha interpretado mal las que los seres del pasado le transmitieron), sino que primero la persona mala, desubicada o ignorante tiene que estar dispuesta a cambiar interiormente, a desechar sus antiguas creencias para aprender a amar. El hombre primero tiene que querer cambiar y luego desechar las informaciones erróneas de su mente, para así recibir la única verdad que proviene del creador y para poder amar con toda su mente y con todo su corazón, de igual manera que no se sirve agua limpia en un vaso sucio, sino primero se lava el vaso. Esta enseñanza es positiva, aunque yo creo también que si volcamos en forma continua agua pura y limpia en un vaso sucio, poco a poco desplazará a la suciedad del vaso hasta que éste se limpiará por completo. En resumen, su nueva filosofía de amor, llenaría el mundo desplazando todas las enseñanzas erróneas que conducen a veces a la maldad del hombre.

He conocido personas que dicen: *"No, el mundo ya no puede cambiar, el hombre ya no puede cambiar positivamente"*, con esto sólo se aseguran que así sea, pues si uno mismo se da por vencido y se deja ganar, entonces quiere decir que uno no cambiará, y por lo tanto, el mundo tampoco, pues el cambio debe empezar por uno mismo, uno debe permitirse cambiar primero**.

Días después Jesús fue de pueblo en pueblo predicando la palabra de Dios, poco a poco fue eligiendo a los que lo apoyarían en su misión. Un día sábado, estando Jesús en un templo, entró un hombre que tenía una mano tullida, los fariseos observaron si Jesús se atrevería a curar a un hombre enfermo en sábado, para así, acusarlo de quebrantar la ley (el día sábado en aquellos tiempos se consideraba un día santo, se impuso la ley por la costumbre. Tenían la creencia de que como era un día santo, las personas debían hacer ayuno, no tenían que trabajar, no debían curar. Porque si no, era un pecado, ya que el sábado era dedicado únicamente a Dios). Jesús, al ver esto, les preguntó:

-¿Se puede hacer el bien antes que hacer un mal en sábado; dar la vida en vez de quitarla?

Acto seguido, Jesús curó la mano de aquel hombre y agregó:

-Escribas, fariseos y gente de gran saber, ¡hipócritas!, ¿Acaso ustedes no desatan a su buey para darle de beber en el día sábado?, ¿No lo sacarían si se cayera a un pozo el día sábado también? Entonces sí es correcto hacer el bien en sábado.

Los fariseos se fueron sin poder decir una palabra.

Otro día sábado Jesús y sus discípulos atravesaban un tragal, a su paso arrancaban las espigas y se comían los granos. Algunos fariseos se dieron cuenta y descontentos dijeron:

**- ¿Por qué hacen eso que no se puede hacer en sábado según la ley?
Pero Jesús les contestó:**

- ¿Qué no han leído en las escrituras lo que hicieron David y sus compañeros una vez que tenían hambre?, ¿cómo entraron a la casa de Dios, y él y sus compañeros se comieron los panes de la proposición, que sólo los sacerdotes pueden comer? ¡Escuchen y entiendan!, el sábado se hizo para el hombre y no el hombre para el sábado, ¿no saben acaso que mi padre Dios quiere compasión, misericordia, tolerancia, bondad y amor? Él no quiere sufrimientos o sacrificios, sepan así que el hijo del hombre también tiene autoridad sobre el sábado.

Otro día, Jesús estaba enseñando en un templo y fueron a verle algunos escribas y fariseos, esta vez le preguntaron:

-Maestro, entendemos tus enseñanzas, pero dínos: ¿cómo esperas que las personas del mundo cambien, si ya tenemos establecidas un gran conjunto de normas de toda clase en nuestros estados, desde la época de Moisés hasta la fecha?

Jesús contestó:

- Las leyes no sólo son letras escritas en piedra, al igual que el hombre, ellas también evolucionan con él, crecen y cambian. En verdad les digo que si el hombre cambia, la norma cambiará.

****Claramente Jesús enseñó que las normas, leyes, costumbres y todas las demás cosas hechas, inventadas e impuestas por las personas del mundo, podían cambiar si primero las mentes y los corazones de las personas cambiaban. Jesús dijo que es mejor hacer algo y causar un bien, que no hacer algo y con eso causar un mal; es mejor violar una ley o costumbre causando un bien, que respetarla causando un mal. Así trató de que comprendieran que hay leyes y costumbres (erróneas o malas enseñanzas e interpretaciones) que nublan la mente de los hombres, frenan y no dejan emerger el amor desde el interior de la mente y el corazón de los humanos. Jesús aclaró que las mentes y los corazones deben cambiar primero para que después las leyes se perfeccionen, y pueda así salir a flote la verdadera justicia y el verdadero amor.****

En la región de Judea existía un grupo de personas que se hacían llamar los "zelotes" o "fanáticos". Este grupo había tratado durante años de derrocar al gobierno de los romanos para poder salir de su terrible cautiverio, pero no lo habían logrado todavía, el dirigente de este grupo se llamaba Barrabás y sabía perfectamente que se necesitaba la cooperación de casi todo el pueblo de Judea para vencer a los romanos.

Cuando Barrabás escuchó los rumores sobre Jesús y sus milagros, les dijo a sus compañeros:

-Necesitamos a una persona así, que atraiga a las masas, de manera que podamos utilizarlo y reunir a la gente que nos hace falta para derrocar al gobierno. Lo que hay que hacer es llevarnos bien con Jesús y convencerlo de que nos ayude.

Luego, Barrabás le dijo a un amigo suyo, llamado Judas Iscariote:

- Tú serás el encargado de esa tarea, ve a mezclarte con toda esa gente y trata de hacer amistad con Jesús, cuando lo logres, trata de convencerlo para que colabore con nuestra causa.

Judas fue a su misión, encontró a Jesús cuando éste estaba reunido con una masa muy grande de personas. Observó que elegía gente y que escogió a Simón, Andrés, Santiago, Juan, Felipe, Mateo, Tomás, Santiago de Alfeo, Tadeo, Simón "El Cananeo", Bartolomé, y, para sorpresa de Judas Iscariote, Jesús lo observó y también lo eligió. A estas 12 personas las llamó discípulos. Jesús les dijo a los discípulos que fueron elegidos para ayudarlo a transmitir su mensaje de amor a todas las personas del mundo.

Jesús comenzó a hablar y a enseñar a todos:

- Bienaventurados los pobres de espíritu –les decía-, porque suyo es el reino de los cielos. Bienaventurados los apacibles y nobles, porque poseerán la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque se llenarán. Bienaventurados los misericordiosos, porque obtendrán misericordia. Bienaventurados los puros de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que procuran la paz, porque serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por los hombres por causa mía y de mi palabra, porque suyo es el reino de los cielos. Ustedes son la sal de la tierra, y si la sal se hace insípida, ¿con qué se salará entonces la tierra? Ustedes son la luz del mundo, una ciudad edificada sobre una montaña no puede ocultarse, así como no se enciende una lámpara y se pone debajo de una mesa, sino que se pone en el candelero para que alumbre toda la casa y a todos los que están en ella; que brille así su luz ante los hombres para que vean sus buenas obras y den gloria a nuestro padre que está en los cielos.

Judas, al oír estas enseñanzas, supo que Jesús no era un hombre interesado en la política o en querer dominar a la gente, comprendió que sólo hablaba con la verdad y siguió escuchando sus enseñanzas.

Jesús continuaba enseñando:

- A ustedes que me escuchan, las antiguas escrituras dicen: "*Ojo por ojo y diente por diente*", pero yo les digo el corazón de Dios es misericordia y amor, amen a sus enemigos, hagan el bien a quienes los aborrecen, bendigan a quienes los maldicen, oren por quienes los maltratan. Si alguien les pega en una mejilla, ofrézcanle también la otra; al que les quite un manto, ofrézcanle su abrigo; denle a todo el que les pida y al que les quite lo suyo, no se lo reclamen; si alguien los obliga a caminar una milla, vayan dos millas con él. Traten a los demás como quieren que ellos los traten a ustedes, porque si aman solamente a quienes los aman, ¿qué gracia o mérito merecen? También los malos y pecadores aman sólo a quienes los aman a ellos, ¿qué hacen de extraordinario entonces? Si hacen el bien sólo a aquellos que les hacen bien, harán lo mismo que hacen los pecadores, ¿qué hacen entonces de extraordinario también? Si solamente prestan o dan a aquellos de quienes esperan recibir algo, ¿qué hacen de especial?, también los pecadores hacen lo mismo. Por esto les digo, amen a sus enemigos, hagan el bien, presten o den sin esperar recompensas, para que sean hijos del altísimo, de nuestro padre, porque él es bueno hasta con los ingratos y malos. Sean misericordiosos como nuestro padre lo es, él hace que llueva y que salga el sol sobre los buenos o justos y sobre los malos e injustos también, da todo sin esperar recibir, sean pues perfectos, así como nuestro padre es perfecto. Cuidado con hacer sus buenas obras a la vista de los demás con el fin de que los vean o alaben, porque si lo hacen así, no recibirán el premio de nuestro padre que está en los cielos. Cuando den no se anuncien con una trompeta, como hacen los hipócritas en las calles o en los templos para que los alaben y satisfagan sus orgullos (vanidad). Cuando ayuden o den algo, que no sepa su mano izquierda lo que hace la derecha, para que sus acciones sean en secreto y nuestro padre, quien mira lo secreto, les recompensará. Cuando le oren a nuestro padre celestial, no imiten a esos hipócritas a quienes les gusta hacer oración de pie en los templos y en las esquinas de las calles con la intención de que los vean y se admiren de ellos, cuando oren entren en sus cuartos, cierren la puerta y hagan entonces oración, oren, platiquen o mediten con su padre en secreto, y su padre que mira lo secreto y está en ustedes, les premiará. Cuando oren, no hablen de más como los paganos, que creen que a fuerza de mucho hablar serán escuchados, nuestro padre ya sabe lo que ustedes necesitan, mucho antes de que se lo pidan. No reúnan solamente tesoros materiales aquí en la tierra, donde la polilla y el moho los carcomen, donde los ladrones se los roban, reúnan tesoros en el cielo, en donde ni la polilla o el moho las corroen, ni los ladrones se los pueden robar, pues donde estén sus tesoros, allí estarán también sus corazones. El ojo es la lámpara del cuerpo, de manera que si el ojo está bueno, todo el cuerpo tendrá luz, pero si el ojo está malo, todo el cuerpo estará en tinieblas. Por eso, si la luz que hay en ustedes es oscuridad, ¿cómo será de grande la oscuridad? Nadie puede servir a dos amos, porque odiará a uno y amará al otro, o atenderá a uno y no hará caso del otro. No juzguen para que no sean juzgados, porque como juzguen, así serán juzgados, con la medida o vara que midan, así serán medidos, ¿por qué miran la paja en el ojo de un hermano y no se dan cuenta de la viga que traen ustedes en el suyo?, ¿cómo le dirán a un hermano "*déjame quitar la paja de tu ojo*", si primero no quitan la viga que llevan en los suyos? ¡Hipócritas!, saquen primero la viga que llevan en sus ojos y luego podrán mirar con claridad para sacarle la paja en el ojo de un hermano. No den a los perros las cosas santas, ni echen a los puercos sus perlas, no sea que las pisoteen entre sus patas y luego se vuelvan contra ustedes y los desgarran. Pidan y se les dará, busquen y hallarán, toquen y se les abrirá, pues todo el que pide, recibe, todo el que busca, encuentra, y todo el que toque, se le abrirá; ¿acaso hay entre ustedes alguno que si su hijo le pide un pan, le dé una piedra?, y si le pide un pescado, ¿le dará acaso una serpiente? Si ustedes, a pesar de ser malos, saben dar

buenas cosas a sus hijos, ¿con cuánta mayor razón nuestro padre que está en los cielos dará cosas buenas a aquellos que se las pidan? Entren por la puerta angosta, porque ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella, angosta y estrecha es la puerta que lleva a la vida y pocos son los que quedan con ella. Tengan cuidado con los falsos profetas que vienen a ustedes disfrazados de ovejas en el futuro pero en realidad son lobos rapaces, por sus frutos los conocerán, ¿acaso se cosechan racimos de uvas de las espinas?; todo árbol bueno da frutos buenos, mientras que el árbol malo da frutos malos, un árbol bueno no puede dar frutos malos, ni un árbol malo dar frutos buenos, a todo árbol que no dé buen fruto se lo corta y se echa a la lumbre. No cualquiera que diga: "¡Señor!, ¡Señor!", entrará en el reino de los cielos, sino sólo aquel que haga la voluntad de mi padre celestial. Todo aquel que escucha mis enseñanzas y obedece o las aplica en su vida, se parece a un hombre sensato que construye su casa sobre roca, se desatan los vientos, vienen las lluvias, que azotan en la casa, pero no se cae, porque está construida con buenos cimientos de roca, pero al que escucha y no obedece o las asimila, su casa se le caerá cuando la azoten los vientos y las lluvias, y será su ruina. No se preocupen de más en esta vida pensando que comerán, que beberán o que vestirán, pues, ¿no vale más la vida que la comida y más el cuerpo que el vestido?, miren como las aves del cielo no siembran ni cosechan y, sin embargo, nuestro padre celestial las mantiene, ¿qué no valen ustedes más que las aves?, ¿quién de ustedes, por más que se preocupe por estas cosas, puede aumentar un sólo día a su vida?, ¿por qué se preocupan por sus vestimentas?, miren como crecen los lirios del campo, no trabajan, ni hilan y yo les aseguro que ni Salomón, con todas sus riquezas y lujos, se vestía como uno de ellos, y si Dios viste así a la hierba del campo que hoy vive y mañana la echan al horno, ¿no lo hará mucho más con ustedes, hombres de poca fe? Así que no se preocupen por estas cosas, nuestro padre ya sabe lo que necesitan, por lo tanto, al trabajador no le falta la comida. Hay que buscar primero el reino de Dios y su justicia. Hagan su voluntad, amen, y todas las demás cosas se les darán por añadidura o automáticamente. No se preocupen tanto por el día de mañana, dejen que el día de mañana se preocupe por sí mismo, basta su peso a cada día, sólo preocúpense lo suficiente. No he venido a anular la ley o a los profetas, no he venido a anularlos, sino a cumplirlos y perfeccionarlos. Saben bien que los antiguos profetas dijeron: "*No matarás*", pero yo les digo que eso no basta, si alguien le lleva una ofrenda a mi padre celestial a un templo, pero antes se ha peleado con su hermano y lo ha insultado, vaya primero a reconciliarse con su hermano y luego lleve la ofrenda, porque si no lo hace, será un hipócrita, pues no cumple con la voluntad de Dios (amar) y lo ofende fingiendo ser bueno y alabándolo. Deben saber que el padre celestial quiere vida, bondad, felicidad, justicia, verdad y amor en sus corazones, no quiere sacrificios u ofrendas inútiles. Los profetas dijeron: "*No cometan adulterio*", pero yo les digo que eso no basta, todo aquel que mire a la mujer de su hermano o ajena con deseos de gozarla, ya está cometiendo adulterio en su corazón. El reino de Dios es como un hombre que tira su semilla sobre la tierra, la semilla germina y crece de una manera que él no sabe, porque la tierra por sí sola produce su fruto, y cuando el fruto está ya maduro, él manda que ya es tiempo de cosechar.

Muchas personas le dijeron:

-Maestro, los antiguos profetas enseñaban a las personas a orar, ¿acaso no debemos orar?

-Orar o platicar con Dios está bien –respondió Jesús -, él nos escucha porque está dentro y fuera de nosotros. Pero, cuando lo hagan, hablen brevemente y con sinceridad, como lo hacen con su mejor amigo, no se pasen todo el día orando, ni oren sólo para quejarse o pedir cosas que dependen de ustedes, ya que Dios no dirá ni le dará al hombre lo que éste pueda obtener, investigar, saber, hacer o descubrir por sí mismo. Mejor den, vayan y hagan la voluntad del padre, es decir: amen; con eso Dios se contenta y los reconoce como sus hijos. Sólo así podrán entrar al reino de los cielos.

****Fue así como Jesús les enseñó el “Padre nuestro”, y fue la única oración que transmitió. Dijo que era la mejor forma para meditar y platicar con el creador, aunque aclaró que sólo era un ejemplo de plática, pero que cada cual podía platicar con el creador como con su mejor amigo**.**

Cuando Jesús terminó de hablar, Judas quedó totalmente impresionado por sus enseñanzas y, a pesar de que fue uno de los escogidos, no se atrevió a comentarle nada acerca de las intenciones de los zelotes. Jesús frecuentemente se apartaba de toda la gente, subía a algún cerro y oraba a su padre celestial. Judas aprovechó para ir con Barrabás y sostuvieron el siguiente diálogo:

- ¿Ya le comentaste a Jesús de nuestra misión? –dijo Barrabás.

- No pude hacerlo, estaba rodeado de mucha gente, pero dame más tiempo para agarrar confianza con él –le contestó Judas-. Ahora se me facilitará platicar con él a solas, pues fui uno de los escogidos para ayudarlo.

Después de haber escuchado a Jesús, Judas estaba realmente interesado en descubrir si éste era hijo de Dios. Por eso, acostumbró a juntarse con los demás apóstoles y continuó observando muy de cerca las actividades de Jesús para ver si realmente hacía milagros. Con el tiempo, a Judas lo nombraron tesorero del grupo, por lo que se puso contento.

****Jesús dejó muchas enseñanzas, pero algunas no fueron entendidas y muchas otras fueron malinterpretadas por los hombres de aquel entonces. A través del tiempo, y hasta la fecha, todavía siguen siendo malinterpretadas. Cuando Jesús dijo: “*Los pobres de espíritu verán al reino de los cielos*”, significa que una persona noble y buena (no importa su posición social, religión, apariencia, etcétera) sentirá felicidad eterna en su corazón. Cuando dice que nosotros somos “*la sal de la tierra*” y “*la luz del mundo*”, significa que los seres humanos somos la máxima creación y finalidad del universo, sin nosotros la existencia de la tierra no tendría sentido. Esto último quiere decir que somos la maravilla de la creación del universo, es decir, de la vida, la naturaleza o Dios; entonces, debemos darle el sabor (sal), condimento o sentido a la existencia, debemos ejercer nuestra capacidad de amar, debemos prender la luz que hay en nuestro interior (la luz del amor), de manera que ilumine y dé calor a los demás seres vivientes de la tierra; así valdrá la pena o quedará justificada (dar gloria a Dios) nuestra creación o vida ante el creador o Dios. Si un ser humano no ama: ¿de qué habrán servido entonces tantos millones de años de creación, evolución y perfección de la materia?, ¿cuál sería entonces el chiste de la creación del ser humano? En realidad, Dios (que es la fuerza creadora universal) nos creó para amar, fuimos diseñados o programados para amar, y la prueba está en que, a pesar de que no queramos, no podemos vivir sin amar un poco cada día, nos**

es imposible no amar a nuestros padres, hijos, hermanos, parientes, amigos y demás personas o seres vivientes en la vida.

Muchos tampoco entienden por qué Jesús dijo *"ama a tus enemigos"*. Jesús, como hombre bueno que era, sabía bien que no se puede corregir a una persona mala a través del mal, porque se la obligaría a seguir siendo mala y, además, aquel que le haga al malo algo malo, ya no será bueno, se habrá convertido en malo. La maldad y la venganza no se justifican con nada. Jesús también sabía que si alguien no empieza por tratar de perdonar a su enemigo, nadie perdonará jamás a nadie, ya que las personas son orgullosas, y en consecuencia, nadie cambiará. Por todas estas razones creo que él pensaba que alguien tenía que empezar con el cambio interno.

Además, las personas que odian y no perdonan, piensan que con eso causan un daño o castigan a otra u otras personas, cuando en realidad sólo se causan un daño mental y corporal a ellos mismos, la persona odiada ni siquiera se molesta, ni se preocupa, a la persona odiada no le salen úlceras y tampoco se enferma de los nervios. Si se le quita la vida a alguien por venganza, en realidad no castigamos a nadie, sólo nos castigamos a nosotros mismos, nos convertimos en malos haciéndole algo malo al malo, en incluso lo premiamos, pues le damos un descanso permanente y nunca recuperaremos lo perdido, solo nos sentiremos mas mal por haber quitado una vida y aumentamos nuestro sufrimiento. A una persona mala solamente se la puede cambiar mediante la comprensión. Al malo solo se le puede corregir mediante la ley, a veces privándolo de la libertad para que no siga haciendo daño a la sociedad mientras se rehabilita mentalmente (cambia interiormente), y a veces, cambiara haciéndole un bien, para que utilice su razón y descubra por qué se volvió malo, así llegará a la raíz del asunto y descubrirá que su maldad surgió porque antes fueron malos con ella. Eso la habrá llevado a pensar: *"Como a mí me hicieron sufrir mucho, entonces yo también haré sufrir a los demás"*. Jesús quería, un cambio sincero en el interior de la mente y corazón del hombre, para que todos fueran totalmente felices, pudieran sentir a Dios y experimentaran lo que es entrar al reino de los cielos (felicidad verdadera). Cuando Jesús decía: *"Mi padre está en el cielo"*, quería decir que Dios está en todo lugar, dentro y fuera de todo espacio-tiempo infinito y eterno. Pero las personas, erróneamente, pensaron que se refería a un lugar específico, en otro mundo o dimensión, llamado cielo.

Jesús quería que las personas cambiaran para que mejoraran como humanos, pero no mediante castigos, violencia, sentimientos de culpa, o a la fuerza, sino sólo mediante la razón, la justicia y la conciencia. Creía que entre dos personas alguien tenía que empezar por bajar o dominar su orgullo y egoísmo para poder perdonar y amar.

La frase: *"Si te pegan en una mejilla, ofrece la otra también"*, ha sido criticada, censurada y malinterpretada por siglos, obliga a las personas irracionales a pensar: *"Si alguien me pega no me dejaré y yo también le pegaré"*, pero lo más lógico es pensar que sólo es una frase en sentido figurado que da a entender que *"uno es el que tiene que empezar con el cambio primero"*; si alguien nos hace un mal, a veces, hay que hacerle un bien para que recapacite sobre su error, si no entiende a la primera, hay que continuar siendo noble con esa persona, pues sólo cuando medite que estamos siendo buenos porque sale de nuestro corazón, porque nace de nosotros sin que nadie nos obligue a hacerlo, entonces surgirá el respeto y la admiración de esa persona hacia nosotros, pensará y cambiará en su interior. Las personas no son malas ni nacen malas, es el medio ambiente en el que viven, más su

decisión (consciente o inconsciente), lo que las convierte en buenas o malas; aprenden de otras personas a ser malas, o a veces unas personas obligan a otras a ser malas. La mayoría cree que el mal existe como algo externo a nosotros, pero realmente el mal no existe, todo es producto o consecuencia de la ignorancia y de no saber controlar el cuerpo o instinto (del cual proviene el orgullo y egoísmo) con nuestra mente, para beneficio de todos. Si un hombre cambia, quiere decir que todos los demás pueden cambiar, sólo hace falta un estímulo o razón para hacerlo, ese es el primer paso que cada uno de nosotros debe empezar a dar, ya que todo empieza y termina en nuestro interior. Así, pues, poner la otra mejilla quería decir también *"poner de nuestra parte para resolver el conflicto pacífica y racionalmente"*. Cuando Jesús dice: *"El ojo es la lámpara del cuerpo, de manera que si el ojo está bueno, todo el cuerpo tendrá luz, pero si el ojo está malo, todo el cuerpo estará en tinieblas. Por eso, si la luz que hay en ustedes es oscuridad, ¿cómo será de grande la oscuridad?"*. Se refería a la luz de la vida y la sabiduría, y a la oscuridad o tinieblas de la ignorancia, es decir, el ojo (y todos los sentidos) es por donde percibimos o aprendemos, de manera que si entendemos mal algo todo nuestro ser estará lleno de las tinieblas de la ignorancia, pero si aprendemos o interpretamos bien, entonces todo nuestro ser tendrá la luz de la sabiduría, que es igual al amor e igual a una vida feliz. Pero los hombres ignorantes e irracionales de aquel tiempo, interpretaron *"luz y cielo"* como un lugar de felicidad eterna, al cual irían después de muertos, en lugar de *"sabiduría y felicidad en la vida"*, e interpretaron *"oscuridad y tinieblas"* como un lugar de sufrimiento eterno al cual irían después de muertos, es decir, *"el infierno"*. Debido a todas estas malas interpretaciones, el hombre no pudo salir de su esclavitud mental y tuvo conductas erróneas que lo detuvo y atrasó en su cambio interior. Y hasta la fecha todo sigue igual.

Jesús pone de ejemplo el amor de unos padres que dan todo a sus hijos sin esperar recompensas, que son buenos con sus hijos aunque estos en ocasiones sean malos y desagradecidos. ¿Pero a quién llamaba padre celestial Jesús?

Siempre se ha dicho que Dios está en todo lugar (es omnipresente). En la actualidad sabemos que el universo está hecho de todo tipo de materia, hasta en lo que se cree vacío han encontrado materia, nosotros somos materia viviente, de hecho, toda la materia, aun la inorgánica, tiene vida, ya que los átomos están vivos, puesto que todas sus partículas se mueven, toda la materia del universo contiene vida (las personas creen que la materia inorgánica no tiene vida y por eso se han pasado siglos tratando de investigar cómo pudo convertirse en materia viviente, cuando en realidad siempre ha estado viva, sólo evolucionó para cambiar de forma o estructura física (Por esta razón no encontraban a Dios, ya que buscaban en el lugar equivocado).

La materia es energía comprimida o solidificada y la energía es materia acelerada o liberada, la materia siempre se convierte en energía y la energía en materia, si toda la materia (orgánica o inorgánica) del universo la convirtiéramos en energía pura, tendríamos entonces la energía total del universo. Nosotros y toda la vida, provenimos y formamos parte de esa energía total creadora que es Dios. Dios creó el universo, así, el universo está en Dios, por lo tanto, nosotros que estamos en el universo, también formamos parte y/o estamos dentro de Dios. El universo no tiene fin, es infinito. A nosotros, por ser materia o energía encerrada o sólida, se nos enseñó que en la tierra, y en todo, existe un principio y un fin, que existe un límite; esto es cierto, pero sólo en la materia, pues toda materia tiene límites o parámetros, en cambio, la energía no tiene límites, no tiene principio o fin, fue, es y será eterna e

infinita, y se manifiesta de muchas maneras, dependiendo de cuál sea su forma física (energía calorífica, cinética, eléctrica, etcétera). La energía no se crea, ni se destruye, sólo se transforma; todo es energía y de allí provenimos y para allá nos dirigimos. Por lo tanto, el universo fue, es y siempre será infinito, hasta las matemáticas reconoce la existencia del infinito, no pudo haber alguna explosión para iniciar el universo, porque sino, ¿qué había antes?, No existe la nada, sino el todo eterno. El hombre ha descubierto que la materia del universo se desplaza, se mueve indefinidamente, proviene del infinito y se dirige hacia el infinito, no se expande o se contrae, como algunos científicos creen, sólo se mueve porque está vivo. En la actualidad apenas están descubriendo y demostrando esto, primero el hombre analizó la materia que creía sin vida (materia inorgánica), se preguntó: ¿cómo puede ser posible que se haya creado vida a partir de la unión de algunos elementos que aisladamente no la poseían?, La respuesta es muy sencilla, como ya se dijo, la materia inorgánica, es decir, cada elemento material (juntos o separados) siempre estuvo viva. Los hombres se dieron cuenta más adelante que cuando se juntaron ciertos tipos de elementos de materia inorgánica surgió la célula (materia orgánica). Dentro de ella, en el núcleo, encontraron las cadenas moleculares de ADN. Así, el hombre descubrió el mapa o instructivo de construcción de todo organismo celular, esta materia viviente es la demostración de que esa energía creadora está viva, porque también el hombre se dio cuenta de que esta cadena molecular de ADN, se compone de cuatro componentes básicos o sustancias químicas, que cada una de estas sustancias por separado son materia o elementos inorgánicos en sí; luego entonces, si la unión de estos elementos da como resultado un organismo viviente: ¿no es lógico o razonable que cada uno de esos elementos de materia inorgánica estén vivos también?, Así, el hombre supo que la materia inorgánica está y siempre estuvo viva, lo que demuestra la existencia de una inteligencia, razonamiento o conciencia superior; es decir, se demuestra o comprueba la existencia de nuestra energía creadora o Dios.

Ahora bien, por otro lado, a un hijo se le reconoce por el padre, es decir, es a imagen y semejanza del padre (refiriéndonos a nuestros cerebros y/o mentes), si nosotros somos resultado o provenimos del universo o energía creadora, y podemos pensar, razonar, y ser conscientes (darnos cuenta de que estamos vivos), ¿por qué no podría pensar, razonar, o tener conciencia propia esa energía creadora de la cual nosotros salimos y somos a imagen y semejanza?, ¿por qué el universo no podría tener una conciencia propia, llamada conciencia creadora universal eterna, energía creadora o Dios?.

De este modo se demuestra una vez más que el creador razona a tal velocidad que nosotros apenas podemos captar lo que pasa en el universo a través de la observación de las reacciones que provienen de acciones. El creador razona a tal velocidad, que nuestro entendimiento es microscópico comparado con él, por ser energía solidificada o materia tenemos límites; esa energía creadora, o como la quieran llamar, razona a tal grado que nunca la podremos alcanzar, sólo alcanzamos a percibir mediante los sentidos que nos dio, una pizca de su infinita y rapidísima actividad, a pesar de que formamos parte de él.

Así, pues, imaginen a esa energía creadora, universo o Dios, como un cerebro inmenso e infinitamente grande, dentro del cual suceden reacciones electro-físico-químicas a tal velocidad, que unos seres microscópicos, como cada uno de nosotros, ni siquiera nos podemos imaginar como suceden. Sabemos muchas veces "el por qué", pero no siempre sabemos "el cómo" de las cosas. A esta energía total del

universo (a la cual los chinos llaman "chi", los japoneses "ki", la tradición espiritual "prana o aliento", los árabes "Alá", y muchos le dan otros nombres), que siempre ha tenido y siempre tendrá vida y/o conciencia propia, y de la cual ha surgido toda la vida que conocemos, Jesús la llamó "padre celestial o Dios", por eso Dios está en todas partes, incluso dentro y fuera de nosotros, debajo de un ladrillo, dentro de un animal o en el aire. Esa energía infinita es nuestro padre/madre, nuestro creador/creadora (aunque en realidad no tiene sexo, pues no tiene cuerpo, ni es una persona sino un ente eterno), fluye a través de nosotros y también en nuestro exterior, nos ama de la misma manera en que nosotros amamos a nuestros hijos y padres, y quiere que nosotros seamos perfectos, tal y como él lo es, quiere que nosotros estemos llenos de amor y que lo brindemos, así como lo ha brindado él al crear la vida, al conservarla, y al darnos una mente capaz de darse cuenta de que formamos parte de esa fuerza creadora, es decir, Dios y los hombres somos uno mismo y todo a la vez, Dios está dentro de cada uno de nosotros, pues formamos parte de su energía (de él mismo). Existe vida infinitamente pequeña o microscópica dentro de nosotros, estudiada por la física cuántica, y también vida infinitamente grande o macroscópica fuera de nosotros, estudiada por la física tradicional. La vida, por lo tanto, es sinónimo de energía infinita y eternamente pensante y creadora. Imagínense que el creador es una persona y nosotros somos las células que la conforman, por esto, Jesús decía que todos somos y formamos parte de Dios. Por lo tanto, esa energía creadora infinita es igual a Dios, igual al universo, igual a la naturaleza, igual a la materia-energía (orgánica o inorgánica), igual a la vida, igual a los seres humanos e igual al amor.

No se debe de estudiar a la materia y a la energía por separado, pues son lo mismo; una casa, el cuerpo humano y todas las cosas son materia y energía a la vez, una emoción, un sentimiento o un pensamiento también son materia y energía a la vez. Se preguntarán por qué y la respuesta es: por la simple razón de que éstas surgen de procesos electro-físico-químicos en el cerebro y esas sustancias químicas poseen electrones y demás partículas físicas. Así, todo es materia y energía a la vez, ambas cosas solamente intercambian su forma existencial aceleradamente. No se puede decir, entonces, que algo es solamente energía o es solamente materia, primero fue energía, luego esa energía se solidificó, creando así toda la materia que conocemos (inorgánica y orgánica), mientras se conserva en ese estado material, poco a poco se va convirtiendo otra vez en energía. Los científicos se dieron cuenta de esto cuando descubrieron y comprobaron que cualquier material es radioactivo en menor o mayor grado, es decir, cualquier materia desprende energía o radiación, se va desgastando poco a poco, y es en ese proceso cuando la materia se va convirtiendo nuevamente en energía. Algunos materiales se convierten en energía más rápido que otros, así fue como descubrieron la radioactividad ($E = M \cdot C^2$). Desgraciadamente, el hombre en lugar de utilizarla para el bien, la utilizó para dañar y destruir; los científicos que la descubrieron decían sorprendidos: "¡La energía, siempre está transmitiéndose, siempre está transformándose, nunca se acaba!". Sin embargo, se sorprendieron aun más cuando descubrieron que incluso en la propia energía radiada por la materia existían otras partículas de materia aun más pequeñas, y este proceso ocurre o se repite infinitamente hacia lo pequeño o microscópico e infinitamente hacia lo grande o macroscópico. Se ha preguntado usted, apreciable lector, ¿qué es lo que pasaría, si esa energía creadora, evidentemente inteligente, decidiera en algún punto de su espacio-tiempo infinito, materializar la personalidad o conciencia de algún ser humano, sin importarle si esa persona estuviera viva o muerta para nosotros?, Un hecho como el que acabo de plantear en esta pregunta explicaría la existencia de lo que conocemos como

“espíritus o ángeles”, es decir, podemos pensar que también el espíritu es materia-energía, y nosotros no tenemos dominio sobre éste, ¿o acaso nosotros podemos mandar o decidir por Dios?, ¿podemos nosotros decirle a esa energía consciente qué crear o qué no crear, cuándo crearlo o cuándo no?, Por esto, no crean que nada más existe la forma física que conocemos, puede haber otros tipos de materia que todavía no descubrimos, que todavía no estén en la tabla periódica de los elementos, el hecho de no conocerlos, de no poder verlos o no percibirlos, no quiere decir que no existan dentro del espacio-tiempo del mismo universo infinito y eterno. Así, todo sucede y existe dentro del mismo universo, ino hay nada del otro universo o mundo!, no hay nada de misticismo o más allá, todo está al alcance de la mente, es sólo que hay que descubrirlo o darse cuenta poco a poco de las cosas. Las cosas paranormales o la parapsicología se han confundido y malinterpretado diciendo que eran cosas del más allá o de otro mundo también, pero, en realidad, la palabra “para” quiere decir “más allá de lo”, por lo tanto, significan “más allá de lo normal” o “más allá de la psicología normal” respectivamente; la palabra “psíquico” (psique = alma o mente) también se ha malinterpretado o confundido, se interpreta que es algo del más allá o esotérico, pero, en realidad, todo está y existe en el mismo espacio-tiempo del universo esperando ser descubierto por nuestra razón/percepción.

Los científicos saben que “alma” es sinónimo de energía, cuando sucede lo que llamamos muerte no morimos en realidad, sólo dejamos de darnos cuenta que estamos vivos (de que estamos en esta realidad), y nuestra memoria y conocimientos probablemente se borran, nuestra materia se transforma o convierte en otro tipo de materia-energía, la cual nunca sale del mismo espacio-tiempo, sigue estando en el mismo lugar, seguirá por siempre en el mismo ciclo de transformación, pero siempre, dentro del mismo universo, siempre está y forma parte de esa energía total del universo con conciencia infinita llamada “el creador o Dios”. Después, inevitablemente, otra vez esa materia-energía se volverá a transformar y formará parte de otro nuevo objeto o ser viviente con su propia y nueva conciencia y memoria, y este ciclo se repetirá por siempre, es decir, la materia-energía no se crea ni se destruye, sólo se transforma o recicla, pero siempre dentro del mismo universo que está dentro de y es igual a Dios.

Para que se comprenda mejor lo anterior, haga usted el siguiente experimento, vaya a una playa, primero haga un castillo, luego una montañita y, por ultimo, haga a un hombre de arena, véalos de cerca y observe que lo que usted ha creado, forma parte de la arena total de la playa, si usted pudiera ver la playa desde una altura mayor, notaría que a mayor altura ya no podrá ver las figuras, sólo verá toda la playa como una misma cosa. Después, si usted desbarata todas las figuras, ¿en dónde quedaron esas figuras?, Lógicamente, sólo en nuestra memoria, pues usted nunca las destruyó ni las creó, sólo le dio cierta determinada apariencia a parte de la arena de la playa, y luego la cambió de forma, y lo que le pertenecía a la arena, volvió a la arena, porque nunca dejó de ser arena, sólo usted hizo que cambiara por un momento de forma o aspecto. Lo mismo pasa con toda la materia-energía, sólo cambia de forma, sólo pasa a ser lo que siempre había, ha sido y será, es decir, los átomos y demás partículas subatómicas, nunca dejan de serlo, nunca dejan de existir, sólo se combinan para cambiar de forma al objeto o ser que conforman, pero siempre dentro de esa energía-conciencia infinitamente creadora, llamada “Dios”.

Lo científicos hicieron un experimento más complicado que el de la arena, tomaron muchas células y las observaron de cerca con un microscopio, a través de este

método notaron la individualidad de cada una de las células; luego hicieron un alejamiento y observaron que de lejos ya no se nota esa individualidad, se ve todo en un sólo conjunto. Los estudiosos se dieron cuenta de que esto sucede tanto a nivel microscópico, como a nivel macroscópico, cuando tomaron un microscopio más grande y potente, y esta vez le hicieron un súper acercamiento a las células, vieron que a nivel subatómico o cuántico, nada está separado de nada, o mejor dicho, todo está unido a todo. Así, todos formamos parte de todo y de todos, todos salimos, somos, estamos, nos movemos, existimos y siempre seguiremos estando en y dentro de la misma energía eterna que nos creó.

Los científicos que estudian la física cuántica se dieron cuenta también de otra cosa muy importante que tiene que ver con nuestras percepciones del universo: entre cada átomo hay un espacio. Según los cálculos físico-matemáticos, dos partículas de materia nunca se llegan a tocar en realidad, en ese espacio vacío existen más subpartículas y a su vez, esas subpartículas nunca se tocan entre sí, por consiguiente, hallaron que tanto a nivel cuántico como a nivel macroscópico, ninguna materia se puede tocar entre sí. Por ejemplo, nuestra mano al tomar un material nunca lo toca realmente, aunque sintamos la solidez, solamente es la sensación que se crea por experimentar los campos electromagnéticos que chocan entre sí, es decir, si no fuera por campos electromagnéticos de nuestra materia y por los campos electromagnéticos del material que estamos tocando, en realidad podríamos atravesarlo sin ningún problema. Lo que sentimos y percibimos es resultado de la repulsión de campos electromagnéticos que se crean en cada partícula de la materia-energía, incluso los propios campos electromagnéticos de la propia radioactividad que emite cada elemento no nos permiten tocar verdaderamente a algo. Por todo esto, los científicos llegaron a una conclusión: lo que vemos, olemos, tocamos, escuchamos o percibimos en general, en realidad no tiene ninguna forma, todo es energía en su infinita totalidad. Cuando nosotros ponemos nuestros sentidos y los enfocamos en algún punto del espacio-tiempo, es cuando en realidad le damos una forma en común a un grupo de partículas subatómicas que se encuentran en ese momento en ese espacio-tiempo, es decir, todos y cada uno de los seres humanos, percibimos algo de igual manera con nuestros sentidos, porque nuestros cerebros están hechos o diseñados para eso, para poder percibir las cosas de igual manera con nuestros sentidos, es como si el cerebro fuera un inductor, este inductor fue hecho por el creador para captar cierto rango de frecuencia existencial, y no nos podemos salir de captar ese rango de percepciones hasta que dejemos de estar en la forma material en que estamos y que conocemos como ser humano. Esto explica por qué ciertos animales ven el mundo de otra forma o ven el mismo objeto que nosotros vemos, pero con otro u otros aspectos, porque no todos los rangos de percepción o frecuencias existenciales (aparte de la muy particular constitución física de los diferentes tipos de cerebros) son iguales o coinciden en su totalidad. Por ejemplo, el de una mosca le permite ver por multiplicado cada objeto y oler cosas que nosotros ni notamos, un águila tiene mayor rango de percepción visual que nosotros, un perro un olfato mucho más desarrollado, y estos son sólo algunos ejemplos. Otro experimento interesante con respecto a la realidad y/o percepción es el siguiente: enfoquemos nuestra vista hacia un vaso y tapémonos el ojo derecho, veremos el vaso un poco más hacia la derecha; cuando hagamos lo mismo con el ojo izquierdo, veremos el vaso más hacia la izquierda de lo que inicialmente lo vimos con los dos ojos al mismo tiempo. Cabe preguntarse: si con los dos ojos vemos el vaso centrado (imagen tridimensional), y con cada uno de nuestros ojos lo vemos en posiciones diferentes, entonces ¿en dónde realmente está el vaso? La respuesta es: en ninguna y todas partes a la vez;

lo que vemos como forma de vaso, en realidad no es el vaso en sí, sino un agrupamiento de partículas atómicas y subatómicas más juntas o más separadas relativamente: Todas estas partículas derivan, están, forman parte y seguirán formando parte de esa energía infinitamente eterna de la cual también nosotros formamos parte, así, lo que llamamos realidad o verdad universal, existe porque cada uno de nuestros cerebros está diseñado de la misma manera y sintonizado (por así decirlo) con la misma frecuencia existencial o rango de captación de percepciones que son comunes para todos nosotros los seres humanos, y es por eso, y sólo por eso, que todos podemos ver y tocar un vaso de la misma manera.

Después de esta explicación, usted se preguntará: ¿qué pasa cuando no podemos ver en la obscuridad, cómo es que percibimos?, Si piensa bien se dará cuenta que cuando usted entra a un cuarto oscuro, digamos a su dormitorio, su cerebro recuerda o tiene una idea de dónde está cada cosa, por eso, si usted agarra algo con sus manos, su tacto seguirá el modelo prefabricado que tiene su memoria y, lógicamente, sentirá el objeto como está en su mente (aunque también sus moléculas y átomos pueden sentir a la energía expedida por los átomos de los objetos de su alrededor). Ahora bien, cuando los rayos del sol o la luz artificial se reflejan en un objeto, ese reflejo de luminiscencia (recuerden que la luz es otra forma de energía que posee sus propias partículas que se transmiten en forma de onda) se suma a la radiación propia del objeto (conjunto de partículas) que estamos viendo, da como resultado una ubicación e identificación más exacta del objeto o, mejor dicho, de la forma imaginaria (es imaginaria porque todo es en realidad una nube de partículas subatómicas, no es como lo vemos, lo que vemos es la verdad universal sólo para el cerebro de los seres humanos de acuerdo con una programación o frecuencia previamente determinada por el creador, es decir, determinada por esas mismas súper-sub-partículas atómicas o energía total del universo que posee Conciencia propia, que es Dios; por eso Jesús decía que "el creador" está en todas partes).

Los científicos se confundían porque decían: "*Si las partículas de luz hacen que se distorsione un poco la masa de la materia con la cual está chocando, debido a la colisión de partículas, entonces, ¿cómo sabemos si lo que vemos está allí o está en realidad dos o tres centímetros más adelante o más atrás?*", Como ya sabemos, no vemos realmente las cosas, en realidad todo es una nube infinitamente inmensa de partículas cuánticas o súper-sub-atómicas con conciencia propia (Dios); lo que percibimos es solamente resultado de la programación o rango de frecuencia de percepciones que el creador nos dio para que podamos percibir las cosas, y esa forma particular de percepciones que es igual o común para todos nosotros los seres humanos, se le llama "verdad mundial-universal" que es simplemente "el creador". Algunas personas prefieren llamar "dimensiones" a las diferentes frecuencias existenciales, que nuestros cerebros no están diseñados o programados para percibir o captar. Sin embargo, quiero aclarar que si bien la mayoría de las personas se imaginan a las dimensiones como mundos o universos paralelos al nuestro, como ya se aclaró antes, esto no es así, es decir, las dimensiones son sólo diferentes frecuencias existenciales (o rangos de percepciones que nuestro cerebro puede captar de acuerdo con su capacidad de construcción física) que existen dentro del mismo y único universo infinito y eterno. Esto demuestra que esa energía-materia infinitamente creadora es igual al universo, igual a la materia (orgánica o inorgánica), igual a la naturaleza, igual a los seres vivientes, igual a los seres humanos, igual a la capacidad de amar, igual a la ciencia, igual a la verdad, igual a Dios. Por lo tanto, la única verdad universal que existe en sí, es Dios.

Por todo esto, Dios escogió a Jesús (y/o a la persona o personas que escribieron su historia) para transmitir sus enseñanzas de amor y de vida, todos somos sus hijos pero, ¿quiénes somos nosotros para darle un mandato a esa energía creadora y decirle a quién o qué cerebro escoger para transmitir su mensaje o para darle habilidades mentales especiales, tal y como lo hizo con Jesús?, Los hijos de Dios somos nosotros, el milagro de la creación, por eso debemos ser perfectos y entender o razonar tal y como nuestro creador, debemos entender que amarnos entre todos (la verdadera moralidad), no es sólo una simple norma más impuesta por los hombres, las normas dan temor, obligan o aprisionan al hombre, en cambio, la verdad, la razón, el amor, la justicia y la sabiduría liberan la mente para el bien general. El amor es el máximo sentimiento de la creación de nuestro padre celestial que surge como resultado de la capacidad cerebral de amar, esa capacidad está dentro de nuestros cerebros, es algo inherente al ser humano, es nuestra naturaleza amar, porque si no, ¿qué chiste tendría nuestra creación?, Seríamos irracionales como una roca, sin conciencia, no nos daríamos cuenta de que estamos vivos y no disfrutaríamos los autobeneficios de amar, ya que amar y dar son expresión de que estamos vivos, no de la no-existencia. La capacidad de amar existe, porque existe el creador y él quiso compartir con cada uno de nosotros esa maravillosa habilidad de amar, por esto, nosotros amamos a nuestros hijos, padres o hermanos tanto como Dios nos ama a nosotros.

Si usted es curioso, se dirá: *"Si todo esto es cierto: ¿acaso esa energía creadora toma las decisiones por nosotros en nuestra vida?"*.

Por favor, permita que le responda con un ejemplo:

Un ser creó una casa, la hizo de tal manera, que él, por ser el dueño y constructor, sabe perfectamente cómo es la casa por dentro. Cuando la persona X se la alquila, ésta entra por la puerta principal y pronto se ve en un cuarto que tiene muchas otras puertas de acceso a otros cuartos, la puerta número 1, la puerta número 2, etcétera.

La persona X toma su decisión y entra por la puerta 2, por lo que pronto se ve nuevamente en otra habitación que tiene a su vez otras muchas puertas que lo llevarán a diferentes destinos, según su propia decisión. Así, cada persona elige su camino por sí mismo, de acuerdo con su libre elección, pero el creador y dueño de la casa, ya sabe cuál es el destino al que lo llevará cada puerta o elección, pues tiene los planos de la casa, sabe en todo momento por dónde entra y a qué destino llega cada persona. Respeta siempre la decisión de cada cual, mientras permanece dentro de la casa y deja que cada cual se auto premie o se auto castigue, según su decisión, pues todas las puertas tienen su letrero. Cada uno toma su decisión, pero puede pasar, por ejemplo, que alguien nos aconseje por qué puerta entrar, aquí la decisión final sería de todos modos nuestra; en cambio, si alguien nos obliga y sin querer entramos a la buena o mala puerta, esto nos quita la libertad de elección y pasa a ser accidente, casualidad o probabilidad. Independientemente de todo esto, el creador sabe que no importa cuáles puertas o caminos tomen, él conoce a qué destino llegará cada cual, ya que sólo hay una puerta de entrada y una puerta de salida. Así, el creador respeta nuestras decisiones, si somos felices o infelices, es por las consecuencias buenas o malas de las decisiones buenas o malas que tomamos en el pasado. Hay personas que no comprenden esto, y por eso se la pasan culpando a otras personas, e incluso a Dios, de sus propios errores o de su infelicidad en el presente, pero ahora saben que Dios ni premia ni castiga, sólo deja que nosotros

mismos nos premiemos o castigemos según nuestras elecciones, pues para eso nos dio nuestro propio cerebro, si nos ayuda en algo, es porque nace o sale de él, no porque se lo pidamos o exijamos, ya que él no tiene una obligación con nosotros. Como dijo Jesús, cuando platiques con él, no pidas, pues el creador ya sabe de antemano lo que necesitamos, mejor esfuérate en la vida, perdónate, toma buenas elecciones, supérate por ti mismo, sé autosuficiente en todos los aspectos (mental, emocional y económicamente), y disfruta de tu vida lo más que puedas, pues no volverás a tener la misma conciencia y memoria después de muerto, no exijas ni a Dios ni a nadie algo, sólo ama, acepta lo que te quieran dar y da sin esperar recibir, que esa es la única y verdadera forma de ser feliz.

Pues bien, la casa representa el mundo que Dios creó, la casa está en el creador y éste, a su vez, está en cada parte de la casa; la casa forma parte de él y también todo y todos los que estamos dentro de ella, nada sale de la casa realmente, sólo se transforma en otra forma de materia-energía y continúa formando parte de la energía total que conforma al infinito creador. Es decir, nada puede salir de lo que siempre ha sido eterno e infinito. Por otro lado, cuando el creador quiere que nosotros tomemos un determinado camino, tal vez para protegernos, en ocasiones nos pone simplemente uno o más obstáculos por algunos caminos, para que nosotros, conscientemente, tomemos otros.

Por todo esto Jesús enseñó "El padre nuestro", que a continuación se explica:

"Padre nuestro que estas en el cielo": significa que nuestro creador está en todas partes como una entidad o unidad, dentro de la cual nosotros existimos. La mayoría de las personas creen que Dios es un ser totalmente individual e independiente a nosotros, pero, como hemos aclarado antes, esto es falso. Usted, yo y cada uno de los demás, así como también cada molécula o átomo de todo el universo, estamos en y dentro de Dios, somos Dios, Dios es cada subpartícula, es cada una de nuestras conciencias, es cada uno de nosotros. Por eso, Jesús no mentía cuando afirmaba que él y Dios eran uno mismo.

"Santificado sea tu nombre": significa que debemos darle gracias por darnos esta forma de vida, de la cual somos conscientes, y sólo cuando amamos a los demás es cuando él se siente engrandecido, así como contento por y con nosotros, pues le estamos demostrando que su creación no fue en vano.

"Hágase tu voluntad, aquí en la tierra como en el cielo": significa que aunque el creador nos dio capacidad de libre toma de decisiones para elegir el camino que queramos tomar, él, en última instancia, sabe el destino al que llegaremos, ya que él es dueño de todos los terrenos, conoce completamente todos los caminos y sabe adónde conducen, por lo tanto, finalmente se hace su voluntad.

"Danos hoy el pan de cada día, y perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a quienes nos ofenden": significa que le estemos agradecidos por la vida, y por los alimentos y medicinas que obtenemos de él por medio de la naturaleza, y que por medio del perdón a uno mismo y a los demás, es como demostramos al mundo la capacidad de amar que Dios nos dio, ya que quien más perdona, más amor muestra.

"No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal": significa que tenemos la capacidad mental de librarnos del mal, egoísmo o tentador, es decir, podemos, si así

lo decidimos, vencer al egoísmo, al orgullo y a la avaricia que surgen por no saber o querer controlar a nuestro instinto de supervivencia, con el fin de que la capacidad de amar que tenemos se manifieste tal y como es, sin inhibiciones, sin temores, sin prejuicios sociales, y sin ningún tipo de basura mental que sólo la opaca, nubla o entume.

“El padre nuestro” es uno de los muchos legados verbales que ha dejado Jesús y que hemos ido viendo en este libro. Volviendo a analizar las frases de Jesús, vemos que cuando él dijo que el ojo es la lámpara del cuerpo, y que si el ojo está bueno todo el cuerpo se llenará de luz, se refería a que si todo aquello que aprende el cerebro humano por medio de sus ojos o sus sentidos es bueno, todo su cuerpo y mente tendrá la luz de la sabiduría, será feliz y nunca se apagará la luz de su amor interior y podrá también iluminar a los que le rodeen y a todo su mundo exterior. En cambio, si entiende mal las cosas, y su mente capta por medio de sus sentidos cosas malas, verdades a medias o erróneas informaciones-interpretaciones, entonces el hombre vivirá lleno de tinieblas, lleno de dudas, ignorancia, infelicidad u oscuridad en su interior, por lo que en consecuencia se causará sufrimiento a sí mismo y a otras personas. Aparte según investigaciones y procedimientos judiciales o policíacos, se ha demostrado que los ojos, mediante movimientos oculares, expresiones faciales y reacciones diversas, en realidad expresan las emociones, sentimientos y pensamientos que tiene una persona, ósea, expresan realmente lo que una persona realmente tiene en su interior.

Jesús dice que no hay que juzgar, si Dios no juzga a nadie, ¿por qué lo habría de hacer el hombre?, ¿Quién puede juzgar si todos somos iguales?, Todos pasamos por las mismas situaciones en la vida, todos salimos y vamos hacia el mismo lugar, todos gozamos y sufrimos igual, conforme a nuestras elecciones. Por esta razón, hay que corregirse primero a uno mismo si queremos hacerlo con los demás, todos nos equivocamos y lo importante es que debemos aprender de nuestros errores. Jesús también enseñó que sólo las personas que quieran ser ayudadas a cambiar, cambiarán; si echamos a los puercos (personas que no quieren ser ayudadas o personas que eligen o quieren seguir siendo malas y sufrir) nuestras perlas, no le darán importancia, por ser personas irracionales, así, por más que nosotros queramos ayudar, no podremos. Las personas tienen que tener el corazón y la mente dispuesta al cambio, por eso Jesús dijo después: *“tocar la puerta, si abren, entren y enseñen la sabiduría de Dios, sino, sigan su camino”*, llegará algún día en que esas personas sufrirán las consecuencias de sus malas decisiones, pues todo se paga aquí en la tierra, si alguien hace un mal, lógicamente recibirá un mal, todo cae por su propio peso. Llegará el momento en el que se arrepientan, y entonces estarán dispuestas a cambiar. Jesús dice que hay un camino fácil y un camino difícil, el camino fácil es ser irracional, es no preocuparse por los demás, es ser igual de malos o egoístas que todas las demás personas, igual que la mayoría, es no querer cambiar; el camino difícil es ser bueno, es no ser egoísta y ayudar a todas las personas (puede ser ayuda emocional, psicológica, material o de la que sea), incluso a las malas que se arrepienten de verdad, si quieren ser ayudadas a cambiar, e identificar a otras personas buenas, para conservar el buen camino de la verdad, la sabiduría y el amor. De este modo se puede entrar al reino de Dios (ser feliz). Jesús enseñó que no sirve de nada estar desperdiciando el tiempo orando a un ser del exterior, cuando en realidad Dios está en todo lugar, también en nuestro interior, no sirve de nada ir a los templos y perder el tiempo orando allí horas y horas, cuando, en realidad, lo único que importa y que el creador desea es que hagamos su voluntad, es decir, cambiar positivamente y amar. Por eso, aquel que cambie

primero en su interior, construye una casa o mente que no se puede derrumbar o caer cuando el tentador, o sea, el egoísmo, el orgullo y todos los sentimientos negativos (provenientes de nuestras células), la azoten o choquen contra ella, tendrá buenos cimientos de verdad, justicia y amor. Jesús dice que no se preocupen tanto por lo que tengan que comer, beber o vestir, porque nuestro padre celestial, que está en lo que llamamos naturaleza, nos da todo por medio de la tierra, sólo debemos trabajarla para tenerlo todo. Es decir, el planeta tierra nos da todo, sólo debemos agradecerle con nuestro esfuerzo, la naturaleza nos da todo lo básico y necesario para subsistir y vivir felices, nos da alimento y plantas medicinales, somos nosotros los que creamos la forma en que y como vivimos actualmente, con todo y sus consecuencias buenas o malas. También sucede que muy frecuentemente, uno se preocupa más por lo que uno quiere crear en su imaginación, que lo que en realidad existe en el exterior. Pongamos como ejemplo cuando queremos ir a una fiesta, unos días antes de ir, a veces nos imaginamos que la fiesta va a estar súperdivertida, que va a haber muchas personas y que va a estar de tal o cual manera, cuando llega el día de la fiesta real, vamos y nos llevamos la desilusión de que la fiesta real no coincide con la fiesta que nosotros habíamos imaginado o esperábamos, esto quiere decir, que hay que preocuparse lo necesario y en el momento necesario, no más, no menos, preocuparse por lo real, no por lo imaginario, pues muchas veces la imaginación es más poderosa que la realidad.

Jesús dijo que no ha venido a anular las leyes y enseñanzas de los profetas o personas del pasado, sino a perfeccionarlas, a mejorarlas y a completarlas de acuerdo con la verdad universal, el amor y justicia del creador. Finalmente Jesús enseñó que el reino de Dios es como una persona que siembra su semilla (el ser humano), la cual crece por sí sola (a cada cual nos dio capacidad de amar y la libre elección) y si esa semilla da buen fruto o germina, entonces será tiempo de cosechar (si la persona eligió no ser egoísta y/o amar, entonces es tiempo de que esa persona enseñe a otros a amar o a salir de la esclavitud de la ignorancia, de que el ser humano se quite la venda de suciedad mental que nubla o empaña su mente e impide que su capacidad de amar se manifieste con todo su brillo, para que valga la pena la creación de Dios, y los humanos aseguren la paz, la armonía y la felicidad verdadera por siempre)**.

En otra ocasión, Jesús continuaba enseñando en las calles y templos, acompañado de todos sus discípulos, cuando unos fariseos se acercaron:

-No hagan caso de Jesús, está poseído por Belcebú, el jefe de los demonios; por eso hace curaciones y echa fuera a los demonios en nombre de Satanás - le dijeron a todas las personas que lo escuchaban.

- ¿Cómo es posible que Satanás eche fuera a Satanás? Un reino dividido contra sí mismo no dura ni permanece en pie, una casa dividida contra sí misma se cae. Si Satanás se levanta contra sí mismo, su reino se divide y se cae, ¿cómo, pues, se sostendrá su reino? Así, pues, Satanás no puede echarse fuera él mismo -Jesús les respondió delante de todos los presentes.

- ¿Con qué autoridad echas fuera a los demonios, entonces? - le preguntaron los fariseos.

- Yo echo fuera a los demonios en virtud del espíritu santo. El reino de Dios ha llegado a esta tierra, ¿cómo puede alguien entrar en la casa de un hombre fuerte y

robarle sus bienes, si no lo amarra primero? Sólo entonces le quitará sus cosas y vaciará su casa. Si se planta un árbol bueno, bueno será su fruto, si se planta un árbol malo, malo será su fruto; el árbol se conoce por sus frutos. ¡Raza de víboras!, ¿cómo pueden hablar cosas buenas siendo ustedes malos?, la boca habla de lo que está lleno el corazón, el hombre saca cosas buenas de su buen tesoro, el hombre malo saca cosas malas de su mal tesoro –les dijo.

Los fariseos se fueron frustrados y enojados una vez más por ser vencidos por sus propias palabras y no poder contra Jesús.

En otra ocasión, la madre y los hermanos de Jesús llegaron a visitarlo, como había mucha gente y no podían entrar, le mandaron a decir que saliera a verlos, pero cuando le dieron la noticia a Jesús, éste, mirando a todos los que le rodeaban dijo: *“¿Quiénes son mi madre y mis hermanos?, Todo aquel que oiga y obedezca la palabra de Dios, esos son mi familia, mi madre y mis hermanos”*.

Un hombre se le acercó a Jesús y le dijo:

-Maestro, yo te seguiré a donde quiera que vayas, pero déjame primero ir a enterrar a mi padre que acaba de fallecer.

-Tú sígueme y deja que los muertos entierren a sus muertos- le contestó Jesús.

Judas, que lo observaba permanentemente, cada vez se convencía más de que era un buen hombre y de que era el hijo de Dios.

Días después Jesús fue a Cafarnaum. Un soldado del gobierno romano tenía un criado muy querido que se le estaba muriendo, por lo que envió a unas personas a decirle que lo fuera a curar. Cuando estaban enfrente de Jesús le dijeron:

- Señor, ese soldado merece que le hagas ese favor, ama a la nación y hasta ha construido un templo.

Jesús caminó con ellos hasta cerca de la casa de aquel soldado, cuando éste vio que Jesús se aproximaba envió a unos amigos suyos que le dieron un mensaje de parte de él, decía:

-Jesús, yo no soy digno de que entres en mi casa, por eso no me creí digno de ir a verte. No es necesario que entres, solo di que mi criado sane y estoy seguro que eso pasará, porque yo soy dependiente de oficiales superiores y tengo soldados bajo mi mando, si le digo a uno ve y haz esto, él lo hace, si digo ven, él viene. Sólo dilo y pasará.

-En verdad les digo, que no he hallado en todo Israel una fe tan grande como la de este soldado. Hágase entonces como él dijo- le dijo Jesús a los amigos de aquel hombre y a todos los que estaban con él.

Cuando regresaron los amigos del soldado a darle la buena noticia, el criado ya estaba curado.

Otro día, Jesús entró a una ciudad llamada Naim para enseñar, acompañado de sus discípulos y de un gran gentío, cuando se encontró que iban a enterrar a un

muchacho, hijo de una mujer viuda. Al ver a aquella mujer llorando por su hijo muerto, le dijo: "*Mujer, no llores*", se acercó a aquel joven, lo tocó y le dijo: "*Muchacho te mando que te levantes*", y aquel muchacho se incorporó. Jesús se lo entregó a su madre y toda aquella gente se admiró, exclamaron: "*Un gran profeta se ha levantado entre nosotros y Dios ha visitado a su pueblo*". Aquella noticia se esparció rápidamente por todas las regiones y llegó a oídos de los escribas y fariseos, quienes, por supuesto, se enfurecieron y dijeron que esa gente estaba de acuerdo con Jesús para hacer esa clase de farsas y conseguir que los demás creyeran en él.

****Jesús enseñó claramente que lo que el ser humano aprenda en el medio en que se desenvuelve (claro, que muchas veces influye la decisión que uno tome) lo condicionará, ya que una mente nace en blanco, es como una computadora: una maquina perfecta, no tiene errores, si le metemos datos verídicos procesará buena información y, en consecuencia, nos dará resultados verídicos o buenos, pero si le metemos datos erróneos o malos, al final del procesamiento de esa información, lógicamente, nos dará resultados malos o falsos. De la misma manera, si un hombre o mujer tienen en su corazón y mente cosas buenas, tendrán cosas buenas que demostrar por medio de sus buenas acciones, y sabrán qué es bueno. Todo esto se ha demostrado en la actualidad por la genética, los científicos ya han comprobado que la forma de ser, comportamiento o manera de reaccionar de una persona, tiene que ver en un 50% con las enseñanzas o el medio ambiente que lo rodea y el otro 50% es hereditario o genético. Pero los estudiosos de los genes se sorprendieron aun más, cuando descubrieron que todo lo que un ser humano aprende durante su vida y logra fijársele en su comportamiento, de alguna manera se suma o se guarda también en sus genes, por lo tanto, sus nuevas generaciones heredarán también estas instrucciones o predisposición de comportamientos. Así, cuando un ser humano nace, en su 50% de información hereditaria, ya traerá incluido el 50% que ya tenía su padre o madre cuando nació, más el otro 50% de los comportamientos o habilidades que su padre o madre adquirieron en toda su vida, y de allí en adelante todo lo que el niño o niña aprenda desde que se está formando en el vientre, se seguirá sumando o almacenando a sus genes. Lo que aprendemos en nuestras experiencias es muy importante y decisivo en nuestro comportamiento, o nuestra forma de pensar o reaccionar ante diversas situaciones, aunque una decisión consciente puede imponerse y modificar a las órdenes genéticas y enseñanzas en general.**

Volviendo a la historia de Jesús, me gustaría señalar que a la mayoría de la gente le puede parecer digno de un carácter muy rudo el hecho de que Jesús no haga caso de su madre y hermanos, así como que diga que su familia sólo son aquellos que obedecen la palabra de Dios. Sin embargo, la *Biblia* nunca dice que en realidad Jesús no dejó que su familia lo visitara finalmente, a lo que se quiso referir Jesús con lo que dijo, es a que su familia no es solamente aquella que está ligada a él por medio de la sangre o por los genes, sino por los sentimientos humanos que provienen de la capacidad de amar. Fue necesario que Jesús dijera aquellas palabras para demostrarle a los demás que Dios no siente o tiene preferencias por alguien en especial, sino que nos aprecia y ama a todos por igual, pues todos somos sus hijos e iguales ante él, lo único que es importante, es obedecer, mediante la razón, la palabra de Dios (apreciarse, apreciar y amar a los demás) y de esta manera todos en la tierra se amarán y serán hermanos, pues todos estamos en y provenimos de esa energía creadora universal infinita o Dios. Lo mismo ocurrió cuando Jesús dijo: "*...sígueme y deja que los muertos entierren a sus muertos*", mucha gente

malinterpreta esta frase, dicen que es muy cruel, pero no observan con los ojos de su mente. La *Biblia* nunca asegura que Jesús no dejó ir a aquel hombre a enterrar a su padre, la frase es simplemente una alegoría para enseñar que a los vivos se los quiere en vida, no en la muerte, no en esa transición de energía. Si pensamos que la muerte nunca ha existido, sólo sucede que la materia en la forma física que conocemos cambia de forma y se transforma en otro tipo de materia-energía, pero nunca muere, es decir, que lo único que se pierde, es la capacidad de darnos cuenta de que estamos vivos o conciencia y también nuestra memoria (eso sí nuestro creador quiere, pues todo es posible para él), entenderemos que aunque sea lógico que lamentemos mucho la pérdida de un ser querido, no hay que apegarse al dolor. A veces, las personas no ven que enterrar a un muerto y sentir tristeza un tiempo está bien, lo que no está bien es aferrarse a esa costumbre de guardar luto por muchísimo tiempo. Dios no quiere sufrimiento, sino que disfrutemos el regalo de la vida (darse cuenta de la vida y/o de nuestra capacidad de amar) que nos ha dado, quiere que seamos felices. Se preguntarán entonces: ¿por qué hay tanto sufrimiento en la vida, si Dios quiere que gocemos?, La respuesta es sencilla, en la vida gozamos a través del sufrimiento, es decir, no podríamos apreciar o conocer la felicidad, la alegría y el gozo, si no fuera primero por el sufrimiento. No obstante es muy importante no concentrarse en el sufrimiento mismo, sino sólo utilizarlo para gozar, ya que, si la mente está concentrada en el sufrimiento, entonces sufrirá, pero si está concentrada en el gozo, entonces sentirá felicidad. Yo estoy seguro de que si nuestros seres queridos difuntos se pudieran comunicar con nosotros otra vez, nos dirían: *"No seas tonto, no estés triste por mí, mejor disfruta tu vida y se lo más feliz que puedas mientras tengas tu regalo llamado vida. Ama mucho no sólo a mi recuerdo en tu mente, ámame mucho en los demás, pues todos somos un mismo ser"*.

La costumbre de comprar flores y hacer misas en honor a los muertos, sólo las impusieron para que se beneficiaran otras personas en el comercio y la iglesia. No hacemos más feliz al muerto que ya no puede sentir, sólo hacemos que nuestro sentimiento de culpa por haber querido menos en su vida al que se murió disminuya, eso es sólo egoísmo, orgullo y vanidad, pues pensamos nada más que en nuestros sentimientos. Hacemos misa para que todas las personas nos reconozcan u observen y digan: *"Mira qué buena persona es, hace lo mismo que todos"*, mejor es guardar el luto en el corazón y seguir amando a todas las personas del mundo, pues eso es lo único importante para el creador. Al vivo se le ama y se le demuestra todo lo que queramos en vida, después ya no tiene caso, porque el difunto ya no puede darse cuenta de nada, sólo es un pedazo de materia-energía que ha sido reabsorbida por Dios, le había prestado conciencia y se la solicitó de nuevo. Por lo tanto, las palabras de Jesús adquieren significado: dejar que los muertos (aquellas personas enfermas por ignorancia y por haber recibido enseñanzas erróneas, que no ven, que no se dan cuenta o que no son conscientes de todas estas y otras cosas que suceden a su alrededor), entierren a sus muertos (la materia transformada en otro tipo de materia-energía, que tampoco se da ya cuenta de lo que pasa en el mundo de los seres humanos y que se une a la energía creadora o Dios).

En cuanto a las curaciones y las resucitaciones que hizo Jesús, como ya se dijo antes, nadie sabe si estas historias son ciertas o no. Quizás la historia del muerto resucitado que narré antes fue cierta, pero si no lo fue, es de todos modos una gran historia para expresar un mensaje positivo y verdadero de los más profundos y nobles sentimientos humanos. Además hace notar otra cuestión: ¿quiénes somos nosotros para decirle a esa energía cósmica creadora del universo, que conocemos

como Dios, que es igual a la naturaleza, a quién elegir para manifestar sus maravillas?, La naturaleza da a cada ser viviente sus sentidos y habilidades o capacidades, a algunos les da habilidades especiales o extra sensoriales. Entre tales habilidades se pueden contar las de los "telépatas", que se pueden comunicar con la mente; las de los "telekinéticos", es decir, las personas que pueden mover objetos a voluntad con sus pensamientos (afectan físicamente a la materia con sus mentes); las de los "clarividentes", que pueden tener visiones y adivinar los hechos pasados o futuros; u otras habilidades que están por encima de las naturales o normales que ya conocemos y por eso se las llama sobrenaturales. A estas capacidades no hay que confundirlas con "el más allá", concepto que se ha malinterpretado. Todo existe en el mismo universo, pero, cada ser puede percibir la realidad del universo de acuerdo con su desarrollo cerebral y/o con su diferente frecuencia existencial o frecuencia de captación de las percepciones de la existencia-realidad para la cual fue diseñado o constituido, nada hay fuera del universo, porque él lo abarca todo, no existe la nada, solamente el todo o infinito, es decir, Dios. Existen animales que tienen percepciones más agudas que nosotros, pueden oír frecuencias sonoras o ver cosas más allá del límite en que nuestros sentidos o capacidad de percepción puede hacerlo, y no por eso, son del más allá, simplemente tienen diferencias de captación de los rangos de frecuencia de sus percepciones (frecuencias existenciales) con relación a nosotros los humanos, pero todo ocurre en el mismo universo o plano existencial. Así, pues, si Jesús en realidad existió, fue un hombre bueno y sabio que poseía habilidades sobrenaturales (habilidades mentales superiores a la de nosotros) que nadie ha igualado hasta la fecha, aunque cabe señalar que en el siglo XX, se dieron, y hasta la fecha se siguen dando, casos de personas que tienen la habilidad mental de curar a otros seres con sólo tocarlos, pero, desgraciadamente, los científicos actuales siguen pensando como los científicos de la antigüedad, siguen con la creencia de que la materia inorgánica no tiene vida, piensan que el universo no está vivo y que la existencia del ser humano es independiente a la del universo, a Dios lo siguen imaginando como una persona o algo externo a sus cuerpos y mente, y por esto no encuentran respuestas, porque buscan a Dios en el lugar equivocado. En este sentido es que dicen: "*Los fenómenos paranormales se escapan de nuestra lógica*". Yo les preguntaría: ¿qué conocimientos, datos, creencias y suposiciones están tomando en cuenta al procesar con la lógica mundial?, porque si toman en cuenta enseñanzas erróneas o hechos malinterpretados, entonces el resultado del procesamiento lógico de esa información en nuestro cerebro será también erróneo. Los científicos y la mayoría de personas confunden a lo paranormal con lo que ellos llaman "el más allá", pero, como ya se dijo antes, no existe nada de misticismo o un "más allá", sólo el todo aquí, que es Dios, es decir, esa energía-conciencia inmensa eterna e infinitamente creadora y súper pensante de la cual todos provenimos. Vivimos dentro de ella estando en la forma de un ser humano, pues Dios está vivo, de Dios venimos, en Dios estamos, su mente es la inmensidad del universo, sus ojos son la conciencia de cada uno de nosotros, Dios siente a través del amor que sentimos por todos y por todo, y en Dios seguiremos estando siempre, sólo que de diferente forma material-energética. Como puede ver, la verdad no está solo allá afuera, sino adentro de nosotros, afuera y en todo lugar.

Jesús enseñó que el ser humano no sólo debe querer a unos cuantos, sino amar a todos por igual, pues todos somos "lo mismo", si sólo apreciamos o queremos a unos cuantos, cuando esos seres que elegimos desaparezcan, entonces nos sentiremos mal, nos aferraremos a los recuerdos o al pasado, pues las personas comúnmente llegan a pensar que los demás le pertenecen o que son dueños de la

vida de los demás, y esta manera de pensar puede traer consecuencias o sentimientos que pueden ser dolorosos. En cambio, apreciando y queriendo a todos por igual, seremos conscientes de que amamos, apreciamos y quisimos muchísimo a los seres que ya perdimos en sus vidas, y dimos lo mejor de nosotros, así, no nos sentiremos culpables o mal, extrañaremos a los que ya no están, pero continuaremos amando, apreciando y queriendo a todos los demás que están alrededor nuestro de la misma manera y con la misma intensidad también. Estaremos conscientes de que, si esas personas que amamos, apreciamos y quisimos mucho y que ya no están físicamente con nosotros en la forma que conocimos, nos pudieran hablar por última vez, nos dirían: "*Continúa amándome mucho en todos los demás*", lo que nos hará más felices. Si hacemos esto, con el tiempo nos daremos cuenta que Dios nos dio a cada cual un tiempo determinado de vida (de ser conscientes) que debemos respetar. Imagínese que Dios nos diera algo o a alguien por y para siempre, nos concentraríamos o encariñaríamos tanto con ese objeto o esa persona que nos convertiríamos en unos seres sumamente egoístas y posesivos, y nunca dejaríamos de serlo, dejaríamos de estar interesados en amar, apreciar y querer a todos los demás. Por eso Dios le da a cada cosa y persona el suficiente tiempo para gozar la vida, para amar y disfrutar a la vida y a los demás. Dios nos da primero a nuestros padres para que nos ayuden y enseñen, luego a todas las demás personas que amamos, queremos y apreciamos, pero en algún momento de nuestras vidas, los seres que amamos mucho, dejan de estar en la forma física que conocimos (mueren), y siguen estando dentro de Dios, pero se nos quedan nuestros hijos, amigos, parientes y todas las demás personas del mundo para seguir apreciándolas, queriéndolas y amándolas. Con esto Dios se asegura que nunca seamos egoístas y aprendamos a apreciar, querer y amar a todos los demás seres humanos de la tierra con la misma intensidad con la cual apreciamos y queremos a nuestros padres o a aquellos que queríamos y seguimos queriendo mucho, y no solamente a unos cuantos. Nota: no confundir "la capacidad de amar" con "apreciar, querer y con todo lo que entra en la categoría de beneficios, necesidades o conveniencias propias". Esto se explica y amplía en el capítulo 5.

La mayoría, que son personas egoístas y posesivas, se dan cuenta de todo esto cuando están en la edad adulta o cuando tienen un hijo, entonces se preguntan: "*¿Cómo pude perderme esta felicidad en el corazón, antes?*" Así es, hay personas que necesitan primero tener un hijo para darse cuenta de su verdadera capacidad de amar. Dios quiere que todos los seres humanos se amen, pues Dios nos ama a todos con la misma intensidad que amamos a nuestros hijos, padres o hermanos. Desgraciadamente, hay gente que aunque haya tenido un hijo sigue pensando que no se puede amar a los demás con la misma intensidad que a sus hijos (todavía son incapaces de dominar a su egoísmo y sus sentimientos de posesión). Pero, yo creo que tener un hijo no es el único camino para conocer el verdadero amor, ¿no es triste que las personas se condicionen y condicionen a los demás diciendo que si no tienen un hijo no conocerán el amor?, ¿no es triste lo que las malas y falsas informaciones transmitidas de generación en generación pueden causar a todas las personas del mundo?, Estas personas no saben (como se verá en el capítulo 5) que en realidad aman a todos, aunque tengan preferencias por sus hijos, parientes o amigos, es decir, por unos cuantos. El hecho de que decidamos tener preferencias por unos cuantos en el mundo, no quiere decir que no tengamos la capacidad de amar a todo el mundo por igual, es sólo que usamos nuestra capacidad de decisión y elegimos amar a unos cuantos**.

Paralelamente a las acciones de Jesús, Juan, El Bautista, fue encarcelado por el gobierno romano de Herodes, a raíz de que le señaló al rey que se había comportado mal al quitarle la esposa a su hermano. Los que antes eran discípulos de Juan, y que ahora seguían a Jesús, lo fueron a visitar a la cárcel y Juan les dijo: *"Por favor, vayan y pregúntenle a Jesús si él es aquel que debía venir o si esperamos a otro, para que yo pueda descansar tranquilo"*. Los discípulos le obedecieron y fueron a preguntarle a Jesús, éste les contestó: *"Vayan y díganle a Juan todo lo que han visto y oído: los ciegos reciben la vista y quedan curados, los cojos andan, los sordos se recobran, los leprosos quedan limpios, los muertos resucitan y a los pobres de espíritu se les anuncia la buena noticia de la palabra de Dios. Dichoso aquel que no halla tropiezo en mí"*. Los discípulos se fueron a darle aquel mensaje a Juan, cuando éste lo recibió dijo: *"Ahora ya no hay duda, puedo descansar tranquilo. Él debe crecer y yo debo decrecer"*.

Jesús, en honor a Juan, se puso a bautizar a las personas que lo escuchaban y les dijo: *"¿Qué han salido a mirar en el desierto?, ¿una caña sacudida por el viento?, ¿no? ¿Entonces qué salieron a ver?, ¿acaso a un hombre vestido elegantemente? No, porque los que andan lujosamente vestidos y viven regaladamente, están en los palacios reales. ¿Entonces qué salieron a ver?, ¿a un profeta? Sí, yo les aseguro que es uno más que profeta, pues no hay ninguno más grande que Juan de entre todos los hombres nacidos de mujer, sin embargo, el más pequeño en el reino de Dios, es todavía más grande que él"*. Unos fariseos y doctores de la ley que andaban por allí lo criticaron y se negaron al bautismo, Jesús les dijo directamente:

-¿Con quién compararé a los hombres de esta generación?, ¿a quién se parecen? Se parecen a esos niños que se sientan en las plazas diciendo: tocamos la flauta y no bailaste ni te alegraste, cantamos canciones tristes y no lloraste; porque vino Juan, El Bautista, que ni comió pan ni bebió vino y dijeron que estaba endemoniado. Ahora ya está aquí, ha venido el hijo del hombre que sí come y bebe, pero dicen que es un glotón y bebedor de vino.

****Jesús reconoce que un hombre bueno es el que se aprecia, quiere y ama a los demás (hace la voluntad de Dios), entonces es y será grande en la tierra, ya que se aproxima a un ser del reino de Dios o a un ser de energía pura. Esto quiere decir que un hombre bueno es considerado, domina a su egoísmo, domina a su cuerpo que es materia (esto es para Dios grandeza de la mente-conciencia sobre los instintos de la carne) para poder amar a los demás. Por esta razón es que el más pequeño en el reino de Dios (ser de energía pura), es más grande que cualquier mortal, dado que no posee ese instinto de la carne que causa egoísmo. Jesús dice que los malos o egoístas nunca estarán satisfechos, si no abren su mente y su corazón a la verdad universal, sólo hablarán sin sentido, siempre criticarán, odiarán, envidiarán, causarán guerras, pleitos y conflictos, nunca estarán conformes, serán unos muertos vivientes que no vivirán felices y que tampoco dejarán que los demás lo sean. Es decir, que siempre serán seres que viven en la inconsciencia e ignorancia **.**

En otra ocasión, Jesús dijo:

-Salió el sembrador a sembrar. Mientras estaba esparciendo la semilla, una parte cayó en el camino, por lo que los pájaros se la comieron; otra parte cayó sobre terreno pedregoso que no tenía mucha tierra, creció un poco, pero cuando le dio el sol mucho tiempo se secó, ya que no había echado raíz; otra parte de las semillas fue a dar entre espinas, las cuales al desarrollarse ahogaron las semillas, de modo

que no dieron fruto; el resto de la semilla cayó sobre tierra buena, creció, se desarrolló y dio buen fruto, algunas rindieron el 30 y el 70 por ciento, otras el 100 por ciento.

-¿Por qué hablas en parábolas? –le preguntaron sus discípulos cuando se fue toda la gente.

- A ustedes Dios les da a conocer directamente los misterios del reino de los cielos, pero, a los fariseos y a los demás les hablo en parábolas porque viendo no miran, pues son ciegos, y oyendo no escuchan, ni entienden, por su terquedad, siempre quieren tener la razón y no abrirse a la verdad. Por esto los castigo hablándoles en parábolas, por su gran orgullo y egoísmo. A ustedes les diré que el sembrador representa a Dios que siembra su semilla, es decir, el hombre, a quien le da a conocer su palabra (que se aprecien y amen a los demás); la semilla que cayó sobre el camino, representa a aquellas personas que escuchan la palabra de Dios, pero no la entienden bien, entonces llega el tentador (el egoísmo), y arrebató lo poco bueno que hay en sus mentes y corazones, de manera que nunca crecen o dan frutos; la semilla que cayó sobre terreno pedregoso, representa las personas que escuchan la palabra de Dios y la aceptan con alegría, pero en realidad no tienen fe, no tienen raíz en sí mismos, son inconstantes, creen por un tiempo, pero conforme éste pasa y se enfrentan con alguna tentación, pronto son vencidos y no siguen la palabra o mandato de Dios; las que cayeron entre espinas, representan a los que escuchan la palabra de Dios, la comprenden, y al principio la obedecen, pero luego se dejan asfixiar y se ahogan con las preocupaciones insignificantes o vanas, y por la seducción de las riquezas materiales de la vida, su ambición normal se convierte en avaricia, codicia, egoísmo, envidia y otras enfermedades mentales, de manera que tampoco dan buen fruto. En cambio, las semillas que cayeron en buena tierra, son aquellas personas que escuchan, entienden y razonan la palabra de Dios, la hacen suya, pasa a formar parte de ellas, dan un cambio desde adentro por su propia voluntad o decisión y lo reflejan en su exterior, así dan buen fruto (aman a los demás), y hacen que la creación de Dios valga la pena, pues para amar, primero hay que empezar con una decisión.

Mientras Jesús continuaba enseñando, pasaba por allí una mujer que era prostituta, se llamaba María Magdalena. Esta mujer era muy hermosa y tenía mucho dinero fácil, de su vida fácil. Un día se encontró con una amiga, quien le dijo que se casaría con un hombre que la amaba muchísimo. María Magdalena sintió por primera vez un hueco en su existencia, ya que tenía a muchos cuerpos y sexo a su disposición, pero no tenía a alguien que la amara y apreciara sinceramente. Empezó a sentir el impulso de amar y ser amada por alguien, y se lo propuso a muchos hombres, pero no aceptaron, ya no la tomaban en cuenta y no le tenían respeto por ser prostituta; los hombres no creían en su arrepentimiento.

Cuando Jesús la vio, se aproximó a ella y, con gran ternura en su corazón, puso la mano en su mejilla y le dijo a la gente:

-¿Quién de ustedes si tienen 100 ovejas en un corral y pierde una, no deja allí las 99 restantes y va en busca de la oveja perdida, y cuando la encuentra se contenta y alegra más por esa, que por las otras 99 que no han corrido peligro? Así pues, hay más alegría en el reino de Dios por un pecador que se arrepiente de corazón, que por todos los demás buenos y justos, pues al bien no se le corrige, sólo se corrige al mal. ¿No es motivo de alegría que el que andaba perdido recupere el buen camino?

María Magdalena, al oír esas palabras que le llegaron al corazón, meditó, no soportó el peso de la culpa y se sintió muy mal, así que volvió a su casa, y mientras su sirvienta le lavaba los pies le preguntó:

- Dime, ¿por qué todos escuchan y siguen a Jesús?

- Porque es un gran hombre que enseña a amar. Nos da mucha comprensión, ternura y cariño, ama a los buenos y a los malos por igual, y demuestra todas estas cosas curando, resucitando y haciendo el bien a todas las personas –contestó la sirvienta, y cuando dijo la palabra “malos”, se quedó mirando fijamente en los ojos a María Magdalena.

- ¡Así que tú también piensas que soy mala! – dijo María Magdalena- ¡Claro, si tú eres una chica tan buena!, ¡tan decente! Pero, mírate, no eres nada, eres una simple sirvienta. Dime, ¿acaso tu decencia puede conseguir este diamante, o tu bondad puede comprar este collar de perlas?

- ¿Acaso sus riquezas materiales y su cuerpo pueden comprar la amistad sincera y el amor verdadero? Sí, usted tiene todo el dinero del mundo, pero no tiene con quién compartir sus alegrías y sus penas. Ni tiene a quién amar. ¿En qué consiste entonces su felicidad y sus riquezas? –le contestó la sirvienta.

Entonces María Magdalena comenzó a reflexionar. Pensaba: “En realidad nadie me aprecia o me ama, todos me buscan por sexo o por dinero, y todo lo que poseo lo tengo por vanidad, para que los demás me admiren, alaben, reconozcan y acepten, pero, ¿qué me produce placer en realidad, que los demás me quieran por lo que soy, o que los demás vean lo que tengo y sólo por eso me quieran y me acepten? Sí tengo todo, pero no tengo a alguien que me aprecie sinceramente por mi persona, por lo que soy y no por lo que tengo, alguien con quien compartir mis tesoros materiales, emocionales, físicos y mentales. ¿Acaso soy en realidad feliz? Realmente ella tiene razón”.

Por todo esto, le dijo a su sirvienta:

-Perdóname, no sabía lo que decía. Ten este collar de perlas, es muy valioso, lo puedes vender y ayudar a tu madre enferma.

- Gracias, pero ya no lo necesito. Mi madre ya no está enferma desde que Jesús la tocó –le respondió la sirvienta.

La sirvienta se retiró y se fue a su casa. En tanto, María Magdalena se quedó mirando al collar de perlas y al diamante preciado con lágrimas en sus ojos. Luego los tiró a la basura, ya que comprendió que las riquezas no podían comprarlo todo, no podían comprar la vida, la felicidad o el verdadero amor, en cambio, con amor sí podía obtener todo en la vida. Se dio cuenta de que lo importante en la vida no son los bienes materiales que tenemos, sino a las personas que tenemos y se arrepintió de todo corazón de ser prostituta: deseaba amar y ser amada. Tomó un perfume muy fino de alabastro y fue en busca de Jesús.

****María Magdalena aprendió que no sólo se goza o se es feliz disfrutando de los bienes propios, sino que se experimenta también mucha felicidad cuando hacemos**

que otros se sientan felices, ya sea dándoles ayuda física, material o emocional. No sólo se produce satisfacción al recibir o disfrutar algo uno mismo, sino que también nos ponemos felices de ver a alguien disfrutar algo. María aprendió entonces el verdadero significado de "compartir", de ser "considerado" y de "amar", sólo así se hizo posible su verdadero cambio interior (por medio del entendimiento o razón). Si bien ayudar a alguien no es una obligación, es una cuestión de elección, es lo que caracteriza a un humano, es decir, un acto de humanidad, es lo que determina nuestra verdadera y muy privada valía interior. Por esta razón, si uno da algo por su propia voluntad y sin esperar algo material a cambio, experimentará felicidad de todos modos. Sin embargo, si elegimos no dar, no necesariamente debemos sentirnos culpables, pues muchas veces por más buenas intenciones que tengamos, tal vez no podamos ayudar a los demás por otras razones muy privadas. Por otra parte, no sólo se puede ayudar a alguien dándole cosas materiales, hay muchas maneras de hacerlo, por ejemplo escuchando, comprendiendo, considerando, enseñando, educando, amando, reconociendo, acariciando, apreciando, etcétera. También sucede que a veces hay personas que no se dejan o no quieren que las ayudemos, en este caso, no podremos hacer algo, hasta que esas personas cambien de parecer**.

Al caer la tarde de aquel día, María Magdalena se enteró de que un fariseo llamado Simón había invitado a Jesús a comer en su casa porque quería hacerle unas preguntas. En aquella casa estaban con Jesús sus discípulos y muchas personas más. Simón y algunos de sus amigos fariseos tenían la intención de poner a prueba la sabiduría de Jesús, por lo que Simón le dijo:

- Jesús, tú dices que hay que amar a los que nos ofenden, a nuestros enemigos. Yo estoy de acuerdo en que hay que llevarse bien con todos, pero, ¿debemos también amar a los gobernadores y a las personas que quieren pelear y hacernos daño?.

-Si cada cual amara a cada uno de los demás como se aprecia y ama a sí mismo, no habría intenciones de hacerse daño entre sí, no existirían las guerras en el mundo. Al principio no sería fácil el cambio, pero cada uno de ustedes debe empezar con ese cambio, si no, nadie empezará. Si todos los hombres comprenden esto, pero sólo se quedan esperando a que alguien inicie ese cambio primero, y nunca toman una iniciativa, entonces no están contribuyendo a que este cambio suceda, por lo que las personas siempre serán las mismas. Alguien tiene que empezar primero a controlar y disminuir su orgullo y su egoísmo.

- Gracias por responder, maestro –dijo Simón.

En ese momento, María Magdalena entró, se paró enfrente de Jesús, bajó hasta sus pies y los bañó con lágrimas, luego los secó con su cabello y con el perfume caro los volvió a limpiar. Simón se dijo a sí mismo: "*Si este Jesús fuera en realidad un profeta, se daría cuenta de qué clase de mujer es esta que lo está tocando*". En tanto, las demás personas murmuraban y se decían entre sí: "*¡Cómo se atreve esa mujer de mala vida y pecadora a entrar a esta casa y tocar a Jesús!*". Pero Jesús, al observar todo esto, dijo:

- Simón, escúchame, tengo algo que decirte.

- Dilo entonces maestro –dijo Simón.

-Un prestamista tenía dos deudores, uno le debía 500 monedas y el otro 50. Como no podían pagarle, le perdonó la deuda a los dos. ¿Cuál de los dos amará más a ese prestamista? –preguntó Jesús.

- Supongo que aquel a quien le perdonó más –le respondió Simón.

-Has juzgado rectamente. Ves a esta mujer, entré en tu casa y no me diste agua para mis pies, mientras que ella me los ha enjuagado con sus lágrimas y secado con sus cabellos, tú no me besaste, mientras que ella no ha dejado de besarme los pies desde que llegó, tú no me ungió con aceite la cabeza, mientras que ella ha perfumado mis pies, por lo cual, yo te aseguro que sus pecados han sido perdonados, pues mucho es lo que ha amado. En verdad te digo, que aquel al que poco se le perdona, poco ama; al que mucho se le perdona, mucho amor muestra, de la misma forma que quien más ama más perdona, o aquel que más perdona más amor muestra, pues la máxima demostración de amor es el perdón.

Entonces Jesús se acercó a María Magdalena y le dijo:

-Tus errores y tus muchos pecados te son perdonados porque amaste mucho. Vete en paz y no peques más, tu fe te ha salvado.

****María Magdalena lloró porque nunca había recibido tanta comprensión de alguien, y entendió que el verdadero tesoro es "la capacidad de amar". Simón comprendió que una prostituta, o cualquier persona, por muy mala que sea (o que sea considerada mala por la gente), también tiene el derecho de arrepentirse sinceramente, de cambiar, de amar y ser amada. De allí en adelante, Jesús ganó a una seguidora más y a un amigo fariseo, el cual de vez en cuando apoyaba económicamente a Jesús, para que le diera de comer a sus discípulos y a las demás personas** .**

Judas, quien estaba presente y ya era tesorero de todos los discípulos, dijo:

-Guardemos ese perfume tan caro para venderlo luego y ayudar a los pobres.

- A los pobres siempre los tendrán, en cambio, a mí sólo me tendrán un momento –le contestó Jesús.

Luego Jesús le dijo a María Magdalena:

-Guarda este perfume para que lo untes en mi cuerpo cuando mi día llegue y ya no esté con ustedes.

Este fue el primer aviso de su muerte, un aviso que nadie entendió en ese momento.

Una tarde, Jesús le dijo a sus discípulos: "Atravesemos al otro lado del mar". Así lo hicieron, y salieron en muchas barcas. Jesús se durmió, y a la mitad del camino, los vientos empezaron a soplar muy fuerte, llovía, y las olas embestían con tanta brusquedad a la barca que ésta se llenaba de agua cada vez más. Los discípulos espantados despertaron a Jesús; le dijeron: "Maestro, sálvanos, ¿qué no te preocupa que nos vamos a ahogar?". Entonces Jesús se levantó y alzando su mano al cielo regañó a los vientos y les dijo: "Basta, silencio, cálmense". Inmediatamente los vientos se calmaron y volvió la tranquilidad. Jesús miró a sus discípulos y les dijo:

“¿Por qué se acobardan?, ¿qué pasó con su fe, no la tienen todavía?” Los discípulos, todavía temerosos, se decían unos a otros: ***“¿Pues quién será este hombre a quien los vientos y el mar le obedecen?”***

Llegaron por fin al otro lado del mar, a la tierra de los gerasenos. Allí, delante de todos sus discípulos, curó a un hombre que estaba poseído por unos espíritus impuros que se hacían llamar ***“legión”***. Cuando se curó, el hombre anduvo por todas partes contando lo que Jesús había hecho por él.

Cuando cruzaron el mar de regreso al otro lado, los esperaba mucha gente. Esta vez, llegó el jefe de una sinagoga llamado Jairo, quien al ver a Jesús, se echó a sus pies, y suplicándole le dijo: ***“Mi hija se está muriendo, ven por favor a ponerle tus manos encima para que sane y le salves la vida”***. Jesús fue con él, había mucha gente, y una mujer que estaba enferma desde hace mucho tiempo tocó a Jesús por la espalda sin su consentimiento, e inmediatamente quedó curada. Jesús, al sentir esto, se volteó y dijo: ***“¿Quién me tocó? Sentí el poder que salió de mi cuerpo”***. La mujer, apenada, se echó a sus pies y confesó. Jesús le dijo: ***“Hija, tu fe te ha salvado. Vete en paz y sigue sana de tu enfermedad”***. Jesús y Jairo siguieron caminando. Cuando se aproximaban a la casa de Jairo, unos hombres llegaron para darle un recado a éste, le dijeron: ***“Jairo, tu hija ha muerto, para qué sigues molestando al maestro”***. Al oír esto, Jesús le dijo a Jairo: ***“No temas, sólo ten fe”***. Cuando llegaron todos a la casa de Jairo, Jesús dijo delante de todas las personas que se encontraban allí: ***“¿Por qué están haciendo tanto alboroto y llorando?, la niña no está muerta, sólo está dormida”***. Todos se enojaron y un amigo de Jairo llamado Tomás dijo: ***“¡Cómo te atreves a hacer ese tipo de bromas!, si yo mismo comprobé que estaba muerta”***. Jesús sólo le permitió a Jairo, a la madre de la niña, a Simón, a Santiago y a Juan entrar con él a la alcoba en donde estaba ésta. Cuando Jesús estaba enfrente de la niña, tomó su mano y le dijo:

-Talita kumi (que quiere decir: ¡muchachita levántate!)

Al oír esto, la niña inmediatamente abrió los ojos, se levantó y empezó a caminar. Jesús le dijo a los padres de la niña que le dieran de comer a ésta y les pidió que no le contaran lo sucedido a nadie. Después de eso, Jairo invitó a comer a Jesús, pues hizo una comida en honor a lo sucedido. Tomás se acercó a donde estaba Jesús y le dijo:

-Jesús, perdóname por cómo te traté, pero yo no sabía quién eras, no sabía que la niña estaba dormida. Aún no lo puedo creer, yo mismo comprobé y vi que la niña estaba muerta.

- ¿No puedes creer sin mirar? –le preguntó a Jesús.

-Algunas veces sí, a veces creo que estoy seguro de lo que creo, pero luego algo sucede y mi mente se nubla y mi fe se desvanece –dijo Tomás.

-Dudas mucho Tomás, has de querer estar seguro –le señaló Jesús.

- La verdad, sí –le dijo Tomás.

- Entonces sígueme, sé mi discípulo –le propuso Jesús.

- ¿Quieres decir dejar mi trabajo, mi vida y todo? –preguntó Tomás.

- Sí –contestó Jesús.

- No sé –dijo Tomás.

- ¿Todavía tienes dudas de seguirme? –indagó Jesús.

- No, pero mi patrón no me dejará –le respondió Tomás

Jesús llamó a Jairo y le preguntó: "*¿Dejarías que tu trabajador Tomás fuera mi discípulo?*". Jairo accedió con gusto. Desde entonces, Tomás se unió a Jesús.

Jesús continuó enseñando en todos los pueblos en los que podía, pero, como eran muchos los lugares a los que tenía que ir, le pidió a sus discípulos ayuda. Los organizó de dos en dos y les dijo:

- A ustedes les doy la habilidad de echar a los demonios que poseen a las personas y de curar toda clase de enfermedades, así como de enseñar la palabra de Dios a todos los hombres. Han recibido la enseñanza abiertamente y sin que se les pidiera algo, deben darla, entonces, sin pedir nada, al trabajador no le falta la comida. Cuando lleguen a una casa toquen la puerta y digan: la paz sea en esta casa, si los reciben entren y den a conocer la palabra de Dios, si no los reciben y les cierran las puertas, sigan sus caminos. No se preocupen por lo que tengan que decir, el espíritu del padre hablará a través de ustedes. Los mando como ovejas entre lobos, sean, pues, precavidos como serpientes e inocentes como la paloma. No crean que sólo he venido a traer paz a la tierra, también traigo guerras, he venido a poner al hijo contra sus padres. Los enemigos del hombre estarán en su propia casa. El que no se niegue primero a sí mismo, tome su cruz y me siga (dando a entender seguir la voluntad del padre celestial), no conocerá el reino de los cielos. El que quiera salvar su vida, la perderá, pero el que dé su vida por causa de Dios y su palabra, la salvará.

**De estas palabras que dijo Jesús, lo que ha dado lugar a más discusiones es el hecho de que Jesús diga que ha venido a traer guerras entre los miembros de una familia. Jesús sabía que las personas de aquella época estaban acostumbradas a ciertas ideas impuestas por los profetas y las leyes anteriores, por ejemplo, antes a los ladrones se los castigaba cortándoles una mano. Moisés decía que si alguien le hacía daño a otra persona debía recibir el mismo daño en castigo, "*ojo por ojo*", es la frase que encierra esta idea. Había también muchas otras leyes y costumbres inhumanas, que las personas adquirieron de sus antepasados. Jesús perfeccionó las leyes, hizo que éstas se adecuaran a la razón y al amor (humanidad), de modo que la nueva mentalidad de perdonar a los enemigos y amar a todo el mundo significaba que las personas que empezaran a cambiar tendrían muchas discusiones y problemas con las demás personas que todavía estaban acostumbradas a las leyes, pensamientos, ideas, costumbres y sentimientos antiguos. Por lo anterior, Jesús sabía que una vez que las nuevas generaciones aprendieran su filosofía, tendrían conflictos con las personas que estaban acostumbradas y condicionadas por las antiguas y erróneas informaciones-interpretaciones-costumbres. Por eso Jesús llamaba familia o hermanos a todos por igual y se olvidó de su familia de sangre (no significaba que no los amaba), pues quería una transición o evolución mental en las personas tan grande que fuera capaz de igualar al cambio que hubo entre el mono y el hombre (ya que el cerebro actual sí tiene suficiente desarrollo físico para lograr el

cambio, es decir, el cerebro actual es perfecto, el error sólo está en los datos que a veces contiene).

Jesús quería que las personas se dieran cuenta de que en realidad aman a todo el mundo, pero también quería que cada cual apreciara o quisiera a todo el mundo por igual con la misma intensidad, y no sólo que apreciaran y quisieran mucho a unos cuantos. Por eso decía que cada cual debe negarse a sí mismo (negarse a sí mismo significa que uno, en ocasiones y sólo cuando es necesario, debe olvidarse de la satisfacción propia para beneficio de los demás, es decir, controlar el instinto para dominar el orgullo y egoísmo) y tomar su cruz (la cruz representa la renuncia a las creencias-interpretaciones-informaciones-aprendizajes erróneos a los que las personas estaban, y están, acostumbradas, mismas que le traían, y le traen, sufrimientos, conflictos y guerras al mundo). El cambio implicaba (e implica) ser diferente a los demás, es decir, ser completamente racional, y actuar de acuerdo con la verdad, la conciencia, la justicia y el amor. La cruz también representa el esfuerzo (sufrimiento) que a veces uno tiene que hacer para olvidarse de la auto satisfacción con la finalidad de la satisfacción ajena (amar).

Cuando Jesús dice: *"El que quiera salvar su vida, la perderá"*, se refiere a que el terco que sólo ve el beneficio propio, que quiere todo nada más para él, que es egoísta y no admite la palabra de Dios en su corazón y mente (amar), seguirá siendo como todos los demás, con todo y sus consecuencias, las cuales sabemos que no le traerán nada bueno. Es probable que una persona egoísta tarde o temprano tenga conflictos con los demás, y puede pasar que estos apaguen su vida. Por esta razón, pienso que Jesús dijo que una persona egoísta perdería la vida refiriéndose a dos cosas: a que terminen por matarla, o que terminaría por quedarse sola y ser desdichada, muerta en vida, rechazada por todos, ya que ese es el destino de los seres egoístas, quedarse solos, no admitir su propia culpa y culpar a los demás. Por el contrario, cuando Jesús dice: *"Pero el que dé su vida por causa de Dios y su palabra (amar), la salvará"*, da a entender que aquel que a veces, y sólo cuando sea necesario, sacrifique sus satisfacciones propias para hacer que los demás también sean felices (dar algo sin esperar recibir algún beneficio económico), aparte de sentirse feliz con el gozo ajeno, también será engrandecido y apreciado por los demás (aunque, como se dijo antes, dar no es una obligación), de esa manera los demás lo amarán. Así, en lugar de perder su vida la salvará y sentirá el verdadero reino de Dios (felicidad total). La persona que haga esto se habrá dado cuenta de que cada uno de nosotros los seres humanos, somos sólo un pedazo de energía prestada que pertenece a un todo, por lo que debemos amar o sentirnos unidos a los demás seres vivientes o energías convertidas en materia, para lograr complementarnos y sentirnos una sola energía, una sola persona. En este sentido, creo que ese sentimiento al que llamamos amor es una especie de anticipo de ese sentimiento eterno que experimentaremos cuando nos unamos finalmente a esa energía total creadora, de la cual provenimos y formamos parte al mismo tiempo. ¿Alguna vez te has aproximado a alguien a tal punto que cuando estabas con esa persona te sentías un mismo ser, que cuando estaban juntos el tiempo parecía detenerse, y el universo se les hacía pequeño, pues se sentían infinitos?, Si alguna vez has experimentado esto, entonces has sentido el amor verdadero, que proviene de la capacidad de amar que todos poseemos**.

Al oír todas aquellas palabras, Judas estaba bastante convencido de que Jesús era el hijo de Dios. Sin embargo, como Jesús le dijo que tendría la habilidad de curar a los enfermos, se preguntó: *"¿Podré acaso curar a alguien?"* Y se dijo: *"Si lo hago, habré*

comprobado lo que pienso, que realmente Jesús es hijo de Dios". Entonces Judas se encontró con un ciego y, aún con ciertas dudas en su interior, puso sus manos sobre aquel hombre, y éste recuperó la vista. Judas no lo podía creer. Enseguida fue a ver a Barrabás, pero en el camino se quedó dormido. Cuando despertó, se preguntó si todo había sido sólo un sueño o realidad. Al verlo, Barrabás le dijo:

-Ya has tenido muchísimo tiempo para hablar con Jesús, ¿lo hiciste?

- La verdad, no lo he hecho –admitió Judas.

- Dime por qué no –siguió Barrabás.

- Desde que me mandaste a seguirlo, lo observé, escuché todas sus enseñanzas, luego él me escogió como uno de sus discípulos. Al principio dudaba, pero luego, al oírlo y ver personalmente los milagros que hacía, me convencí de que en realidad es hijo de Dios, como él dice. Le devolví la vista a un ciego en su nombre, por lo que pude comprobar que era verdad la habilidad que nos dio para curar. Yo estoy convencido de que lo mandó Dios y no me atreví a decirle nada acerca de nuestras intenciones contra el gobierno –dijo Judas.

- Nos has fallado. No dudo de lo que viste, pero no podemos abandonar a nuestra gente. Por ahora tú ya no le digas nada, nosotros veremos y esperaremos la oportunidad para que nos ayude a derrocar al gobierno romano. Tenemos que utilizarlo –dijo Barrabás.

Judas volvió con los otros discípulos y continuó con el mandato de Jesús.

Al mismo tiempo, por aquel entonces, Juan, El Bautista, fue degollado, por orden de Herodes Antipas, el cual lo había encarcelado influido por su esposa, que odiaba a Juan por haberlos criticado. Cuando Jesús recibió estas noticias, se sintió triste, porque quería mucho a su primo y sabía que su propio tiempo ya se le estaba terminando.

Los apóstoles regresaron de su misión y le dieron cuentas a Jesús de todo lo que habían hecho y enseñado. Luego se puso a enseñarle una gran multitud. Los discípulos le dijeron a Jesús:

-Señor, este es un lugar retirado y ya es tarde. Dile a la gente que vaya a los lugares vecinos para comer algo.

-Denles ustedes de comer –dijo Jesús.

-¿Qué iremos a comprar 200 denarios de pan para darles de comer? Es muy poco - contestaron.

-¿Cuántos panes traen?-preguntó Jesús.

- La gente tiene sólo cinco panes y dos pescados –dijeron los discípulos.

Jesús tomó los cinco panes y los pescados, miró hacia el cielo y dijo:

-Padre, gracias te doy pues tú eres el que nos das el pan de la tierra.

Luego se los dio a sus discípulos y les ordenó darle de comer a las personas que estaban allí, eran aproximadamente cinco mil. La multitud se quedó admirada de cómo se multiplicaban los panes y los pescados, hasta que todos estuvieron satisfechos.

Un día mientras Jesús caminaba con sus discípulos, rodeado de mucha gente, un hombre se le acercó y de rodillas le dijo:

-Señor, ten compasión de mi hijo: es epiléptico y sufre horriblemente. Se lo traje a tus discípulos y no pudieron curarlo.

-¡Oh, generación incrédula, perversa y descarriada!, ¡hasta cuándo estaré con ustedes, hasta cuándo tendré que soportarlos?! Traigan al muchacho –dijo Jesús.

Cuando tuvo al muchacho frente a él, lo curó delante de todos. Sus discípulos le preguntaron:

-¿Por qué no pudimos curarlo?.

- Por su falta de fe –respondió Jesús-. En verdad les digo, que si tuvieran tanta fe como un granito de mostaza, le dirían a esa montaña, múdate de aquí para allá, y se mudaría, y nada sería imposible para ustedes.

En aquel momento se le acercaron unos fariseos y le dijeron:

-¿Por qué violan tus discípulos las tradiciones de nuestros mayores? Es pecado comer sin lavarse las manos.

- ¡No han entendido todavía! Siguen ciegos, ¿por qué violan todos ustedes el precepto de Dios por causa de sus tradiciones? –les respondió Jesús-. Dios ha dicho: no me den ninguna ofrenda o sacrificio, mejor honren y amen a sus padres, a sus hermanos y a su prójimo; sin embargo, ustedes le dicen a las personas: es mejor llevar una ofrenda al templo y ya no tendrán que honrar a sus padres, no importa que estén peleados entre hermanos. En verdad les digo, que con esto han nulificado el precepto de Dios (amar), por causa de una tradición, ¡hipócritas! Con razón el profeta Isaías dijo en nombre de Dios: *"Este pueblo me honra sólo con los labios, porque tienen su corazón y su mente lejos de mí. En vano dan culto enseñando doctrinas que no son otra cosa más que mandatos de unos hombres para otros hombres; se manipulan todos entre sí solo por conveniencias"*. Escuchen y entiendan de una buena vez, lo que mancha al hombre no es lo que entra por su boca, sino lo que sale de su boca, porque la boca habla de lo que está lleno la mente y el corazón.

Al oír esto, los discípulos le dijeron a Jesús.

- Pero, maestro, no es bueno hacer enojar a los fariseos y al gobierno.

- Toda planta que mi padre no haya plantado será arrancada. Déjenlos, son unos guías ciegos que guían a otros ciegos, si un ciego sirve a otro ciego de guía, inevitablemente los dos caerán un día en algún hoyo.

Una vez que los fariseos se retiraron enojados, los discípulos le dijeron a Jesús:

-Maestro, explícanos mejor esa parábola.

- Quiero decir que todo aquello que entra por la boca, no entra al corazón (a la mente), va a dar al estomago, y luego se desecha, pero las cosas que salen de la boca sinceramente, esas sí vienen del corazón (de la mente), y esas cosas, sí son malas, sí manchan al hombre. Es que del corazón (de la mente) salen los pensamientos buenos o malos, de los malos salen acciones malas: adulterios, robos, falsos testimonios, palabras injuriosas, y todas esas acciones que sí manchan al hombre. El comer o beber sin lavarse las manos no mancha al hombre.

****Jesús dijo que tener fé no significa solamente creer en algo, pues no es lo mismo creer, que estar seguro de algo. Para Dios no es suficiente que todas las personas digan que creen en él, sino que estén seguras de su existencia, pues al existir él, existimos nosotros y nuestros hijos. Cuando las personas estén seguras de que Dios existe se amarán, pues todos somos uno, porque Dios es uno y de él formamos parte. Por esto, también Jesús enfatizó en su época el hecho de que, en ocasiones, las tradiciones no sirven de nada, sólo nos desconcentran y nos hacen inconscientes del verdadero propósito de Dios (amar a los demás). En la actualidad las personas siguen creyendo en tradiciones que están equivocadas y los inducen a comportamientos erróneos. Son costumbres de épocas antiguas que se vienen repitiendo de generación en generación, y que ha sido impuestas por otras personas por diversos motivos, como sus propios malos aprendizajes del pasado, sus conveniencias, confusiones, miedos e ignorancia. Esto ha dado como resultado, que las personas no dejen manifestar a su capacidad de amar como debe de ser.**

Algunas de estas costumbres son, por ejemplo:

1) La creencia de que Dios es una persona que está en un lugar llamado "cielo", así como, la creencia de que Satanás es otra persona o ser que vive en un lugar llamado "infierno". Es decir, como ya se dijo antes, se ve a Dios como una persona o ser que no está dentro de uno.

2) Dar una ofrenda o un sacrificio a Dios o al ser imaginario llamado Satanás. Mejor es perdonar, estar en paz con uno mismo y con todos, y amar a los demás que llevar una ofrenda de cualquier clase a un altar vacío, pues Dios está fuera y dentro de nosotros. Dios no necesita ni quiere sacrificios o regalos, sólo desea amor, perdón, misericordia, buena fe y bondad.

3) Rezar, alabar o dar culto a imágenes, y estatuas de cualquier tipo (tal y como se hacía en la antigüedad en los templos, y todavía se hace, para que obtengan beneficio económico unos cuantos), o dar culto a personajes imaginarios o seres personificados con nuestras mentes, como Satanás. Con estas acciones se contradice el mandato de Dios, pues el único ser del cual formamos parte es Dios. Él no sólo está en el exterior, también está en nuestro interior, así que si le hacemos un bien y amamos a alguien, entonces amamos a Dios y nos demostramos que nos queremos a nosotros mismos.

4) La idea errónea de que el amor no existe, así como confundirlo con muchos sentimientos que no tienen nada que ver con él, como el efecto y adicción del flechazo, la atracción sexual, la necesidad de compañía para no sentirnos solos, la

necesidad de aceptación y vanidad. Estos son sentimientos que se fundan en la conveniencia (ya sea física, emocional, mental, sexual, etcétera).

Estos cuatro ejemplos anteriores, son sólo unos pocos casos de las muchas creencias erróneas que las personas se han transmitido y enseñado de generación en generación a través de muchos siglos y que no sirven para nada, sólo para causar confusiones y acrecentar la superstición-ignorancia en las actuales y futuras generaciones.

No tiene caso que las personas se sigan sintiendo culpables por no obedecer estas tradiciones, impuestas por unos cuantos hombres para su beneficio propio o para manipular a otros cuantos. Lo único que han logrado estas costumbres es que la capacidad de amar de los humanos no salga de su interior con todo su esplendor, brillo y con una luz resplandeciente que logre iluminar con toda su intensidad a los demás. Por este hecho las personas siguen estando ciegas y guían a otras personas haciendo que conserven su ceguera o ignorancia, por lo que la humanidad no avanza mentalmente y todo sigue igual. La mayoría de personas no se dan cuenta de que los buenos o malos pensamientos, comportamientos, costumbres y acciones presentes, son consecuencia de sus buenas o malas informaciones-enseñanzas del pasado. Más adelante, en este mismo capítulo, se aclarará por qué, cómo y quiénes fueron y son los responsables de la mayoría de esas malas enseñanzas que tenemos en nuestros cerebros, veremos cómo los humanos se manipularon unos a otros en una lucha por el poder mundial y en ese proceso egoísta perjudicaron a millones de vidas y mentes. También podrán darse cuenta de por qué se siguen sintiendo culpables cuando no realizan las creencias de los cuatro ejemplos que mencionamos anteriormente, y de por qué estas situaciones confunden, y nublan la capacidad de amar que nos dio el creador. Veremos que esas malas enseñanzas sólo causaron, y causan, que se forme una especie de coraza de prejuicios mentales-sociales que impide que el amor se manifieste con su verdadero esplendor y resplandor natural**.

Al llegar a la orilla de un lago, Jesús le dijo a sus discípulos que se embarcaran y se fueran por delante de él, hasta el otro lado de ese lago, mientras despedía a la muchedumbre. una vez que los discípulos estaban a la mitad del camino, vieron a Jesús dirigirse hacia ellos caminando sobre el agua, pensaron entonces que era un fantasma, pero Jesús les dijo:

-Tranquilos, soy yo, no tengan miedo.

-Señor, si eres tú, haz que vaya a recibirte sobre las aguas.

- Pues ven.

Simón empezó a caminar sobre el agua en dirección a Jesús, pero al ver el viento tan fuerte tuvo miedo, dudó y cuando vio que se estaba hundiendo dijo:

-Sálvame, señor.

Jesús lo tomó de la mano y le dijo:

- Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?

Los discípulos se decían entre ellos: "¡Este verdaderamente es el hijo de Dios!".

Después de cruzar el lago, llegaron a Genasaret. Allí Jesús siguió enseñando, y curando a muchos poseídos, sordos, tartamudos, cojos, ciegos, así como a personas con toda clase de enfermedad.

Entre los fariseos había un hombre llamado Nicodemo, quien se enteró de todos los milagros y todas las enseñanzas de Jesús. Una noche fue a visitarlo y le dijo:

-Rabí, estamos convencidos de que Dios te ha enviado a enseñarnos, porque sino no podrías hacer los milagros que haces. No hay quien pueda hacerlos aquí en la tierra a menos que Dios esté con él.

-En verdad te digo Nicodemo, que si el hombre no vuelve a nacer, no podrá ver el reino de Dios –le contestó Jesús.

-¿Pero, cómo puede uno nacer otra vez siendo ya viejo?, ¿acaso podrá uno entrar otra vez en el seno materno para nacer? –le preguntó Nicodemo.

-Lo que nace de la carne es carne, y lo que nace del espíritu es espíritu, no te asombres que te diga todo esto. El viento sopla y va hacia donde quiere, lo puedes escuchar, pero no sabes y no puedes ver de dónde viene o hacia donde va, así es todo aquel que nace del espíritu –le explicó Jesús.

-Pero, ¿cómo pueden suceder estas cosas? –indagó nuevamente Nicodemo.

-Tú eres maestro y sabio de Israel y, sin embargo, no entiendes estas cosas. Ustedes sólo hablan de lo que saben y sólo dan testimonio de lo que ven, si yo te he hablado de cosas terrenales y no me has comprendido, ¿cómo me creerás o entenderás si te hablo de cosas celestiales? Yo he sido enviado por mi padre para que todo aquel que crea en él, no perezca, sino que tenga vida eterna. Dios le tiene tanto amor al mundo que mandó a su hijo unigénito, no para condenar al mundo, sino para que a través de él se salve la humanidad (se refiere a salvar a través de las enseñanzas que da este hijo). Los hombres se condenarán y destruirán solos si prefieren las tinieblas y la obscuridad de la ignorancia, pero si eligen la claridad y la luz de la sabiduría, de la verdad, de la justicia y del amor, entonces se salvarán y verán el reino de los cielos (la verdadera felicidad).

Nicodemo comprendió el mensaje y se fue feliz. Desde entonces él y otro fariseo llamado José de Arimatea se unieron a la causa de Jesús en secreto. No lo seguían en público, pero lo apoyaban económicamente y, en ocasiones, hasta abogaban por Jesús y lo defendían de las malas palabras e intenciones de los demás fariseos que lo consideraban peligroso.

****Nicodemo comprendió que un hombre debe nacer de nuevo, pero mentalmente, no carnalmente. Esto quiere decir que una persona nace de nuevo con la mente cuando desecha lo erróneo y falso de sus antiguas enseñanzas y costumbres, y conserva lo bueno, correcto y verdadero que hay en su mente. Jesús se refería, como ya se ha mencionado antes, a un cambio en el interior de la mente y el corazón de las personas, esta es la única manera de conocer el reino de los cielos (la felicidad, la paz y el amor). Jesús dijo también que si alguien ama, Dios está en él y él está en Dios, así las personas tienen que elegir si continúan en las tinieblas de la**

ignorancia y de la inconsciencia colectiva, que es igual a sufrimiento interior-exterior, o si prefieren conocer el reino de Dios, que es luz de sabiduría, verdad, justicia y amor e igual a la felicidad interior y exterior; esta luz de verdad ilumina a todos los hombres, y precisamente, el método científico es el instrumento para llegar a la verdad universal, para ir descubriendo y conociendo a Dios poco a poco y paso a paso.

Las personas de esa época malinterpretaron esas palabras y, desde entonces hasta la fecha, la gente cree que será perdonada o salvada por medio de una persona llamada Jesús. En lugar de obedecer el mandamiento de Dios de amar, se concentran en adorar y rezarle a un inútil crucifijo y a otras imágenes o estatuas, tal y como lo hacían los fariseos en aquella época. Esto contradice las enseñanzas del propio Jesús, quien dijo que sólo por medio del cambio interior se puede aprender y llegar a perdonarse y amar sinceramente a los demás, y automáticamente cada cual se habrá salvado, pues sentirá el reino de Dios, o amor, en su corazón.

La frase: *"El que crea en Dios no perecerá, sino que tendrá vida eterna en el reino de los cielos"*, fue interpretada por las personas de la época como: *"El que crea en Dios nunca morirá y vivirá eternamente feliz con su conciencia en un lugar de vida eterna llamado cielo"*, pero, en realidad, esa frase sólo dice que el que crea y esté seguro o consciente de la existencia del creador, conseguirá que su mente no viva en la ignorancia y que no esté muerta en vida (pues aumentará su conciencia). Esa persona no será más un ser esclavo, lleno de la obscuridad de la ignorancia y de las dudas, y así tendrá vida eterna, es decir, vivirá en el reino de los cielos: la verdadera felicidad de la mente y el corazón, que trae por consecuencia, felicidad también en lo exterior.

Desgraciadamente todos los errores del pasado repercuten y nos dañan a nosotros en el presente. Jesús sólo se refería a la felicidad interior-exterior cuando hablaba del reino de los cielos, sin embargo, las personas del pasado lo malinterpretaron, y desde entonces hasta la fecha, la mayoría de la gente sigue creyendo que hay un lugar llamado cielo a donde irán después de muertos si se portan bien. Jesús sólo hablaba de un creador, pero nunca dijo que fuera una persona. Jesús se refería al sufrimiento interior-exterior de cada persona si tomaba el camino del egoísmo, cuando hablaba de obscuridad o tinieblas de la ignorancia, sin embargo, las personas del pasado lo malinterpretaron, y desde entonces hasta la fecha, la mayoría de la gente piensa que existe un lugar llamado infierno, al cual se irán después de muertos si se portan mal. Jesús sólo hablaba de controlar al egoísmo para beneficio mutuo, cuando decía que había que resistirse al tentador, es decir poner freno a la orden que proviene de nuestras células (instinto de supervivencia); sin embargo, las personas del pasado lo malinterpretaron, y desde entonces hasta la fecha, la mayoría de la gente sigue creyendo en la existencia de un ser exterior a nosotros llamado demonio o Satanás que está en el infierno. Desde entonces hasta la fecha las personas continúan siendo inconscientes, viviendo ciegos en la obscuridad de la ignorancia, siguen matando, asesinando, y sufriendo sólo por erróneas interpretaciones heredadas por personas ignorantes e inconscientes de la verdadera finalidad de la vida**.

Un día Simón le pregunto a Jesús:

-Maestro, ¿cuántas veces que me ofenda mi hermano le tendré que perdonar?, ¿acaso hasta siete veces?

- No te digo que sólo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. Perdona hasta el número de veces que tú quisieras que los demás te perdonaran a ti. Por eso el reino de mi padre es semejante a un cierto rey que quiso arreglar sus cuentas con sus súbditos, entonces mandó que le trajeran a un hombre que le debía diez mil talentos, como aquella persona no tenía con qué pagar, el rey mandó a que lo vendieran a él, a su mujer, a sus hijos y a todo lo que tuviera aquel hombre, para poder cobrarse. Pero aquel súbdito se puso de rodillas, suplicó y le dijo: *"Tenme paciencia que te pagaré todo"*. Con misericordia, el rey liberó a aquel súbdito, y hasta le perdonó la deuda. Al salir del palacio, el hombre se topó con otro que le debía cien talentos; lo agarró del cuello, apretó y le dijo: *"Págame lo que me debes"*. Aquella persona se hincó y le suplicó: *"Tenme paciencia y te pagaré"*, pero el mal súbdito no quiso y lo echó a la cárcel. Cuando el rey se enteró de esto por medio de unos testigos, mandó a traer de nuevo a ese súbdito y le dijo: *"Mal súbdito, te perdoné toda esa deuda, porque me suplicaste, ¿no debías tú también tener compasión de tu compañero, así como yo me compadecí de ti?"*. Entonces el rey, enojado, lo entregó a los verdugos, y les dijo que no lo soltaran hasta que pagara toda su deuda. Lo mismo le hará mi padre celestial a ustedes si no perdonan a sus hermanos- dijo Jesús.

- Pero, señor, aparte de perdonar, ¿qué debemos hacer? –siguió Simón.

- Si algún hermano tuyo comete una falta contra ti, ve a solas con él para aclarar las cosas, puede ser un malentendido, y perdónalo. Si te hace caso habrás ganado a un amigo o un hermano, pues es mejor ganar a un amigo por medio de la razón, que a un enemigo por medio de la violencia. El que es temido por muchos, a muchos ha de temer. Si no llegan a un arreglo la primera vez, consigue dos o tres testigos para que exista testimonio de tu buena fe, si la segunda vez no se arreglan, entonces, denúncialo justamente a las autoridades, llevando los testigos o pruebas, para que lleguen a un acuerdo con equidad –le explicó Jesús.

- Gracias, señor –le dijo Simón.

Jesús se vio obligado a darle de comer nuevamente a todas las personas que lo seguían y, como eran miles, tuvo que volver a hacer el milagro de reproducir panes y pescados, nuevamente dio gracias a Dios por el alimento que nos da de la tierra y la comida se multiplicó, dejando admirados a todos una vez más.

Los fariseos fueron a visitar a Jesús para probarlo de nuevo, esta vez, querían que les diera una señal celeste, para que demostrara que era hijo de Dios. Jesús les respondió delante de muchos seguidores:

-Cuando observan el cielo despejado, dicen que no habrá mal tiempo; cuando ven que el cielo se nubla, dicen que habrá tempestad, pues el cielo está triste; pueden entonces observar las señales del cielo, ¿por qué no pueden observar las señales de los tiempos? El reino de Dios está aquí, ahora, esta generación mala y perversa exige una señal del cielo, pero no se les dará ninguna, más que la de Jonás (dando a entender su resurrección de la muerte después de tres días).

Dicho esto Jesús hizo una pausa y agregó:

- Cúidense de las doctrinas falsas de los escribas y fariseos.

Un día Jesús tuvo que viajar de Judea a Galilea y para ello tuvo que atravesar Samaria. Los samaritanos y los judíos se odiaban: Jesús llegó a un pueblo llamado Sicar, fue al "Pozo de Jacob" y, como estaba cansado, le pidió a sus discípulos que trajeran provisiones. En tanto, se sentó junto al pozo y vio llegar a una samaritana que venía a sacar agua. Jesús le dijo:

-Por favor, dame de beber.

-¿Cómo es posible que un judío como tú, le pida agua a una samaritana como yo? – dijo la mujer.

- Si tú conocieras a Dios y al que te ha dicho: "*Dame de beber*", tú le pedirías agua, y él te daría agua viva –le dijo Jesús.

- Ni siquiera tienes con qué sacar el agua y el pozo es profundo, ¿de dónde, pues, tienes esa agua viva? –dijo la samaritana.

- Todo aquel que beba de esta agua del pozo volverá a tener sed; pero aquel que beba del agua viva que yo le dé, jamás volverá a tener sed, porque el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en una fuente de agua repleta de vida eterna –le respondió Jesús.

-Señor –dijo la mujer-, dame de esa agua, para ya no tener sed, para no venir más aquí a sacar agua.

- Anda, llama a tu marido y luego ven acá –le dijo Jesús.

- Yo no tengo marido –aclaró la mujer.

- Bien has respondido. Has tenido cinco maridos, pero el que ahora vive contigo, no es marido tuyo, por lo tanto, has dicho la verdad –continúo Jesús.

- Señor, ya veo que eres profeta. Nuestros padres hacen oración en esta montaña, pero ustedes los judíos dicen que Jerusalén es el lugar donde se debe hacer oración –dijo la mujer.

- Créeme, mujer, Dios esta en todas partes, pero ya viene el tiempo en que ni en esta montaña, ni en Jerusalén adorarán al padre. La salvación viene de Jerusalén, pero ya llegó el tiempo en que los hombres adorarán al padre en espíritu y verdad, porque el padre quiere que así sea. Dios es espíritu, y los que lo adoren, deben de hacerlo con espíritu y verdad –le dijo Jesús.

-Ya sé que va a venir el Mesías, cuando venga, él nos explicará todo –dijo la samaritana.

- Ese Mesías, es el mismo que platica contigo –culminó Jesús.

Cuando los discípulos regresaron y vieron que Jesús estaba platicando con una samaritana, se sorprendieron, pero no hicieron preguntas. La samaritana dejó allí su cántaro, se fue a su pueblo y le dijo a todos:

-Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho, ha de ser el Mesías.

Los samaritanos fueron a ver a Jesús, quien fue bien recibido y se quedó dos días con ellos.

En otra ocasión, los discípulos de Jesús insistían:

- Maestro, por favor, ya come algo.

- Yo tengo un alimento que ustedes no conocen, mi alimento es hacer la voluntad de mi padre (amar y enseñar a las personas a amar); ¿acaso no dicen ustedes: faltan cuatro meses para la cosecha? Pues yo les digo: alcen los ojos y miren, pues los campos ya están listos para la cosecha –les dijo Jesús.

****Cuando Jesús le dijo a la samaritana que le daría agua viva o eterna, con la cual no tendría más sed, se refiere a darle la sabiduría de Dios, conociéndola la mujer ya no tendría más dudas, pues la sabiduría de Dios es el amor. Si una persona ama y da felicidad a otros, independientemente de que reciba beneficios o felicidad de los demás, siempre y por siempre recibirá auto satisfacción, su propia capacidad de amar le producirá una fuente de felicidad interna que la bañará por siempre. De este modo nunca más volverá a tener sed de sabiduría, felicidad y amor. Jesús también explicó que el padre celestial es energía pura o espíritu, por lo que, al estar en todas partes y formar parte de todo y de todos, no necesita que lo adoren por medio de imágenes, estatuas, lugares especiales o incluso templos, sólo basta con que se haga su voluntad (apreciarse y amar a los demás), para que Dios automáticamente se sienta halagado y alabado a través de nosotros, es por todo esto, que a sus discípulos les dijo que su alimento era hacer la voluntad de Dios, es decir, amar**.**

Jesús continuó con sus enseñanzas, y frente a los fariseos y algunos seguidores dijo:

-En verdad les digo, el hijo no puede hacer nada por sí mismo, si no ve al padre hacerlo primero; pues las cosas que hace el padre, las hace también el hijo, porque el padre ama al hijo y le enseña a hacer cosas aun más grandes. Así como el padre hace que los muertos se levanten y les devuelve la vida, también el hijo da la vida a los que él quiere. El padre no juzga a nadie, pues le ha encomendado al hijo esta tarea, para que todos honren al hijo, así como honran al padre. El que no honra al hijo amando a su prójimo, tampoco honra al padre que lo ha enviado. Así como el padre tiene vida dentro de sí mismo, también ha dado al hijo la habilidad de tener vida dentro de sí mismo y de darla por los demás. Yo nada puedo hacer por mí mismo, yo no juzgo, y si tengo que juzgar, mi juicio es recto, porque no quiero hacer mi voluntad, sino la voluntad del padre celestial que me ha enviado. Si yo doy testimonio acerca de mí mismo, no es válido mi testimonio, otro es quien da testimonio de mí, y bien se yo, que ese testimonio que da de mí, es verdadero. El padre que me ha enviado ha dado testimonio acerca de mí, a través de mis obras y milagros; ustedes nunca han visto ni escuchado a mi padre, ni tienen su palabra grabada en ustedes, puesto que no creen en aquel a quien él ha enviado. Busquen en las escrituras, ya que ustedes piensan que tienen en ellas la vida eterna, son ellas las que dan testimonio de mí, pero no quieren venir a mí para que tengan vida eterna. Gloria de hombres no la recibo yo, pues no tienen amor en sus corazones, sino orgullo y vanidad. Yo he venido en el nombre de mi padre celestial y no me aceptan, ¿cómo pueden creer ustedes que aspiran a recibir gloria los unos de los otros, y no buscan la única gloria y verdad que viene de nuestro padre Dios?

Los fariseos, al oír todas estas cosas, quisieron defenderse y al mismo tiempo dejar en ridículo a Jesús delante de sus seguidores. Le preguntaron:

- Dinos, Jesús, ¿puede uno repudiar a su mujer por cualquier motivo?

- Pues que no han leído que el creador al principio hizo al macho y a la hembra, y dijo: *"Por esta causa, el hombre dejará a sus padres, se juntará con su mujer por su propia voluntad, y los dos serán una sola carne"*. Pues, entonces, ya no son dos, sino una sola carne. Lo que unió Dios que no lo separe el hombre.

- Pero, entonces, ¿por qué dijo Moisés: *"Dar un certificado de divorcio para repudiar a su mujer"*? –le replicaron los fariseos.

- Moisés les permitió repudiar a sus mujeres, por la rudeza de sus corazones. Pero al principio no fue así, yo les declaro que quien repudie a su mujer, a no ser por motivo de infidelidad, y se case con otra, es un adúltero –les dijo Jesús.

Cuando Jesús se quedó solo con sus discípulos, les preguntó:

-¿Quién dice la gente que soy?

- Unos dicen que eres Juan, El Bautista, que ha resucitado. Otros que eres Elías vuelto a la vida –contestaron los discípulos.

-Y según ustedes ¿quién soy yo? –dijo Jesús.

-Yo digo que tú eres el Mesías, el hijo de Dios –le contestó Simón.

- Bienaventurado eres Simón, porque eso no te lo ha revelado la carne y la sangre, sino mi padre que está en los cielos. De ahora en adelante te llamare Pedro, que quiere decir roca, y sobre esta roca prevaleceré, y las puertas del infierno no tendrán efecto sobre ti –le dijo Jesús.

Luego, Jesús le dijo a todos sus discípulos:

- Sólo a ustedes les diré esto, pero no deben decírselo a nadie: mi hora no ha llegado todavía, pero pronto iré a Jerusalén; allí seré reprobado y rechazado por los sumos sacerdotes y los fariseos, me matarán, me crucificarán, pero al tercer día resucitaré de entre los muertos.

Pedro le dijo a Jesús en privado:

-Señor, ino lo quiera Dios! Si eso ha de pasarte, puedes impedirlo, no vayas a Jerusalén.

-No, Pedro, estás pensando como piensan los hombres, no como piensa Dios, Satanás habla a través de ti –le respondió Jesús.

Luego le dijo: *"Retírate de mí Satanás"*, y Pedro se fue de su lado. Después de un instante el tentador se fue y Jesús continuó su misión junto a sus discípulos.

****Jesús una vez más da a entender quién es su padre celestial, esa infinita y eterna fuerza o energía creadora, a la cual pertenecemos. Dice que el hombre no ha descubierto la verdad, no ha hallado a Dios dentro de sí mismo, porque únicamente se concentra en querer ser reconocido y aceptado por los demás, se concentra en su orgullo, vanidad y egoísmo (no quiere o no ha aprendido a dominar sus impulsos instintivos). Con esto logra que haya vanidad, avaricia, envidia y otros sentimientos negativos en el mundo, que tan sólo traen infelicidad o sufrimiento en la vida de todos. El hombre no ha querido buscar a Dios y al amor dentro de sí mismo, por eso aún no ha encontrado a Dios o al amor en todo lugar. Jesús aclara que cuando dos personas unen sus vidas por sus propias voluntades, se volverán una sola carne, si dos personas se aman, entonces sentirán que son una misma persona. Jesús da a entender en sentido figurado que el hombre no puede separar o destruir lo que Dios ha creado, es decir, el hombre no puede destruir al amor entre dos o más personas y tampoco puede separar o destruir a esa unión o fusión de dos cuerpos llamado "hijo". Los fariseos no entendieron bien esto y pensaron que Jesús se refería a que dos personas que están casadas no se pueden separar. Jesús le dice a Pedro que no piense como los hombres, es decir, que no se deje llevar por su impulso de conveniencia, instinto o tentador (Satanás), que mejor piense como lo hace Dios, es decir, en beneficio de todos y que imponga la mente y la razón sobre el tentador, para que así, no sólo se beneficie uno mismo, sino también a toda la humanidad entera. Este es el mensaje que le quiere dar a Pedro cuando le dice: "*Retírate de mí Satanás*". Las personas creen que esta frase significa que Pedro se fue del lado de Jesús, o que Jesús estaba expulsando a Pedro de su lado, pero, en realidad, Jesús no le dijo esa frase a Pedro, sólo se la dijo a sí mismo, pues estaba controlando al tentador por medio de su mente**.**

Seis días más tarde, Jesús se llevó a Pedro, a Santiago y a Juan hasta la cima de una montaña muy alta, delante de ellos, el rostro de Jesús resplandeció como el sol y su vestimenta brillaba. Los discípulos observaron a dos hombres, que también resplandecían, platicaban con Jesús. Según ellos eran Moisés y Elías (antiguos profetas o mensajeros de Dios). Pronto, Pedro le dijo a Jesús: "*Señor, ¿es bueno estar aquí? Si quieres haré tres tiendas de campaña para ti y ellos.*"

Pedro no terminaba de hablar cuando una nube luminosa los cubrió, y de esa nube salió una voz que dijo: "*¡Este es mi hijo amado, escúchenlo!*"

Inmediatamente la nube y aquellos hombres desaparecieron, así que cuando todos bajaban de aquella montaña, Jesús les dijo:

-No teman y no le cuenten a nadie lo que han visto hasta que haya resucitado de entre los muertos.

Cuando todos los discípulos estuvieron reunidos, estos le preguntaron a Jesús:

-Maestro, ¿quién es entonces el más grande en el reino de los cielos?

Jesús llamó a un muchachito, lo puso entre sus discípulos y les dijo:

-En verdad les digo, que si no son semejantes a los niños en pureza y bondad, no entrarán en el reino de los cielos. El que se haga tan chiquito como este muchachito (refiriéndose a no poseer malicia y a disminuir el orgullo), será el más grande en el reino de Dios.

Jesús, por segunda vez, les dijo a sus discípulos:

-Ya casi llega la hora en la cual el hijo del hombre tenga que sufrir en Jerusalén, pero cuando resucite, estará sentado a la derecha del padre.

Santiago y Juan, al oír esto, se acercaron a Jesús y le dijeron:

-Maestro, queremos que nos hagas un favor.

-Díganme, ¿qué puedo hacer por ustedes? –les preguntó Jesús

-Queremos que nos dejes sentar contigo, uno a tu izquierda y el otro a tu derecha, cuando estés en tu reino –dijeron los discípulos.

-No saben lo que me están pidiendo –dijo Jesús.

-Sí, señor, sabemos -respondieron Santiago y Juan.

-¿Podrán beber el cáliz (sufrimiento) que yo he de beber? –dijo Jesús.

-Sí señor, podremos –dijeron los discípulos.

-El cáliz que yo he de beber, lo beberán, pero en cuanto a sentarse a mi izquierda o derecha, no es cosa mía decidirlo, esos puestos los ocuparán aquellos que han sido designados por mi padre celestial –les dijo Jesús.

Los demás, al oír aquella petición, se molestaron con Santiago y Juan, y le dijeron a Jesús:

-Maestro, ¿qué derecho tienen sólo ellos dos de pedirte tal privilegio? Todos nosotros también te hemos sido fieles, ino es justo!

Pero Jesús les aclaró a todos:

-Bien saben que los gobernantes egoístas de las naciones, dominan a todos los hombres de su nación y les hacen sentir su poder sobre los demás injustamente. Entre ustedes no debe ser así, el que quiera ser el más grande entre ustedes, hágase sirviente de los demás. Porque los primeros serán los últimos, y los últimos serán los primeros. Sean como el hijo del hombre que no vino a ser servido, sino a servir y a dar su vida por y para beneficio de todos.

****En el caso de que la historia de Jesús haya sido cierta, hay muchas creencias sobre aquella aparición que presenciaron Santiago y Juan, algunos piensan que Jesús fue un extra terrestre enviado para enseñar a la humanidad una mejor forma de vida, y que, posiblemente, nosotros somos una creación o un experimento extra terrestre. Otros opinan que los discípulos alucinaron con alguna droga. Muchos otros creen que es puro cuento, cosas inventadas por hombres del pasado. Como ya anteriormente aclaramos en este libro, sólo tomamos esta historia, precisamente como eso, como una gran historia con un gran mensaje de amor, sabiduría, de superación personal y paz. Mi opinión muy personal es que Jesús, sí existió, fue un ser humano con habilidades mentales superiores a las comunes que nosotros**

conocemos, y que aprovechó esas habilidades para enseñarle al mundo cómo convivir en armonía y lo más feliz posible, transmitiendo la verdad universal, que es igual a la sabiduría, al amor y a Dios.

Con el ejemplo de los niños y con la aclaración que Jesús le da a sus discípulos, nuevamente nos dice que aquel que sea puro y bueno de corazón como un niño, aquel que, aparte de sus necesidades, también se preocupe por las necesidades y las satisfacciones ajenas o se ponga en lugar de los demás, aquel que dé sin esperar recibir (es lo que quiere decir Jesús cuando habla en sentido figurado de hacerse pequeño, es decir, convertirse en servidor o controlar al instinto para disminuir el sentimiento de posesión, orgullo, vanidad, malicia y egoísmo), entonces será el más grande, poderoso o el primero en entrar al reino de los cielos (refiriéndose a ser muy feliz en su vida), pues se asemejará a un ser racional de energía pura (Dios). Es decir, habrá amado de verdad y habrá comprobado que amar y dar es más importante que recibir, porque si el que espera recibir algo, no lo recibe, entonces se sentirá mal, insatisfecho e infeliz, y demandará lo que erróneamente cree que le pertenece; en cambio, el que sólo ama y da sin esperar algo de los demás (esto significa que uno debe ser autosuficiente en lo económico, emocional y mental), siempre será feliz, pues sabe que si recibe algo de los demás, efectivamente será feliz, pero también sabe que aunque nunca reciba algo de los demás, de todos modos se sentirá feliz y autosatisfecho, siempre se sentirá feliz dando y aceptando lo que le quieran dar libremente sin exigir. Su propia capacidad de amar, será su propia fuente de agua eterna que lo bañará por siempre de felicidad, y así, vivirá en el paraíso celestial. La frase: "*Hacerse pequeño como un niño*", también dice en sentido figurado que el hombre debe recordar que cuando era niño nació sin ninguna barrera mental y sin prejuicios sociales, es decir, Jesús dio a entender que necesitamos ser como un niño, que debemos deshacernos de las costumbres erróneas que hemos adquirido para volver a ser buenos, puros de mente y corazón, perfectos como cuando éramos niños. A este proceso, Jesús lo llamaba "*volver a nacer*"**.

Jesús le pidió a sus discípulos que consiguieran un burro, pues casi había llegado la hora de ir a Jerusalén, y qué mejor que entrar humildemente, montado en un burro, en el templo principal. Al enterarse de esto, Judas fue a contarle a sus compañeros zelotes. Estos le dijeron:

-Es hora de aprovechar la situación. Si no, no tendremos otra oportunidad como esta.

-Pero, tomen en cuenta que esas no son las intenciones de Jesús. Él quiere ir allá para enseñar abiertamente en el templo, no para provocar una rebelión contra el gobierno romano. –respondió Judas.

-No importa, tuviste la oportunidad de convencerlo de que nos ayudara a derrocar al gobierno, pero no lo hiciste –dijeron los zelotes.

-No entienden, él realmente es el Mesías, el hijo de Dios. Ya les dije que él quiere un cambio interno mediante el entendimiento y no un cambio mediante la violencia – insistió Judas.

-A nosotros no nos interesa eso, si él no está de acuerdo, entonces lo manipularemos y nos aprovecharemos de esta gran oportunidad. Además, si él es

realmente el hijo de Dios, como dices, entonces no tiene nada que temer, pues aunque el gobierno lo quiera dañar, él los detendrá con ayuda divina. Nadie le podrá hacer daño y nos ayudará a liberarnos de la esclavitud –le respondieron los zelotes.

-Ya se los advertí, si quieren violencia, entonces obtendrán violencia de los romanos, de aquí en adelante no cuenten conmigo para nada –culminó Judas.

Los zelotes pusieron al tanto a toda su gente de lo que iba a pasar, y todos acordaron ir junto a Jesús calmados hasta que llegaran a las puertas del templo. Una vez que Jesús entrara, atacarían.

Judas volvió con Jesús, el cual ya estaba en camino a Jerusalén. Por tercera vez le dijo a sus discípulos todas las cosas que le pasarían allí, para que cuando lo mataran no perdieran la fe.

Momentos más tarde, un joven, que era muy rico, se le acercó a Jesús y le dijo:

-Maestro, ¿qué debo hacer para ganar la vida eterna?

-Sólo obedece y cumple con los mandamientos de Dios –le contestó Jesús.

-Pero -dijo el joven-, si yo he cumplido con todos los mandamientos desde que era muy chico, ¿qué más me falta entonces?

-Si quieres ser perfecto, sólo te falta una cosa, anda y vende todas tus propiedades, reparte todo ese dinero a los pobres y luego ven y sígueme.

Cuando el joven escuchó esto, se retiró muy triste, pues tenía muchísimos bienes.

Al verlo marcharse, Jesús le dijo a sus discípulos:

-En verdad les digo que es muy difícil que un rico entre en el reino de los cielos. Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre al reino de los cielos.

- Pero maestro, ¿entonces quién podrá salvarse? –le preguntaron los discípulos.

- Lo que es imposible para los hombres, para Dios no lo es, pues todo es posible para él y para el que tiene fe –respondió Jesús.

-Señor, todos nosotros hemos dejado muchas cosas atrás para seguirte, ¿qué pasara con nosotros? –volvieron a indagar los discípulos.

-Todo aquel que haya dejado tierras, hermanos, hermanas, padres, hijos, bienes, y otras cosas por mi causa y por la verdad del padre celestial, recibirá el dos por uno y obtendrá la vida eterna –les contestó Jesús.

****Jesús le dice al joven rico que venda sus bienes sólo para probar su sincera transformación interior (es similar a cuando Dios le dice a uno de sus antiguos profetas que sacrifique a su único hijo, finalmente Dios no permite que lo haga, sólo es una prueba para que demuestre que realmente puede dominar a su instinto o tentador). Lo más probable es que si aquel joven rico le hubiera dicho a Jesús que**

vendería todos sus bienes, Jesús le habría contestado que lo siguiera inmediatamente, aunque quizás éste no sacrificara sus pertenencias. Por su parte, el joven rico creía que ganaría en realidad la vida eterna, es decir, creía que su cuerpo nunca moriría. Pero Jesús hablaba casi siempre en sentido figurado, vida eterna, significaba vivir plenamente feliz, amar, ser amado por todos y sentirse uno mismo con todo el universo, por eso Jesús le dice que únicamente tiene que obedecer los mandamientos de Dios (amar a Dios, y a los demás). Las personas han malinterpretado, hasta la fecha, la frase: *"Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre al reino de los cielos"*. La gente se la tomó muy literalmente y creyó que decía sencillamente: *"un rico no puede entrar al reino de los cielos"*; esto hizo que las personas pobres vieran a los ricos como personas malas y que los ricos no quisieran a los pobres. En realidad, Jesús, en sentido figurado, le dice esa frase a sus discípulos para que sepan que es más fácil que muchas cosas sucedan, antes de que un rico quiera dominar al tentador y, con sinceridad, se preocupe de amar, ya que muchas personas sólo se concentran en adquirir más y más bienes materiales, distrayéndose así, de amar. Jesús amaba a todas las personas por igual, no le importaba si eran ricas o pobres. Hablaba de un cambio interno que posibilitara que la gente le diera más importancia al amor que a los bienes y riquezas materiales. Por eso, le dice a sus discípulos que quien deje todo atrás por causa del amor, heredará la vida o felicidad eterna. Nunca dice que hay que olvidarse de los bienes, de la familia o de los padres, simplemente dice que no sólo hay que amar a los bienes, a los padres, a la familia, sino a todo el mundo por igual**.

Por fin, Jesús llegó a Jerusalén con una gran masa de gente. Algunos tendían sus mantos por donde Jesús iba pasando, montado en el burro, otros cortaban ramas de los árboles y las tiraban también sobre el camino (por eso la iglesia celebra el domingo de ramos). La multitud le gritaba: *"Hosanna al hijo de David, bendito sea el que viene en el nombre del señor"*. Todas las mujeres, niños, ancianos, y algunos hombres gritaban esta frase con sinceridad, convencidos de corazón de que Jesús era el Mesías. Pero, por otro lado, había muchísimos hombres que gritaban esa frase porque les convenía, ya que eran aliados de los zelotes.

Cuando Jesús estaba por llegar a las puertas del templo se dio cuenta que estaban los zelotes, y que lo querían utilizar para fines políticos y bélicos, entonces, por un momento se detuvo, miró a su alrededor, y unas lágrimas cayeron de sus ojos. Inmediatamente, Jesús desapareció de entre toda aquella multitud y todos aquellos hombres malintencionados no pudieron hallarlo.

Por este hecho, los zelotes odiaron y culparon a Jesús, ya que no pudieron hacer lo que tenían planeado. Pero, al oír el relato de los acontecimientos, Barrabás dijo: *"No se preocupen, pronto yo iré personalmente y hablaré con Jesús para convencerlo de que nos ayude"*.

Luego de que todo el gentío se había dispersado, Jesús se reunió con sus discípulos y juntos entraron al templo. Cuando Jesús vio que dentro del templo vendían muchas cosas, se molestó y echó de allí a todos los mercaderes y compradores. Jesús les dijo: *"La casa de mi padre será llamada casa de oración, más ustedes la han convertido en una cueva de ladrones"*. Un escriba, al darse cuenta de este alboroto, salió a recibir a Jesús y le dijo:

-Rabino, mi nombre es Zerah, yo y mis hermanos seguimos tu misión con gran interés. Hemos oído cosas buenas de ti, pero lo que has hecho hoy nos sorprende, dínos, ¿acaso deseas destruir este templo?

El hombre hizo la pregunta con intenciones de que encarcelaran a Jesús si decía que sí.

-El templo no es sólo de piedra, es la casa de Dios, no puede destruirse mientras Dios viva en él. Destruyan este templo y en tres días lo levantaré de nuevo – respondió Jesús, refiriéndose en sentido figurado al único templo de Dios, el cuerpo humano, y también a que él resucitaría en tres días.

-Tomó siglos construir este templo, ¿y tú dices que puedes reconstruirlo en tres días? –dijo el escriba.

-Tú lo has dicho, pero no lo has entendido –respondió Jesús.

-Rabino, entiendo mejor de lo que crees –insistió Zerah.

Zerah se retiró de allí y Judas se le acercó a Jesús y le dijo:

-Maestro, ese escriba quería recibirte amistosamente, quería comprender tu misión, ¿te parece sabio desalentarlo así? Tiene una de las mentes más abiertas en el Sanedrín.

-Abre tu corazón Judas, no sólo tu mente, abre tu mente, tus ojos y tu corazón –le respondió Jesús.

Judas fue a hablar con Zerah y le dijo que le diera una oportunidad a Jesús, que siguiera observándolo para que se diera cuenta de que era el hombre que realmente necesitaban como rey los judíos.

-¿Qué quieres exactamente que haga, Judas? –le preguntó Zerah.

-Que le des la oportunidad a Jesús de justificarse y de probar su verdad ante el Sanedrín –le respondió Judas.

-Cuando llegue el momento, te aseguro que él tendrá esa oportunidad, pero no me pidas que lo ayudemos a convertirse en rey de los judíos, Roma no entenderá a Jesús, no dejará de cobrar impuestos ni dará la independencia a los judíos –concluyó el escriba.

Por su parte, Jesús se dedicó a curar y a enseñar en el templo. Decía:

-Yo no he venido enviado por mí mismo, pero el que me ha enviado es real y veraz, es uno a quien ustedes no conocen, pero yo sí lo conozco, porque él me ha enviado. Todavía estaré aquí entre ustedes algún tiempo antes de reunirme con el que me ha enviado. Me buscarán, pero no me hallarán, pues adonde yo voy, ustedes no podrán ir. Ustedes son de acá abajo, yo soy de allá arriba, ustedes son de este mundo, yo no soy de este mundo. Lo que yo le digo al mundo es lo que me ha dicho y enseñado mi padre celestial. El que me ha enviado no me deja solo, porque yo hago su voluntad y

soy la luz del mundo, el que me siga, no caminará a oscuras, porque tiene la luz de la vida.

Los fariseos, al escuchar esto, se molestaron, porque la fama de Jesús era muy grande y el pueblo ya no les hacía mucho caso. Conspiraron contra él y lo querían poner en prisión, porque lo consideraban peligroso contra sus intereses, pero no podían, pues temían que el pueblo se revelara contra ellos. Pero, un día le dijeron:

- Tú das testimonio a tu favor, tu testimonio no es fidedigno.

-Aunque yo dé testimonio en mi favor, sí es fidedigno, porque yo sé de dónde vine y adónde voy, y ustedes no saben ni de dónde vine ni adónde voy. Ustedes juzgan deshumanizadamente, yo no juzgo a nadie, pero si tengo que juzgar, mi juicio es ajustado a la verdad, no a la conveniencia de unos cuantos hombres. Además, yo no estoy solo, sino con mi padre que me ha enviado, y en sus leyes está escrito que el testimonio de dos hombres sí es digno de crédito. Pero no sólo yo doy testimonio de mí, estudien y escudriñen las escrituras, ya que piensan que están en ellas la vida eterna, el padre que me ha enviado, él mismo da testimonio acerca de mí también en las escrituras, por lo tanto, mi testimonio sí es fidedigno –les respondió Jesús.

- ¿Y dónde está tu padre? -indagaron los fariseos.

-Si no me conocen a mí, no conocen a mi padre tampoco, pero el que me conozca a mí, conocerá las enseñanzas de mi padre.

Los fariseos se fueron molestos, porque no querían aceptar que Jesús era enviado de Dios, pero Jesús se quedó en el templo y continuó enseñando:

-Si perseveran en mi doctrina, serán verdaderos discípulos míos, verán el reino de Dios, conocerán la verdad y ésta los hará libres. Yo soy el buen pastor, el buen pastor da la vida por sus ovejas si es necesario, en cambio un pastor falso, cuando ve venir al lobo (el peligro), corre dejando a las ovejas solas, pues sólo ve su beneficio, entonces el lobo les hace daño y dispersa a las ovejas. Yo conozco al padre y él me conoce y me ama, porque nadie me quita la vida, sino que yo la doy por mis ovejas, porque yo quiero, por mi propia voluntad, tengo el poder de darla y también de recobrarla, pues mi padre así lo quiere. Yo nada hago por mi voluntad, sino únicamente por la voluntad del que me ha enviado.

Algunas de las personas que lo escuchaban le preguntaron:

-¿Hasta cuándo nos has de tener en la incertidumbre? Si tú eres el Mesías, dínoslo ya con toda claridad.

-Ya se los he dicho y no me creen, las obras que yo hago en nombre y por voluntad de mi padre, esas dan testimonio en mi favor, pues yo, ustedes y el padre somos uno mismo –respondió Jesús.

Aquellas personas lo querían apedrear, pero Jesús les respondió:

-Muchas cosas buenas del padre les he hecho ver, ¿por qué cosa buena me quieren apedrear?

-No te queremos apedrear por ninguna cosa buena, sino porque lo que dices es una blasfemia, ¿cómo, si eres un simple hombre, pretendes ser Dios? –preguntaron los incrédulos.

-¡Acaso no está plasmado en las escrituras! He dicho: "*Ustedes son Dioses*", y la escritura según ustedes no puede negarse. A mí, que el padre me ha enviado al mundo, me dicen blasfemo, porque les he dicho que soy hijo de Dios. ¡Tontos!, ¿Acaso ustedes que son padres, no aman a sus hijos y dicen ser y sentirse uno mismo con ellos? Así, de la misma manera, ustedes, yo y todos somos hijos del único padre celestial, él nos ama como ustedes aman a sus hijos, nosotros lo amamos y somos uno mismo con él, pues dentro de él estamos; si él nos ama, entonces nos considera uno mismo con él, por lo tanto, cada uno de nosotros somos uno y él mismo con Dios. Si no hiciera las obras de mi padre, no me creerían, pero si las hago, entonces no me crean a mí, sino a las obras mismas del creador, para que vean que el padre esta en mí y yo estoy en él –les contestó Jesús.

Entonces, aquellos hombres se acordaron de lo que decía Juan, El Bautista, y todos creyeron en él.

Los fariseos, al ver que Jesús seguía curando y enseñando en el templo, le preguntaron con malas intenciones: "*¿Con qué derecho dices y haces esas cosas?, ¿Quién te ha dado esa autoridad?*" Esto era una trampa, si Jesús contestaba: "*Con autoridad de Dios*", lo castigarían y lo encerrarían, porque lo creerían blasfemo; en tanto, si decía: "*Con mi autoridad*", también lo encerrarían y la gente no lo seguiría más. Por otra parte, Jesús sabía que el amor y/o la verdad de Dios, no era cuestión de imponer una autoridad, o manipular a los demás, sino únicamente de decir la verdad misma, amar sin inhibiciones, sin malicias, sin perjuicios sociales, sin preferencias, con libertad y responsabilidad a todos los seres vivientes del mundo. Así que Jesús contestó:

-Antes de responder, les haré una pregunta. Si me contestan, entonces les diré con qué autoridad curo y enseño, ¿con qué autoridad bautizaba Juan, con la del cielo o con la de los hombres?

Los fariseos se apartaron un momento a pensar que contestarían, y se dijeron: "*Si contestamos que con autoridad del cielo, Jesús nos dirá que por qué no le creímos, y el pueblo se enojará con nosotros; pero si le contestamos que con autoridad de los hombres, entonces, también todo el pueblo nos presionará y nos dirá que por qué lo matamos, pues todos lo tenían como un profeta*". Finalmente, los fariseos decidieron qué contestar, volvieron adonde estaba Jesús y le dijeron:

-No sabemos con qué autoridad.

-Entonces, yo tampoco les diré con qué derecho hago y digo estas cosas –les dijo Jesús.

Varios niños abrazaron a Jesús y éste los cargó, los niños dijeron: "*Hosanna al hijo de David, el rey de Israel*", los fariseos se molestaron y dijeron:

-Jesús, no permitas a los niños decir tales cosas, tú serás el responsable.

-¿Qué nunca han leído “Los Salmos”?, “...de las bocas de los niños salen alabanzas”- les dijo Jesús.

Jesús le dijo a los niños, delante de los fariseos y de todas las demás personas que estaban en el templo:

-Les voy a contar una historia. Hubo un hombre que tenía dos hijos, al primero le dijo un día: “*Ve a trabajar al viñedo*”, el hijo dijo que no, pero después lo pensó mejor y fue; el hombre le dijo exactamente lo mismo a su segundo hijo, quien dijo: “*¡Sí, desde luego!*” Pero él no fue. Ahora bien niños, ¿cuál de los dos hermanos en la historia cumplió la voluntad de su padre?

-El primero –le respondieron los niños.

-Sí, el primero –dijo Jesús.

Luego, Jesús fue y se paró enfrente de los fariseos y les preguntó:

-¿Y qué significa esta historia?

Como los fariseos no respondieron nada, Jesús agregó:

-Que hay quienes creen tener derechos, porque le dicen sí a Dios, creen que con eso ya están bien con él, pero no cumplen su voluntad. En verdad les digo que las prostitutas y los pecadores arrepentidos se han adelantado al reino de los cielos, ellos entrarán primero que ustedes, porque vino Juan, El Bautista, por el camino de la justicia y no le creyeron, los pecadores sí le creyeron, pero ustedes ni a última hora se arrepienten de su orgullo, y no son humildes ante Dios.

Jesús continuó enseñando:

-El reino de los cielos es semejante a un hombre que salió de viaje, pero antes llamó a sus criados y les entregó su dinero, a uno le dio cinco talentos, a otro dos, y al otro uno, y a cada cual según su capacidad, y luego se marchó de viaje. El que había recibido cinco talentos, rápidamente trabajó con ese dinero y ganó otros cinco más. El que recibió dos, ganó otros dos. Pero el que había recibido sólo uno, hizo un hoyo en la tierra y guardó el dinero del amo. Al cabo de mucho tiempo, y sin decir cuando, el amo llegó, y se puso a arreglar cuentas con sus criados. Llegó el primer criado y le dijo: “*Amo, cinco talentos me entregaste y aquí tienes otros cinco talentos más que gané*”, el amo le dijo: “*Eres un criado bueno y leal. Has sido fiel en lo poco, así que ahora te confiaré mucho. Entra a alegrarte con tu amo*”. Cuando llegó el segundo criado, dijo: “*Amo, a mí me entregaste dos talentos y aquí están dos talentos más que también me gané*”. El amo dijo: “*Tú también has sido fiel en lo poco, también te confiaré más. Tú también entra a alegrarte con tu señor*”. Finalmente llegó el tercer criado y dijo: “*Señor, yo sé que eres exigente, me dio miedo y escondí el talento que me diste, en la tierra, pero aquí lo tienes sano y salvo*”. El amo le dijo: “*Criado perezoso, debiste esforzarte para producir más dinero con el talento que te di, no aprovechaste ni agrandaste lo que te di, por flojo. Te lo quitaré y se lo dará al que ahora tiene diez talentos, pues al que tenga por trabajador, se le dará más y le sobraré, pero al que no tenga por flojo, incluso lo que tiene se le quitará*”.

Jesús siguió enseñando que había que estar preparados porque nunca se sabe en qué momento Dios pedirá cuentas por lo que ha dado (la capacidad de amar).

****Nuevamente en sentido figurado, Jesús enseña que Dios nos ha dado lo más valioso que tiene, o mejor dicho lo ha compartido, es la vida y la capacidad de amar. Por lo tanto, es necesario que durante nuestra vida hagamos crecer o incrementemos esa habilidad en nosotros y en los demás (de hecho nacemos ya con la capacidad de amar, no la podemos incrementar o disminuir, cuando digo que hay que incrementarla, en realidad me refiero en sentido figurado a que hay que quitarnos esa coraza de ignorancia y prejuicios sociales que nos impide que nuestra habilidad de amar se vea o parezca disminuida), pues nunca se sabe el momento en que ya no estemos en este mundo (el momento en que Dios nos pida cuentas). Esta parábola se puede aplicar tanto a las riquezas materiales, como a todas las habilidades que Dios nos dio y entre ellas está la riqueza de nuestra habilidad de amar y razonar**.**

Jesús les dijo a los fariseos:

-El propietario de unas tierras las dejó a cargo de sus trabajadores luego de la siembra, y salió de viaje. Como estaba muy lejos y sabía que ya era hora de la cosecha, mandó a unos criados a recolectar los frutos que por derecho le pertenecían. Cuando los criados llegaron, los trabajadores celosos y egoístas, agarraron a uno y lo golpearon, a otro lo apedrearon y al otro lo mataron. El propietario se enteró de esto y volvió a mandar a otros criados más cercanos a él, pero los trabajadores volvieron a hacer lo mismo. Finalmente el propietario dijo: *“Como no puedo ir yo en persona, mandaré a mi propio hijo. A él sí lo respetarán”*. Sin embargo, cuando aquellos campesinos vieron al hijo, se dijeron: *“Ese es el heredero, vamos a matarlo y así heredaremos la tierra y sus frutos”*. Así que también lo agarraron y lo mataron. ¿Qué le hará el propietario a esos campesinos?.

-Les dará una muerte horrible a esos desalmados y repartirá su tierra entre otros campesinos que sí le reporten sus frutos a su tiempo –contestaron los fariseos.

-Bien han respondido –dijo Jesús-. De la misma manera, a todos aquellos que no produzcan frutos, como ustedes, se les quitará el reino de Dios y se les dará a aquellos que sí produzcan frutos (cuando una persona crece, su razón empieza a superar al egoísmo y a descubrir, sentir y engrandecer su capacidad de amar. Es decir, madura para así dar el fruto de su amor).

Los fariseos se enfurecieron tanto, que se reunieron y conspiraron contra él. Decían: *“Hay que tratar de que diga algo en contra del imperio romano o en contra del César para apresarlo”*.

Así que enviaron a unos fariseos, acompañados de unos representantes de Herodes, a ver a Jesús. Estos le dijeron:

-Maestro, bien sabemos que tú eres veraz, que francamente enseñas el camino de Dios, pero, dínos, ¿es lícito dar tributo al César, o no?.

-¿Por qué me tientan? No sean hipócritas, muéstrenme una moneda que dan como tributo –les dijo Jesús.

Los fariseos le mostraron un denario (una moneda en la cual está la imagen del César).

-¿De quién es esta imagen en la moneda? –les preguntó Jesús.

- Pues, del César –contestaron los fariseos.

-¡Pues, dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios! –dijo Jesús.

Los fariseos se admiraron de esta respuesta tan ingeniosa e inteligente, pero no se dieron por vencidos y siguieron tratando de que Jesús se equivocara en algunas de sus palabras, así que un escriba doctorado, muy preparado para entonces, le preguntó a Jesús:

-¿Maestro, dínos cómo, pues, todos entraremos en el reino de Dios?

-Dime tú primero, ¿cuál es el mandamiento más importante en las escrituras de la ley de Dios?-le preguntó a su vez Jesús.

-¡Oye, Israel!: El señor Dios es uno solo (un solo ente de energía del cual formamos parte y no una persona como todo el mundo piensa), y amarás al señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma e inteligencia y con todas tus fuerzas! –contestó el escriba.

-Has respondido bien, pero hay otro mandamiento igualmente de importante y sin el cual no entrarán en el reino de Dios, es este: "*amarás a tu prójimo como a ti mismo*"; y créeme, no hay ningún mandamiento más grande que estos dos, pues de estos han salido los demás -le dijo Jesús.

-Perfectamente maestro, pero ¿quién es nuestro prójimo?-insistió el escriba.

-Un hombre judío viajaba de Jerusalén a Jericó, en su camino, unos bandidos lo asaltaron, lo golpearon y lo robaron, lo dejaron vestido sólo con un trapo en el camino, y medio muerto. Los bandidos se fueron y después de algún tiempo, un sacerdote pasó por allí rezando, pero solamente lo miró y pasó de largo. Después pasó un levita, pero hizo lo mismo, finalmente pasó un samaritano por allí, lo vio, sabía que desde chicos le han enseñado a los samaritanos a odiar a los judíos, sin embargo, se compadeció de él, curó sus heridas, y lo llevó sobre su burro a una casa del lugar más cercano. Allí lo atendió bien, pasaron la noche, al otro día sacó dos denarios y se los dio al dueño de aquella casa y le dijo: "*Cuida bien de este judío herido y, si gastas más, yo te lo pagaré cuando regrese*". Dime, ¿cuál de estos tres personajes en la historia, te parece haber sido el prójimo de aquel que cayó en manos de los ladrones? –le dijo Jesús

-Pues, el que hizo la obra de misericordia con él -respondió el escriba.

-Pues anda tú y haz lo mismo, ama a tu prójimo como a ti mismo, ponte en el lugar de los demás y entrarás en el reino de Dios.

****En esta historia, Jesús toma como ejemplo a un judío y a un samaritano, pues en aquella época había una enemistad entre los de Judea y los de Samaria. A través de ella quiere dar a entender que la capacidad de amar del cerebro humano no tiene nada que ver con las preferencias, creencias, leyes, mitos o malas enseñanzas que los hombres se transmiten entre sí por generaciones. Si un samaritano había**

perdonado y amado a un judío, entonces todos podrían hacerlo. Además, Jesús quería remarcar que algunos sacerdotes o gente preparada decían que amaban a Dios y sólo rezaban y lo alababan, pero no obedecían sus mandamientos, convirtiéndose así en hipócritas y mentirosos**.

Jesús continuó enseñándoles a las personas del templo:

-En efecto, les digo que el reino de los cielos es como un propietario que salió un día muy temprano a buscar jornaleros para que trabajaran en su tierra. Primero se encontró con unos hombres y arregló con ellos que les daría un denario por día de trabajo, ellos aceptaron y fueron a trabajar de inmediato. A medio día, contrató a otros hombres con el mismo acuerdo. Finalmente, en la tarde, vio a unos hombres que estaban sin hacer nada en una plaza y arregló con ellos de la misma manera que con todos los anteriores. En la noche, el propietario regresó adónde estaban todos los trabajadores y les dijo: *"Vengan, es hora de su paga"*. Entonces les dio un denario a cada uno de todos los trabajadores que había contratado durante todo el día. Los que habían empezado a trabajar desde temprano se quejaron y dijeron: *"No es justo, nosotros empezamos a trabajar desde temprano y nos das lo mismo que a los que entraron en la tarde y en la noche"*. El propietario les respondió: *"Yo no estoy haciendo ninguna injusticia, ¿no es verdad que se arreglaron conmigo por un denario al día y aceptaron? Tomen pues lo suyo y retírense, yo quiero darle a los que llegaron después de ustedes lo mismo, ¿pues que yo no puedo hacer con mi dinero lo que yo quiera?, ¿acaso están enojados porque yo soy bueno con ellos?"*.

**En esta historia Jesús enseña claramente que el creador nos dio a todos la misma capacidad de amar, es decir, podemos, si lo queremos, creemos y lo deseamos de verdad, amar a todas las personas de la tierra por igual. Pero, muchas veces, por las tradiciones, el orgullo, el egoísmo, la envidia, los celos, los complejos, las enfermedades, los traumas o los conflictos mentales, creemos que merecemos ser más apreciados, queridos y amados que los demás y pensamos que solamente nosotros somos los que podemos amar con más intensidad que otros. Sentimos que nuestra capacidad de amar es más importante que la de otros o que los demás únicamente nos tienen que amar a nosotros. La realidad es que el creador nos hizo a todos por igual, nos dio a todos la misma capacidad infinita de amar, tal y como él nos ama a todos nosotros. Hay personas que se sienten inferiores a Dios, sienten que son algo muy insignificantes al lado de Dios, porque eso les enseñaron a pensar y sentir. Sin embargo, si lo meditan un poco más, llegarán a la conclusión de que Dios nos ama tanto como nosotros amamos a nuestros hijos o padres. Si nosotros nos sentimos una misma persona con nuestros hijos, igualmente Dios siente a todos los humanos uno mismo con él. Nosotros salimos del creador, si nosotros sentimos, ¿no podrá sentir él?, El hecho de que seamos humildes ante Dios (no creernos más que él), no significa que nos debemos sentir inferiores a él o a alguien, ya que Dios está tanto en el interior como en el exterior de cada uno de nosotros, somos uno mismo con él y él es uno mismo con nosotros. De allí surge el principio de amar a Dios y a los demás como nos amamos a nosotros mismos, hecho que no podemos negar racionalmente, ya que amar es nuestra naturaleza mental-cerebral. Así, toda persona que se crea inferior a Dios, se creará también inferior a los demás, y con esto provocará que su intensidad de amar a los demás también sea inferior. En tanto, todo aquel que se crea superior a Dios, también se creará superior a las demás personas y provocará que su intensidad de amar sea inferior de lo que en realidad es, pues cuando el orgullo y el egoísmo aumentan, la capacidad de amar se atenúa. Por lo tanto, todos somos iguales, ni más, ni menos, pues todos formamos

parte del creador. Lo único que nos hace un poco diferentes a los demás es cuando decidimos ayudarlos o educarlos, para demostrar nuestra verdadera naturaleza. A causa de la basura que hay en nuestras mentes, es decir, a las malas enseñanzas que nos metieron en nuestros cerebros desde que éramos niños, de grandes tenemos una mente confusa, llena de malicia y preferencias hacia unos cuantos. Pero Jesús enseñó que el verdadero amor no tiene preferencias, se ama a todo el mundo por igual o no se ama. Por eso, no hay que confundir la palabra "preferencia", que es lo mismo que decir "desear estar con alguien por algún motivo o necesidad (ya sea física, emocional, sexual, mental, etc)", con la acción de "amar". Por ejemplo, una persona puede estar con alguien porque le agrada su forma de ser o su carácter mucho más que el de otras personas, pero, el hecho de que nos agrade estar más con alguien que con otros, no significa que no amemos también a los demás, es sólo que no podemos estar todo el tiempo con todos a la vez. Jesús sabía que las personas de esta realidad material actuarían casi siempre por preferencias y conveniencias, por eso, vino a enseñarnos a amar (enseñarnos a ponernos en el lugar de los demás). Estaba seguro de que el cambio no sería fácil, sin embargo, poco a poco, gracias a sus enseñanzas, cada uno de nosotros estamos aprendiendo a amar realmente a todas las personas**.

Jesús continuaba con sus enseñanzas, decía:

-Dos hombres fueron a un templo a orar, uno de ellos era un fariseo, el otro era un pecador arrepentido. El fariseo erguido, oraba de esta manera: "*Dios mío, te doy gracias, porque no soy como los demás hombres, ladrones, injustos y adúlteros. Yo ayuno dos veces por semana y doy limosna de todo lo que tengo*". Por el contrario, el pecador no se atrevió a pisar el templo y ni siquiera quería mirar hacia el cielo, se daba golpes de arrepentimiento en el pecho diciendo: "*Señor, apiádate de mí porque soy un pecador*". Pues bien, yo les aseguro que el pecador volvió a su casa ya perdonado por Dios, pero el fariseo no. Porque el que se engrandece a sí mismo, será humillado; y el que sea humilde con el señor, será engrandecido. Sólo el que cumpla la voluntad de mi padre (amar), entrará en el reino de los cielos (obtendrá felicidad eterna).

Jesús, entonces, alzó la vista y vio a unos ricos depositando mucho dinero en el templo, ellos tenían su mirada en los demás, como pidiendo reconocimiento. Luego vio a una viuda viejita y pobre, que sólo donó dos monedas. Entonces Jesús le dijo a toda la gente:

-En verdad les digo que esa viuda pobre ha echado más que todos. Porque todos los demás echaron lo que les sobraba y sólo por vanidad, en cambio, esa viejita ha dado lo único que tenía, con toda sinceridad y de todo corazón.

Jesús se retiró al Monte de los Olivos a descansar, a la mañana siguiente se sentó afuera del templo a enseñar. En eso vio llegar a unos escribas y fariseos, junto con muchas personas. Perseguían a una mujer y decían:

-Hay que castigarla conforme a la ley, debemos apedrearla.

Los fariseos tomaron esta acción como una oportunidad para desprestigiar a Jesús y le dijeron:

-Maestro, ¿qué debemos hacer? A esta mujer se la sorprendió cometiendo adulterio, debe ser castigada conforme a la ley de Moisés, ¿tú qué dices?, ¿es correcto matarla?

Jesús escribiendo con su dedo en la graba de la calle, meditó un poco y contestó:

-¡El que esté libre de pecados, que tire la primera piedra!

Todos se quedaron callados, y mirándose unos a otros, dejaron caer las piedras que tenían en sus manos. Cuando se retiró la gente, Jesús fue al lado de aquella mujer y le dijo:

-Mujer, ¿dónde están quienes te acusan y te condenan?

La mujer, con lágrimas en sus ojos, contestó:

-No, no hay nadie.

-Pues yo tampoco te condeno, vete y no peques más –le dijo Jesús.

La mujer, con una sonrisa en su rostro, le dio las gracias a Jesús y se fue.

Jesús entró nuevamente al templo, estaba lavándose las manos y la cara, cuando de repente llegó Barrabás y le dijo:

-Maestro, soy Barrabás, un zelote. Antes de que el gobierno romano matara a muchos de mis hermanos, estos me dijeron a mí y a los demás que podíamos confiar en ti. Todos nosotros estamos listos, algunos de nosotros son guardias del templo, el día de nuestra venganza contra los romanos ha llegado. Cada día son más duros contra el pueblo de Israel, algunos se han acostumbrado, pero la mayoría quiere liberarse. Si tú nos guías, todos nos rebelaremos y lucharemos. Se supone que los fariseos nos representan ante los romanos, pero sólo nos dicen que obedezcamos las leyes del Cesar. Dinos qué hacer, lo que tú digas, lo haremos y te seguiremos.

-Entonces, te digo: ama a tus enemigos y perdona a los que te oprimen y persiguen, el día del perdón ha llegado –le respondió Jesús.

-¿Perdonar a Herodes y a los romanos? –le preguntó Barrabás.

-Sí, perdonar a todos –le dijo Jesús.

-Pero, si los romanos han masacrado a cientos de inocentes, jóvenes y viejos sin piedad y sin un juicio justo. ¡No querrás que perdonemos eso!, ¿verdad maestro? ¡Debemos enfrentar la espada con la espada! –dijo Barrabás.

-¡Todo aquel que levante la espada, morirá por la espada! –contestó Jesús.

- Pero, debe acabar el llanto en Israel de alguna forma –insistió Barrabás.

-¡Barrabás!, tu odio y rencor te ciegan a la verdad, la nueva Jerusalén no se alzará sobre muertes, sufrimientos y rebeliones. El saber de Dios (el amor) llenará la tierra como el agua llena el mar, el león yacerá sobre el cordero, no habrá más muerte ni

destrucción. El hombre debe cambiar internamente primero, debe aprender a amar, dominar al egoísmo y al orgullo, esto se manifiesta perdonando. Pero alguien debe empezar ese cambio, para que el llanto no se vuelva a escuchar más –le dijo Jesús.

Barrabás no entendió muy bien lo que quería decirle Jesús y le contestó:

- Pero, mientras esperamos que llegue ese día, nuestro pueblo vive en luto y en lamentaciones.

- No hay que esperar el cambio Barrabás, uno mismo debe empezar ya con el cambio. Ven y sígueme. Vine a cargar con los pecados del mundo sobre mis hombros, y el que me siga deberá hacer lo mismo (dando a entender que el que lo siga, deberá renunciar en ocasiones a la satisfacción, conveniencia, gozo o beneficio propio, para poder amar a los demás y perdonarlos).

Barrabás no quiso convertirse en un seguidor de Jesús, prefirió seguir el camino del odio y la venganza. Sin embargo, continuó muy cerca de Jesús, observándolo con resentimiento, porque éste no quiso ayudarlo a él y a sus amigos los zelotes a revelarse contra los romanos.

****Jesús sabía que el cambio no se daría en una o unas cuantas generaciones, pero pensaba que era preferible que las personas empezaran de una vez con el cambio, para que poco a poco las enseñanzas de Dios entraran en la mente de las personas y el mundo cambiara en el futuro. Barrabás, por el contrario, quería ese cambio al instante, ya que pensaba como todos los demás hombres, con odio y egoísmo. No pudo comprender que la sabiduría de Dios que quería enseñarle Jesús a los hombres era para evitar que la humanidad siguiera con las guerras, por lo tanto, una lucha más no contribuiría con esta causa**.**

Momentos más tarde, los discípulos de Jesús vieron que en la puerta del templo estaba un ciego sentado y pidiendo limosna. Le preguntaron a Jesús:

-Maestro, ¿quién tendrá la culpa de que este hombre naciera ciego, él o sus padres?

- Ni él tuvo la culpa ni sus padres, nació así para que el poder de Dios se manifieste en él. Es necesario que se hagan las obras de quien me ha enviado mientras todavía es de día, pues en tanto yo esté aquí, seré la luz de este mundo.

Dicho esto, Jesús escupió en la tierra, hizo lodo con la saliva, le untó con sus dedos el lodo al ciego, y le dijo:

-Anda, ve y lávate en la piscina del templo.

Algunas de las personas que estaban allí, llevaron al ciego a la piscina. Éste se lavó la cara y recuperó la vista. Todos en el templo se admiraron de aquel acto y rápidamente fueron a contárselo a los fariseos. Estos mandaron a llamar a aquel hombre y le preguntaron:

-¿Cómo es que ahora puedes ver?

-¡El que llaman Jesús, me puso lodo sobre los ojos, me lavé y ahora veo! –contestó el hombre.

Los fariseos hicieron traer a los padres de aquel hombre para comprobar si en realidad era ciego. Cuando llegaron, les preguntaron:

-¿Es este su hijo, el que afirma que nació ciego?, ¿cómo es que ahora ve?.

- Sabemos que es nuestro hijo y que nació ciego, el que ahora vea y quién lo haya curado, eso no lo sabemos. Pregúntenselo a él, ya es adulto y puede explicárselos – le respondieron los padres.

Los fariseos le preguntaron nuevamente al que recuperó la vista:

-¿Tú qué dices del que te dio la vista?.

- Pues, que es un profeta –respondió el hombre.

- ¡Si recuperaste la vista fue por obra de Dios, no por un hombre que es pecador! – dijeron los fariseos.

- Yo no sé si es pecador o no, lo que sé es que luego de que me puso el barro me curé. No sé cómo lo hizo, pero yo antes era ciego y ahora puedo ver –siguió el hombre.

-¿Pero, qué fue lo que te hizo?, ¿cómo fue que te dio la vista? –insistieron los fariseos.

- Yo ya se los he dicho y no me han hecho caso, ¿para qué quieren que se los repita? ¿Acaso ustedes también quieren ser discípulos de él? –les dijo el hombre.

-¡Tú hazte discípulo de ese!, Nosotros somos discípulos de Moisés. Sabemos que Dios le habló a Moisés, este hombre, Jesús, no sabemos de dónde ha venido –se enojaron los fariseos.

-¡Es extraño que no sepan de dónde ha venido, cuando me ha dado la vista! Ustedes creen que Dios no escucha a los pecadores, pero sí a quien hace su voluntad. Nunca se ha sabido de alguien que haya dado la vista a un ciego de nacimiento, ¡si este hombre no hubiera venido de parte de Dios, no hubiera podido hacer nada! –les replicó el hombre.

-¡¿Tú, que has nacido lleno de pecados, pretendes darnos lecciones?! –respondieron los fariseos.

Los fariseos sacaron a aquel hombre del templo. Cuando Jesús se enteró, se encontró con aquel hombre y, delante de todos los fariseos y de las demás personas, le dijo:

-¿Crees tú en el hijo del hombre?

- Señor, ¿y quién es ese, para que yo crea en él? –preguntó el hombre.

- Ya lo estás viendo, es el mismo que te ha dado la vista, el mismo que está hablando contigo –le respondió Jesús.

- ¡Sí, creo, señor mío! –replicó el hombre.

Dicho esto, el hombre se arrodilló frente a Jesús y le dio gracias por curarlo. Al ver esto, llenos de ira, celos y envidia, los fariseos dijeron en voz alta, con intenciones de desprestigiar a Jesús:

- Ese hombre nunca estuvo ciego, sólo estaba fingiendo para que le dieran limosnas.

Luego le dijeron a Jesús:

-¿Cuál es tu historia, que puedes darle vista a los ciegos?

-Para un juicio vine yo a este mundo, para darle vista a quienes no pueden ver, y para que los que dicen que ven permanezcan en las tinieblas—dijo Jesús.

-Qué quieres decir con eso, ¿qué acaso nosotros los justos somos ciegos? —le contestaron los fariseos.

-¡Si fueran ciegos no lo preguntarían!, no tendrían así pecado; pero como afirman que ven, el pecado está en ustedes, y por lo tanto, están ciegos —les respondió Jesús.

****Cuando Jesús se refiere a los que ven en esta historia, quiere decir que comúnmente las personas irracionales y egoístas piensan que ellos siempre tienen la razón, creen que poseen mucha sabiduría, y que son mejores que todos los demás humanos. A estas personas aunque Jesús le hubiera explicado los secretos del universo y se las hubiese demostrado, siempre hubieran dicho que no son eran ciertas. En la actualidad, este tipo de personas, por su gran orgullo, vanidad y egoísmo nunca dirán que están equivocadas en algo, ya que les enseñaron que admitir la verdad y mostrar amor es una muestra de debilidad. Así, el pecado, es decir, desobedecer el mandato de Dios de amar y de aceptar la verdad, permanece en los corazones malos, orgullosos y egoístas. Son personas que creen ver la verdad, pero en realidad están ciegas. Jesús enseñaba que la humildad de las personas podía hacer que recuperaran la vista, es decir, si aceptaban la ceguera de su ignorancia y estaban dispuestas a escuchar y aprender las enseñanzas de Dios (amar al prójimo), recuperarían la vista, con esto, cambiarían positivamente en su interior. Como estas personas tenían la modestia y humildad de aprender, Jesús se acercaba ellas. En cambio, se retiraba, como un castigo, de aquellos que decían que veían perfectamente la verdad, por lo que nadie les podía enseñar más cosas (afirmaban que veían)**.**

Los fariseos se enojaron tanto, que le decían a todos:

- No lo escuchen, este hombre es un farsante. Cita al demonio, es un pecador.

Jesús, entonces, les dijo a todos los fariseos en voz alta:

-En la cátedra de Moisés están sentados todos los escribas y fariseos. Hagan, pues, lo que ellos les enseñen de Moisés, pero no imiten sus ejemplos, porque dicen y no hacen, porque amarran cargas pesadas e insoportables y las echan sobre las espaldas de los hombres, pero ellos ni con el dedo las quieren mover. Todas sus acciones están dirigidas a que los vea la gente: usan vestimentas más largas, les gusta ocupar los primeros lugares de los templos y en los principales banquetes, les gusta que los saluden por las calles y les digan maestros de la ley, sabios y justos;

todo lo hacen por vanidad, presunción, envidia, perjuicio, orgullo y egoísmo. A ustedes que me escuchan, no se llamen maestros, sólo uno es nuestro maestro: "el creador", todos los demás somos hermanos, y a ningún hombre le llamen padre, porque sólo hay un verdadero padre "el creador"; a nadie llamen guía, el que guíe, ha de ser grande entre ustedes, es decir, el más grande entre ustedes será servidor de los demás, porque el que suba será humillado y el que sea humilde ante los demás y les sirva, será subido, exaltado y engrandecido. ¡Ay, de ustedes escribas, fariseos, pecadores, que no se arrepienten!, ¡hipócritas!, porque cierran el reino de los cielos a los hombres, no entran ustedes, ni dejan entrar a los que sí quieren. ¡Ay, de ustedes!, porque se tragan los capitales de los pobres y las viudas con el pretexto de hacer largas oraciones. ¡Insensatos y ciegos!, porque se inclinan ante la letra de la ley de Dios, pagan diezmos de todo, y se la pasan todo el día orando, pero quebrantan el corazón de la misma ley de Dios, la cual es justicia, misericordia, buena fe, bondad y amor, todo esto debe ser primero. Ustedes son como los sepulcros blanqueados, se mantienen limpios y blancos por fuera, pero por dentro están llenos de huesos de muerto y corrupción. Limpien primero su interior, para que esté limpio su exterior. Por fuera les parecen justos a los hombres, pero por dentro están llenos de hipocresía y maldad. Serpientes, raza de víboras, ¿cómo, pues, escaparán a su destino, a su auto castigo? A ustedes que han derramado y derramarán la sangre de hombres justos, buenos y sabios, que el padre les ha mandado, yo les digo que todo eso recaerá sobre ustedes. Este templo y esta ciudad de Jerusalén, les aseguro que no quedará piedra sobre piedra, su casa quedará desierta. En cuanto a mí, ya no me verán más enseñando en este templo, hasta que aprendan a decir con humildad: *"¡Bendito el que viene en el nombre del señor!"* Pues yo y mi padre somos uno y el mismo.

Barrabás estaba contemplando esta situación y, cuando vio que Jesús estaba causando un gran alboroto en el templo, no aguantó más y le dijo a sus compañeros que atacaran a los guardias, sometieran a los fariseos y trataran de apoderarse del templo. Él esperaba que todos los judíos que estaban allí en el templo se rebelaran y lo apoyaran contra el gobierno romano, incluso, como estaba resentido con Jesús, gritó:

-Apedrénlo, es un traidor amante y amigo de los romanos. No merece ser nuestro hermano.

Pero Jesús desapareció del lugar. Los judíos no apoyaron a Barrabás, por lo que los guardias romanos lo capturaron vivo y lo encerraron.

Jesús se fue entonces con sus discípulos a otros lugares, no quería volver a Jerusalén, porque decía: *"Todavía no ha llegado mi hora"*. Así continuó predicando:

-Cuando los hombres cambien, todo será paz y felicidad, en ese momento yo volveré de nuevo y les diré: *"Vengan todos benditos de mi padre, tomen posesión del reino que les estaba destinado desde el principio del mundo. Porque tuve hambre, y me diste de comer; tuve sed, y me diste de beber; fui un forastero necesitado, y me admitiste, y me brindaste ayuda en tu casa; estaba desnudo, y me vestiste; estuve enfermo, y me fuiste a visitar; estuve confundido, y me orientaste por el buen camino; estuve triste, y me animaste con tu comprensión y cariño"*. Entonces, me preguntarán: *"¿Pero, señor, cuándo hicimos todas esas cosas por ti?"*, y yo les contestaré: *"Todo aquel que haga estas cosas, aun por el más pequeño e insignificante hermano terrenal, me lo habrá hecho a mí"*.

****Desde hace mucho tiempo las personas han creído que Jesús bajará del cielo con todos sus ángeles y volverá a la tierra, o que nacerá de nuevo. Efectivamente, según la Biblia, Jesús prometió que volvería, pero lo más seguro es que lo haya dicho metafóricamente. Al decir que volvería, se refería a que cuando todo el mundo haya cambiado en su interior, cuando todo el mundo haya aprendido a amar, él volverá a estar en/con nosotros, en nuestros corazones, porque habremos aprendido a ponernos en el lugar de un hermano conscientemente, para beneficio de ambos, es decir, habremos aprendido a amar a los demás. Por eso es que Jesús decía: "Si hacen cosas buenas a sus hermanos, me lo hacen a mí, si aman a alguien, me aman a mí". Las personas que malinterpretaron sus palabras siguen esperando que Jesús baje del cielo para que los ayude con sus vidas y cambie a todo el mundo de la noche a la mañana; eso es como decir: "Yo no cambiaré, esperaré a que otro haga las cosas por mí". En realidad, Jesús, es decir, el amor, estará de nuevo de regreso en nuestros corazones cuando cada uno de nosotros tome la decisión de cambiar interiormente, y logre apreciarse a sí mismo y, por consiguiente, logre amar a los demás.**

A pesar de que yo interpreto que Jesús habló en sentido figurado, todas las cosas son posibles para esa energía infinitamente creadora, y quizás, si lo decide, podría mandar a Jesús en persona.

Por otro lado, hay algunas personas que opinan que Jesús fue un enviado de una civilización extra terrestre, que posiblemente dio origen a la vida en la tierra, para enseñarnos a amar. Pues bien, si esto fuera verdad, ¿qué diría Jesús o esa civilización si realmente regresaran a visitarnos y vieran que no hemos cambiado, que de nada sirvió la ayuda que nos ofrecieron para salir de la esclavitud mental de la ignorancia y la inconsciencia?, Seguramente nos dirían que no hemos puesto nada de nuestra parte, que hemos desperdiciado nuestro cerebro, raciocinio e inteligencia, así como nuestra capacidad de amar, en síntesis, nos dirían que no hemos aprendido todavía que nuestra capacidad de amar es mucho más grande que nuestras conveniencias o nuestras diferencias.**

Las enseñanzas de Jesús fueron interrumpidas por unos mensajeros que le dijeron:

-Jesús, María y Marta, nos han mandado a decirte que su hermano Lázaro, el cual es tu querido amigo, está moribundo. Ellas te esperan en Betania para que lo cures.

- Dile a Marta y María que no se preocupen, yo iré para allá en dos días.

-Pero maestro, Lázaro está grave, puede morir en dos días –le dijeron algunos de sus discípulos.

- No se preocupen, esa enfermedad no es de muerte, sino para gloria de Dios, y para que el hijo de Dios sea glorificado por ella.

Cuando pasaron los dos días, Jesús le dijo a sus discípulos:

-Vamos otra vez a Judea, a Betania, el pueblo de Lázaro.

Pero algunos discípulos se opusieron, decían:

- Pero Jesús, no hace mucho que tuviste el enfrentamiento con los fariseos en el templo, y muchos hombres malos e injustos te querían apedrear. Es peligroso que vuelvas.

- ¿Pues que no tiene doce horas el día? Cuando se anda de día no se tropieza uno, porque ve la luz de este mundo; pero cuando se anda de noche, sí se tropieza uno por la falta de luz. Nuestro amigo Lázaro se ha dormido, pero voy a despertarlo. – dijo Jesús.

- Si está dormido va a vivir –pensaron los discípulos. (Jesús se refería a que Lázaro había muerto, pero los discípulos creyeron que se refería a un sueño normal o natural).

Jesús y sus discípulos llegaron a Betania después de dos días de camino. Cuando Marta supo que ya había llegado Jesús, lo recibió y le dijo:

-Señor, Lázaro murió el día en que mandé a decirte que vinieras, ya lleva cuatro días de muerto. Si tú hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Pero Dios te ilumina, tú sabes lo que haces.

-Tu hermano va a resucitar –contestó Jesús.

- Sí, él resucitará cuando Dios lo llame el último día –dijo Marta.

-Yo soy la resurrección y la vida. El que crea en mí, aunque muera, vivirá, y todo aquel que viva y crea en mí no morirá jamás. ¿Me crees? –le dijo Jesús.

- Sí, señor. Yo creo que tú eres el hijo de Dios, el Mesías, el enviado –respondió Marta.

Marta fue a buscar a María, y todos los judíos que estaban en su casa las vieron salir y las siguieron. Cuando María vio a Jesús, éste le dijo:

-¿Adónde enterraron el cuerpo de Lázaro? Llévenme allí.

- Señor, ven con nosotras –le contestaron Marta y María.

Cuando todos llegaron, Jesús empezó a llorar, por lo que algunos judíos dijeron:

-¡Miren cuánto lo quería!

Pero otros comentaban:

-¿No podía quien le dio la vista al ciego del templo, hacer que Lázaro no muriera?.

Jesús pidió:

- ¡Quiten la piedra del sepulcro!.

- Pero señor, lleva cuatro días de muerto, su cuerpo ya hiede –le dijo Marta.

-¿No te he dicho que si tienes fe, verás la gloria de Dios? -la reprendió Jesús.

Cuando quitaron la piedra, Jesús, levantando los ojos y brazos al cielo, dijo:

- Padre, gracias te doy por haberme escuchado. Yo bien sé que siempre me escuchas, pero te digo esto para que la gente que me rodea sepa que tú me has enviado.

Cuando terminó esta frase, dijo con voz más fuerte:

-¡Lázaro, ven acá afuera!.

Entonces, Lázaro salió, todavía amarrado con las vendas y lienzos.

-Suéltelo y déjenlo andar –dijo Jesús.

Todos los presentes quedaron asombrados por lo que veían, y algunos judíos, amigos de los fariseos, fueron al templo de Jerusalén a contar lo sucedido.

Cuando los fariseos se enteraron de esto se preocuparon, porque sabían que el hecho le haría creer a los judíos que Jesús era el hijo de Dios.

Para convencer a las personas de que lo que había sucedido no era cierto les decían:

-No le crean, lógicamente es un engaño. El hombre era su amigo, lo más seguro es que se hayan puesto de acuerdo.

Pero la conmoción por los sucesos fue tan grande que los fariseos convocaron a una gran asamblea para decidir lo que harían con Jesús.

Los fariseos y escribas se reunieron en secreto, uno de ellos comenzó la reunión diciendo:

-¡Caifas, tú que eres nuestro líder, dinos qué hacer! No podemos permitir que Jesús haga tantos milagros porque el pueblo mismo acabará por creerle y revelarse contra nosotros y contra Roma. Si los romanos se enteran de que no estamos impidiendo que esto ocurra, corremos el riesgo de que vengan tropas y acaben con los judíos y la nación entera!

José de Arimatea, quien admiraba y creía en Jesús, salió en su defensa y dijo:

-¿Podemos nosotros decir honestamente que representamos la verdad y las aspiraciones del pueblo de Israel? Yo he oído a Jesús enseñar, el no habla de viejos rituales, sino de una nueva visión de las cosas, basada en la verdad. Esta idea responde a las esperanzas de los hombres, es un mensaje de bondad, pureza y virtudes humanas.

-No sé por qué lo defiendes, José. Tú sabes que este hombre pervierte y trata de cambiar nuestras tradiciones, nuestras costumbres, nuestra forma de pensar y nuestra ley –dijo otro fariseo.

Entonces intervino otro aliado de Jesús, Nicodemo:

-Con todo respeto, pero, mis queridos amigos, existe una posibilidad que nadie ha querido ver y tomar en cuenta, es que Jesús sea el Mesías esperado que dice nuestras escrituras. Yo también lo escuché hablar y me conmovió, sus palabras

llegan directamente al corazón humano, parece que Dios está con él, y a través de él, con nosotros. Durante años y décadas hemos esperado la llegada del Mesías, ¿por qué no habría de venir ahora?, ¿por qué pensamos que debe ser un hombre lleno de riquezas y poder, como Salomón o David?, ¿no puede Dios escoger a quien le parezca?, aun al hijo de un carpintero de Nazaret. David empezó como pastor, ¿quiénes somos nosotros para saber cómo ayudará Dios a su pueblo? ¡Somos granos de arena, polvo en el viento ante Dios! ¡Aceptemos que él aumente nuestra sabiduría!

- Maestro Nicodemo, siempre te he respetado –le respondió Caifas-, este hombre Jesús, sin duda debe ser un hombre extraordinario, pues ha logrado dividir a esta asamblea, pero ustedes no entienden la verdadera importancia de todo esto. No importan sus palabras o sus supuestos milagros, ni que la gente lo llame el Mesías, lo que realmente importa y es ofensivo para nosotros, es que este hombre se atreve a proclamarse hijo de Dios, igual a Dios. ¿Realmente creen eso? Si él no es hijo de Dios, ¿entonces quién es?, ¿acaso un profeta? Un profeta no puede proclamar ser igual a Dios, no puede perdonar pecados, sólo Dios puede perdonar pecados! Nuestras leyes dicen: *“Si un profeta se atreve a decir que es igual a Dios, entonces ese profeta debe morir, por ser un blasfemo”*. Los romanos no esperarán a que encontremos una solución a este problema, nos exigirán actuar de inmediato o nos exterminarán, y es mejor que un solo hombre muera, a que toda una nación perezca!

-Le recuerdo, mi señor Caifas, que durante la pascua que se aproxima el pueblo de Israel puede matar a una cabra, pero no a un hombre –dijo Zerah.

-Gracias, por recordarnos nuestra realidad, Zerah –le respondió Caifas.

Entonces intervinieron otros fariseos:

-¡Debemos hacer que lo acusen judíos falsos, para que los romanos lo hallen culpable por traicionar a Roma al decir que es el rey de los judíos!

-¡Pero no es culpable de nada!, nuestra ley no condena a un hombre sin un juicio justo, por muy graves que puedan ser sus delitos. No podemos entregar a uno de nuestros hermanos de Israel a los romanos. Caifas, después de la pascua convocaremos a Jesús para que venga y nos explique que hay en su mente y en su corazón cuando dice que es hijo de Dios –replicó Nicodemo.

-Estoy de acuerdo, lo interrogaremos y le daremos la oportunidad de que se defienda y se justifique ante esta asamblea –le respondió Caifas.

-¡Pero, Caifas, esperar puede ser peligroso, no sabemos que pueda hacer Herodes. En especial cuando se entere de que Jesús ha resucitado a Lázaro. Debemos apresarlo lo más pronto posible –insistieron los fariseos.

- Si ven a las tropas salir y buscar a Jesús públicamente, habrá más problemas con el pueblo, porque ellos saben que

Jesús no ha hecho nada malo. Podrían oponerse a nosotros en el templo, acuérdense de que los zelotes sólo están esperando el más leve motivo para revelarse –dijo Nicodemo.

-Nadie sabe en dónde se oculta con sus seguidores durante la noche. Si lo descubrimos, podríamos apresarlo por sorpresa –sugirió un fariseo.

-Caifas, déjame a mí, creo saber como llegar a él –dijo Zerah, quien pensaba que podía preguntarle a Judas.

- Zerah, ino olvides que Jesús es uno de nuestros hermanos! –repuso Nicodemo.

José de Arimatea, Nicodemo y otros fariseos admiradores de Jesús, le mandaron a decir a éste, que no se acercara a Jerusalén, pues si lo veían, lo atraparían. De modo que Jesús y sus doce seguidores se fueron con él a un pueblo llamado Efraim. En donde permanecieron algún tiempo enseñando el mensaje de Dios.

Jesús sabía que se aproximaba la festividad de la pascua, entonces podría regresar a Jerusalén, para, al menos, no ser atrapado antes de la hora que le esperaba.

En tanto, Zerah pidió que encontraran a Judas. Lo encontraron no sin dificultades y se apartó de los doce apóstoles para hablar con Zerah.

-Judas, no podía hallarte y te buscaba –le dijo Zerah.

- Estaba a solas pensando y meditando, tratando de decidir qué hacer –dijo Judas.

- ¿Ya no quieres que tu maestro se justifique ante Caifas en la asamblea? –le preguntó Caifas

-Sí, él debe demostrar que es el hijo de Dios. Yo siempre había creído que la acción política lo era todo, que había que pensar con claridad para resolver cualquier problema, pero no tengo fe. Jesús, el otro día en el templo, la primera vez que estuvo frente a ti, me dijo que no basta con que lo siga, que debo también abrir mi mente y mi corazón. Yo no sé cómo hacerlo, ¿habré endurecido mi corazón? ¡Estoy confundido!.

-Judas, no te engañes, ¿acaso no estás seguro de que Jesús es el Mesías, el hijo de Dios? –indagó Zerah.

-Sí lo estoy –contestó Judas.

- Entonces, sólo hay una manera de que Caifas y todos nosotros lo sepamos y estemos seguros de ello, deja que Jesús se justifique y demuestre todo lo que es ante el Sanedrín –dijo Zerah.

-Es demasiado tarde, Jesús no aceptará. Él dice que debemos amar y tener fe, por lo que no va a querer demostrar nada. Cuando hace milagros es para curar y ayudar a las personas, no para demostrar sus poderes o habilidades a alguien. Él piensa que las personas que quieren comprobar sus poderes son personas malas que solamente quieren utilizar el poder para manipular, conquistar, dañar o destruir la vida de los demás. Por esto, es inútil, nunca aceptará acompañarme ante Caifas –le dijo Judas.

-¿Por qué? Hay muchos hombres en la asamblea que lo aprecian y lo admiran, sería juzgado con justicia. Deberías entregarlo, si es el Mesías, Dios no lo abandonará, y

cuando logre demostrarlo, te aseguro que todos nos someteremos a él, lo reconoceremos como rey de Israel y nada podrá detenerlo, pues el Mesías acabará con los romanos y con la esclavitud de su pueblo, tal y como dicen las escrituras. Si no lo es, tú habrás salvado al pueblo de Israel de otro falso profeta –trató de convencerlo Zerah.

-Entonces lo entregaré, yo quiero que él sea rey de Israel, y ya verás que todos se convencerán. Te diré adónde nos quedaremos a dormir, cuando regresemos a Jerusalén, durante la pascua. Ahora debo volver con él y los demás, porque sino podrían sospechar. Luego nos encontraremos para ponernos de acuerdo, pero, además de asegurarle un juicio justo, debes prometerme que irán por él en paz y no lo lastimarán –aceptó Judas.

-Te doy mi palabra de honor, y hasta te recompensaré por esto –le dijo Zerah.

Luego de esta plática, Judas volvió con Jesús y con los doce apóstoles.

Por fin, llegó la pascua, la época en la que se hacía el pan sin levadura. Jesús sabía que ya era tiempo de volver para enfrentar y cumplir con la voluntad del padre, la cual era que lo mataran y que resucitara al tercer día, para mostrarle a todos los hombres y a sus discípulos que Dios realmente lo había mandado, y lograr que continuaran con su misión, transmitiendo las enseñanzas de Dios a todas las personas del mundo. Jesús, sabiendo todo esto, le dijo a Pedro y a Juan:

-Deben ir a Jerusalén, allí encontrarán a un hombre con un cántaro de agua, síganlo hasta su casa. Cuando estén en ella díganle que yo les mando a preparar la sala adonde cenaré con ustedes por última vez. Él se las mostrará. Preparen todo para la última cena.

Cuando todos se reunieron en aquella sala, Jesús se sentó con todos sus discípulos en una mesa y les dijo:

-¡Cuánto he deseado celebrar esta fiesta de pascua con ustedes, antes de padecer todo lo que me espera! Les digo que ya no volveré a comer con ustedes hasta que todo se haya consumado y todos estemos en el reino de Dios.

Luego, Jesús se levantó de la mesa, se quitó su manto, y enseguida empezó a lavarle los pies a todos y cada uno de sus discípulos. Pedro asombrado, le dijo:

-Señor, ¿por qué me lavas tú a mí los pies?

-Pedro, tú no sabes ahora por qué lo hago, pero ya lo sabrás después –le respondió Jesús.

-No señor, no lo puedo permitir –insistió Pedro.

-Pedro, si yo no te lavo tus pies ahora, no tendrás parte en todo esto junto a mí. No se cumpliría la justicia y la verdad –le dijo Jesús.

Cuando Jesús terminó de hacer esto, se volvió a sentar con ellos en la mesa y les preguntó:

-¿Han entendido por qué les he lavado los pies?

-No señor, explícanos -respondieron los discípulos.

- Ustedes me llaman "*maestro y señor*", y hacen bien, pues sí lo soy. Si yo, el maestro, les he lavado a ustedes los pies, también ustedes, que son los aprendices, tendrán que lavárselos los unos a los otros. Les he dado el ejemplo para que también ustedes lo practiquen con los demás, ya que, en verdad les digo, que el sirviente no es más grande que el amo, y si el amo les ha lavado los pies a los sirvientes, entonces los sirvientes tienen que seguir las enseñanzas del amo. Dichosos de ustedes si siguen este ejemplo. Del mismo modo, el enviado no es más grande que el que lo ha enviado, por eso, ese es el más importante mandamiento que les doy: "*Ámense los unos a los otros como yo los he amado, amen a los demás como se aman a sí mismos, transmitan la sabiduría de Dios a otros*". Si hacen la voluntad del enviado, entonces harán la voluntad del padre que lo ha enviado.

****Es increíble, en casi todos los hogares de la tierra tienen un cuadro de la última cena, pero no saben lo que ésta representó en realidad. Sólo lo tienen colgado de la pared, porque todo el mundo tiene uno para demostrar que se es católico (por orgullo y vanidad), y porque, les parece un bonito objeto de decoración. Cuando Jesús les lava los pies a sus amigos, les está demostrando que si él, ique es el maestro!, puede ser humilde ante ellos, es decir, puede disminuir su orgullo y su egoísmo, entonces, ellos y todos los demás hombres de la tierra también pueden hacerlo para beneficio común. Les enseñó así el camino a seguir para que aprendieran y pudieran amar. Sin embargo, la mayoría de las personas no han recibido la verdadera sabiduría que dejó Jesús en la última cena, por lo tanto, no han transmitido estas valiosas enseñanzas a sus hijos y a los demás. De esta manera, todos siguen en la obscuridad de la ignorancia; cabe aclarar aquí, que hay quienes dirán: "*La ignorancia es mejor, porque algunas veces sirve para vivir feliz*". Tal vez, haya cierto tipo de ignorancia que nos hace vivir feliz, por ejemplo, la idea de que Santa Clause o los Reyes Magos existen, entre otras cosas. Sin embargo, hay otro tipo de ignorancia que no nos sirve más que para causarnos sufrimiento, y es ese tipo de ignorancia la que se debe evitar; es la que Jesús y los grandes sabios del pasado querían que no permanecieran en las mentes de las personas. Popularmente se dice: "*Más vale una ignorancia que nos haga felices, que una sabiduría que nos haga infelices*", creo que, a pesar de esto, siempre es mejor buscar la verdad, aunque esta nos cause sufrimiento. La verdad nos hace libres, pero nunca se dijo que nos haría felices, la verdad es simplemente la verdad. Depende de nuestras experiencias personales si nos sentimos tristes o felices con ella. Si nos acostumbramos a ver las cosas sin engaños, quizás primero suframos, pero luego nos sentiremos felices por conocer la realidad**.**

Después, Jesús tomó un pan y, luego de dar gracias a Dios, lo partió, se lo dio a sus discípulos y les dijo:

-Coman de este pan, representa a mi cuerpo, que será entregado a los hombres para bien de la humanidad. Hagan esto siempre, de ahora en adelante, para que se acuerden de mí y de mis enseñanzas.

Luego, Jesús hizo lo mismo con una copa (cáliz) con vino y les dijo:

- Tomen de esta copa, representa mi sangre, que será derramada para el bien de ustedes y de todas las personas del mundo.

****Casi todas las personas de la tierra siguen pensando que Jesús solamente murió para que nuestros pecados (la desobediencia a Dios de no amar) fueran perdonados. Al creer esto, solamente piensan que por la muerte de Jesús, ya estamos perdonados ante Dios, y en consecuencia de esto, se desconcentran, no se acuerdan o se olvidan de la verdadera razón de su muerte, que, como ya se dijo, fue para que sus discípulos, al ver la resurrección, se convencieran de que Jesús decía la verdad y se interesaran en transmitir sus enseñanzas de amor a todas las personas de la tierra. Lo que hizo Jesús no fue para que se acordaran de su muerte, y hasta la celebraran, como se hace en muchos lugares del mundo, en los que llegan a lastimarse para imitar la pasión de Cristo. Yo me pregunto por qué en lugar de celebrar la muerte de Jesús, las personas no tratan de aprender y aplicar en sus vidas la sabiduría o enseñanzas de Dios, es decir, amar a todos**.**

Luego, Jesús les dijo a sus discípulos:

-En verdad les digo, que uno de ustedes me va a entregar.

Todos se miraron entre sí asombrados. Luego Pedro le preguntó a Jesús:

-¿Quién es ese, señor?, ¿acaso seré yo?

- Es uno que tomará el pedazo de pan que voy a mojar -le contestó Jesús.

Entonces Jesús cortó un pedazo de pan y lo humedeció delante de Pedro, quien estaba sentado a su derecha. Enseguida, para sorpresa de Pedro, Judas tomó aquel pedazo de pan.

Jesús le dijo a Judas:

-Judas, lo que vas a hacer, hazlo pronto.

Judas se fue de inmediato a su misión. No obstante, a pesar de las palabras de Jesús, Pedro y los demás discípulos no comprendieron bien lo que Jesús quiso decir con eso, sólo pensaron que Jesús le había encargado algo a Judas.

Jesús continuó hablando con sus discípulos, les dijo:

-Hijitos míos, todavía estaré un poco más con ustedes, luego me buscarán, pero adonde yo voy, ustedes no pueden ir. Acuérdense siempre de enseñar y aplicar lo que yo les he enseñado abiertamente, pues sólo así la gente sabrá que son mis discípulos. Recuerden amarse y amar a los demás, tal y como yo los he amado, pues, en verdad les digo, que no hay amor más grande que aquel que sale de una persona que está dispuesta a dar la vida por cualquiera de sus amigos, hermanos y por las demás personas. Muy pronto derribarán a su pastor y el rebaño se dispersará, todos se escandalizarán, perderán la fe y me dejarán solo.

-Pero, maestro, ¿adónde vas? Yo te seguiría aunque todos se escandalicen -le dijo Pedro.

-Adonde yo voy, tú no puedes ir ahora, pero luego sí podrás –le respondió Jesús.

- ¡Por qué!, yo te seguiré adonde quiera que vayas, incluso daría mi vida por ti –dijo Pedro.

-¿Darías la vida por mí? En verdad te digo Pedro, que esta misma noche, antes de que el gallo cante dos veces, tú me habrás negado tres –le dijo Jesús.

-Eso es imposible, iyo nunca te negaré! –señaló Pedro incrédulo.

Todos los discípulos le aseguraron lo mismo a Jesús, pero este sabía que sí lo negarían, pues él mismo quería que pasaran por esa prueba, para que se dieran cuenta de lo difícil que es controlar el instinto de supervivencia.

Después de eso, Jesús les dijo:

-Que sus corazones no se inquieten, crean en Dios y en mí, yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie llega al padre si no es por mí, si me han conocido a mí, también han conocido al padre.

-Señor, déjanos ver al padre –pidió Felipe.

-Tanto tiempo que he estado entre ustedes, ¿y todavía no me conocen? El que me haya conocido a mí, ha conocido al padre, pues el padre está en mí y yo en él. El padre está en mí, en ustedes y en todas partes, en él nos movemos, respiramos y somos. Recuerden que las cosas que yo digo y hago no provienen de mí mismo, sino del padre que me envió, yo hago su voluntad y sus obras, enseñé la verdad. Aquel que lo dude, que no me crea a mí, que le crea a las obras de sabiduría y de bondad que el padre hace a través de mí. En verdad les digo, el que crea en mí, también hará las obras que yo hago y hará todavía obras más grandes que éstas, porque yo me voy ahora adonde está el padre y el hará cualquier cosa que le pidan en mi nombre. Si me aman, entonces practicarán y enseñaran mis preceptos y, si hacen esto, entonces yo me manifestaré en ustedes y darán gloria al padre. Pero, no se preocupen, porque pasará un poco de tiempo y ya no me verán, luego otro poco de tiempo y me volverán a ver, pues es necesario que me vuelvan a ver para que sigan juntos y continúen enseñando la sabiduría del padre en toda la tierra, en mi nombre. El pastor sufrirá, por lo tanto, las ovejas también sufrirán, si yo fui perseguido por decir la verdad, a ustedes también los perseguirán por decir la verdad de mi padre, esto se repetirá hasta que todos los hombres cambien. Deben estar tranquilos, porque yo le pediré al padre por todos ustedes, para que siempre los apoye, los ayude y los perdone. Pero cuando pase un tiempo luego de que yo no esté entre ustedes, mandaré a un enviado, un mensajero; él será un simple y humilde intérprete, pero tendrá la sabiduría del padre, les dirá y les hará saber a todas las personas del mundo cuáles han sido los errores, sacará al mundo de las tinieblas de la ignorancia y le recordará todo lo que yo enseñé, me dará gloria a mí y al padre. Entonces el padre volverá a hablar a través de él, y con sus buenas obras lo demostrará, pues, como ya les dije antes, a un árbol se lo conoce por sus frutos. Él les dirá lo que ya han oído, les dirá lo que va a pasar, acabará con la confusión, enmendará a los hombres y acabará con la maldad sobre la tierra, pues descubrirá y enseñará la verdad del padre, sin temor a los hombres. Así, pues, yo les digo, partí del lado del padre y vine al mundo, ahora abandono este mundo y vuelvo a mi padre.

-Ahora sí nos has hablado claramente y sin parábolas, ahora sí creemos que tú eres el hijo de Dios –le respondieron emocionados los discípulos.

-Es hora de irnos a descansar y a afrontar lo que nos espera –culminó Jesús.

****Cabe aclarar aquí, que judas y pedro nunca fueron culpables de traicionar o negar a Jesús, como todas las personas creen en la actualidad, pues como ya se vio, Jesús al ser muy inteligente y poder ver el futuro, sabía en todo momento lo que iba a pasar, como se visto en esta historia completa, él quería que pasara todo lo que estaba pasando, por lo que se puede decir que en todo momento él tenía la situación bajo control y manipulaba la situación a su alrededor, de esta manera, judas y pedro solo fueron dos de sus instrumentos mas importantes para hacer su voluntad, por lo tanto Judas nunca lo traiciono, pues el solo quería que Jesús justificara y demostrara sus poderes ante los fariseos, para que llegara a ser rey de los judíos y en realidad el mundo fuera diferente, judas creía que mediante el infinito poder de Jesús, se podía obligar al hombre a cambiar en su interior y exterior, pero como ya se vió, Jesús quería que el cambio fuera no por obligación, sino por conversión y convencimiento interior**.**

Saliendo de allí, se fueron al Monte de los Olivos, ubicado en un lugar llamado Getsemani, para descansar. Cuando llegaron, Jesús le dijo a sus discípulos:

-Oren al padre, para que no caigan en tentación.

Luego se alejó de ellos, fue junto a una piedra y se puso a platicar con su padre:

-Padre, si quieres aparta de mí este cáliz (o sufrimiento), pero que no se haga mi voluntad sino la tuya.

Jesús comenzó a sudar sangre por la desesperación que sentía como hombre, pues sabía que iba a morir, por eso repitió:

-Padre, si es posible para ti, aparta de mí este sufrimiento, pero no se haga como yo digo, sino como tú dices. Hágase tu voluntad.

****Esta plática de Jesús con el padre celestial, también ha sido motivo de confusión para todas las personas del mundo. Cuando Jesús dice: "*Padre, si es posible para ti, aparta de mí este sufrimiento...*", significa que como hombre, su instinto de supervivencia está luchando por mantenerlo con vida. El instinto le dice que abandone esa situación que lo pone en peligro, pero Jesús, imponiendo su razón sobre su instinto, logra vencerlo y por eso dice: "*...pero no se haga como yo digo, sino como tú dices. Hágase tu voluntad*". Con su actitud se demuestra, una vez más, que el instinto sí puede ser vencido por la razón. Es lógico, entonces, deducir por qué Jesús se apartaba diariamente de toda la gente una o dos veces al día, lo hacía pues es necesario hacer eso para meditar, platicar con la razón de uno mismo, es decir, con el padre. Es una manera de enfocar la mente, para estar siempre conscientes de todo lo que pasa a nuestro alrededor. De este modo logramos estar pendientes a cada momento del porqué de cada pensamiento que pasa por nuestra mente y del porqué de cada acción, ya que en ocasiones el tentador o instinto nos obliga a hacer cosas que van en contra de nuestro beneficio. Por esta razón, es necesario meditar, razonar, y conscientes de lo que estamos pensando o haciendo, para poder vencer al tentador en todo momento, pues el tentador siempre está**

presente en nuestras células. Afortunadamente, esta es la causa por la que tenemos el cerebro, para frenar el instinto y actuar en beneficio de uno mismo y de los demás **.

Luego de platicar con el padre y vencer nuevamente al tentador, Jesús regresó con sus discípulos. Estos se habían quedado dormidos, Jesús los despertó y les dijo:

-¿Por qué están durmiendo? Levántense, les pedí que permanecieran conmigo orando, para que no cayeran en la tentación.

-Lo sentimos maestro, es que estábamos cansados –contestaron los discípulos.

-No se preocupen, el espíritu de verdad está dispuesto, pero la carne es débil –les dijo Jesús.

Jesús sabía que en cualquier momento llegaría Judas con los fariseos y los soldados a llevárselo. Miró hacia la entrada del lugar y después de un momento aparecieron Judas y compañía.

Zerah le dijo a Judas:

- Pero cómo sabremos adónde está Jesús. Es de noche y podríamos confundirlo con alguno de sus seguidores.

-Esperen aquí, yo iré a buscar a Jesús y lo besaré. Esa será la señal para que vayan por él –le respondió Judas.

Así, Judas se acercó a Jesús y le dio un beso en la mejilla.

-¡Judas, con un beso entregas al hijo del hombre! –le dijo Jesús.

Judas se quedó callado de pena, pero creía honestamente que esa era la única manera de que Jesús fuera justificarse ante Caifas.

Inmediatamente, Zerah mandó a los soldados a aprehender a Jesús. Cuando los discípulos se dieron cuenta de esto, todos se alertaron y Pedro sacó su espada y le cortó una oreja a un criado de uno de los sacerdotes llamado Malco. Cuando Zerah vio que estaban poniendo resistencia, le dijo a sus soldados que aprehendieran a todos por la fuerza, pero Jesús les dijo a los captores, al mismo tiempo que curaba la oreja de aquel criado:

-Zerah, tú y tus hombres han venido por mí, armados de espadas y palos, como si yo fuera un criminal. Yo estuve enseñando abiertamente en el templo y nunca trataron de hacer lo mismo allí. Pero, esta es la hora en que dominan las tinieblas, han venido por mí, entonces yo iré con ustedes, deja a mis amigos en paz.

Cuando los soldados vieron que Jesús curó a Malco, sorprendidos, tomaron a Jesús sin violencia y se lo llevaron a la casa de Anas, quien era suegro de Caifas.

Todos los discípulos de Jesús se dispersaron y huyeron, pues temían que Zerah y los soldados cambiaran de opinión. Sin embargo, Pedro, junto con otro discípulo que era conocido de Anas, fue siguiendo a Jesús de cerca, con cuidado de no ser descubierto.

Cuando los soldados llegaron con Jesús a la casa de Anas, éste empezó a interrogar a Jesús:

-Jesús de Nazaret, hoy estas aquí para que nos des a todos una explicación de lo que significa tu doctrina. ¿Qué tienes que decir a tu favor?.

-Yo he hablado públicamente al mundo, he enseñado abiertamente en las sinagogas y en los lugares donde se reúnen todos los judíos. Nada he dicho en secreto. ¿Por qué me preguntas a mí?, pregúntale mejor a esos que me han oído.

Cuando Jesús dijo esto, un gendarme que estaba junto a él, le dio una bofetada y le dijo:

-¡Así le respondes al suegro del sumo sacerdote Caifas!

-Si algo he dicho mal, entonces se justifica el golpe, pero no he dicho nada malo: ¿por qué me pegas entonces? –respondió Jesús.

Después de la casa de Anas, los soldados llevaron a Jesús a ver a Caifas, para que fuera juzgado por todos los escribas y fariseos.

Judas estaba contento, pues ahora Jesús tendría la oportunidad de aclarar todo y justificarse ante la asamblea del Sanedrín, así que fue al palacio en busca de Zerah. Cuando lo encontró le dijo:

-Zerah, llévame a la reunión con Jesús, debo estar con él para apoyarlo.

-¿Reunión? No hay tal reunión, habrá un juicio. Jesús está acusado de blasfemia, tu ayuda ha sido invaluable para nosotros, ven a verme cuando todo esto termine. ¡Ah!, aquí tienes 30 monedas de oro como recompensa por tu gran ayuda –le dijo Zerah.

Judas se quedó totalmente triste al darse cuenta de que Zerah lo había engañado y se sintió culpable por haber entregado a su maestro. Sin embargo, sabía perfectamente que Jesús así quiso que pasara, pues recordó cuando Jesús le dio la orden de ir a hacer lo que tenía que hacer. Más adelante en esta historia, Judas no aguanta el peso de su culpa y se quita la vida colgándose de un árbol.

Cuando Pedro y su acompañante llegaron hasta la puerta del palacio, la portera los dejó pasar al patio. Allí los gendarmes y los criados estaban haciendo una fogata, pues estaba haciendo mucho frío. Pedro se puso junto a la fogata también.

Una criada que estaba sentada junto a esa fogata miró fijamente a Pedro, lo señaló y les dijo en voz alta a los gendarmes:

-Ese es uno de los que andaban con Jesús.

-Mujer, estás equivocada, yo ni siquiera lo conozco –dijo Pedro.

Poco después, otra persona vio a Pedro y le dijo:

- Sí, yo si estoy seguro que tú eres uno de ellos.

-No, hombre, yo no –volvió a decir Pedro.

Simultáneamente a estos actos, los soldados que custodiaban a Jesús le pegaban y se burlaban de él, mientras recibían la orden de llevarlo a la asamblea que se realizaría adentro del palacio.

La madre de Jesús, acompañada de un discípulo, fue a ver secretamente a José de Arimatea.

-Por favor, José, sé que tú tienes mucha influencia en el Sanedrín. Ayuda a mi hijo – le dijo.

-Te doy mi palabra de que Nicodemo y yo haremos todo lo que podamos –le contestó José.

El momento llegó y Caifas mandó llamar a Jesús, cuando éste estaba enfrente de Caifas, y ante toda la asamblea, uno de los fariseos, que era admirador de Jesús, dijo:

-Caifas, yo lo escuché predicar, y no hay nada en sus enseñanzas que vayan en contra de los principios de nuestra fe.

Otros fariseos, que odiaban a Jesús porque éste los había dejado en ridículo delante del pueblo varias veces, dijeron:

-Pero, hay muchas cosas que no entendemos. Por ejemplo, dijo que podía reconstruir el templo en tres días.

Nicodemo salió en defensa de Jesús y dijo:

-Nadie puede construir un templo en tres días, lo que dijo debe de tener un significado simbólico.

Pero otros fariseos insistieron con el ataque a Jesús:

-Hubo una rebelión que Jesús provocó, por la cual los romanos nos harán responsables.

-La rebelión la provocó Barrabás, no Jesús. Él no tuvo nada que ver. Además, ya antes han crucificado y masacrado a muchos de nuestros hermanos judíos, ¿por qué darles a otro de nuestros hermanos a Poncio Pilatos? –preguntó Nicodemo

-En eso estamos de acuerdo contigo. Pero, si estamos a esta hora de la noche fuera de nuestras casas, es porque esperamos que Jesús nos explique su misión.

-¡Ya basta! Dime Jesús de Nazaret, me han dicho que proclamas ser el hijo de Dios, yo te pregunto ahora, en nombre del eterno, ¿eres tú el Mesías, el hijo de Dios? –dijo Caifas

-Tú lo has dicho, lo soy –le respondió Jesús.

-Todos lo han oído y han sido testigos de su blasfemia, pues el señor es uno –le dijo Caifas al tribunal.

-Hemos oído suficiente, lleven a Jesús con Poncio Pilatos –agregó Zerah.

Pasó una hora y Pedro seguía sentado en la fogata, esperando a Jesús. De pronto, otra persona lo señaló y le dijo a los soldados:

- Sí, ahora lo recuerdo, ese es uno de los seguidores de Jesús que estaba con él en el Jardín de los Olivos.

- Hombre, yo ni siquiera sé de lo que están hablando –le dijo Pedro.

Cuando Pedro terminó de decir esto, un gallo cantó dos veces. Al mismo tiempo, Pedro vio que los soldados y Jesús iban saliendo del palacio. Jesús se le quedó viendo y Pedro recordó lo que le había dicho Jesús en la última cena acerca de sus negaciones.

****Muchos se preguntan, ¿por qué Jesús no se defendió y demostró todo lo que en realidad era ante Caifas?, La respuesta parece sencilla, en primer lugar, como ya se dijo antes, Jesús quería que lo crucificaran, ya que era necesaria su muerte y su resurrección para que sus discípulos incrementaran y reafirmaran su fé para seguir enseñando la sabiduría de Dios al mundo, es decir, enseñar a amar a sus semejantes. Jesús debía sufrir porque era necesario, no por elección. Como él mismo lo había dicho antes, el daba su vida por propia voluntad, pues, según la historia, tenía el poder de recuperarla. En segundo lugar, Jesús como hombre enviado por Dios, sabía muy bien que los hombres de esa época (y los de todas las demás épocas pasadas y futuras) sólo querían una demostración de poder, ya que el que tenía poder podía someter a otros. Por consiguiente, si él hacía un milagro, y demostraba así su poder, no hubieran querido matarlo, sólo iban a querer manipularlo para la destrucción; todos iban a querer el poder de Jesús únicamente para beneficio propio, no para ayudar a los demás. Jesús comprendía que únicamente cuando el hombre dominara a su instinto o egoísmo, comprendería que el poder y la sabiduría sólo se usan para ayudar, educar y amar a los demás, y no para ganar guerras o perjudicar a otros, porque si no, ¿qué chiste tendría ser sabio y tener tantas habilidades o poderes?, Por lo tanto, la única y más razonable opción que le quedaba, era dejar que lo crucificaran, para morir por nosotros, es decir, morir para que nos diéramos cuenta (a través de sus enseñanzas) de nuestras fallas, errores y comportamientos irracionales. Él daría el ejemplo, muriendo por el único y verdadero ideal, el ideal de amar a los demás, de sacrificar, si es necesario, las conveniencias, comodidades y bienes propios para que los demás vivan llenos de paz y aprendan a beneficiarse mutuamente. Jesús tenía que dejarse matar para demostrar que era hijo o igual a Dios, ya que Dios hecho hombre es el único ser capaz de dar su propia vida por todos nosotros (vencer completamente a su instinto de supervivencia, orgullo o egoísmo). Su sacrificio tuvo como objetivo también permitirnos diferenciar estas dos situaciones:**

1) Un hombre normal, puede, posiblemente, dar la vida por su hijo, pero lo más probable es que no quiera dar su vida por otro u otros.

2) En cambio, Dios hecho hombre sí podía dar la vida, no sólo por un hijo suyo, sino por todos sus hijos al mismo tiempo, es decir, demostrarnos su comprensión y amor

verdadero a todos por igual. Esta fue la diferencia entre un hombre y un verdadero ser humano, digno de llamarse hijo de Dios**.

Luego del juicio, llevaron a Jesús a ver a Poncio Pilatos. Los fariseos no quisieron entrar a su palacio, dijeron que no querían contaminarse el alma, ya que se celebraba la pascua. Cuando llegaron, Pilatos salió a recibirlos y les dijo:

-¿Qué acusación tiene este hombre?

-Si Jesús no fuera un malhechor no te lo hubiéramos traído. Este hombre dice ser hijo de Dios, es un blasfemo, contradice nuestras leyes y crea problemas con el pueblo, impidiendo los tributos al César –contestaron los fariseos.

-Eso no tiene que ver con las leyes del estado de Roma, vayan y castíguenlo ustedes de acuerdo con sus leyes religiosas –les dijo Pilatos.

-Este hombre, al proclamarse el Mesías, se hace llamar rey de los judíos. ¿No es eso una traición a Roma? –insistieron los fariseos.

-Visto de esa manera, sí –dijo Pilatos.

Pilatos entró en su palacio y pidió que le trajeran a Jesús.

- Con que tú eres el rey de los judíos –le dijo a Jesús.

-¿Eso me lo dices porque lo sabes por ti mismo o porque otros te lo han dicho? –le preguntó Jesús.

- Pues, ¿acaso yo soy un judío? Tu nación y los pontífices te han entregado a mí, ¿qué hiciste? –le preguntó Pilatos.

-He proclamado la verdad, mi reino no es de este mundo, si mi reino fuera de este mundo, mis súbditos habrían combatido para que me fuera entregado. Así, pues, mi reino no es de este mundo –le respondió Jesús.

-¡De modo que sí eres un rey! –dijo Pilatos.

-Tú lo has dicho, para eso he nacido, para dar testimonio de la verdad. Todo aquel que es parte de la verdad escucha mi palabra –le dijo Jesús.

- ¿Y qué es la verdad? –insistió Pilatos.

Jesús permaneció callado, pues sabía que Pilatos no le entendería.

Pilatos salió a ver a los fariseos y les dijo:

-Este hombre no es un criminal, es un soñador. No hallo ninguna culpa en él.

-¡Pero, Pilatos!, este hombre anda enseñando su doctrina por toda Galilea y alborotando al pueblo en contra de Roma –dijeron los fariseos.

-¿Entonces, él es Galileo? –inquirió Pilatos.

-Sí –contestaron los fariseos.

-Entonces, llévenlo con Herodes, pues Galilea es su territorio y su jurisdicción.

Herodes se alegró mucho de tener a Jesús frente a él, pues anhelaba que le mostrara un milagro. Cuando vio a Jesús le dijo:

-Jesús, yo sé que tú eres un profeta. Por favor, haz algún milagro delante de mí, y te prometo que me arrodillaré ante ti, te daré las llaves de mi reino y te proclamaré rey de los judíos.

Jesús no le respondió nada.

Herodes se enfureció. Pero lo mandó de regreso con Pilatos, pues tampoco encontró razón para condenarlo.

Antes de que Jesús entrara nuevamente con Pilatos, los soldados recibieron órdenes de azotarlo como castigo de Roma. Todos se burlaban de Jesús, hasta le vistieron con una manta color púrpura y le pusieron una corona de espinas, una ironía porque se proclamaba rey de los judíos.

Pilatos nuevamente recibió a los fariseos y les dijo:

- He interrogado a Jesús, según sus leyes, y no he hallado ninguna razón para condenarlo a muerte. Herodes también me lo regresó, pues él tampoco lo ha hallado culpable. Ustedes son los que insisten en matarlo, incluso el Sanedrín envió a Zerah para que fuera condenado. ¿Por qué lo consideran tan peligroso? – les dijo Pilatos.

-Probablemente si conocieras a este hombre tan bien como nosotros, entonces no dudarías en condenarlo –dijo Zerah.

Pilatos se acercó a Jesús y le dijo:

-¿Qué puedes decir en tu favor ahora? ¿Quién eres, qué eres? ¡Responde!, ¿no sabes acaso que yo tengo el poder de liberarte o de crucificarte? ¿Acaso quieres morir?

-Ningún poder tendrías sobre mí, si antes no te hubiese sido dado de arriba, del todopoderoso –le dijo Jesús.

-He decidido qué hacer: tengo el compromiso de liberar a un preso en cada fiesta de pascua, dejaré que el pueblo judío sea el que decida a quien liberar. Si a Barrabás o a Jesús de Nazaret –dijo Pilatos, quien en realidad no quería crucificar a un hombre inocente, pero no tuvo otra opción más, que dejar que el pueblo decidiera.

Los zelotes (que eran la mayoría del pueblo y odiaban a Jesús porque, según ellos, éste los traicionó por no haberlos ayudado) se enteraron de las intenciones de Pilatos y se pusieron de acuerdo en que, llegado el momento, todos gritarían muy fuerte: "*Liberen a Barrabás y crucifiquen a Jesús de Nazaret*".

Cuando Pilatos salió al encuentro del pueblo, de un lado de la plataforma estaba Jesús y del otro Barrabás. Pilatos dijo en voz alta:

- En honor a su pascua, se ha decidido continuar con la tradición de liberar a un prisionero condenado a muerte por traición a Roma, de un lado tienen a Jesús de Nazaret, condenado por proclamarse rey de los judíos, y del otro tienen a Barrabás, condenado por matar a soldados y por intentar revelarse contra el gobierno. ¿A cuál de los dos quieren que libere?

-¡Liberen a Barrabás y castiguen a Jesús de Nazaret! –gritaron con fuerza los zelotes.

Sólo las mujeres y algunos hombres que realmente habían visto los milagros de Jesús gritaron a su favor, pero los zelotes eran más numerosos.

Pilatos repitió la pregunta, pues en realidad no quería hacerle daño a Jesús. Por su parte, los soldados le dijeron a Pilatos que no liberara a Barrabás, pero, ante la demanda del pueblo, Pilatos dijo:

- Soy inocente de la sangre de este hombre. Yo me lavo las manos, ustedes son los responsables -. Luego agregó: -¡Que quede escrito en los libros romanos!, Jesús de Nazaret es condenado a ser crucificado por el delito de llamarse rey de los judíos.

Más tarde Pilatos se preguntaba para sus adentros: "*¿quién será el verdadero culpable?*".

Barrabás fue liberado y, con respeto y admiración por Jesús, pensó: "*Este hombre realmente tiene que ser el hijo de Dios para haberse sacrificado de esa manera. Me ha puesto un ejemplo de perdón y amor por los demás*". De allí en adelante, Barrabás continuó observando la causa de Jesús y todo lo que pasó después.

Por otro lado, Jesús y dos prisioneros más, fueron azotados y llevados a su lugar de ejecución. Cargaban enormes troncos sobre sus hombros y soportaban muchos golpes. Los zelotes, los sacerdotes y los fariseos se burlaban de Jesús, cuando iba pasando le decían:

-Eres un falso profeta. ¡Demuestra ahora tus milagros y sálvate a ti mismo!, si eres el hijo de Dios y rey de los judíos, ¡libérate!

Jesús observaba tristemente que sólo lo alentaba el ánimo de las mujeres, de José de Arimatea, de Nicodemo y de los que lo conocieron y vieron sus habilidades.

Cuando Jesús y los otros dos condenados llegaron al lugar de su crucifixión, que se llamaba Gólgota o Lugar de la Calavera, los clavaron de las muñecas y de los pies, los alzaron, y los exhibieron al pueblo, tal y como el gobierno de Roma siempre hacía, en señal de castigo a aquellos que se revelaban contra su gobierno. De este modo infundían el miedo en el pueblo y trataban de evitar las revoluciones.

Los soldados colocaron un letrero arriba de la cabeza de Jesús que decía: "*Jesús de Nazaret, rey de los judíos*".

Los fariseos se molestaron y dijeron:

-Ese es un insulto para Caifas.

-Sólo recibimos órdenes de Pilatos –contestaron los soldados.

Obviamente, Pilatos quiso reconocer la inocencia y valor de Jesús con ese cumplido.

Más tarde, Jesús dijo en su agonía:

-Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.

****Con esto daba a entender que Dios quería que esto pasara, los hombres no tenían culpa alguna, sus actos de violencia eran perdonables porque carecían de sabiduría. En adelante, con las enseñanzas de su hijo, los hombres empezaban a cambiar y evolucionar. Volverían a nacer, con la protección del padre, pues el padre está en todos y también en Jesús. Si por medio de las heridas y el sufrimiento de Jesús se pudo evitar la desaparición de todos los hombres, a través de un solo hombre toda la humanidad fue salvada y perdonada**.**

Frente a Jesús se encontraban todos sus seres queridos y amigos, pero también todos sus enemigos, como Zerah y los otros sacerdotes, escribas y fariseos, quienes estaban pendientes de todo lo que decía Jesús antes de morir.

Uno de los dos criminales que estaba crucificado junto a Jesús, le dijo:

-Jesús, si eres lo que realmente dices ser, si eres el Mesías, sálvate y sálvanos a nosotros también.

Pero el otro criminal le respondió:

-Acaso no tienes respeto por Dios, nosotros estamos sufriendo el justo castigo por nuestros crímenes, pero este hombre, Jesús, no ha hecho nada malo.

Luego agregó:

-Jesús, acuérdate de mí cuando entres a tu reino.

-Yo te aseguro que hoy mismo, tú estarás conmigo en el paraíso –le respondió Jesús.

Los fariseos estaban sorprendidos y enojados, decían:

-Salvó a otros, ¿por qué no se salva a él mismo ahora y lo demuestra bajándose de la cruz? No deja de hablar como si fuera hijo de Dios, ni siquiera cuando está a punto de morir.

Llegó la madre de Jesús a verlo, con María Magdalena y Juan. Un centurión los dejó pasar, era el mismo soldado a quien una vez Jesús ayudó. Jesús, al ver a su madre, le dijo:

-Mujer, he allí a tu único hijo.

Luego le dijo a Juan:

-Juan, he allí a tu madre.

La madre de Jesús no aguantó más estar allí y se fue.

Entonces, Jesús dijo en voz alta:

-Eloi, eloi, ¿lama sabajani? (que quiere decir: Padre, ¿por qué me abandonaste?).

****Lógicamente esto que Jesús dijo, fue su último suspiro como hombre, no fue la conciencia de Jesús, sino las células de su cuerpo que se quejaba por el sufrimiento, se quejaba con el padre, que es igual a Dios, igual a la razón/mente/conciencia, pero como no era la voluntad del cuerpo de Jesús la que se tenía que cumplir, sino la voluntad del padre, seguramente por eso, Jesús siempre se respondía: "Pero, no se haga mi voluntad, sino la tuya"**.**

Los fariseos dijeron:

-Miren, está citando las escrituras, aun allí en la cruz.

Un soldado se compadeció de Jesús, le quería dar agua, pero lo único que tenía era vinagre, así que con una lanza y una esponja mojada de vinagre, le dio de beber a Jesús.

Jesús dijo finalmente:

-Padre, todo se ha cumplido. En tus manos encomiendo mi espíritu.

Jesús murió y los cielos se tornaron grises, surgió un gran viento, el cual desgarró el velo del templo.

Los centuriones, alarmados, decían:

-Este era en verdad el hijo de Dios.

Después los soldados recibieron la orden de verificar si en realidad habían muerto los tres crucificados. Jesús ya estaba muerto, los otros dos, todavía no, y los ayudaron un poco quebrándoles las rodillas para que se asfixiaran más rápido. A Jesús sólo le atravesaron una costilla con una lanza para comprobar su muerte.

Pilatos mandó a llamar al soldado encargado y le preguntó si ya había muerto Jesús.

El centurión le confirmó su muerte y Poncio Pilatos, por respeto a Nicodemo, a José de Arimatea y a María, la madre de Jesús, les concedió que bajaran el cuerpo y le dieran la acostumbrada sepultura de los judíos.

Pedro se encontraba triste y angustiado por haber negado a su maestro, pero recordó que Jesús le dijo que ya lo había perdonado y que comenzara de nuevo. Pronto los once discípulos restantes se reunieron en una casa, pero no salían a la calle, por temor a que los apresaran. Como fue predicho por Jesús, perdieron la fe, pero Pedro se recuperó y trató de dirigirlos.

Por su parte, Zerah no se conformó con la muerte de Jesús y fue a ver a Pilatos. Éste había salido de viaje, así que Zerah habló con el soldado encargado en ese momento. -Quisiera pedirles que la muerte de Jesús no apareciera en los registros de Roma y que custodien el cuerpo de Jesús –le dijo.

-Lo siento, pero Pilatos dio órdenes de que su muerte quedará en los escritos de la historia de Roma. Además, él ya le dio el cuerpo a su familia, ellos lo enterrarán en un sepulcro cercano adonde fue crucificado, como a todos los demás, aunque, por atravesarse la pascua, no lo han ungido con aceite, como es la costumbre judía –le contestó el soldado.

-Hay que impedirlo, eso es peligroso. Sus discípulos y su familia pueden hacer un fraude. Jesús murió hoy, viernes, el sábado no lo pueden ungir, iel domingo se cumple el tercer día!-le dijo Zerah.

-¿Pues, su muerte no te basta? i¿ Qué clase de hombre eres?! –se enojó el soldado.

-No comprendes, Jesús mismo dijo que al tercer día resucitaría de entre los muertos. Los discípulos y su familia podrían robar el cadáver y decir que su maestro resucitó. Entonces sería un fraude grandioso, es necesario que ustedes los guardias romanos, vayan inmediatamente a custodiar la entrada del sepulcro –le pidió Zerah.

-Ya entendí, pero, ¿por qué no lo hacen ustedes? –le preguntó el soldado.

-Porque sus discípulos dirían que su maestro sí resucitó, pero que nosotros sus enemigos lo negamos –le contestó Zerah.

-Comprendo, tendrás a una tropa –le dijo el soldado.

-Gracias. Estoy seguro que, ahora que Jesús ha muerto, puede ser más peligroso que vivo –dijo Zerah.

Pues bien, los guardias pusieron un sello sobre la piedra del sepulcro y se quedaron vigilando toda el día y la noche del sábado.

A la mañana siguiente, el domingo temprano, María Magdalena y compañía fueron a ungir el cuerpo de Jesús, pues ya había pasado el sábado, pero, al llegar a la entrada de la tumba se encontraron a algunos soldados dormidos. Enseguida, uno de ellos se despertó y les dijo:

-En la madrugada vimos una luz resplandeciente que removió el sello, hubo un temblor y luego caímos desmayados.

María entró a la tumba de Jesús, pero no vio nada, su maestro ya no estaba allí. Salieron corriendo y en el camino, a cierta distancia, se encontraron a un hombre, que estaba arando la tierra, tapado con una capucha, este les dijo:

-¿Por qué buscan a los vivos entre los muertos? Jesús ha resucitado, vayan y cuéntenles a los discípulos, díganles que él los encontrará.

Zerah, al enterarse, fue a la tumba también y con una mirada de admiración dijo:

-¡Pero, qué inteligente, ahora empieza, ahora todo empieza!

María Magdalena le llevó la noticia a los discípulos, pero estos no le creyeron, ya que los fariseos habían dado órdenes a los soldados de decir por todas partes que los discípulos habían robado el cuerpo de Jesús y que los apresaran si los veían por la calle.

Pedro era el único que creía, así que se encargó de tratar de convencer a sus hermanos. Uno de ellos dijo:

-Yo no lo creeré hasta que lo vea de frente y toque las marcas de los clavos en sus muñecas y sus pies.

Acabando de decir esto, Jesús apareció entre sus discípulos y les dijo:

-La paz esté con ustedes. Soy yo, no teman, acaso no les dije que resucitaría. Vean y toquen mis heridas para que se terminen de convencer.

-Maestro, perdona que te negué –le dijo Pedro.

-Acuérdate que te dije que todos perderían la fe, pero luego la recuperarían al verme. Era necesario que el hijo del hombre padeciera todo eso, para que ustedes realmente creyeran y continuaran con mi misión en la tierra. Vayan por todo el mundo enseñando la palabra del creador, caminen como palomas y corderos en un mundo de lobos. Yo tengo que irme del mundo otra vez, para volver con mi padre, pero así como él me envió a darles su mensaje, así yo los mando a que digan la verdad al mundo –dijo Jesús.

-Señor, no te vayas –suplicó Pedro-, pues el día casi se acaba y caerán las tinieblas.

-No teman, el padre ahora se ha reconciliado con el mundo, él los ha perdonado a todos y yo también. Yo estaré con ustedes cada día, hasta el fin del mundo. Mientras exista el ser humano, allí existirá la mente y el corazón, allí estará la luz del amor y allí estaré yo, pues el creador que está en mí, también está en ustedes y en todo lugar siempre –les dijo Jesús.

Así termina la historia de Jesús de Nazaret, rey de los judíos y maestro de la humanidad. Él enseñó la sabiduría de Dios, que es igual a la verdad universal, es decir, a amar. Los hombres de su época no lo entendieron y malinterpretaron casi todo. Desde ese tiempo hasta la fecha, hay cosas que ya se han comprendido mejor, por el avance en la ciencia, en la tecnología y los progresos mentales. El hombre se dará cuenta (saldrá de su ignorancia) de cuál es la única verdad, que es igual al amor. Así podrá llegar a una convivencia con los otros más justa y feliz.

El hombre de la actualidad, del siglo XXI, descubrirá esa verdad (la información que tenía guardada el creador desde un principio de la creación dentro de cada uno de nosotros), cuando termine de interpretar el genoma humano y conozca más de física cuántica. En ese momento se acabarán las dudas y llegarán más cerca del creador, sabrán “el porqué” pero les faltará “el cómo”.

Continuando con nuestro tema, el hombre, después del tiempo de Jesús, empezó nuevamente a contar los años. Representó un nuevo nacimiento de la razón y los

sentimientos nobles de los hombres, era un camino que los haría avanzar de simples *homosapiens* a seres humanos. Sin embargo, la mayoría de personas, que no entendieron esto, siguieron comportándose igual que siempre, es decir, siendo egoístas, orgullosas y vanidosas. La ciencia, que ayuda al hombre a conocer a la verdad universal, que es igual a Dios, no nació oficialmente aún. Los hombres volvieron a caer en las tinieblas de su ignorancia, ya que seguían existiendo quienes ejercían el poder injustamente sobre otros, privándolos de su libertad y de sus sueños. Eran hombres irracionales, ignorantes y egoístas, que sólo veían el benéfico propio y se olvidaban de la verdad, retrasaron el avance de la humanidad y el desarrollo de las habilidades mentales. Con el tiempo surgieron personas buenas que pensaban: *"Aunque la mayoría de la gente sea irracional, y las buenas seamos pocas, comprendemos que la maldad y la injusticia se deben a erróneas informaciones e interpretaciones que las personas recibieron durante sus vidas, y entonces hay que ayudarlas. Pues si a una persona no se le enseña desde que se está formando en el vientre de su madre, a dominar al instinto de sus células normales (orgullo y egoísmo) por medio de su razón o mente, y tampoco se le enseña a ser consciente de que se convertirá en lo que aprenda a lo largo de su vida, ¿cómo nosotros, las personas buenas, podremos juzgar al malo cuando haga algo malo, si no es enteramente su culpa?"*. Es decir, si una persona no tiene alto su nivel de conciencia y únicamente va por la vida dejándose llevar por sus impulsos instintivos, no se la puede culpar del todo, dado que un individuo es el resultado de lo que aprende de los demás. A la gente se le debe enseñar a elevar su nivel de conciencia, a razonar y a tomar sus propias decisiones primero, en síntesis, a controlar sus emociones para el bien común. De lo contrario, será propensa a convertirse en una persona mala, a auto dañarse y dañar a los demás, al tomar decisiones equivocadas, por su bajo nivel de conciencia, y por la falta de análisis de las enseñanzas del pasado y presente, que no le permiten elegir lo bueno y desechar lo malo.

Estas personas buenas, aunque eran muy pocas, estuvieron de acuerdo con Jesús de Nazaret en afirmar que la humanidad en sí no era mala, sino que las personas eran ignorantes (y la mayoría siguen siendo), en el buen sentido de la palabra, es decir, que no son conscientes de sus actos. Las personas racionales, buenas o conscientes afirmaron y comprobaron una vez más, que los buenos y sabios deben ayudar a los malos o ignorantes a salir de ese estado enfermizo del no-conocimiento llamado ignorancia e inconsciencia, porque sino, los buenos no serían lo que son y, en consecuencia, se pondrían a la misma altura que los malos. De nada le sirve a un sabio llamarse así, si no se lo demuestra ayudando o educando. Por eso, hay un refrán que dice: *"Hay que odiar al pecado, pero amar al pecador (a la persona)"*.

Una persona sabia, es justa con ella y con los demás (se aprecia y se respeta), es buena (ama y respeta la vida y las decisiones ajenas), y se da cuenta de que el mal únicamente se corrige con el bien y con educación, pero, sobre todo, debe estar segura de que es una porción de energía, es decir, Dios hecho materia. Por esta razón, es autosuficiente, no exige, sólo acepta lo que le quieran dar, y ama y da sin esperar recibir. Sabe también que el poder o las habilidades superiores sólo se usan con responsabilidad, para crear, amar, ayudar y educar.

En la época de Jesús, las personas razonables, sensibles e inteligentes comprendieron que él tenía razón en afirmar que las personas vivían confundidas por la obscuridad de la inconsciencia y de la ignorancia, entendieron que la humanidad estaba sumida en una tragedia existencial-racional-emocional, y que los

hombres no vivían en realidad, sólo andaban por la vida llenos de confusiones, tropezándose, tratando a duras penas de no matarse los unos a otros. El hombre no vivía plenamente, sólo trataba de sobrevivir.

Del año cero hasta la actualidad, han pasado más de 2000 años y el hombre ha seguido casi en lo mismo. Los hombres irracionales siguen aniquilando a los buenos, porque son mayores en número y siempre lo han sido. Sin embargo, Dios sigue creando personas buenas, sigue poniendo un poco de su bondad y raciocinio en cada uno de nuestros cerebros, pues nos ama mucho y desea que algún día seamos tan perfectos como lo fue Jesús, para que vivamos felices. El bien está dentro de cada uno de nosotros (razón, verdad y capacidad de amar), al igual que la maldad (instinto, egoísmo, orgullo, irracionalidad e ignorancia), todo es cuestión de la elección de nuestra conciencia.

Las únicas cosas que han cambiado a través del tiempo son:

1) La ciencia en todas sus modalidades, la cual cada día avanza más, con lo que nos saca de la ignorancia y descubre a Dios poco a poco.

2) Las costumbres de los hombres, es decir, la forma de vestir y comer, de comunicarse, de ejercer el poder sobre otros, etcétera.

Pero, ¿qué ha sucedido con el cambio interior?, ese cambio del que hablaba Jesús y otros grandes hombres de la historia.

Antes de Jesús, el hombre común, al ser materia individual o energía encerrada, tenía la sensación de estar completamente separado de los demás seres vivos; cada hombre creía que era totalmente independiente de su universo exterior, que no formaba parte de todo su alrededor. A partir de las enseñanzas de Jesús, los hombres racionales, los verdaderos seres humanos, aunque eran minoría, se dieron cuenta de que cada uno de nosotros somos parte de todo y de todos, pues salimos de, y estamos en/dentro de el mismo ser o ente creador.

Comprendieron, así mismo, que debido a la obscuridad de la ignorancia, el hombre común tenía una especie de barrera enfrente de sus ojos, una muleta mental. Por esa causa, el hombre común no podía ver más allá de las cosas vanas, no podían ver más allá de sus narices, no podían ver con claridad a la verdad universal, que es igual a Dios y al amor.

Con el tiempo, cada vez más hombres fueron comprendiendo que Jesús fue un gran maestro del bien y de la verdad, que vino a traer al mundo amor, sabiduría y paz. Entendieron que tenían que seguir investigando y descubriendo la verdad de las cosas, para, poco a poco, ir saliendo de la ignorancia y de los prejuicios sociales que sólo impedían la felicidad y la armonía en la convivencia. A esa metodología para salir de las tinieblas de la ignorancia e ir descubriendo lentamente al creador la llamaron "ciencia". Estos hombres supieron que mientras la ciencia no avanzara, el hombre seguiría sumergido en la esclavitud mental.

Las palabras de Jesús fueron adquiriendo así congruencia y sentido, ya que él había dicho que los hombres debían cambiar primero, ya que si los hombres ciegos seguían enseñándole a las nuevas generaciones que estaban separados de todo y de todos (si seguían transmitiendo sus propias erróneas

informaciones/costumbres/enseñanzas), entonces la humanidad entera seguiría estando ciega en el futuro, la humanidad seguiría sin derribar esa barrera y no podría ver la hermosura de la creación, no podría ver lo hermoso que somos todos por dentro.

Así, con la llegada del salvador o libertador mental, los hombres aprendieron que la humanidad podía cambiar, empezando por cada uno de nosotros, aunque luego cada cual tenía que dejar de ser egoísta y ayudar a los demás a cambiar y ver la verdad del universo. Educándose con estos preceptos en la humanidad se acabarán las malas intenciones, las mentiras, los engaños, el odio, la vanidad, el orgullo, el egoísmo, las vergüenzas, las inhibiciones, la malicia, los sarcasmos, las diferencias o discriminación racial, en definitiva, las cosas que se usan para confundir la verdad, que es igual al amor. Incluso las leyes evolucionarán para convertirse en más justas. Por fin, la humanidad podrá vivir llena de amor, justicia, sabiduría y felicidad, pues volverán a ser perfectos, como cuando el creador los trajo al mundo, sin ningún tipo de maldad o perjuicios sociales, se darán cuenta de que la maldad es solamente una enfermedad mental como cualquier otra.

Pero, los hombres de la actualidad, por no haber entendido o por malinterpretar las enseñanzas de los antiguos sabios, siguen esperanzados en que Dios componga todo, sin poner algo de su parte para cambiar, ya que todos estamos hechos de un pedazo de Dios, por lo que formamos parte de él, y el cambio se da de adentro hacia fuera. Todos nos amamos, porque, al ser parte del creador, compartimos esa emoción con él, y con todos los demás seres vivos. Por eso vamos por la vida siempre amando, para complementar nuestra propia energía vital con otra u otras energías, buscando fundirnos, sentirnos una sola energía, para sentirnos completos, para sentirnos un solo ser otra vez, tal y como éramos antes de nacer, antes de convertirnos en materia. Sin embargo, la mayoría de las personas sólo eligen sobrevivir, no vivir en realidad, es decir, amar.

Los hombres ya descubrieron que son buenos por naturaleza, que todas las personas son buenas, la cuestión es que, a veces, por tener muchas necesidades y al estar mal orientados, cometen muchos errores. Pero, ¿en dónde está el error más importante?, ¿por qué el hombre no ha podido evolucionar hacia algo superior al hombre ordinario?, ¿por qué todo sigue estando y siendo igual que hace 2000 años?, ¿por qué el hombre continúa haciendo guerras y destruyendo su mundo?, ¿por qué el avance está incompleto y todo sigue igual?.

Aunque parezca tan simple, y sin ningún tipo de vanidad, orgullo o presunción, la única respuesta y remedio que existe para que el hombre pueda cambiar y mutar para convertirse en un verdadero ser humano, es que no solamente lea este libro, sino una vez que lo lea y lo razone, también lo aplique a su vida interior/exterior. Sólo así, mediante la retrospectiva, la meditación, la razón y la educación, el hombre cambiará, y, cuando el hombre cambie, entonces cambiará su exterior.

Pero, para hacer que el hombre comprenda y cambie, es necesario que sigamos analizando y aprendiendo de la historia, de los errores de los hombres y mujeres del pasado, pues sólo a través del sufrimiento, es posible superarse y apreciar mejor la felicidad.

Vamos a seguir explorando la historia, ¿o acaso no quiere saber qué pasó con sus discípulos y con todos en el mundo, después de que murió Jesús? Pues, entonces continúe leyendo.

Según la historia, los discípulos vieron que Jesús se alejaba de ellos flotando por los cielos hasta desaparecer. Fue otra prueba más, aunque sus discípulos ya habían quedado convencidos, por la resurrección de Jesús, de la verdadera misión que debían cumplir, de allí en adelante: Decirle al mundo la verdad.

Así lo hicieron, y cuando el gobierno romano y los fariseos se dieron cuenta de esto, hicieron circular el rumor de que los discípulos habían robado el cuerpo de Jesús, para llevar a cabo un grandioso fraude.

Sin embargo, esto no afectó a los discípulos. Pedro, quien era el dirigente de todos, y que ya se había dado cuenta de por qué Jesús le había dicho que tendría las llaves de la tierra, empezó a organizar a sus compañeros para seguir pregonando el mensaje de Jesús por toda la ciudad.

El deseo de Pedro era esparcir la semilla de la verdad y el amor por todo el mundo, para que el hombre empezara a cambiar internamente.

Pedro comenzó a predicar abiertamente en las calles, así como en las casas de su ciudad y de los alrededores; también hizo varias curaciones en nombre de Jesús. Juan y los demás se dividieron estratégicamente por todas las ciudades, para hacer lo mismo, por lo que la noticia no tardó en llegar a los oídos de Herodes, de los fariseos y el gobierno romano. Como de costumbre, los romanos le ordenaron a los fariseos que resolvieran ese problema. Estos hicieron buscar a Pedro y a todos los discípulos. Luego los reunieron en el Sanedrín, donde el sumo sacerdote les preguntó:

-¿Con qué derecho, con qué poder y en nombre de quién han enseñado, sanado, curado y hecho todos esos milagros?

-Quiero que sepan, y que todo el territorio de Israel lo sepa también, que las enseñanzas y todos los milagros que hemos hecho han sido en nombre de Jesús de Nazaret, a quienes ustedes crucificaron. Por eso nosotros le hemos llamado Jesucristo –les respondió Pedro.

Antes de que el Sanedrín tomara una decisión, sus miembros se apartaron un momento para hablar entre ellos. Decían:

-Todos en este pueblo y en los alrededores están enterados de que los milagros son verdaderos, esta vez no lo podemos desmentir. ¿Qué es lo que haremos?

Por fin, llegaron a una conclusión y le dijeron a los discípulos:

-Esta vez los perdonamos, pero no vuelvan a predicar o hacer algún milagro en nombre de Jesús, de lo contrario los mataremos a todos como lo hicimos con él.

-Díganme, ustedes que dicen amar Dios, ¿es correcto que los obedezcamos a ustedes primero que a Dios? –les dijo Pedro.

Los sacerdotes se enfurecieron de nuevo, pero como no pudieron ganarle a la razón, los dejaron en libertad, bajo una amenaza bien aclarada.

Los discípulos continuaron con su misión, sanaban, ayudaban y enseñaban a otros el mensaje de Jesús. Pronto su fama se extendió por todo Israel y por sus alrededores, por lo que toda la gente acudía a Jerusalén, para ser sanada y aprender las enseñanzas de Jesús.

Ante tal situación, los sacerdotes arrestaron nuevamente a los discípulos, pero la gente de Jerusalén y de los demás lugares protestaron, por lo que los fariseos se vieron obligados a dejarlos en libertad nuevamente. Por tal situación, el sumo sacerdote ordenó que se les fabricara un delito ficticio, para poder tener un pretexto de encerrarlos permanentemente. Así lo hicieron, y los discípulos fueron encerrados, pero, durante la noche, según la historia, un ángel se apareció y los dejó en libertad.

Al día siguiente, el sumo sacerdote convocó a todos los fariseos, le ordenaron a los guardias que buscaran a los discípulos en sus celdas. Cuando los guardias regresaron, le comunicaron a los fariseos que los discípulos ya no estaban allí. El sumo sacerdote dijo:

-¿Entonces, en dónde están?.

-No sabemos. Es imposible escapar, las celdas estaban cerradas y había muchos guardias vigilando –dijeron los carceleros.

Un sacerdote entró en ese momento y les avisó que los discípulos estaban otra vez en el templo enseñando las palabras de Jesús.

El sumo sacerdote los mandó a traer nuevamente y les dijo:

- ¿No les hemos advertido que ya no prediquen sobre Jesús?

-Lo siento, pero tenemos que obedecer a Dios antes que a los hombres –contestó Pedro.

El Sanedrín tomó la decisión de matar a todos los discípulos, pero, un respetado y famoso maestro y sacerdote dijo:

-Si lo que estos hombres enseñan proviene de impulsos personales, entonces se desvanecerá con el tiempo y la gente los olvidará. Pero si proviene de Dios, no podrán detenerlos. Además, a lo mejor podríamos descubrir un día que hemos estado peleando contra la voluntad de Dios.

El Sanedrín estuvo de acuerdo, a sus miembros les pareció razonable lo que había dicho este gran sabio. Entonces, sólo mandaron a azotar a los discípulos y luego los liberaron. Pedro y los demás se sintieron felices de haber tenido la oportunidad de sufrir por Jesús.

A pesar de todas las amenazas de los fariseos, los discípulos continuaron enseñando y sanando. Así, el número de seguidores de Jesús aumentó tanto que Pedro decidió nombrar a otros para que los ayudaran a esparcir la verdad de Dios.

Los sacerdotes observaron el progreso de los discípulos y, como no les convenía que la gente aprendiera a amar (ya que si no, las sinagogas se quedarían sin ofrendas), decidieron pagar muy bien a testigos falsos para que dijeran por todo Jerusalén que los discípulos predicaban leyes y preceptos en contra de la ley de Moisés, para lograr que cayeran en una trampa y que todo el pueblo se les echara encima. El plan resultó según lo planeado y pronto algunos de los nuevos seguidores de Jesús fueron apedreados y asesinados por algunas personas del pueblo. Los fariseos tomaron fuerzas con esto y, aprovechando la situación, lograron que los soldados romanos buscaran y persiguieran a los discípulos principales.

Por orden de Roma, se formó una comisión especial de búsqueda y aniquilación de los seguidores de Jesús, la cual quedó a cargo de un enviado especial, un soldado y letrado romano llamado Pablo. Éste se había puesto de acuerdo con los fariseos, pues a ambos no les convenía que las personas salieran de su esclavitud mental, porque sino, el gobierno romano y el Sanedrín se quedarían sin manipular a las personas y, lógicamente, sin beneficios a costa de otros.

Pablo pensaba: *"Pronto se acabarán los amigos de Jesús en Jerusalén y esa secta se desintegrará"*.

Ante tanta persecución, los discípulos se vieron obligados a abandonar Jerusalén para proteger sus vidas. Así fue como los jefes judíos y los romanos provocaron que las enseñanzas de Jesús se transmitieran por toda Palestina, pues los discípulos aprovecharon esta huida para esparcir la semilla de la sabiduría de Dios, es decir, las enseñanzas de Jesús, por todo el mundo.

Aunque muchos seguidores murieron por ayudar a los discípulos, estos continuaron nombrando a otros. Uno de ellos fue Felipe, quien se encargó de enseñar el mensaje de Dios a toda Samaria.

Pablo, al enterarse de que los discípulos estaban enseñando en el norte y en el sur de Palestina, organizó una tropa para ir en busca de ellos y cazarlos como animales, pero, según la historia, cuando se dirigía a Damasco, Jesús se le apareció y le pidió que cambiara su actitud mental. Cuando vio esto, Pablo pensó que era sólo su imaginación, entonces Jesús, para demostrarle que era realidad, le quitó la vista, pero le dijo que fuera a Damasco, que allí podría recuperarla.

Pronto Pablo llegó a Damasco con la ayuda de sus soldados y les dijo que se regresaran a Jerusalén, entró en un templo a orar y permaneció ahí algunas horas. Jesús se le apareció a un predicador que se llamaba Anaias, le dijo que fuera a ese templo y le devolviera la vista a Pablo en el nombre de Dios. Desde ese momento, Pablo aceptó estar equivocado, se arrepintió sinceramente de su pecado, es decir, de su desobediencia a la verdad de Dios, y se convirtió en discípulo de Jesús.

Pedro y los demás, al oír esto, se alegraron, porque en adelante podrían enseñar por toda Palestina, sin tener que esconderse de Pablo.

Pablo regresó a Jerusalén y fue a visitar a Pedro, este le dijo:

-Yo creo en lo que te pasó. Por eso, te invitamos a que prediques la palabra de Dios, pues esa fue la orden que nos dejó Jesús.

Pablo aceptó y empezó a predicar en Jerusalén, pero, al poco tiempo, sus antiguos amigos fariseos y romanos se enteraron de todo y decidieron asesinarlo por traidor. Con la ayuda de los discípulos, Pablo escapó hacia su pueblo natal, pero pronto los romanos dieron con su paradero y se vio en la necesidad de escapar nuevamente. Esta vez se fue a ver a un amigo suyo llamado Bernabé, a otra ciudad romana, Antioquia.

Allí, en Antioquia, Pablo y Bernabé lograron que un gran número de personas abrazaran la verdad y la fe cristiana, personas que eran de todos los sectores: pobres, ricos, famosos, malos y buenos. Y por primera vez los discípulos llamaron "creyentes" a las personas que se unían a ellos.

Después de un largo tiempo, lograron construir varios templos en cada uno de los muchos pueblos de toda Palestina, allí la gente se reunía para aprender las enseñanzas de Jesús. Luego Dios les comunicó a todos los dirigentes de esos templos, que Pablo y Bernabé debían llevar el evangelio a todas las ciudades del extranjero. Ellos aceptaron la misión con gusto y partieron junto con su compañero Marcos.

****Note que hasta esta época, sólo existía un grupo de creyentes, todos llamados cristianos, por lo que el viaje tenía como objetivo cumplir con la voluntad de Dios, es decir, que todos los hombres de la tierra se unieran y fueran hermanos, juntos en una sola agrupación cristiana. Más adelante se explicará cómo fue que los hombres crearon muchas divisiones de la misma iglesia cristiana**.**

Así, Pedro, Pablo, Bernabé y todos los demás discípulos se encargaron de difundir el evangelio, en todos los lugares que visitaban, arriesgando sus vidas, pues siempre ocurría que había gente irracional y egoísta que no estaba de acuerdo con los discípulos, por lo que en muchas ocasiones fueron azotados, apedreados y perseguidos. No obstante esto, siempre obedecieron la voluntad de Dios.

Pablo y Bernabé hicieron que la iglesia cristiana creciera muchísimo, pero un día, los sacerdotes de Jerusalén convencieron a el hermano de Jesús de que él era el único heredero de la fe cristiana, por ser de la familia de Jesús. Le dijeron que debía hacer que los demás discípulos respetaran las leyes judías, es decir, las leyes de Moisés, ya que él era el dirigente de la Iglesia Cristiana Judía (usted se acordará de que una de las leyes judías era, por ejemplo: "*Ojo por ojo y diente por diente*", es decir, que no eran normas muy piadosas). El hermano de Jesús Santiago, se dejó manipular y pronto mandó a unos sacerdotes a darle esas órdenes a todas las personas cristianas que no eran judías y a los demás discípulos.

Pronto Pablo se enteró de esto. Sabiendo que la única iglesia de Dios corría peligro de dividirse, se comunicó con Pedro, y entre todos los discípulos llegaron a un acuerdo con los judíos, aceptaron que todos los gentiles se convirtieran en judíos, pero le aclararon a los sacerdotes que eso no les afectaba, ya que no importaba la nacionalidad o clases sociales para ser un cristiano. Les aclararon que Jesús dijo que no vino a anular las leyes de los profetas anteriores, sino a mejorarlas mediante el perfeccionamiento de las personas; los sacerdotes se enfurecieron, pero no pudieron hacer nada ante tal argumento y todos los miembros de los templos se reconciliaron de nuevo. Pedro y Pablo llegaron a un acuerdo con Santiago el hermano de Jesús, y el se les unió, ayudándolos a esparcir las enseñanzas de Jesús por todos lados, pues

esa era su verdadera voluntad, y toda la demás familia de Jesús se dispuso a hacer lo mismo.

Pablo continuó su camino y llevó el evangelio cada vez más lejos, a toda Asia y a Macedonia. Un día llegó a una ciudad llamada Tesalónica, allí los griegos invitaron a Pablo a predicar en una reunión en la que estaban los sacerdotes y dirigentes más famosos de Atenas.

Pablo dijo:

-He podido ver que en estas regiones son muy religiosos, tienen un Dios para cada cosa, y hasta tienen un altar dedicado a un Dios desconocido. Mi misión aquí es decirles que ese Dios desconocido por ustedes, me ha mandado a explicarles que él es el único Dios creador del cielo y el universo. No habita en los templos o estatuas que el hombre construye y ni está lejos de nosotros, porque en él vivimos, nos movemos, respiramos y somos.

Los atenienses escucharon atentamente la historia y las enseñanzas de Jesús. Quedaron asombrados y convencidos. El siguiente lugar al que se dirigió Pablo fue a Corinto, donde pasó dos años. Luego, continuó su viaje y su misión, hasta esparcir el evangelio por dos continentes.

Entre Pedro, Pablo, Santiago y los demás discípulos, lograron abrir muchos templos, pero, desafortunadamente, tarde o temprano estaban condenados a morir, pues los gobernantes los atacaban, no les convenía que la organización cristiana tomara tanto poder y dominio. Por esta razón, a menudo los discípulos tenían que huir a otras regiones para predicar. Gracias a eso, la palabra de Dios se hacía más conocida en todo el mundo. En tanto, el gobierno romano dejó de confiar en el Sanedrín y fue asesinando uno por uno a todos los primeros discípulos de Jesús, entre ellos a Pedro, quien murió crucificado cabeza abajo, y a Pablo, a quien mataron en el año 64.

El gobierno de Roma se había encargado ya de eliminar a todos los primeros seguidores de Jesús, pero luego observó que había actuado tarde, pues las enseñanzas de Jesús eran conocidas en muchos lugares del mundo. Así fue como Jesús terminó por vencer a todos los gobiernos del mundo, a todas las personas malas y egoístas.

El gobierno romano sabía perfectamente que finalmente se había cumplido la voluntad de Jesús, pero, todavía les quedaba un recurso. Pensaron: *"Ya las enseñanzas de Jesús están muy difundidas y existen cada vez más seguidores secretos, aprovecharemos el trabajo de los cristianos, aprovecharemos sus enseñanzas y su poder de convicción sobre la gente, para manipular a todas las mentes humanas para nuestra conveniencia"*. Así, el gobierno de Roma utilizó los templos ya fundados y a todos los seguidores de Jesús. Pronto legalizaron la filosofía de los cristianos y anunciaron el perdón para todos los seguidores de Jesús, con tal de que estos se unieran con el gobierno romano. Roma declaró que a través de esto se lograría *"una convivencia más justa y feliz"*. Roma anunció en todos sus dominios que existía una nueva institución de los hombres, LA IGLESIA CATÓLICA, APOSTÓLICA Y ROMANA.

Aproximadamente a partir del año 70 en adelante, Roma se convirtió en un país católico. Entonces los romanos empezaron con sus manipulaciones, empezaron por borrar de la historia al hermano de Jesús, pues no convenía que la gente supiera que Jesús tenía un hermano mayor, hijo de José esposo de María, después continuaron con imponer muchas creencias y costumbres en todas las mentes de las personas, acomodadas, por supuesto, a su conveniencia. Impusieron poco a poco, a través de los años, la costumbre de que las personas fueran varias veces a la semana a los templos, diciéndoles que si no iban a visitar a Dios, Jesús no los aceptaría y no podrían ser perdonados y entrar al reino de los cielos. De este modo, lograron que las personas se sintieran mal si no iban a los templos a rezar, pues los habían convencido de que solamente se podían comunicar con Dios allí. Para reforzar más ese engaño, los romanos colocaron muchas estatuas en dichos templos, colocaron las imágenes más importantes (la imagen de Jesús crucificado y de su madre María), apelando a esos símbolos hicieron que la gente se arrodillara, rezara, se sintiera culpable de todo. Con todo este trabajo de "propaganda" no sólo lograron controlar a las personas, sino recaudar una inmensa fortuna, a través del dinero, propiedades y todo tipo de riquezas materiales que la gente donaba voluntariamente. Los romanos estaban muy contentos, ya que gracias a la manipulación, y al poder económico conseguido a través de ésta, podrían aspirar a ser la más poderosa y grandiosa nación del mundo. En adelante, Roma logró que los nuevos seguidores de Jesús trabajaran arduamente para ellos y que siguieran convenciendo a las masas de este fabuloso fraude, en este momento del tiempo, fue cuando los romanos manejaron la idea de Jesús como un DIOS, la idea de que si no se confesaban y se arrepentían de sus pecados donando dinero o bienes, Jesús no los perdonaría, los castigaría y no entrarían al Cielo, cuando en realidad, Jesús solo quería que las personas del mundo aprendieran a amarse y a amar a los demás con sus enseñanzas, para que la gente del mundo fuera mas feliz. Los romanos siguieron con este engaño, a pesar de que sabían perfectamente que esas no eran las intenciones de Jesús, pues él únicamente vino para enseñar a los humanos a amar de verdad, Él predicaba y enseñaba abiertamente de casa en casa, de plaza en plaza y de lugar en lugar, nunca pedía algo a cambio. No necesitaba riquezas materiales de los hombres, pues vivía de lo que daba el creador por medio de la naturaleza, sólo pedía fe, es decir, un cambio sincero en el corazón y la mente de todos los humanos para que salieran de la ignorancia, para que vivieran en armonía, para que amaran de verdad, y demostraran de este modo la verdadera superioridad de la evolución de la mente humana. Sin embargo, los romanos continuaron con su fraude histórico a tal grado que ordenaron y convencieron a los nuevos discípulos para que escribieran en unos pergaminos toda la historia de Jesús, tal y como se la habían contado los primeros discípulos. Hubo muchos escritos dejados por los anteriores discípulos, otros de nuevos cristianos, todos llegaron a manos de los romanos, pero estos sólo eligieron los que consideraron los más completos (que fueron cuatro), para modificarlos un poco a su conveniencia. Las historias que eligieron contenían realmente muchas verdades de la historia de Jesús y sus discípulos, pero los romanos le agregaron cosas que le convenían para poder manipular más eficientemente a las personas.

****Algunos religiosos dicen que la *Biblia* fue sacada de unos pergaminos supuestamente encontrados en algún momento del pasado, y aseguran que dichos pergaminos fueron escritos directamente por los apóstoles de Jesús. Es lógico pensar que la Iglesia alteró la historia y sacó de ella lo que más le convenía para su juego de manipulación mental, por lo cual, la procedencia no tiene en sí importancia para este escrito. Lo único que nos interesa recalcar es el daño que causó la Iglesia Católica a la mente humana y a su evolución****

Quando estos escritos estuvieron modificados y revisados, los romanos decidieron ponerle el nombre de un autor a cada uno, así que les pusieron los nombres de "San Mateo", "San Marcos", "San Lucas" y "San Juan". Ellos sabían que ni Mateo ni ningún otro de los primeros discípulos de Jesús habían escrito estas obras, solo fragmentos de la historia, pero eso no les preocupaba, pues de eso se trataba, de un engaño grandioso. Los romanos decidieron que esos escritos se unieran al "Antiguo Testamento". Una vez que ese libro estuvo terminado, los romanos lo llamaron *Biblia*. Contenía en su primera parte el "Antiguo Testamento" (la historia de los profetas y del pueblo de Israel), y en la segunda y última parte el "Nuevo Testamento", el cual contiene la historia de Jesús y de lo que hicieron sus discípulos después de su muerte. Las piezas del rompecabezas estaban por fin todas juntas, la ayuda de los nuevos discípulos, las estatuas o ídolos, los crucifijos, y por último, el libro, que terminaría de convencer a todas las personas de la existencia de Jesús. Todo estaba listo para empezar a manipular a las mentes ignorantes, para beneficio económico y político de los romanos; se organizó un gran comercio alrededor de la Iglesia, que le vendía imágenes, oraciones inventadas, crucifijos y *Biblias* a todas las personas. Lograron que no sólo los templos, sino que también en las casas hubiera estos adornos y libros. La manipulación se impuso tanto y por tantos años, que pronto ir a los templos los fines de semana, tener esos adornos y libros se hizo una tradición y terminó por convertirse en casi una obligación moral.

De esta manera, los romanos manipularon a muchas poblaciones y la Iglesia romana adquirió cada vez más poder económico, social y cultural. Ese poder hizo que la iglesia católica tuviera preferencia ante la ley, es decir, las propias leyes jurídicas ya no fueron independientes sino católicas. El Imperio Romano y la Iglesia católica eran cada vez más poderosos, pero la adopción de esta fe representó una contradicción para los romanos, por un lado, estaban manipulando a las personas, pero, al mismo tiempo, estaban enseñando la palabra de Dios a las personas sin saberlo. Los nuevos discípulos incluyeron en la *Biblia* muchas frases que los romanos no entendían, que en realidad eran verídicas y que les comunicaban a las personas la esencia misma del amor de Jesús hacia los humanos, la mayoría de esas frases son las más importantes de las enseñanzas de Jesús. Los romanos no modificaron completamente estos escritos, porque no los entendieron del todo o porque creyeron que algunas partes no afectaban a su conveniencia. Así los romanos le hicieron un mal a las personas, pero, al mismo tiempo y sin quererlo, estaban haciendo en realidad la voluntad de Jesús, pues él había pensado todo por anticipado. Él sabía que los hombres irracionales y egoístas tratarían de hacer lo que ya estaban haciendo y, por eso, la mayoría de sus frases eran parábolas que no podían entender las personas ignorantes, pero que sí las podían comunicar a otras que sí las entendieran. Sabía que tarde o temprano las personas buenas y racionales del futuro sabrían interpretar sus enseñanzas. Jesús siempre le llevó la delantera en el juego de la manipulación a los romanos. Quizás estos pensaron que habían triunfado sobre Jesús, pero nunca se imaginaron que todo era un plan estricto y cuidadosamente planeado.

Los romanos ciertamente cambiaron muchas cosas de aquellos escritos, pero nunca pudieron cambiar la esencia de los mensajes de Jesús (es decir, el mensaje de amor verdadero en sus enseñanzas). La Iglesia romana de ese tiempo nunca se dio cuenta de todo esto, por lo que los romanos continuaron con su supuesto juego de manipulación. En tanto, muchas personas que iban a los templos daban enormes cantidades y donaban enormes terrenos a favor de la Iglesia Católica, en señal de

arrepentimiento de sus pecados (por miedo a no conquistar el cielo si no lo hacían), y por vanidad y orgullo, es decir, para que las demás personas las alabaran, para obtener aceptación, prestigio y reconocimientos sociales. De este modo, también quedaban bien con la Iglesia, por cualquier problema legal que pudieran tener y para asegurarse de que su familia no tuviera problemas.

La Iglesia Católica Apostólica Romana fue creciendo, hasta llegar a tener un poder más allá del que se habían imaginado. Todo esto pasó aproximadamente entre los años 70 y el 1000. En adelante, el poder de la Iglesia Católica se reforzó prohibiendo todo tipo de inventos, libros, así como cualquier manifestación cultural o científica, ya que no les convenía que las mentes humanas hallaran la manera de salir de la obscuridad de la ignorancia, ya que si las personas descubrían la verdad, los beneficios de los romanos se acabarían. Así fue como la ciencia y la verdad fueron frenadas por el Imperio Romano y por la iglesia.

****Los romanos no entraban ni dejaban entrar a las demás personas al reino de los cielos, al reino del amor, la ciencia, la felicidad y la verdad. Por más de 1000 años las personas continuaron viviendo en la ignorancia, dejándose manipular como corderos, y todo por la ambición de unos cuantos que se organizaron para su propia conveniencia, por no saber o querer imponer la razón sobre los instintos primarios****

Tan sólo aproximadamente del año 1100 en adelante, algunos estudiosos se atrevieron a continuar con las investigaciones que dejaron escritas muchos de los primeros científicos como PLATON, ARISTOTELES, ETC., continuaron con la ciencia, pero a escondidas, teniendo cuidado de no ser detectados por la iglesia catolica o gobierno romano, ya que sino, serían tomados como brujos, herejes, traidores, etc., Estos primeros científicos descubrieron muchas cosas importantes para el crecimiento del pensamiento humano, y pronto se dieron cuenta de todas las manipulaciones e injusticias de la Iglesia Católica Romana, por lo que ésta reaccionó, tomando medidas drásticas.

A la gente que se opuso a la manipulación, así como a los científicos se los llamó "herejes", y la Iglesia Católica se aseguró de comunicarles a las personas de todas partes, que un hereje era todo aquel que tenía pensamientos o hacía cosas que estaban en contra de las leyes de Dios. De este modo podían convencer a todos de que ellos eran los buenos y de que los herejes eran los malos, con el propósito de seguir manipulando. Cada vez hicieron más sutiles sus formas de dominar a la gente, empezaron a prohibir totalmente la lectura y la escritura sobre otros temas no relacionados con los que la Iglesia permitía, luego organizaron y legalizaron muchas instituciones para acabar con las personas rebeldes. Una de ellas fue la "Santa Inquisición", que se encargaba de investigar a todas las personas para imponerse a los supuestos herejes, y asegurar la supervivencia de la manipulación mental de la Iglesia. Entre los años 1100 y 1500, todos los supuestos herejes, que en realidad sólo eran personas estudiosas y buenas que querían superarse mentalmente, fueron perseguidos.

****Cabe señalar aquí, que también existían personas realmente malas, que sí eran dañinas para la sociedad, pues se dedicaban al satanismo, a asesinar personas inocentes y buenas, y a hacer muchos tipos de cosas perjudiciales para los demás. Pero, tal vez esto también sea responsabilidad de la propia Iglesia catolica, ya que ella fue la que propició la ignorancia de las personas y dió lugar a estos aberrantes pensamientos y comportamientos. Unas de las mentiras más sobresalientes que la**

Iglesia impuso en las mentes fue el temor a Dios, el temor al infierno y a Satanás. Cuando aparecieron personas que le dieron culto al personaje del diablo, que fue creado por la propia Iglesia, se horrorizaron y dijeron: *"¡Dios mío, por qué será que las personas adoran a Satán, son tan malas, irracionales y se perjudican entre sí!"**.*

La Inquisición investigaba a los supuestos herejes y, por cualquier, motivo eran torturados para que confesaran que eran herejes. La iglesia actuaba de modo irracional, ya que nunca les daban la oportunidad a las personas de probar su inocencia, los torturaban a muerte para que confesaran que eran malos, si los condenados decían que no eran herejes, eran torturados cada vez más fuerte hasta que morían. Cuando sucedía esto, los inquisidores decían: *"Si este no era un hereje en realidad, Dios lo recibirá en su gloria"* y se conformaban con esto. La Inquisición fue en realidad una organización asesina que estaba respaldada y legalizada por las autoridades.

Tanto a la iglesia como a los gobernantes del Estado (la ley), les convenía que esto pasara, muchas veces los supuestos herejes que la iglesia quería apresar, eran personas que tenían grandes propiedades y riquezas. Cuando asesinaban a estas personas, todas las riquezas y propiedades eran expropiadas (o mejor dicho robadas) y repartidas entre la Iglesia y el Estado. Cuando la iglesia le explicaba al pueblo por qué una persona había sido torturada, le respondían que era una bruja o brujo, que trabajaba para Satán o que, simplemente, tenía pensamientos y comportamientos contrarios al cristianismo.

La Iglesia Católica Romana se volvió tan poderosa mediante la confiscación de bienes y riquezas, que la Inquisición no se limitó a un continente. No sólo estuvo en Europa, sino tuvo influencia en otras partes del mundo, y se instaló también en América luego del descubrimiento. Por todas partes se oían los lamentos y matanzas de la Inquisición, esta situación atrasó el avance científico, por lo que continuó predominando la irracionalidad, la ignorancia, el poder mal usado, la injusticia, la envidia, la manipulación, el orgullo y el egoísmo.

Este período de oscurantismo duró hasta 1800, época en la que hubo un gran movimiento de oposición a las injusticias de la Iglesia Católica, Las personas de todo el mundo empezaron a crear otras organizaciones religiosas, a conveniencia de cada grupo, que también se basaban en las ideas de Jesús, aparecieron los evangelistas, los mormones, los testigos de Jehová, los sabatistas, y otros grupos (a pesar de que Jesús no deseaba que las personas se dividieran en religiones distintas, o por rangos, conveniencias y perjuicios sociales, sino que se unieran todos por medio del amor). Cada una de estas nuevas ramificaciones de la fé de Jesús, pronto empezó a hacer sus propias interpretaciones de sus enseñanzas, de acuerdo con sus conveniencias. Fue una nueva prisión de ignorancia y superstición para la mente humana. Los dirigentes de estas nuevas organizaciones siguieron manipulando a las personas para obtener beneficios económicos, vendían fe, esperanza y engaños existenciales, y los humanos continuaban separándose cada vez más.

Pero, a la vez, de 1800 en adelante, las personas comenzaron a abrirse camino y a liberarse un poco de su esclavitud mental, surgieron muchos científicos e inventos, además, los antiguos dictadores de la Iglesia romana perdieron poder, la iglesia se volvió más flexible y comprensible, porque ya había logrado su cometido, el cual era acostumar a las personas, a través de la manipulación mental, a que tuvieran una

dependencia de la religión cristiana. La Iglesia Católica decidió abolir a la Inquisición en 1820, a todos los pueblos les fue anunciado que ese no era el camino que Jesús quería, que perdonaran las injustas matanzas de esa institución y la equivocación tan tremenda de la Iglesia Católica, la que atribuyeron a la ignorancia de algunos antiguos dirigentes. Pero, a pesar de las disculpas, no le dijeron a la gente toda la verdad y dejaron que siguieran con la costumbre de idolatrar ídolos, de ir a los templos a dar riquezas, de creer en Satán. Fue una maniobra hábil de la Iglesia para reposicionarse. En estos años, el Estado se separó de la iglesia.

Parece increíble que hasta la fecha todavía las personas sigan visitando los templos católicos sin saber su verdadero pasado sombrío y perjudicial para la mente humana. La gente sigue con los mismos engaños mentales impuestos por los romanos y por muchas otras religiones del mundo, sin darse cuenta de que la única voluntad de Jesús era que se amaran los unos a los otros y que salieran de la esclavitud mental de la ignorancia, para que la mente creciera, se desarrollara y la humanidad fuera libre y feliz.

Todas estas situaciones hicieron que la capacidad de amar se opacara en los humanos, es decir, hicieron que la gente no pudiera expresar con todo su esplendor su verdadero potencial humano. Pero, gracias a la curiosidad y a la tenacidad humana, la ciencia empezó a crecer, a florecer cada vez más y más. No obstante, ya la gran mayoría de las personas del mundo estaban demasiado acostumbradas a la manipulación mental de la Iglesia Católica y no fue muy fácil que se liberaran de ese yugo:

1) Para desgracia de la gente, impusieron la idea errónea de que los religiosos católicos de ambos sexos que trabajaran para la iglesia, debían olvidarse de toda satisfacción sexual y material. Les metieron en la cabeza a las personas que no podían casarse o tener familia, a pesar de que Jesús nunca dijo algo al respecto. Esto le causó muchos daños a la gente, pues las pobres mujeres y hombres que trabajaban (y trabajan) para la iglesia tenían que masturbarse, tener relaciones sexuales o casarse a escondidas, con los consiguientes remordimientos y sentimientos de culpa innecesarios, ya que no es cierto que Dios los castigue, es voluntad de Dios que toda persona sea lo más feliz que pueda ser sin perjudicarse a sí mismo y a otros.

2) Otra idea equivocada fue la de que el pecado original era la sabiduría y el conocimiento. Esto se debe a que, como ya se dijo, a la Iglesia no le convenía que las personas salieran de la ignorancia, porque si no, se darían cuenta de que eran manipuladas mentalmente. De este modo, para impedir el crecimiento de la mente humana inventaron la historia de Adán y Eva, que dice que la tentación por el conocimiento era un pecado. Sólo fue cuestión de inyectarle este pensamiento-enseñanza a la gente por todos los medios posibles, con el correr de muchísimos años, para cumplir el objetivo de confundir a la mente humana y mantenerla sumergida en la ignorancia, y para obtener muchos beneficios, así como poderío mundial.

Así fue como se crearon miles de mitos que las personas creemos aún en la actualidad, que han sido transmitidos de generación en generación. Si no nos detenemos a meditar para cambiar lo que está mal en esas enseñanzas, lógicamente, se las seguiremos transmitiendo a nuestras futuras generaciones, si no detenemos este círculo vicioso, el futuro no conocerá la verdad y todo seguirá

estando igual, el *homosapiens* jamás podrá evolucionar y convertirse en un verdadero ser humano.

Ahora bien, antes de la época de Jesús existieron grandes filósofos, como Platón, Aristóteles, Confucio, y otros. Estos pensadores antiguos hicieron importantes descubrimientos, su trabajo fue grandioso, de hecho, si no se hubiera atravesado la Inquisición, otras personas hubieran continuado sus investigaciones y en la actualidad nuestra ciencia y tecnología serían mejores. Pero la Inquisición vino a atrasar el avance científico, es decir, el crecimiento mental del hombre.

Incluso en las épocas en las que imperaba el oscurantismo de la Iglesia, surgieron científicos. En 1680, aunque la Inquisición estaba en auge, surgió un gran científico llamado Newton, quien aprovechó todos los conocimientos de los filósofos del pasado. Trabajaba arduamente y en secreto, para no ser acusado de brujo por la Iglesia Católica. Murió en 1727, pero dejó muchos inventos y escribió varios libros que contenían todas sus investigaciones y descubrimientos. Afortunadamente, después de la Inquisición, sus trabajos fueron reconocidos por los científicos que siguieron. Gracias a él, los nuevos investigadores no tuvieron que empezar de cero.

En 1800 hubo un gran desarrollo de la ciencia. Tomas Alva Edison nació en 1847, él también hizo muchas investigaciones y fue un gran inventor. Perfeccionó todos los descubrimientos e investigaciones de Newton. Cincuenta años más tarde, el 14 de Marzo de 1879, nació Albert Einstein, quien definitivamente fue uno de los que más ayudaron al mundo a salir de la obscuridad de la ignorancia. Muchos de estos descubrimientos fueron aplicados por el hombre benéficamente, pero otros no. Los gobiernos egoístas y avaros aplicaron los conocimientos científicos para crear tecnologías destructoras, para dañar a otros países. Edison murió en 1931 y Einstein en 1955, fueron hombres que aportaron muchas cosas útiles para beneficio y crecimiento del mundo, y que impulsaron a la mente humana a superarse un poco más.

A partir de estos grandes hombres en adelante, es decir, de 1950 a 1970, la humanidad aprendió mucho e incluso se superó en su vida exterior, descubrió cómo combatir muchas enfermedades mortales (gracias a Luis Pasteur y a otros grandes científicos de la biología), el hombre hizo grandes avances en la ciencia y la tecnología.

A pesar de que las guerras y los hombres malos como Hittler, siempre atrasaban a la humanidad en dicho progreso; pronto el hombre dominó muchas ramas de la ciencia. Aprendieron a volar (gracias a los hermanos Write), modificaron su forma de vestir, su forma de comunicarse, sus costumbres, sus tradiciones, tuvieron adelantos en química, en biología, en la física tradicional, en física cuántica, en genética, en aerodinámica y en la tecnología en general. Sin embargo, el avance en el interior del hombre siguió detenido, ya que los científicos siempre estudiaron el mundo exterior del hombre, fueron muy pocos los hombres que se preocuparon por el mundo interior del hombre; entre ellos Siddharta, Jesús de Nazaret, Mahoma, Gandhi y otros. Por consiguiente, el hombre sigue comportándose como un ser irracional, sigue sin poder dominar su egoísmo, continúan las guerras, los crímenes, las enfermedades mentales, y las peleas entre distintas religiones. El avance interno del hombre está incompleto, aún todo sigue igual.

Los psicólogos se esfuerzan en saber por qué los humanos se comportan como lo hacen (pero no pueden ver con claridad, pues también están contagiados de la misma basura mental, impuesta por los gobiernos del pasado), la biología trata de comprender los por qué del cuerpo humano, pero, ¿quiénes actualmente se preocupan por el avance mental y emocional del hombre?, ¿quién se preocupa por demostrar la existencia de Dios y del amor verdadero?, Desgraciadamente somos muy pocos, por eso el hombre no ha comprobado la existencia de Dios, ni conoce que el único y verdadero amor sí existe. Durante muchos siglos ha buscado en el lugar equivocado y ha malinterpretado la información científica y filosófica que posee. Espero que este humilde escrito lo ayude a reflexionar, a sacarlo de la confusión e ignorancia generalizadas y a unirse al pequeño, pero creciente grupo de personas que en realidad nos demostramos a nosotros mismos ser unos verdaderos seres humanos en busca de la erradicación de la ignorancia, para lograr una convivencia y una vida plenamente feliz. Si usted tiene una mejor forma de demostrar la existencia de Dios, que es igual al amor, no se quede callado, comparta sus ideas y conocimientos con los demás, le aseguro que las personas, que han perdido a muchos seres queridos a causa de alguna de las manifestaciones de la ignorancia humana, como lo fueron las guerras mundiales, se lo agradecerán eternamente.

A esta altura, usted, lector, ya se habrá dado cuenta de cuáles fueron y son las razones por las que el avance mental del hombre se detuvo, ya se dio cuenta de por qué el hombre no ha terminado de cambiar internamente, de por qué no ha podido desarrollar su verdadera capacidad de amar, y de por qué el avance está incompleto y todo hasta la fecha sigue igual. La solución para erradicar la violencia y la maldad, no consiste en la venganza, en poner castigos o en encerrar a las personas, sino en enseñar las verdades y en curar la ignorancia de quienes están enfermos de ella. Este es el camino para que las futuras generaciones no se contagien, para que no continúe el juego de nunca acabar. Por eso, Jesús tenía razón al decir que solamente por medio del cambio interior positivo, se cambiaría todo lo demás, para bien de la humanidad, hay que investigar hasta estar seguros de la verdad, pues la verdad nos hace libres.

Hasta esta parte del libro, usted está consciente de las cosas que impiden que la capacidad de amar salga del cerebro humano con todo su esplendor y belleza innata. Ya se ha demostrado la existencia de Dios, no es una persona, sino todo un ente de energía pura con conciencia cósmica propia eterna e infinitamente viviente y creadora, dentro de la cual vivimos, estamos y siempre seguiremos estando. Aprovecho para aclarar que mi intención al haber escrito las verdades del pasado de la Iglesia Católica y de otras religiones, no fue, ni es, perjudicar a sus dirigentes o hacer que la gente deje de ser católica, simplemente escribí toda esta historia para que las personas de cualquier religión estén conscientes del pasado de las religiones, de que en realidad el amor es la única y verdadera religión que debe existir en el mundo, y para que se den cuenta de que para ser un prisionero no se necesita estar encerrado corporalmente, también se puede ser un esclavo mental. En el siguiente capítulo se definirá al único y verdadero amor, se demostrará la existencia de éste y, por fin, sus corazones se llenarán de alegría y estarán dispuestos a amar. Espero que hasta este punto, usted haya salido de muchas de sus dudas existenciales, ahora prepárese, pues en el siguiente capítulo usted quedará aun más satisfecho, encontrará respuestas a todas las dudas que alguna vez tuvo, terminará de aprender que Dios es igual a una conciencia universal eterna e infinitamente creadora, igual al universo, igual al planeta tierra, igual a la

naturaleza, igual a la materia orgánica e inorgánica, igual a los seres vivos, igual al ser humano, igual al amor, igual a la única verdad.

En resumen

El cerebro humano es la creación máxima de Dios, es una gema preciosa que fue hecha únicamente para emitir todo el brillo y resplandor de su capacidad de amar. Desgraciadamente los prejuicios sociales, las creencias o erróneas ideas, los problemas psicológicos o aberraciones mentales, los traumas o percepciones distorsionadas de la verdad, el instinto de supervivencia, la ignorancia, el egoísmo, y muchas otras cosas, forman una coraza, que envuelve a esa gema que Dios creó, impidiendo que esa capacidad cerebral de amar se manifieste con todo su esplendor normal y natural.

Hoy en día las personas van a los templos, festejan el nacimiento de Jesús (Navidad) y la semana santa (crucifixión, muerte y resurrección) cada año, pero la mayoría de personas no conocen la verdadera historia de Jesús ni lo que pasó después de su muerte con los discípulos, es más, ni siquiera conocen todas las enseñanzas de Jesús, son solamente robots automatizados, adoradores de estatuas y retratos, o sencillamente una persona FANÁTICA. De esa forma, no aman, no disfrutan la vida, ni dejan que otros la disfruten. Las personas del mundo continúan comportándose como los fariseos y muchos otros hombres de hace ya más de 2000 años, continúan pensando que Dios existe solamente como una persona que manda al universo, continúan pensando que toda la materia está separada, en síntesis, continúan frenando el crecimiento de sus mentes, el verdadero potencial, la capacidad innata y natural del ser humano.

Por todo lo que usted ha leído hasta ahora, ya sabe entonces por que las cosas siguen igual, si usted ya es un verdadero ser humano, ama de verdad y sabía todo esto o mas, entonces, lo felicito, sino, lo invito a que cambie y deje salir toda esa capacidad reprimida de amar que posee y que hasta ahora solo estaba dormida. Tal vez ahora el mundo entero entienda que la única verdad es el amor, que es igual a Dios, y entonces ya no habrá tantas religiones, pues las organizaciones de los hombres sólo se crean por conveniencias, las conveniencias (como lo veremos en el siguiente capítulo), no son iguales al amor o verdad. Todas las personas del mundo deben unirse para mirar hacia un mismo objetivo, es decir, deben amar y no dividirse por sus creencias y conveniencias. Si esto se logra, Dios pensará: *"Por fin me han encontrado dentro de ustedes mismos", "por fin, mi hijo Jesús ha regresado a sus corazones"*.

Aclaro que en el mundo han existido muchos profetas en distintas partes de la tierra, uno de ellos fue MAHOMA quien le dio el nombre de ALA al creador, y otros profetas que también fueron hombres que se dedicaron a enseñar a los demás hombres y mujeres la sabiduría del creador, pero todos hicieron lo mismo, enseñar a las personas a ser lo mas feliz que pudieran ser con la filosofía del amor verdadero, todos querían que las personas algún día aprendieran a amar a sus semejantes. Pero sea cual sea el nombre que se le quiera dar al creador, siempre será eternamente el mismo.

5) LOS SERES HUMANOS Y "EL ÚNICO Y VERDADERO AMOR".

En el capítulo anterior, hemos analizado muchas cuestiones sobre las que la humanidad no tiene o tenía conciencia, por eso usted se preguntará: ¿Cuándo podré leer la única y verdadera definición del amor?, Después de haber leído todos los capítulos anteriores, probablemente usted ya adivinó esa definición, pero, sino, ya es hora de que no lo haga esperar más y por fin la lea. Le sugiero que empiece a imaginar que va caminando por la calle con su hijo o hija, con su padre o madre, o con cualquier otro ser humano que usted considere que quiere, aprecia o estima muchísimo (aunque no necesariamente tiene que ser un conocido). Ustedes dos caminan tranquilamente, cuando, de repente, un ladrillo cae por accidente en la cabeza de su ser querido y éste grita de dolor por la herida. Usted, al ver esto, sin pensarlo y sin darse cuenta de ello, siente dolor en su interior, siente como si a usted le hubiera caído ese ladrillo en la cabeza, siente dolor por ver a su ser querido herido y quejándose de dolor. Ahora bien, imagine el caso contrario, imagine que está con su ser querido y a éste le pasa algo que le causa mucho placer físico o emocional; automáticamente, sin ser consciente de ello, usted también siente alegría por ver que su ser querido está sintiéndose feliz.

Imagine que va por la calle y se encuentra a una viejita, o a un viejito, a una niña o a un niño hambriento, que le extiende la mano para pedirle ayuda económica o emocional. Usted nunca antes había conocido a esta persona, sin embargo, consciente o inconscientemente, usted se siente como si fuera esa persona, por lo que usted puede sentir si goza o sufre, así, al final usted termina por ayudarla. La definición de amor, entonces, es obvia:

Amar: Es la habilidad o capacidad cerebral (mental) de una persona o de un ser viviente, de poder imaginarse/ponerse en el lugar de otro u otros seres vivientes, y poder así, sentirse un mismo ser con ellos.

De esta definición se desprende otra:

Amor: Es el sentimiento de felicidad o sufrimiento que se produce como resultado de haber experimentado (consciente o inconscientemente) la capacidad cerebral-mental de amar.

Por eso, cuando usted sufre o goza con/por otro ser viviente, se dice que usted está llevando a cabo la acción de amar, es decir, usted tiene la capacidad de hacer de cuenta que es ese otro ser viviente (no importa si usted lo conoce o no, no importa si usted es consciente de ello o no) y, en consecuencia, usted siente lo que él está sintiendo, es decir, experimenta emociones a través de cualquier ser viviente. Esta acción de amar es innata en nosotros los seres humanos, es decir, el creador nos dio esa habilidad desde que nacimos, pero nosotros la vamos desarrollando cada vez más, conforme crecemos. Todos tenemos esa misma capacidad, todos amamos con la misma intensidad aunque a veces lo hagamos de manera inconsciente. Por eso, de esto se trata este libro, de que usted aprenda a amar de manera consciente, para que se beneficie y beneficie a los demás.

Usted posee esa habilidad, pero, se preguntará: ¿Puedo acaso amar a alguien que no conozco ni es de mi familia como si fuera de mi familia?, El hecho de que usted tenga preferencias y quiera más a los seres que conoció primero (su familia), a los cuales está muy acostumbrado por haber convivido mucho tiempo con ellos, no

significa que no pueda amar a todos los seres vivos por igual, usted posee esa capacidad de poder ponerse en el lugar de otra u otras personas (de cualquiera), el hecho de que usted decida amar o no, por sus muy particulares preferencias o conveniencias, es otra cosa muy aparte. Sólo se necesita imaginación, una conciencia elevada, así como la intención y/o la capacidad de decisión para poder amar a todos por igual, pues Dios nos dio esa misma capacidad a todos los seres humanos, de hecho, por eso fuimos llamados "humanos". Palabra que describe a unos seres vivos pensantes, sensibles, compasivos y considerados con los demás. La palabra humano, en resumen, es igual a ser un mismo ser con los demás, que es igual a amar.

Esta capacidad de amar no sólo es propia del ser humano, se ha demostrado que animales, como los delfines, los perros, las palomas, las ballenas, ciertas especies de monos y otros, también la poseen; ellos también pueden amar, independientemente de que no puedan razonar tal y como nosotros, y esto aparece en muchos casos documentados, en los que han salvado la vida de seres humanos y de otras especies. Una condición que define al ser humano es la capacidad de darse cuenta de su propia existencia, es decir, tenemos más conciencia que otros animales y por la conciencia existe la capacidad de amar; por ella podemos no sólo darnos cuenta de que estamos vivos, sino que podemos ponernos en el lugar de otro ser vivo.

Antes se creía que los animales no tenían conciencia, y es cierto, no tienen desarrollada esa capacidad tanto como nosotros, porque la capacidad de cada cerebro está determinada por el desarrollo físico del mismo. Pero esa palabrita "tanto" significa que a pesar de que los animales no tienen desarrollado su cerebro como el nuestro, de todos modos tienen algún nivel de conciencia, por esto, algunas veces los animales también pueden ponerse en el lugar de nosotros y salvarnos.

Ejemplos de esto se dan cuando:

- 1) Un animalito, por ejemplo un perro, se pone alegre o triste porque nosotros estamos o no con él.
- 2) Cuando un delfín salva a un ser humano de morir ahogado y lo lleva hasta la playa.
- 3) Cuando un animal, sin importar cual, cuida y protege a sus crías.

Esto quiere decir que también los animales tienen conciencia (aunque sea de menor nivel), y prueba que los animales también pueden amar.

Si podemos pensar que los animales tienen cierto nivel de conciencia, es lógico que también tengan cierto nivel de raciocinio. En resumen, el hecho de que Dios nos haya dado a los seres humanos el privilegio de tener mayor capacidad de conciencia, de razonar y de amar, no significa que los animales no lo hagan, lo hacen, pero hasta sus límites cerebrales. Existen "niveles de conciencia", y para comprobar el nivel de conciencia de un animal, los científicos aplican "la prueba del espejo", que consiste en que si éste se reconoce a sí mismo en un espejo, si reconoce su imagen, quiere decir que ese animal es consciente de su existencia y, por lo tanto, es un ser consciente. Históricamente, el hombre, por vanidad y orgullo, se ha creído el único ser consciente y, a pesar de lo que acabo de explicar, lo sigue creyendo.

Sin embargo, la prueba del espejo no es suficiente para determinar el nivel de conciencia, sólo nos indica que existe conciencia, pero no su magnitud o nivel de desarrollo, la prueba de esto está en que todos los que se dicen llamar humanos no han desarrollado todo su potencial de conciencia, tienen conocimiento de su propia existencia, pero no tienen la suficiente conciencia para tener conocimiento de que son parte de la humanidad, es decir, que cada humano es hermano de todos los demás seres vivientes. Por eso, siguen las guerras y no se respeta la libertad, los derechos y la vida de los demás. En ocasiones son conscientes y aman, pero esto sucede sólo por momentos. La mayor parte del tiempo no aman a su prójimo y si no aman quiere decir que su nivel de conciencia de sí mismos y de los demás no es muy elevado. Esas personas son inconscientes la mayor parte del tiempo de cuál es su verdadera naturaleza y de por qué son seres humanos.

Desgraciadamente, como ya vimos en el capítulo 4, la humanidad ha confundido la capacidad de amar con muchas otras cosas, por ejemplo, con lo que se conoce como flechazo (relaciones por conveniencias). Pero, no desespere, pues poco a poco veremos cada una de estas situaciones, para que se dé cuenta de adónde ha estado y sigue estando el error.

Para continuar con el tema, vale comentar que tengo un amigo llamado Edgar Sánchez, que cuando tenía 28 años estaba algo confundido, no sabía si el verdadero amor existía y pensaba que el ser humano actuaba sólo para complacer sus necesidades, es decir, creía que todos los sentimientos de los humanos eran por conveniencia. A continuación transcribo una plática que tuvimos en un bar, en la que yo, con toda humildad, lo oriente. . .

Edgar: Omar, ¿realmente tú crees en Dios y en el verdadero amor?

Omar: Yo no creo, yo estoy seguro de que Dios existe y que, en consecuencia, existe el verdadero amor. ¿Por qué lo preguntas?.

Edgar: Porque para mí sólo existen las conveniencias y las satisfacciones del cuerpo humano. Uno debe pensar sólo en su propio beneficio, eso del verdadero amor no existe.

Omar: Mira Edgar, el hecho de que una persona piense o crea que algo no existe, no significa que ese algo en realidad no exista, así que, con todo respeto y humildad, permíteme sacarte de tu ignorancia.

Edgar: A ver, dime.

Omar: Mira, nosotros tenemos origen en el universo, somos un conjunto de diferentes tipos de materia combinadas, que han dado como resultado a los humanos. Ahora bien, si nosotros, que nacimos del universo, podemos razonar y sentir, no te parece lógico que el propio universo pueda hacerlo. Es como cuando alguien mira a tu hijo y dice: "*Mira, ese niño es creación de Edgar*", y si la creación de Edgar puede pensar y sentir por sí sola, ¿acaso su creador no podrá hacerlo por sí solo también?.

Edgar: Sí, sí tiene lógica.

Omar: Lo que te acabo de explicar demuestra la existencia de Dios y, si existe Dios, entonces lógicamente existe el verdadero amor.

Edgar: Pero, déjame decirte algo, si yo busco a alguna mujer o a alguien, es por mi propio beneficio, por ejemplo: Si busco a un amigo es porque esa persona de cierta manera satisface mis necesidades físicas, emocionales, sexuales o mentales. Si busco a alguna mujer para que se case conmigo voy, lógicamente, a buscar a alguien que me agrade física, emocional y mentalmente. Esto último quiere decir que si el carácter de una persona me cae bien, eso también me está satisfaciendo emocionalmente, por lo que es igualmente una conveniencia para mí.

En síntesis, yo siempre voy a demandar que algo de las personas sea de mi agrado, ya sea su aspecto físico, su forma de pensar, su forma de ser, su carácter y hasta buscaré que sean lo más compatibles conmigo. Todo esto se hace pensando en las conveniencias o satisfacciones de las necesidades de uno.

Omar: Así es, eso no te lo voy a negar, cuando buscamos a una persona (sea para amigo o para cualquier tipo de relación), siempre lo hacemos de acuerdo con nuestras conveniencias, ya sean física, sexual, emocional, afectiva o mentales, en eso sí has dicho la verdad. De hecho te preguntarás también por qué la gente dice que hay que dar sin esperar recibir. Si te pones a pensar, el solo hecho de que alguien te agrade en su forma de ser ya es un recibir para ti, en tanto es una conveniencia para ti, pues te satisface. Pero, déjame decirte algo que pocos saben.

Edgar: Qué es.

Omar: Nunca confundas las conveniencias o las necesidades del cuerpo humano (necesidades afectivas, sexuales, alimenticias, económicas, etcétera) con la capacidad de amar que nos dio el creador. Hacer eso es como tratar de mezclar agua con aceite, pero, si bien no se pueden mezclar, sí puedes tener a ambas sustancias en el mismo recipiente. Con esto te quiero decir que el hecho de que una persona me agrade o no, es muy independiente de si la amo o no, o de si decido amarla o no.

Edgar: A ver, explícate.

Omar: Mira, nosotros los seres humanos sentimos placer o sufrimiento al amar (al ponernos en el lugar de otra persona o al sentirnos un mismo ser con ella), pero, el placer que sentimos por amar, no lo debemos confundir con el placer que sentimos cuando solamente satisfacemos nuestras necesidades físicas, mentales, psicológicas, sexuales, emocionales o económicas. No hay que confundir "el amor" con "las conveniencias", pues son sentimientos que se experimentan dentro de nuestro mismo cerebro, pero que surgen de causas diferentes. No todo lo que se desea y conviene uno decide amarlo, y no todo lo que uno decide amar conviene y se desea. Así, uno puede decidir amar a una persona, aunque esta no nos satisfaga o nos convenga en absoluto (aclaro que se entiende por amar sólo a la acción de ponernos en el lugar de otro ser viviente para poder sentirnos un solo ser con él), o también podemos decidir no amar a una persona aunque ésta nos satisfaga en todo. En el transcurso de tu vida te encontrarás con que casi todo lo que hacemos es para satisfacer nuestras conveniencias, pero, también hay excepciones, por ejemplo:

-Cuando una madre que está dando a luz, de ser necesario, da la vida por su hijo.

-Cuando un hijo, de ser necesario, da la vida o sacrifica todo su bienestar por su padre o madre, sin esperar recompensa.

-Cuando un padre o una madre, de ser necesario, da todo (o su vida) por sus hijos.

-Cuando un amigo decide compartir e incluso, de ser necesario, dar o satisfacer a las necesidades de su amigo, aunque él reciba poco o no reciba nada.

Como ves, en estos casos la gente da sin pensar en conveniencias, pero te lo explicaré mejor:

En el primer caso, imagina que un doctor le dice a una madre cuando su niño está naciendo: *"Lo siento, señora, pero o se salva su hijo o se salva usted"*. Inmediatamente, casi sin pensarlo, la madre contesta: *"Que viva mi hijo, aunque yo me muera"*. ¿Qué te dice esa respuesta, mi amigo Edgar?.

Edgar: Pues, que la madre dio su vida por su hijo y está dispuesta, si es necesario, a sacrificar todos sus beneficios por él.

Omar: Sí, pero, ¿por qué? ¿Qué es lo que sucede realmente en su cerebro?

Edgar: Pues, no lo sé, pero sí se ha dado ese caso.

Omar: Pues bien, lo que sucedió es que la madre, automáticamente y sin que se diera cuenta (o a lo mejor sí), se puso en el lugar de su hijo (de otro ser viviente), y en consecuencia, ella sintió a través de él, ella se sintió él, por eso no se fijó en sus conveniencias, que en este caso eran seguir viviendo. Es decir, se produjo la acción de amar y luego un sentimiento llamado "amor", ella se sintió feliz por el bienestar de su hijo, a pesar de que se sentía triste por ella misma. Automáticamente la mujer pensó: *"Si podemos vivir los dos, mejor, pero sino, prefiero que viva mi hijo"*. ¿Eso qué significa para ti?.

Edgar: Pues, que una persona que sienta amor, a veces, y sólo si es necesario, sacrifica sus conveniencias, e incluso su propia vida, para satisfacer la de otro u otros seres vivientes.

Omar: Así es.

Edgar: Sin embargo, no entiendo cómo puede suceder esto por lo siguiente: A todos nosotros, los seres humanos, nos han enseñado desde chicos que para poder amar a otros, primero uno debe amarse a sí mismo, es decir, si yo no me amo a mí mismo no puedo amar a los demás. ¿A poco Dios me castigaría si yo elijo vivir en lugar de otra persona, me castigaría por haberme amado a mí mismo?, Si tú me dices que una persona puede dar su vida, si es necesario, por otro ser viviente, entonces: ¿a dónde quedó el amor que esa persona se tiene a ella misma?, pues si yo no acepto vivir más, quiere decir que yo acepto que otra persona se beneficie antes que yo. En definitiva, tenemos dos hechos:

-Para amar a los demás uno debe amarse a sí mismo primero.

-Uno disminuye sus beneficios por satisfacer a otra persona, o incluso, uno da la vida por otra persona.

Por lo tanto, ¿a dónde queda el amor por uno mismo?, Pues, si yo elijo morir por otro u otros, estoy disminuyendo mis conveniencias y mi amor por mí mismo y, si no me estoy amando a mí mismo primero, ¿cómo puedo entonces amar a los demás?.

Omar: Edgar, efectivamente tienes razón en que primero hay que amarse a uno mismo para poder amar a los demás, eso es innegable, pues esa frase salió del propio Jesús. Pero el error no fue de Jesús, él dijo la frase bien, el error fue la interpretación que las generaciones posteriores a Jesús le dieron a esa frase. Todo el mundo la malinterpretó y confundieron los términos, interpretaron la palabra amar por querer algo por conveniencia o satisfacer las propias necesidades, todo mundo pensó entonces: *"Si yo elijo dejar de satisfacerme a mí mismo para satisfacer a otro, entonces no me amo"*, y esto, mi amigo Edgar, es erróneo. Dios nos ama y quiere que todos nos beneficiemos, si no fuera así, desde hace mucho, él mismo hubiera terminado con la vida. Él quiere que tú y yo gocemos lo más que podamos, que cada cual satisfaga sus propias necesidades. Él quiere vida, no muerte. Pero, cuando Dios creó a más de un ser viviente, también le dio a cada cual su propio cerebro para que dominara su propias necesidades y/o instintos. Por eso tenemos equilibradamente cerebro y cuerpo, sino Dios nos hubiera hecho de energía pura, y nunca hubiéramos tenido cuerpo, nunca hubiéramos tenido individualidad, todo sería parte del todo (seríamos Dios mismo) y nadie sentiría ni gozo ni felicidad, pues no tendríamos nuestra propia e individual conciencia. Es decir, si Dios nos creó con conciencia individual e independiente para que pudiéramos tomar nuestras propias decisiones, fue para que la utilizáramos, y no sólo para que satisficiéramos nuestras propias necesidades, sino también para que pudiéramos vivir en armonía con los demás seres vivientes. Por eso, yo creo que un verdadero ser humano disfruta su vida con los demás todo el tiempo, trata de que todos gocen al mismo tiempo lo mismo, pero, si es necesario, está dispuesto a disminuir sus beneficios o conveniencias (controlar su instinto con su mente) e incluso dejar de existir (esto si es muy necesario) con tal de que otro u otros seres vivientes vivan y sigan disfrutando lo que él disfruta. Ahora bien, lo que real y objetivamente quiso decir Jesús con su frase fue: *"Amarse a uno mismo significa estar consciente de que nuestro propio cerebro nos da la habilidad de ponernos en el lugar de otros seres vivientes para poder sentir a través de ellos"*, es decir, significa reconocer que el amor es un sentimiento que surge de esa capacidad de amar que está dentro de nosotros mismos (en nuestros cerebros). Nosotros somos el amor mismo; decir "ser humano" y "amor" es un pleonismo, porque el amor está implícito en nuestro cerebros, simplemente es una habilidad más, tal y como la habilidad de razonar. Por eso, amar no es siempre sinónimo de querer o de satisfacción de necesidades, sino que en ocasiones es un antónimo. Amar implica a veces, si es necesario, renunciar a las propias satisfacciones o conveniencias. Querer, en cambio significa eso, querer todo para uno sin tener consideración, querer es sinónimo de egoísmo y antónimo de amar, por lo tanto, *"amarse a uno mismo"* significa *"apreciarse o quererse a uno mismo"*, pero, estar consciente de por qué el creador nos dio un cerebro. La frase correcta desde un principio para que la gente no se hubiese confundido, debió haber sido: *"Apréciate a ti mismo para poder apreciar y amar a los demás"*.

Ya sabes ahora lo que es amar, y Dios nos dio a todos por igual esa capacidad cerebral. Pero nosotros también tenemos la capacidad de decisión, para decidir si queremos o no utilizarla. Si eliges amar, qué bueno, tú mismo y todo el mundo te apreciará por eso, pero si no eliges amar, si sólo eliges ser egoísta, entonces, tampoco te preocupes, ni Dios mismo, ni nadie tiene por qué reclamártelo o

castigarte, es tu muy privada elección. Pero, debes tomar en cuenta que si eliges amar, justificas que no fue en balde nuestra creación. Además, recuerda que una persona egoísta siempre se condenará a estar sola en este mundo, en cambio, una persona que sepa amar y ser considerada con los demás, siempre será bien recibida y siempre la apreciarán. Por todo esto, Jesús murió en la cruz, para dejar que otros seres humanos se beneficiaran, aunque él muriera, pues él murió para que sus estudiantes o discípulos nos dejaran sus enseñanzas. Sin embargo, me preguntas: ¿Cómo es posible esto?, Pues te responderé, pero primero respóndeme tú: ¿Quién es Dios o el creador?.

Edgar: Pues, es una conciencia supra-racional, un ente (por llamarle de esa manera) eterno e infinitamente creador, dentro del cual nosotros existimos, somos, estamos, respiramos y seguiremos estando por siempre.

Omar: Pues bien, tú, por ser un pedazo de materia o pedazo de Dios que tiene su conciencia propia, dices: ¿Cómo puede ser que alguien dé su vida por otro ser viviente?, A esto te responderé, tú existes gracias a Dios, pero si Dios te quita tu forma actual, es decir, si te murieras, ¿en dónde quedarías?.

Edgar: Pues, como la materia no se crea ni se destruye, sólo se transforma, entonces yo seguiría estando en el mismo universo, seguiría vivo, pues nada muere en realidad. La cuestión es que no me daría cuenta de que estoy vivo, es decir, no tendría conciencia o memoria de mi propia existencia.

Omar: ¡Ah! Tú sólo te has respondido. Pues, si tú te pones en el lugar de otro ser viviente y llega a darse el caso de que des la vida por él, de todos modos seguirás existiendo, nunca morirás, sólo sacrificarás tu conciencia y memoria por la de otro ser viviente, he allí tu respuesta. Nada muere, todos seguimos vivos por siempre, sólo que sin conciencia y memoria propia, nuestra materia se recicla y esto sucede desde el principio del universo, por eso, no importa si nuestra conciencia y memoria viven o mueren, es decir, si estamos vivos o muertos, pues si un día nacimos, es natural y lógico que de todos modos algún día, tarde o temprano, vayamos a morir, es decir, se terminará el tiempo que Dios nos dio a cada uno y volveremos a pertenecer a él. De hecho, nunca dejamos de estar dentro de él, pues nadie puede salirse de lo que es infinito y eterno. Realmente esa conciencia eterna lo único que hizo para crearnos es prestarnos un poco de su infinita conciencia, pero cuando nos recoge la licencia de conducir vital en esta realidad, lo único que pasa es que te recoge esa conciencia que te había prestado y, automáticamente, al quedarse sin actividad tu cerebro, tu memoria desaparece, aunque los átomos de tu materia se transformaran de nuevo para ocupar otro lugar en el espacio, con otra forma de vida que tendrá también su propia memoria y conciencia. El hombre muere tarde o temprano, la diferencia de un ser humano no está en cuantos minutos, horas, días, meses, o años demore en morir, sino en lo que él haga antes de su fin, es decir, en sus actos.

Así que, cuando uno da su vida, sólo cuando es preciso y muy necesario, no pasa nada, pero, cuando estamos pensando en dar la vida por otro, lo que pasa es que nuestras células dicen: "*Vive, sólo tú eres importante*", pero nuestra conciencia nos dice que esto sólo es así cuando están bien nuestros seres queridos. En el caso de la madre, ella se sentirá feliz minutos antes de morir, porque sabe que su hijo vivirá, pero cuando muere su felicidad acaba, en ese momento, ella ya no está gozando o recibiendo algún tipo de beneficio.

Edgar: Me estás diciendo que el verdadero amor sólo se demuestra si uno se perjudica por beneficiar a otros.

Omar: No. Te estoy diciendo que Dios quiere que todos nos beneficiemos y gocemos de su creación, pero sólo cuando nosotros disminuimos nuestro bienestar y nos sacrificamos para que otros gocen de la vida, sólo entonces, se demuestra el verdadero amor (aunque también se demuestra siendo feliz, cuando los demás son felices).

Edgar: Ahora sí entendí, ya sé entonces por qué cuando un hijo, madre, padre o amigo de uno goza, uno también se siente feliz, y cuando ellos se sienten tristes, uno también se siente triste.

Omar: Así es, porque en ambos casos (consciente o inconscientemente) te pones en el lugar de otro u otros seres vivientes y por eso puedes sentir ese sentimiento de felicidad o sufrimiento llamado "amor", ya sea por el beneficio emocional de nosotros o por el beneficio de otros, así es como puedes sentir a través de ese otro u otros seres vivientes y considerarte un mismo ser con todos.

Edgar: Déjame decirte que tu definición de amor es la real y verdadera, porque en el diccionario sólo dice que el amor es una serie de actos que se realizan por una conveniencia propia.

Omar: Por eso, en la última parte del capítulo 1 de este libro escribí las definiciones de "amor" y "amor propio" dadas por el diccionario, mismas que explico con más claridad en el capítulo 5 (en este capítulo).

Edgar: Omar, sácame de otra duda, eso quiere decir que yo me puedo poner en el lugar de otra persona, pero, ¿puedo hacer eso tanto si estoy viendo a esa persona como si no la estoy viendo?, ¿si la conozco o si no la conozco?.

Omar: Bueno, eso es fácil de responder. Verás, dicen: "*Ojos que no ven, corazón que no siente*", pero, imagina que estás en una ciudad solo, viviendo en un departamento, y tus seres queridos, ya sean tus padres, tus hijos o tus amigos, están en otra ciudad. Tú los dejas de ver quince días, te acuerdas de ellos todos los días, gozas recordando los buenos y malos momentos con ellos, tu cerebro no puede percibir si ellos en ese momento están gozando o sufriendo en realidad, pero, de repente, un día te hablan por teléfono y te informan que uno de tus seres queridos se siente muy contento o muy mal. Automáticamente, al percibir esa información con tus oídos, te imaginas que esa persona goza o sufre, lo que produce un gozo o sufrimiento en ti. Cuando hiciste eso, tú te pusiste en el lugar de esa persona sin necesidad de verla, sólo con imaginarla. Los seres humanos se siguen amando siempre, se vean o no se vean, porque tienen la capacidad de la imaginación y la memoria, aunque no te hablen por teléfono, si tú te imaginas que están bien, entonces te sentirás bien, si te imaginas que están mal, tú te sentirás mal, todo está en el cerebro de uno. Claro tú lógicamente no te vas a preocupar o no vas a gozar o sufrir hasta que sepas lo que pasa en realidad, mientras no los veas o no los percibas de alguna manera, sólo ahí vas a reaccionar. Con respecto a si debes conocer o no a alguien para poder amarlo, ya te expliqué que el amor existe en nuestro cerebro, es una capacidad o habilidad que el creador nos dio para poder vivir en armonía y llenos de paz y felicidad. Así que la respuesta es sí, nosotros,

consciente o inconscientemente, amamos por igual a todos los seres vivos del universo, los conozcamos o no, los veamos con nuestros ojos, con nuestros sentidos o con nuestra imaginación. El amor está dentro de nosotros, no afuera, lo de afuera sólo provoca un estímulo para que nosotros sintamos, es decir, primero hay un estímulo, luego nosotros mismos decidimos si le hacemos caso o no a ese estímulo, para luego imaginar y finalmente sentir. Una vez que se razona y se es consciente de qué es el amor, si nosotros queremos amar lo hacemos, si no, pues no, nosotros elegimos si queremos o no ponernos en lugar de otros. Pero, aquí sucede algo muy importante, te preguntarás: ¿Cuál es el beneficio de razonar o conocer conscientemente lo que el amor es realmente?, Pues, te diré que muchas veces las personas tienen conductas erróneas, por falta de conocimiento sobre lo que es el verdadero amor. Esto les perjudica a ellos mismos y a la sociedad. En cambio, si una persona está consciente de lo que es el amor, aparte de amar a voluntad, en situaciones en las que antes no sabía que hacer, se le abrirán nuevas perspectivas para conducirse de otro modo.

Por ejemplo: A un joven llamado Pablo le han enseñado (inconscientemente) que el amor es un sentimiento que sólo inclina el ánimo hacia lo que le place, es decir, que el amor es sólo sentirse bien con una persona porque ésta satisface nuestras necesidades o intereses.

Pablo cree que cuando busca a una pareja la está buscando sólo por amor, sin embargo, sólo la busca por conveniencias. Sale a la calle diariamente buscando a la mujer de sus sueños y piensa: *"Necesito a una mujer, pero, mínimo, físicamente, quiero que sea así o así, que sea intelectual, que sea romántica, que me guste su manera de ser o que sea de determinada manera"*. Pablo conoce a varias mujeres, pero, como no son de su agrado, no llenan sus requerimientos mínimos, entonces las rechaza e inconscientemente su ser interior le dice: *"No, esas mujeres no satisfacen tus necesidades"*. Sin embargo, él conscientemente, se dice para justificarse y no sentirse mal consigo mismo por haber desechado a esas mujeres de su lista: *"Es que mi corazón me dice que no las amo, y debo hacerle caso a lo que dicta mi corazón. Sólo me caen bien como amigas"*. Estos pensamientos hacen que Pablo no ame a las personas, porque le han enseñado que tiene que hacerle caso a su corazón, y si su corazón le dice que no hay que amar a nadie, sólo a la mujer que reúna sus requerimientos físicos, mentales, emocionales, afectivos, etcétera., entonces, Pablo pensará que sólo ama y que sólo debe amar a una persona cuando esta lo satisfaga en algo, y que cuando una mujer no lo satisfaga en algún aspecto, entonces no puede o no debe amarla.

Ves, debido a que todas las personas tienen ideas equivocadas acerca de lo que es el amor, tienen, en consecuencia, erróneos comportamientos. En el ejemplo anterior, Pablo, efectivamente, aunque no se dé cuenta, cuando encuentre a la mujer que le agrade y se case con ella, de todos modos la amará, pero el error está en pensar: *"Si una persona no me agrada o no satisface mis necesidades, entonces no la amaré"*. Con esto quiero decir que las personas tienen que salir de su ignorancia y saber que una cosa son las conveniencias o necesidades, y otra muy aparte, que no tiene nada que ver con lo primero, es la capacidad cerebral de amar. Pablo no se da cuenta de que si buscamos a una persona que nos guste física, mental o emocionalmente, eso está bien, pues tenemos que gozar y satisfacer nuestras necesidades, lo que no está bien, es condicionar a nuestra capacidad de amar y pensar que si alguien no nos satisface, entonces no lo amamos, o creer que cuando buscamos a una persona lo

hacemos sólo por amor. En resumen, el hombre ha confundido por mucho tiempo la capacidad de amar con las conveniencias o necesidades del cuerpo humano.

Nota: Más adelante en este mismo capítulo se darán más ejemplos de casos en los que los aprendizajes equivocados afectan el pensamiento y el comportamiento de los hombres y mujeres.

Edgar: Todo está claro para mí ahora, ya sé que las personas confunden a la atracción sexual, a los gustos o preferencias, y a todas las conveniencias en general, con el amor, pero, tengo otra duda en cuanto a eso de dar y recibir, se nos ha enseñado que si una persona ama de verdad, da sin esperar recibir, pero me puse a pensar lo siguiente:

Si nosotros damos compañía, recibimos compañía; si damos cariño, recibimos cariño; si yo le doy amor a alguien, yo recibo amor; y si con el hecho de que yo ame a una persona estoy recibiendo el beneficio de sentirme bien con la compañía, con el trato o la forma de ser de esa persona, entonces, ¿cómo es que se puede dar sin recibir?.

Omar: Edgar, no confundas los términos porque confundirás el significado, por eso las personas malinterpretan las cosas y luego se perjudican. Fíjate bien cuál es la diferencia entre las frases "*sin esperar recibir*" y "*sin recibir*". Para empezar, una cosa es "*recibir un beneficio emocional de otra persona*" y otra cosa muy diferente es "*que uno mismo se cree ese beneficio emocional*". Eso de que uno no recibe, efectivamente, es mentira, todas las personas del mundo llevan a cabo lo que se llama un intercambio de beneficios, es decir, "*yo te doy lo que necesitas y tú me das lo que necesito*", eso es normal, pues tenemos necesidades, pero, como te dije antes, no hay que confundir las necesidades del cuerpo o las conveniencias, con la capacidad de amar del cerebro. Te lo explicaré mejor con otro ejemplo:

Hay un matrimonio en el que el hombre, Faustino, está decidido a darle todo su cariño, afecto, y comprensión a su esposa Leonor. Faustino sabe que si hace esto sin esperar algún beneficio material de ella a cambio, él siempre será feliz de todas maneras (altruismo). Faustino piensa que una persona que dé sin esperar recibir, es mucho más feliz que una persona que siempre está esperando recibir algo de los demás, pues el que siempre está esperando recibir se frustrará o se sentirá muy mal cuando no reciba eso que está esperando recibir, ya que uno no puede estar pensando que las personas van a reaccionar o comportarse siempre como uno quiera. En cambio, el que da sin esperar recibir, si recibe, qué bueno, se sentirá muy feliz, y si no recibe nada, de todos modos se sentirá feliz, ya que sabe que hay que amar a la gente por lo que son y por lo que ellos nos puedan o quieran dar, sin exigencias, y no por cómo uno quiere que sean o por lo que uno a fuerzas quiera recibir. Sólo hay que sentirse feliz por haber causado felicidad en otro ser humano. Como Faustino tiene ese pensamiento, él está consciente de que está viviendo con Leonor porque él quiere, porque de él nace hacerlo y no porque ella se lo pida o exija, también está consciente de que si él le es fiel a Leonor, también es porque él lo quiere así. En resumen: "*Un ser humano hace por otro lo que le nace de su voluntad hacer*", las personas siempre están esperando recibir y por eso es que son desdichadas siempre. Como Faustino no se preocupa por esas pequeñas insignificancias, sabe que si da (ya sea material, emocional o mentalmente) con todo su corazón, automáticamente y sin pensarlo, de todos modos recibirá de dos fuentes, en primer lugar la fuente de beneficio que él se crea al sentirse feliz porque

está dando felicidad y nada más, y la segunda fuente la recibirá cuando Leonor se dé cuenta de que Faustino la satisface en todo por su propia voluntad y, en señal de agradecimiento, ella también haga lo mismo que él, es decir, dar sin esperar recibir.

Así que, como ves mi amigo Edgar, las personas que siempre están esperando recibir son con frecuencia muy desdichadas, en cambio, cuando dos o más personas al mismo tiempo, dan lo mejor de sí mismas sin esperar algo a cambio, como una consecuencia de ello, entonces recibirán algo a cambio por tal acción, y así, serán felices de todas maneras. Por eso, Jesús decía que cuando una persona ama de verdad, siempre da lo mejor sin esperar recibir, y que el solo hecho de dar, provoca en esa persona una especie de fuente propia de agua viva que llenará su mente y su corazón de felicidad eterna. Como ves, tenía sus razones para decir esto, pero te pondré un ejemplo más actualizado para que comprendas que lo que percibimos es sólo un estímulo para hacernos reaccionar, ya que, en realidad, nosotros tenemos la capacidad mental de decidir cómo sentirnos, es decir, cómo reaccionamos ante tal o tales estímulos externos, ya sean reales o imaginarios.

Imagina que tú vas a participar en un experimento de realidad virtual, un científico te explica que lo que llamamos real o realidad es sólo lo que podemos tocar, ver, oler, gustar y escuchar. Te aclara que tu cerebro, y por lo tanto tus sentidos, van a percibir por medio de aparatos la realidad que crea una computadora a través de un programa diseñado para tal efecto. Asimismo, te explica que allí dentro, tu podrás tocar, ver, oler, gustar y escuchar, como si estuvieras en la vida que nosotros llamamos "real" o como si estuvieras en un sueño con conciencia de que estás soñando (sueño lúcido). Tú previamente acordaste que pasarías una semana dentro del juego rodeado de las personas que escogiste tanto física, como emocionalmente en el programa. Pues bien, te conectan e inicias el programa y, ya estando adentro, te das cuenta de que también puedes percibir todo como lo haces en tu vida normal. De pronto, ves a una mujer muy hermosa, realmente te impacta emocionalmente, pues es la clase de mujer que a ti te gusta físicamente; entonces le hablas y te sorprende que ella está programada para platicar y convivir también contigo. Convives con ella durante tres días (te alimentan por medio de sondas), platican, se conocen y todo sucede como si fuera la vida real. Percibes el hermoso olor de su cabello y te empieza a impactar emocionalmente (en términos comunes te sientes flechado por cupido), no solamente te agrada su físico, sino también su forma de ser, sus pensamientos, etcétera. Te la pasas con ella durante una semana teniendo una relación normal, la besas, la abrazas y realmente la percibes, sientes que la quieres y también que la amas, pues te pones feliz cada vez que la ves feliz (te pones en su lugar). Le das todo tu cariño y ella también a ti, pero, repentinamente, se acaba, te despiertan. Tú te enojas porque ya estabas muy encariñado de esa chica y estabas acostumbrado a ese mundo virtual, desearías que mejor te hubiesen dejado allí, pues te sentías muy feliz con aquella mujer, que sabes que será muy difícil encontrar en el mundo real. Los científicos continúan indagando y te hacen una pregunta:

–¿De quién piensas que te enamoraste?

–Pues, de la mujer que estaba percibiendo –contestas tú.

–Pero, explícanos, cómo es posible que te hayas flechado de alguien que no existe, Era sólo un programa diseñado para agradarte en todo –te dicen los científicos.

-Pues, para mí fue real, puesto que yo la percibí como en la vida real, fue como un sueño muy real -les dices.

-Entonces, ¿cómo defines a la realidad?, ¿será real lo que estás percibiendo en lo que llamamos "la vida real"?, En este caso: ¿de quién te flechaste en realidad, de ella o de tus propias percepciones?, ¿de qué depende la felicidad interna, entonces, del estímulo (percepción) o de la respuesta? -culminaron los científicos.

Pues bien Edgar, de aquí se deducen dos cosas muy importantes:

1) La realidad que nosotros percibimos es sólo un mundo (frecuencia existencial) que el creador diseñó para que nuestros cerebros se sintonizaran con él y pudiéramos sentirnos seguros en un hogar, pero nada es realmente como lo vemos, simplemente todo es una nube infinita de partículas subatómicas que está dentro del creador (esto lo he explicado en el capítulo anterior).

2) Lo que percibimos en esta realidad son sólo estímulos para hacer reaccionar a nuestros cerebros, pero, finalmente nosotros decidimos como queremos sentirnos. Es decir, el estímulo es importante en un 10% para nuestros cerebros, pero cómo reaccionemos ante estos estímulos depende de nuestro libre albedrío en un 90%, por eso Dios nos dio cerebro y razón. Por lo tanto, no amamos realmente a lo que está allí afuera, nosotros somos el amor personificado, el amor está dentro de nosotros y no allí afuera, lo externo es una proyección de nosotros mismos, por eso en el amor no existe realmente recibir, sólo existe dar, pues lo que recibimos es engañoso. Nosotros mismos nos sentimos según la manera que nos parece, según lo que nosotros creamos o sepamos acerca de cómo deberíamos de reaccionar o sentir ante tal o cual situación, condicionados por nuestras experiencias-enseñanzas pasadas y presentes. Este acondicionamiento proviene del entorno, la sociedad y las enseñanzas de las personas que nos rodean, que van moldeando nuestro cerebro desde que nacemos. Por eso, es importante el legado que tenemos de nuestros padres, si este es bueno, nosotros tomaremos decisiones correctas, por el contrario, si es malo, nos perjudicaremos y perjudicaremos a los demás. En resumen, en el amor, no se recibe solo se da, se recibe únicamente como una consecuencia por haber dado amor antes, tal y como se cosecha después de sembrar.

Como puedes darte cuenta en el amor verdadero no existe el recibir, se recibe como una consecuencia de dar, más no por esperar recibir. Por eso, a las personas se nos dificulta a veces amar de verdad, pues, como dijo alguien muy sabio, por allí:

"El género humano aprende con mucha facilidad al recibir, pero le es muy difícil aprender cuando tienen que dar".

"Tal es la naturaleza del hombre irracional y egoísta:

Que por el primer regalo: se postra ante ti.

Por el segundo: te besa la mano.

Por el tercero: se muestra afectuoso.

Por el cuarto: mueve la cabeza en señal de aceptación.

Por el quinto: ya está demasiado acostumbrado.

Por el sexto: te insulta.

Por el séptimo: te demanda porque no le has dado lo que se merece".

"Dar produce más felicidad que recibir, dar no es una privación, sino la expresión genuina de nuestro verdadero ser".

"Amar es dar y sólo con dolor consigue dar quien habitualmente vive esperando recibir; amar es servir, y de lo que el hombre común gusta es de ser servido; amar es renunciar a veces a uno mismo, y el hombre aspira de inmediato a cosechar y a recibir. ¿Cómo entonces no le va resultar costoso amar?"

Con esto ya he respondido a tu pregunta, una cosa es recibir un beneficio emocional de otra persona y otra cosa muy diferente, es que uno mismo se cree ese beneficio emocional mediante su propia imaginación, la gente debe saber que cuando uno ama de verdad (dar sin esperar recibir algún beneficio exterior), automáticamente recibe su propio beneficio interior, se auto dará o auto recibirá felicidad, pues cuando uno se siente feliz por ayudar, salvar, o amar a alguien, uno está creando y recibiendo un beneficio emocional para uno mismo. Entonces, lo de afuera sólo es un estímulo que nos ayuda a ser felices, nosotros elegimos sentir amor, felicidad, alegría o, si somos masoquistas, también podemos elegir sentir odio, rencor, infelicidad, celos, vanidad, orgullo, y otros sentimientos negativos.

El ser humano debe superarse, debe desechar la parte de las enseñanzas equivocadas que ha recibido desde la antigüedad y perfeccionarse. Yo estoy convencido de que Jesús, o el que haya escrito su historia, sí sabía todo esto, lástima que la gente de ese siglo no tenía la suficiente preparación para entender todas sus enseñanzas, si no, otra historia sería la nuestra. La gente de este siglo dice estar muy preparada, veremos si aprovechan estas aclaraciones. Nada de lo que percibimos existe realmente como un ente individual (no existe realmente la persona que miramos de frente, ni nuestro propio cuerpo), únicamente todos formamos parte de una misma nube infinita y eterna que llamamos el creador o Dios, esa misma nube nos ha prestado un poco de su espacio-tiempo y un poco de su infinita conciencia. En resumen, Dios se mira y se percibe a sí mismo a través de cada uno de nosotros, por eso decir, "ser humano", es lo mismo que decir "el amor que Dios creó", y por tal motivo, el amor nunca se recibe, siempre se da. En tanto nosotros formamos parte del creador, somos el amor mismo, pues vivimos dentro de él. De hecho, mi definición de lo que es amar (ponernos en el lugar de los demás para poder sentir a través de ellos), es sólo para que las personas la capten fácilmente, porque en términos ultra-físico-cuánticos el amor es "el sentimiento de felicidad o sufrimiento que se produce cuando dos o más radiaciones de energías (provenientes de dos o más entes vivientes) se cruzan, interceptan, chocan o fusionan para tender a hacerse una sola", y por todo esto, Dios es igual a Amor e igual a la verdad.

Edgar: Eso estuvo intenso, pero, claro, me parece razonable. Es una lástima que la gente todavía siga apegada a muchas creencias equivocadas del pasado. Una de ellas, que nunca me ha parecido correcta, es la de que existe el diablo o Satanás. Hay personas que siguen sacrificando a gente inocente, e incluso a ellas mismas, por la creencia en Satanás, pero, por el contrario, también están los que sacrifican a la gente por la creencia de que después de muertos estarán mejor en un lugar llamado cielo.

Omar: Muy cierto, incluso una tía mía, que se acaba de quitar la vida por su propia voluntad, días antes nos comentó que ella estaba cansada de sufrir en esta vida y que ya se quería morir para estar en el cielo y gozar. Yo le comenté que, en primer

lugar, si existiera dicho lugar imaginario, los suicidas no entrarían en él, pero, ella no hizo caso y tomó su decisión. Este es un ejemplo de cuánto dañó la Iglesia católica a las mentes humanas, le metieron puras basuras mentales y *les valió bolillo* las consecuencias. Yo tampoco estoy de acuerdo en que por una creencia o errónea enseñanza la gente se quite la vida, pensado que cuando se muera ya no va a sufrir y sólo así va a ser feliz. Eso de que ya no va a sufrir es verdad, pero también es verdad que tampoco va a gozar; quien se quita la vida o muere ya no siente, es como una roca, allí siguen estando sus átomos, pero sin memoria o conciencia de su propia existencia, así que, definitivamente, esas creencias las tienen que desechar. Además, quien piensa que la vida es mala, que es una porquería o que no le gusta, es porque esa persona (en la mayoría de los casos) se mereció esa desdicha. Las personas no se ponen a pensar que cada acción buena o mala que hagamos en el presente repercutirá en el futuro, y ni Dios se puede meter a cambiar eso, pues él respeta nuestra libertad y decisión. Hay gente que al ver que sufre mucho le pide a Dios ayuda, pero, desgraciadamente, para eso nos dio cerebro. Si, por ejemplo, ocurren accidentes, es porque las personas no tuvieron cuidado en lo que hacían y luego le echan la culpa a Dios o dicen: "*¡Dios mío!, ¿por qué esto o por qué aquello?*". Tal vez lo que digo suene medio cruel, pero es verdad, Dios no se mete en nuestros problemas, para eso nos dio cerebro e impuso en el universo una regla inevitable: "*A toda acción corresponde una reacción y todo estímulo conduce a una respuesta*". Él nos dio el poder más grande jamás concedido a otro u otros seres: el poder de libertad de decisión, y por cada decisión buena o mala habrá lógicamente una consecuencia buena o mala. Por lo tanto, la vida no es buena, ni es mala, todo depende de nosotros, si nosotros tomamos malas decisiones en nuestro pasado, pues la vida será mala para nosotros y si tomamos buenas decisiones en el pasado, la vida será buena. Todo el mundo nace sin ropa, todo mundo tiene las mismas oportunidades en la vida, depende de nuestra elección, nuestra preparación y de saber aprovechar las oportunidades que se nos presenten, sin perjudicarse o perjudicar a otros.

Edgar: En eso también estoy de acuerdo contigo. Pero, dime, tú qué piensas acerca de las personas que dicen que se sienten solas y que buscan amar a las demás personas sólo para salir de su soledad.

Omar: ¡Ah!. Tú te refieres a las personas que buscan pareja y que dicen: "*Necesito encontrar a alguien a quien yo pueda amar, para salir de mi soledad?*".

Edgar: Mejor no lo pudiste haber dicho.

Omar: Tú que ya leíste todo el cuarto capítulo de este libro, dime, ¿qué dice acerca de por qué Jesús se fue al desierto a meditar y a dominar sus tentaciones?.

Edgar: Dice que por dos razones, una porque tenía que conquistarse a sí mismo, es decir, tenía que dominar a los instintos que lo impulsaban a su propia satisfacción, pues el que no controla a su egoísmo por medio de su mente, no puede entonces darle un beneficio a los demás o dar una muestra de amor. Pero, la otra razón fue que quería demostrarse a sí mismo que no necesitaba obligatoriamente la compañía de los demás para sentirse feliz... ¡Ah!... Ya entendí, quiere decir que si una persona no se quiere o aprecia a sí misma, si no se siente a gusto consigo misma, entonces no puede sentirse a gusto con los demás.

Omar: ¡Ya captaste! Es necesario que las personas entiendan que necesitan primero apreciarse a sí mismas y tratarse bien, para poder apreciar y tratar bien a los demás. Hay personas que se sienten frustradas y traumatizadas, o simplemente no se quieren. Como consecuencia de esto, inconscientemente piensan: *"Yo no merezco la compañía de los demás, no puedo permitir que otras personas vean a la persona que detesto en esta vida"*. Si esa persona se detesta o no se aprecia, automáticamente, y sin que lo medite o se dé cuenta dé ello, pronto empezará a tratar mal a los demás para ahuyentarlos y hacer que se cumpla lo que deseaba desde un principio (que los demás no vean a ese horripilante ser, es decir, a él mismo). También hay personas que piensan que son muy feos física, emocional o mentalmente, por lo que siempre tendrán la enfermedad del auto-castigo, siempre estarán pensando que no se merecen esto o aquello. Son personas que se han hecho masoquistas y quienes se dan tanta pena a sí mismos, que todo el tiempo se quejan de ellos mismos, de los demás y de la vida entera; pueden pasar incluso toda su vida así, sin darse cuenta de su enfermedad mental, hasta que otras personas lo quieran ayudar a salir de su ignorancia, entonces entenderán y cambiarán. Sin embargo, a veces estas personas no se dejan ayudar y, aun así, siguen culpando a la sociedad de su enfermedad mental, incluso hay algunos a los que les gusta sufrir, pero creo que eso es algo que hay que respetar, siempre y cuando no perjudiquen a la sociedad, ya que es su elección seguir así y no curarse. Estas personas sólo cambiarán cuando lo decidan ellas mismas, la ayuda sólo es un estímulo externo. Pues bien, un verdadero ser humano comprende que en ocasiones es necesario pasar tiempo consigo mismo, para meditar, planear, consentirse o simplemente disfrutar de la tranquilidad y ordenar sus pensamientos. Una persona debe sentirse bien primero estando sola, cuando logre sentirse feliz estando consigo misma, se sentirá feliz estando con los demás, pues comprenderá que uno se debe sentir muy feliz cuando sus amigos, parientes u otras personas estén con el, pero se debe sentir también feliz cuando esas personas ya no puedan seguir estando con él. Si quisieras darle una moneda a alguien, ¿podrías si tus bolsas estuvieran vacías?, iverdad que no! Para dar algo primero necesitas tener tú mismo ese algo, no puedes dar lo que no tienes, así, si uno quiere dar cariño, afecto y aprecio, primero uno mismo debe tenerse aprecio y sentirse a gusto en su propia compañía.

Te contaré el caso de una señora que se llama Carmen:

Carmen es una señora que se lamenta siempre, dice que la vida es una porquería, que las personas nunca la comprenden y que nadie la quiere. Todos los días se queja de su soledad, a pesar de que constantemente tiene visitas en su casa. Carmen se complica mucho la vida, por todo se molesta y, principalmente, si las personas no hacen su voluntad. Si una persona le dice, hoy tengo ganas de ir a tal lado o hacer tal cosa, Carmen se queja porque esa persona no quiere estar en esos momentos con ella, así que le dice: *"Es que tú no me aprecias, prefieres irte y no quedarte aquí conmigo para hacerme compañía"*. La verdad es que a Carmen se aterra por estar sola, no disfruta de su compañía. Así que cuando los demás no quieren estar con ella, se siente triste, deprimida, llora, incluso, sin darse cuenta, goza con ese sufrimiento. Pero de lo que Carmen no se da cuenta, es de que aunque todas las personas del mundo quisieran estar todo el tiempo con ella, de todos modos se sentiría infeliz y hasta correría a esas personas de su presencia, pues sino se siente a gusto con ella misma, no se sentirá a gusto con nadie.

Así como Carmen, hay millones de personas que no se quieren, que están enfermas por su propia ignorancia. Esto en psicología se llama "patología mental".

En resumen, es necesario que las personas sepan que: *"Si la gente quiere estar con uno por su propia voluntad, pues, qué bueno, hay que sentirse feliz y disfrutar de su compañía. Pero si esas personas deciden no estar en algún determinado momento con nosotros, pues entonces hay que respetar las decisiones ajenas y sentirse de todos modos feliz"*, pues hay que sentirse feliz con nuestra propia compañía. Hay personas que sufren mucho y se quejan con la intención de dar lástima a los demás, para que estos estén con ellas, a esto se le llama "chantaje emocional". Estas personas piensan que por sentirse tristes o infelices van a lograr que los demás se sientan igual y que vayan en su auxilio. Eso es un pensamiento erróneo, muchas veces cuando nosotros sufrimos, a las demás personas ni siquiera les afecta, viven tranquilas y felices, y no se dan cuenta de nuestra infelicidad. Creo que las personas tienen que entender que cuando se logra dominar la ansiedad que se siente por estar solos, cuando se sientan bien con ellos mismos, entonces se sentirán a gusto con los demás y disfrutarán de su compañía, por eso nadie puede amar de verdad, si primero no se siente contento consigo mismo. Imagínate a una persona diciendo: *"Necesito amar a alguien para llenar este espacio tan vacío, para hacer desaparecer esta soledad"*, o que le diga a otra persona: *"Te amo porque te necesito para no sentirme solo"* ¡Por favor!, eso no es amor, eso es egoísmo, pues si uno piensa así, quiere decir que únicamente necesitamos a los demás para satisfacer nuestras necesidades y conveniencias físicas, sexuales, emocionales o afectivas y mentales (que en este caso son dejar de estar solo), quien dice esto confunde a las conveniencias con la capacidad de amar, es bueno estar acompañado, pero también es bueno estar solo, por todo esto, otro gran sabio dijo:

"Amen a todos, pero no hagan del amor una atadura, estarán juntos para siempre cuando las alas blancas de la muerte esparzan sus días. Den a cada cual su espacio y tiempo, llenen mutuamente las copas, pero no beban de una sola copa. Compartan el pan, pero no coman del mismo trozo, ya que los pilares del templo están aparte, aunque sostengan el mismo techo y las cuerdas de una guitarra están aparte, aunque vibren con la misma música".

¿Por que crees que Jesús periódicamente se apartaba de toda la gente y se iba a meditar él solo?.

Te comentaré algo más, sólo aquellas personas que no aman de verdad a todas las demás personas del mundo, se sienten solos y deprimidos.

Edgar: A ver, a ver, ¿cómo está eso?.

Omar: Verás, desde que uno nace y a medida que va creciendo se acostumbra y se encariña con sus padres, hermanos, parientes, abuelos, primos, amigos y con todas aquellas personas que le rodean. Conforme uno crece, conforme uno va tratando y conviviendo con ellos, surgen lazos sentimentales, uno se encariña, los quiere y los aprecia por lo que son en realidad, y, muy aparte de eso, lógicamente también los amamos. El problema está en que las personas sólo piensan que aman nada más a esas personas, y que no aman a las personas que no conocen. Las personas se encariñan tanto únicamente con sus conocidos, que cuando pasa el tiempo, poco a poco se van quedando solas (ya sea que los amigos o parientes se vayan muy lejos o se vayan muriendo, o que ya no los podamos ver o no puedan estar más con nosotros), entonces sufren, porque, lógicamente, extrañan, a sus seres queridos y piensan que ya no pueden amar a las demás personas del planeta que les rodean.

Por eso, la gente sufre de más, porque tiene la creencia (así se lo enseñaron) de que uno nada más ama a sus seres queridos y ya, no se ponen a pensar que uno en realidad nunca está solo, siempre hay otras personas a nuestro alrededor, y, aunque no las conozcamos y pensemos que no las amamos igual que a nuestros conocidos, en realidad, si las amamos mucho y ellas también nos aman. El único problema es que no se dan cuenta de que lo hacen a cada rato (el ponerse en el lugar de otro u otros seres vivientes, consciente o inconscientemente) y en cada momento de sus vidas.

Edgar: A ver, amplíame eso.

Omar: Sí. Sólo las personas que no aman de verdad a todos los seres vivos, a la vida misma o a Dios, se sienten solas y deprimidas, porque piensan que aman sólo a unos cuantos, que aman sólo a quienes más apegados están, pero no, eso es falso, sólo están encariñados o apegados a unos cuantos, pero aman también a todas las personas del mundo sin darse cuenta. Preferimos a algunos amigos y conocidos porque nos cae bien su carácter, su físico, su personalidad o su forma de ser, porque hemos pasado mucho tiempo con ellos, entre otras razones. Eso ya cae en la categoría de conveniencias, de satisfacción emocional propia, pero eso no quiere decir que no amemos también a las demás personas del planeta. Las personas se aman tanto, que común y constantemente se esmeran en encontrar momentos para hacer fiestas, celebraciones, para tener motivos de abrazarse y de expresar cuánto se quieren, son pretextos para estar juntos. Claro que también, como ya se dijo anteriormente, hay personas que sólo buscan a las demás personas para salir de su soledad, es decir, confunden al amor con utilizar a una persona para sentirse bien al salir de la soledad, pero incluso esas personas también aman sin darse cuenta, a cada momento, a cada rato. Personas desconocidas se ofrecen para hacernos favores, nosotros nos ofrecemos a ayudar a otras personas que están en problemas, aunque no las conozcamos, es decir, cada uno de nosotros a cada instante o momento de nuestras vidas nos ponemos en el lugar de un conocido, de un pariente, de un amigo, de un vecino, y aun de un desconocido. En síntesis, todos nos amamos consciente o inconscientemente.

Cuando vamos al cine y vemos una película en donde alguien sufre por la muerte de un ser querido o de una persona que pierde a su pareja de toda su vida, nosotros sentimos tristeza en nuestro interior, nos sentimos mal, pues nos proyectamos y hacemos de cuenta que nosotros estamos pasando esa situación. De igual manera pasa cuando vemos que alguien goza o está feliz, a veces nos ponemos en el lugar de esas personas y también nos alegramos y somos felices. Con estos ejemplos quiero que te quede claro que una cosa es "la capacidad de amar" y otra es "la necesidad de satisfacción del cuerpo que proviene del instinto". Todas las personas inventan pretextos, hacen celebraciones o reuniones durante todo el año: carnavales, fiestas tradicionales y religiosas, grupos de rotarios, quince años, cumpleaños y reuniones en general, para demostrarse su afecto y amarse más y más. De eso nunca se cansan, quizás se cansen del sexo, de escuchar música y de otras cosas, pero nunca se cansan de buscar a las demás personas para amarlas (para sentir que son un mismo ser). Ves, no hay porque sentirse solos, siempre hay personas dispuestas a amar y nosotros siempre estamos dispuestos a amar. Sí, hay que disfrutar a nuestros seres queridos mientras todavía los tengamos o quieran estar a nuestro lado, pero, cuando ya no sea posible, aunque los extrañemos, siempre los llevaremos en nuestros corazones. Por eso nunca estamos solos. Tenemos mucho tiempo para disfrutar de la compañía y amar a nuestros conocidos o

parientes, pero llegará el día en que ellos se irán o se morirán y, a cambio, tenemos a otras personas para seguir las amando. De hecho, si nuestros seres queridos que ya no pueden estar más con nosotros se pudieran comunicar, nos dirían: "Tú no estás solo, yo te amo mucho, tú me amas mucho, pero ahora sigue amándome en cada uno de todos los demás que están físicamente a tu lado. Ámame en otras personas y de tu corazón siempre emanará felicidad". Esto no quiere decir que uno no llore en ocasiones a sus seres queridos que ya no están, y eso está bien para desahogarse, pero, después hay que seguir amándolos en los demás. Por eso, Dios poco a poco nos va recogiendo la licencia de vivir, para que las personas que se quedan aquí, en esta realidad, sigan amando a sus seres queridos en otras personas, para que aprendan a amar cada vez más, pues si Dios nos dejara por siempre vivir al lado de nuestros seres queridos, nos volveríamos súper egoístas, nos aferraríamos a unas cuantas personas solamente y no aprenderíamos a apreciar y a amar a los demás. Pero, además, están los hijos o nietos para que sigamos amándolos con todo nuestro corazón. Por todo esto, hay que pensar mejor antes de decir que se está solo en el mundo, porque todo el mundo se ama y nunca alguien está solo en realidad.

Edgar: Es lógico y saludable para el ser humano darse cuenta de todo esto. Qué bueno que estás haciendo ese libro, así puedes ayudar a los demás a salir de su ignorancia, para que liberen sus mentes hasta encontrar la verdad universal, es decir, Dios, que es lo mismo que decir amor. Pues, ¿de qué serviría tanta sabiduría y habilidades del ser humano si no sabe la verdad?, ¿de qué serviría la sabiduría y el amor si no se pueden compartir para que todos vivamos lo más felices que podamos?.

Aquí termina la conversación que tuvimos Edgar y yo. A partir de ella, él cambió su comportamiento, pues al cambiar las creencias erróneas que tenía, por la verdad de Dios (el amor), cambiaron sus pensamientos y, en consecuencia, cambió su comportamiento. Ahora él es más feliz en su vida. Lo invito a usted ahora a ser parte de esa eterna felicidad, por favor siga leyendo.

Poco tiempo después, fui a la ciudad de Veracruz a visitar a otro gran amigo mío, su nombre es Valentín. Él y su esposa Leticia son muy felices. Valentín, al igual que Edgar y Faustino, es una persona que también sabe amar de verdad a los demás y da sin esperar recibir. Cuando nos reunimos, nos tomamos unas cuantas copas y empezamos una interesante plática:

Omar: Cuéntame Vale, ¿cómo te ha ido en tu matrimonio?.

Valentín: La verdad, no me puedo quejar, recién me casé. Sin embargo, ella era muy celosa y teníamos muchas discusiones, bueno, pero a casi todas las mujeres del mundo les enseñan a ser así, a ser demasiado posesivas, les enseñan a enojarse si su pareja no las satisface en una u otra cosa. Entonces le expliqué todo lo que sabía, y también todas las cosas que tú me enseñaste acerca del verdadero amor, con la finalidad de ayudarla a desechar de su mente todas aquellas cosas que le impiden ser lo más feliz que pueda en su vida.

Omar: Así es, explícale lo que ambos sabemos y hemos aprendido de los sabios del pasado, cuéntale y enséñale lo que es un verdadero ser humano, para que sea una mujer especial y deje de comportarse como la mayoría. Haz que deseche todas las ideas equivocadas que aprendió desde su infancia, para que pueda liberar su mente

de los prejuicios de la sociedad y pueda ser feliz y expresar todo su potencial de humana.

Valentín: Sí. Ya se lo he explicado, le he dicho todo acerca del ser humano y de su verdadera naturaleza, es decir, como debe amar de verdad. Le dije que una verdadera humana controla sus emociones por medio de su mente, para que deje de ser celosa.

Omar: Pero, a ver, dime, cómo le explicaste la cuestión de los celos, nada más para estar seguro si se lo explicaste bien, porque hay personas que saben las cosas, pero no saben explicar.

Valentín: Pues, verás, empecé por explicarle que un verdadero ser humano es "*aquel que da lo que quiere y le nace dar sin estar esperando algo a cambio*", lo que recibe es sólo una consecuencia de su entrega sin condiciones, si recibe es feliz, si no recibe de todos modos es feliz con y por lo que da, es decir, es feliz sólo por causar un bien o satisfacción a los demás. Pero, para explicarte mejor te cuento la conversación que tuvimos:

-Lety, una persona es celosa, por un lado, a causa de las células que inconscientemente le dicen a tu cerebro que necesitan satisfacer su necesidad de reproducción. Es decir, si una persona ya ha elegido a otra para que sea su pareja, sus células le ordenan al cerebro que la conserve lo más que pueda, que exija y demande satisfacción para ellas. En realidad, esto es lo que le sucede a una persona cuando le dice a su pareja: "*Quédate conmigo, te necesito, si me dejas me muero, te quiero sólo para mí*". Sin embargo, la gente tiene que aprender a dominar a su instinto de supervivencia (del cual proviene el impulso de posesión para la reproducción), por medio de su mente y razón. Por otro, están las enseñanzas equivocadas que desde chicos nos han inculcado –le dije.

-¿A ver, dime cuáles? –me contestó Lety.

-Te voy a dar un ejemplo. Hay una pareja de amigos míos, él se llama Víctor y ella se llama Linda. Un día Linda me comentó que Víctor la estaba descuidando debido a su trabajo, y sostuvimos esta plática:

-Mi novio Víctor ya no me lleva a pasear como antes. No me lleva a las discotecas, a restaurantes, o algún lado a divertirnos, aunque sea el fin de semana –me dijo Linda.

-¿Qué vas a hacer al respecto? –le pregunté.

-Voy a hablar con él y, si no quiere cambiar, pues me voy a tener que separar de él –me respondió.

-Mira linda, está bien que quieras hablar con él y comentarle que estás disconforme, pero, dime, ¿no se supone que si tú lo amas, lo tienes que apoyar y estar con él en todos los sentidos? –le dije.

-Pues sí, pero es que yo también tengo necesidades –me contestó Linda.

-Sí, todo el mundo tiene necesidades, sexuales, económicas, y de muchas cosas más, pero, ponte a pensar que a lo mejor por ahora no puede salir contigo, porque su trabajo se lo requiere. Te diré algo más, si una persona deja a su pareja nada más porque ésta no satisface sus necesidades o conveniencias, pues entonces nadie estaría en pareja. Si tú dejas a Víctor pensando que encontrarás a alguien que te satisfaga todos tus gustos, toma en cuenta que tal vez ese otro sí te podrá satisfacer en unas cosas, pero no en todas, y aunque te satisficiera en todas la cosas, quién te garantiza que lo haga por siempre, tarde o temprano las personas buscan su propia satisfacción. Si todas las personas dejaran a sus parejas por simplezas como esa, créeme, nadie se casaría. Las personas tienen que aprender a amar y dar, sin esperar ser satisfechas y automáticamente recibirán. Las personas no saben que desde chicos inconscientemente les han enseñado a reaccionar de determinada forma ante tal o cual situación, les han enseñado que deben enojarse si otra persona no satisface sus necesidades. Pero eso no es propio de un verdadero ser humano. Ahora bien, si él te gusta y satisface todas tus demás necesidades, excepto la de salir a divertirse, pues, tu caso es sencillo, sólo habla con él, porque a lo mejor no se ha dado cuenta que te está descuidando en ese aspecto. Si es posible para él remediar esa situación, lo hará. Creo que él dará lo mejor que pueda dar, de acuerdo con sus posibilidades, no le pidas más de lo que puede darte. Lo más seguro es que él sí quiera remediar esa situación, pues te ama, pero si por su trabajo en realidad no puede, él te lo dirá sinceramente, y hasta te dirá que te vayas con tus amigas a donde se quieran ir a divertir, pues él no es celoso. Sin embargo, te doy un consejo, no confundas al amor con la satisfacción de tus necesidades, no condiciones al amor, no digas: "*Si no me satisface ya no lo amare*" o "*No lo amo porque no me satisface*". Mejor di: "*Lo amo, y si no me satisface, de todos modos lo amo*" – le expliqué.

-Gracias por tus consejos, Valentín. Ahora ya sé que hay cosas que nos han enseñado mal en nuestro pasado y por eso sufrimos a lo *puro tarugo*. Lo amaré siempre, me satisfaga o no, ya sé que son cosas distintas –me agradeció Linda.

-Ves, a *poco* no te gustaría que un día que tú tuvieras muchas ganas de ir, por ejemplo, al cine, y él no quisiera ir porque no tuviera ganas, te dijera: "*Mi vida, yo realmente no tengo ganas, si quieres ir siéntete en con la plena confianza de tu parte y de mi parte de ir con tus amigas o con quien tú quieras. Yo confío en ti. Acepto sólo lo que me quieras dar y doy más de lo que yo quiero, sin esperar algo a cambio, sin condicionarte*" –le dije.

-Pues, sí, eso sería muy lindo de parte de él, y te aseguro que con esas palabras hasta me darían ganas de quedarme con él y buscaría otras opciones, como rentar una película, o, de plano, ir al cine otro día que él sí pueda. Aunque también podría ir al cine con mis amigas y pasarla bien, porque tengo su aprobación y su confianza – señaló Linda.

-Ya ves qué fácil es, todo es cuestión de amar de verdad y no confundir al amor con la satisfacción de las necesidades del cuerpo. Hay que imponer a la razón sobre el cuerpo o, como diría un religioso, hay que imponer a Dios sobre las tentaciones. La gente no hace esto, no ama de verdad, sólo pide y pide satisfacciones y nunca quiere dar lo mejor de su interior, todos quieren que los aprecien y los satisfagan, pero no ponen nada de su parte por dar aunque sea algo. Por eso las parejas siempre están en conflictos y tarde o temprano se separan, sólo pasan de una pareja a otra, pidiendo y desechando. Comúnmente una persona le dice a su pareja: "*Tengo ganas de hacer esto o aquello*", y si su pareja no tiene ganas o no quiere hacer lo mismo

(por motivos justificables o muy privados), entonces empiezan a discutir, porque cada uno sólo está pensando en satisfacerse a sí mismo, es decir, no aman sólo piden –insistí.

-Nunca olvidaré todos tus consejos. Ya veo porque no hay razón para sentir celos o pelear. Sólo hay que dar y ser feliz de todas formas. Si amamos daremos espontáneamente y no porque alguien nos lo exija –me dijo Linda, satisfecha por mis explicaciones.

Quizás con esta conversación que tuve con Linda te quede claro lo que te quiero decir –le dije a Lety-, uno da lo que uno quiere, puede o le nace del corazón dar. Si no nace de nosotros, es inútil que terceras personas nos lo exijan o demanden.

-A ver, entonces responde esta pregunta, es un ejemplo drástico, sólo para que todo quede claro, no vayas a creer que es verdad, si yo conociera a otro hombre, el cual me gustara físicamente, y mi instinto me pidiera tener relaciones sexuales con él, nada más por puro gusto, ¿qué reacción tendrías tú?, ¿Qué pasa con el amor en esa situación? -me preguntó Lety.

-Recuerda, la gente confunde el amor con las propias satisfacciones, necesidades o conveniencias, y el hecho de que convenga o no vivir con otra persona, por alguna razón, depende de cada persona. Por lo tanto, el hecho de que a una pareja le convenga vivir juntos o no, o que sean o no compatibles, es muy independiente de lo que es el amor. La gente se ama de todas maneras, sean compatibles o no. Te lo explicaré mejor: Imagina que efectivamente tú me dices eso a mí. En mi caso, resulta que yo soy una persona que da sin esperar recibir, yo te amo a ti igual que a todas las personas del mundo, cuando nos casamos, no solamente lo hicimos porque nos amamos, sino porque nos caímos bien en nuestras formas de ser, fuimos compatibles en muchas cosas, nos gustamos físicamente, etcétera. Es decir, nos convino el aceptarnos el uno al otro, tanto física, emocional y mentalmente para casarnos y formar un hogar, y también nos conviene estar juntos para beneficio mutuo en lo económico. Ahora bien, si nosotros estamos casados es porque nos conviene en todos los aspectos (físico, mental, económico y emocionalmente), eso es muy aparte de que yo elija o no amarte. El amor es un sentimiento que se origina por causa de la habilidad cerebral que poseemos los humanos de poder ponernos en el lugar de otro ser viviente, así que no confundas al sentimiento del amor, con si nos conviene o no vivir juntos. Yo te respondería: "Si tú te sientes feliz con lo que vas a hacer, yo también me sentiré feliz. Si tú te sientes mal por lo que vas a hacer yo también me sentiré mal". Eso es amor verdadero y, como ves, no tiene nada que ver con las conveniencias de los hombres. Yo acepto de las personas lo que me quieran dar y doy más de lo que quiero, para mí no existe la infidelidad, pues yo no espero solamente que tú me satisfagas, yo estoy contigo porque yo quiero estar contigo, no porque tú me obligues a vivir contigo, el día en que yo no quiera vivir contigo, ese día me iré, pero no porque te acostaste con otra persona, sino porque yo realmente lo quiero. De la misma manera, yo no te puedo obligar a que tú hagas lo que yo quiero, tú eres libre de elección, si no te acuestas con otro porque tú te sientes feliz así, entonces, yo me sentiré feliz por ti, si tú eliges acostarte con otro, lo disfrutas y te sientes feliz así, entonces yo también me sentiré feliz, porque tú te sientes feliz, las conveniencias de uno no cambian los sentimientos del verdadero amor. Claro, que en este caso, yo quiero seguir viviendo contigo porque a mí me nace, y por mi manera de ser y de pensar eso no me causa infelicidad, pero habrá personas que dirán: *"Si mi pareja tiene relaciones con otra persona, entonces no me*

conviene emocionalmente porque me siento mal y no quiero seguir viviendo con ella". Eso quizás no esté mal, pero creo que esas personas no deben confundir al amor con el hecho de que no les convenga por tal o cual motivo (según sus enseñanzas) seguir viviendo con su pareja. El que a una persona no le convenga vivir más con su pareja, no quiere decir que no la ame como ser humano, no quiere decir que no se amen realmente, por eso las personas egoístas siempre piensan: *"Como ya no me conviene alguna cosa de tal persona, ya no la amo"*. En resumen, yo te amo de todas maneras, hagas lo que hagas, te comportes como te comportes. Cada cual debe aceptar lo que le quieran dar, si es que quiere vivir feliz y sin complicaciones –le respondí.

-Gracias, amor, por explicarme esa situación, te entendí perfectamente. No vayas a creer que yo voy a hacer eso, ¡eh! Creo que sí es verdaderamente amor, pues estás dando todo y siendo feliz porque otra persona es feliz. Además, si dos personas se aman tanto como tú o yo, es ilógico que pase la situación que te dije, porque ambos sabrán y comprenderán lo que es el verdadero amor, sabrán que a cualquier persona por instinto y de manera inconsciente se le antoja o siente atracción por cualquier cuerpo que le agrade, pero también sabrán que tenemos la capacidad cerebral para controlar al instinto, para imponer la razón a los impulsos que nos piden sólo autosatisfacción. Aquí es cuando nace la consideración (que es pariente del verdadero amor) hacia tu pareja –me explicó, a su vez, Lety.

Así fue cómo hablé con mi esposa sobre lo que es el verdadero amor, mi querido Omar.

Omar: Bien hecho, así se hace, qué bueno que tú también sabes imponer la razón a tu instinto de posesión, porque si eso que te dijo Lety, se lo hubiera dicho otra mujer a su esposo, créeme que reaccionaría diciendo: *"Si haces eso, te mando a la ch...., y ya no te amaré más"*. ¿Ves por qué es necesario que las personas entiendan y aprendan a amar conscientemente a los demás?.

Valentín: Sí, pero tengo otra duda, la gente comúnmente dice te amo, en lugar de decir, te quiero, te aprecio, te necesito, me conviene estar contigo en todos los aspectos, ¿en qué punto del pasado se confundió la capacidad del cerebro de amar con las conveniencias y necesidades del cuerpo?.

Omar: Eso es fácil de responder. Creo que en la antigüedad, Siddharta (Buda), Jesús de Nazaret y otros hombres sabios enseñaban a las personas a amar de verdad. Ellos permanecieron solteros por dos razones, una, porque ninguna mujer de ese tiempo iba a querer andar de aquí para allá, acompañándolos a difundir las enseñanzas del amor verdadero, pues las mujeres y hombres de aquel tiempo, tal y como ahora, sólo pensaban en satisfacer únicamente sus propias necesidades, y la otra razón fue para dar el ejemplo de que la mente sí podía y tenía la capacidad de renunciar a las propias satisfacciones del cuerpo para beneficio de otros. Desgraciadamente, por ese entonces, no existían como en la actualidad muchos medios de comunicación masivos, por lo que, cuando las personas (que habían aprendido de aquellos sabios) morían, la sabiduría no pasaba a las futuras generaciones y se perdía para siempre. Los gobiernos y otras organizaciones de personas ignorantes, irracionales o egoístas, aprovecharon muy bien esta situación, aprovecharon las antiguas y buenas enseñanzas de aquellos hombres sabios, no para dar y ayudar a los demás, sino para confundir la mente humana y sacarles beneficios materiales o económicos a todas las personas, para manipular a través del miedo y obtener poder. Por eso, tomaron las

antiguas y verdaderas enseñanzas y las modificaron, y sólo lograron sumergir más a la mente en la confusión e ignorancia. Uno de esos engaños fue hacer que las personas confundieran a "la capacidad de amar" con "querer o conveniencias del cuerpo". Así fue que los hombres irracionales difundieron que amar era igual a querer o apreciar a alguien por el beneficio que nos proporciona física, mental o emocionalmente. Esta historia la leerás en el capítulo 4 de mi libro.

Valentín: ¡Ah!. Por eso, actualmente la gente en lugar de decir: "*Yo estoy encariñado y aprecio mucho a mi pareja*", "*Yo quiero mucho a este amigo*", o, "*Me conviene estar con tal persona porque me satisface física, mental o emocionalmente*"; dicen: "*Yo amo a mi pareja*", "*Yo amo mucho a este amigo*", "*Amo a tal persona, porque me satisface física o emocionalmente*".

Omar: Así es. La mayoría de las personas confunden los términos. El sentimiento de felicidad que sentimos por las satisfacciones de nuestro cuerpo, ya sean físicas, emocionales o mentales (y esto abarca la comida, el sexo, el que nos agrada el carácter o forma de ser de alguien, o el que alguien nos satisfaga en algo en general), es muy diferente al sentimiento de felicidad o de tristeza que se deriva del acto de amar, es decir, de la capacidad de ponerse en el lugar de otra u otras personas.

Valentín: Sabes lo que me estás diciendo, me estás diciendo que la mayoría de las personas del mundo están mal en su forma de pensar y reaccionar acerca de qué es el amor y de lo que ellos piensan que es Dios. Tienes que estar consciente de que por decir la verdad, la gente te podría considerar loco, blasfemo o hereje, incluso las propias instituciones interesadas en manipular las mentes (gobiernos, religiones u otras organizaciones) para beneficio propio, te podrían demandar o podrías poner en peligro tu vida.

Omar: Desgraciadamente, así es, a todas las personas buenas y sabias siempre las han considerado locas, e incluso algunas organizaciones las han difamado y han llegado a asesinarlas. Esto le sucedió a Gandhi, a quien mataron porque quiso luchar para que los hombres malos no continuaran manipulando y aprovechándose las buenas personas, ignorantes si tú quieres, pero buenas. Pero eso a mí tampoco me importa, algún día he de morir de todos modos, es mejor que aproveche mi vida tratando de que las personas del mundo liberen su mente y salgan de la ignorancia, para que salgan de su propia esclavitud mental y los malos ya no tengan poder sobre ellos, pues yo amo tanto a la humanidad que estoy dispuesto a arriesgarme. Claro que si las personas no quieren escuchar, no quieren cambiar o no me creen, eso ya es problema de ellas, de ellas dependerá su progreso o atraso evolutivo, pero yo moriré tranquilo, porque hice la voluntad del creador, es decir, demostrar su existencia y enseñar lo que en realidad es el amor.

Valentín: ¿Voluntad del creador?, cómo es que piensas que el creador te pidió ese favor. Allí si estás mal, no alucines, esa es tú creencia.

Omar: Déjame explicártelo bien, yo no puedo dejar a alguien con una duda porque eso significa ignorancia. Respóndeme esta pregunta: ¿de dónde salimos nosotros?.

Valentín: Pues, del creador.

Omar: Entonces, dime, ¿quién nos dio la capacidad de amar?.

Valentín: El creador.

Omar: Si del creador salimos y gracias a él existe nuestra capacidad de amar, entonces, cuando nosotros amamos o enseñamos a otros a amar: ¿de dónde proviene esa programación nuestra?.

Valentín: Pues, ya te dije, del creador.

Omar: Ves, te has respondido tú solito. Cuando amamos hacemos la voluntad del creador, si todos enseñaran a amarse entre sí, pues todos estarían haciendo también la voluntad del creador, así que en mi caso, yo soy el que quiero enseñar al mundo a amar de verdad, luego entonces, hago la voluntad del padre o creador. El hecho de que alguien más no lo haga también, es porque no quiere o no sabe explicar las cosas, pero eso no quiere decir que yo o esa persona no estemos haciendo la voluntad de Dios. Esa persona la hace todos los días, ya que ama a diario (aunque a veces no se dé cuenta de ello), y yo también la hago, enseñando a las personas lo que es el amor y también amando a otros día a día. Dios se manifiesta a través de nosotros cuando ayudamos, cuando amamos, cuando hacemos algo bueno y para beneficio de los demás, cuando yo o cualquier persona enseña algo bueno, entonces, Dios mismo habla por o a través de nosotros.

Valentín: Bueno, ahora sí entendí, es que los hombres a veces confundimos las cosas, pero, al fin y al cabo, hacemos la voluntad de Dios. Eso yo ya lo había pensado pero en otras palabras, me di cuenta de que las personas, al confundir al amor con las necesidades del cuerpo, creen que el amor tiene divisiones, es decir, piensan: *"Existe amor de padre, amor de madre, amor de parientes, amor de pareja, amor de hijo a padre, amor de padre a hijo, amor al trabajo, amor a esto o amor de aquello"*, simplemente confunden al amor con las intenciones que uno tenga con cada persona o actividad. Es decir, un joven ama a sus padres, pero la intención con ellos es apreciarlos, en cambio, ese joven ama a su novia también, pero con ella la intención cambia, pues quiere casarse y reproducirse. Ese joven ama a sus padres y a su novia de la misma manera, pero sus intenciones o conveniencias con cada uno de ellos son diferentes. El amor es uno sólo, no puede dividirse lo que es y siempre ha sido uno y eterno, por eso, las personas confunden al amor con las palabras cariño, afecto, entusiasmo, aprecio, querer, y "hacer el amor" al tener relaciones sexuales con su pareja o con quien más les agrade en todos los aspectos. En la actualidad, también se ha confundido al amor con el romanticismo, pero explicar estas cosas es tu tarea Omar. Termina ese libro y haz que la gente salga de su ignorancia, para que se amen de verdad.

Omar: Pues, qué bueno que te ha ido muy bien en tu matrimonio y que sabes explicarle las cosas a Lety. Continúa creciendo y superándote día a día, enséñale a tus hijos, y a los que puedas de las nuevas generaciones, a amar de verdad, pues es la única solución. Como dice Edgar, la humanidad sólo cambiará de simples *homo sapiens* a verdaderos seres humanos, cuando empecemos a enseñarle cosas buenas a las nuevas generaciones. Si yo estoy escribiendo un libro, es para que las demás personas se beneficien también y sean tan felices, como somos nosotros, pues si no quisiera que los demás fueran felices al igual que yo, entonces sería un egoísta y no amaría realmente a las personas.

Esta fue la conversación que tuvimos Valentín y yo.

A través de estas conversaciones, querido lector (porque amado se sobreentiende), usted ya aprendió por qué Jesús y otros grandes maestros nunca hablaron de sexo, porque el sexo sólo es una de las tantas satisfacciones o conveniencias del cuerpo humano. Ellos hablaban de la capacidad de amar, es decir, se referían a que si una persona se pone en el lugar de otra, hace de cuenta que es esa otra persona o se siente un mismo ser con los demás, no hará algo que dañe, perjudique o haga sentir mal a esa persona. De esto se sacó el principio fundamental: *"Haz a los demás lo que quieras que ellos te hagan y trata a los demás como a ti te gustaría ser tratado por ellos"*, o *"no hagas a los demás, lo que no quieras que te hagan a ti"*. Pero, quien transmitió estas enseñanzas, no tomó en cuenta que las futuras generaciones no sabrían cómo interpretarlas, no dejaron por escrito qué significan esas palabras, por lo que se malinterpretaron y la capacidad de amar de la gente permaneció adormecida e hizo que las personas no pudieran dar lo mejor de sí mismas y ser lo más felices que les fuera posible.

A continuación verá una lista de frases, que son ilógicas, contradictorias, y que se originaron como resultado de que la gente confundiera al amor con el romanticismo y todas las necesidades del cuerpo humano, ya sean físicas, mentales o emocionales:

Lo/la amo porque lo/la necesito para salir de esta terrible soledad.

Es lógico que cuando la persona que dijo esta frase satisfaga completamente su necesidad de sentirse acompañada, ya no tendrá un motivo para permanecer al lado de esa persona a quien decía amar.

Te amo tanto que si me dejaras me moriría.

Aquí queda claro que esa persona no se quiere a sí misma, no entiende que en el verdadero amor no se condiciona u obliga a que los demás hagan lo que uno quiere. Uno es feliz con o sin la presencia de ciertas personas, además, el que ama, no busca morir, sino que sólo está dispuesto a dar la vida por otra persona, en caso extremo y muy necesario.

No me dejes porque te amo y si te vas ya no seré feliz nunca más.

Si me amas no me contradigas, haz lo que yo quiero y te amaré.

Si no me satisfaces sexual, económica, mental o emocionalmente, quiere decir que no me amas.

En fin, en cada una de las anteriores frases se puede apreciar que claramente las personas confunden la capacidad de amar, con las necesidades y conveniencias del cuerpo humano, son egoístas. Cuando una persona ama de verdad, si los demás lo quieren satisfacer, es feliz, si no, también es feliz. El que ama de verdad, busca el bienestar y el gozo para todos, busca satisfacer sus propias necesidades y las de los demás, pero, a veces, y sólo si es necesario, sacrifica su bienestar por dar felicidad o bienestar a otra u otras personas, en cambio, una persona egoísta o que no ama, sólo busca su propia satisfacción y trata por todos los medios de satisfacerse, no importa si en el proceso tiene que perjudicar a otro u otros, esa es la diferencia entre el bueno y el malo.

Un mes después, tuve otra plática sobre las creencias o erróneas enseñanzas del pasado, con un primo muy apreciado por mí que se llama Israel. Él ya había leído todo lo que escribí en el capítulo 4 de este libro, así que me dijo.

Israel: Omar, ya estuve leyendo tu libro y tengo una duda: tú hablas de que una de las malas interpretaciones que hay, es que la gente confunde lo que quiere decir "alma" con "la capacidad de tener conciencia y de amar". Esto no me quedó muy claro, a ver, explícamelo mejor.

Omar: Isra, déjame decirte que la palabra "alma" ha sido mal interpretada, al igual que la capacidad de amar, pero para que me entiendas mejor, voy a contarte todo lo que pasó. Para eso me tengo que remontar a los antiguos griegos, que tenían tres filósofos muy destacados, Aristóteles, Platón y Sócrates. Ellos eran anteriores a Jesús, por lo que no tuvieron ninguna influencia de la filosofía del cristianismo, pero sí se formaron en la cultura griega, que ante tanta ignorancia tuvo que infundir temor en las personas para que cumplieran con las leyes. Además, la falta de tecnología y la necesidad de contestarse preguntas y resolver el misterio de por qué existían, hizo que crearan muchas historias (como la de Zeus y la mitología). Así fue como los griegos inventaron y difundieron la idea de que un Dios era una persona que creó todo el universo, que se enojaba o se alegraba, que nos premiaría o castigaría según nuestros comportamientos y que dentro de nuestro cuerpo existía un ente no material llamado "alma". Por primera vez en la historia del hombre, apareció la idea de que cuando morimos, nuestra alma se desprende del cuerpo y va a dar a un lugar de felicidad eterna o de sufrimiento eterno, según como hayan sido nuestros actos terrenales, esta creencia se difundió y generalizó en todos los lugares de la antigua Grecia y en otras partes de la tierra. La explicación de esta creencia está en que el hombre se acostumbra y quiere tanto a su conciencia, razón y memoria, que tiene esperanzas de conservarlas después de morir. Así que, estos grandes pensadores aportaron muchas cosas buenas para la humanidad, pero, desgraciadamente, sus padres y las generaciones con las cuales ellos vivieron, influyeron sus mentes con ideas o creencias antiguas, es decir, los contagiaron de aquellas erróneas enseñanzas de los griegos. De modo que cuando ellos se preguntaron que era el alma, se respondieron: "*Alma es el suspiro de Dios, la parte que Dios nos prestó, es algo que nunca muere*", en esta afirmación sí tenían razón. Pero, desafortunadamente, también seguían creyendo que el alma era algo no material e independiente del cuerpo y que vivía o habitaba dentro de este. Ellos, en su lenguaje natal, decían: "*psíco*" que significa alma. Por esta razón, en la actualidad conocemos a la psicología como la ciencia que estudia el alma (hay que reconocer que muchas de las reflexiones de los filósofos fueron muy útiles para los científicos del siglo XIX y XX). Luego de ellos, llegó el cristianismo y de él se originó la Iglesia Católica, institución que, como leíste en el capítulo 4 de este libro, siguió acrecentando estas creencias y agregó muchas más. De manera que todas esas erróneas enseñanzas influyeron mucho las mentes actuales, por eso casi todo el mundo hasta nuestros días sigue creyendo que el alma es algo no material, que está dentro de nuestro cuerpo, que se va al cielo o al infierno, según sus actos, y que conserva la conciencia y memoria después de morir.

Israel: Entonces, ¿qué es el alma?.

Omar: Hoy la ciencia les ha abierto la mente a las personas; los científicos saben que Dios o el creador no es una persona que gobierna al universo, sino que es el

universo mismo y todo lo que hay en él. El universo que vemos es algo eterno e inmortal que posee vida y conciencia propia, no posee un cuerpo, sino que lo es todo. Dios es un grano de arena, un animal, una montaña, un ser humano, pues todo y todos somos o estamos dentro del universo, dentro de el creador, como ya leíste, la nada no existe, pues si tratas de imaginarte la nada, ya con el hecho de imaginártela, es algo. Todo es eterno e infinito, pues así lo es el creador. Ahora bien, cada partícula subatómica de la materia que conocemos desprende energía, de hecho como ya leíste, todo es materia-energía, así que, a esa energía que emana de la materia se la llama alma y no hay que confundirla con lo que los antiguos pensaban. Todas las partículas subatómicas que forman nuestros cuerpos, todo lo que somos y hasta el sentimiento mas hermoso y lindo que experimentamos por la misma capacidad de amar (el sentimiento de amor), emite sus radiaciones, y a ese conjunto de energía proveniente de todas las partículas de materia que forman nuestro ser, se le ha llamado alma. Por eso, los científicos modernos saben que alma ahora se considera sinónimo de energía-materia, alma es el mismo ser humano y sus capacidades o habilidades mentales, es el conjunto de funciones psíquicas, mentales, intelectuales y/o los estados de conciencia. Es decir, es todo lo que encierra al ser humano. Ahora los científicos saben que cuando morimos, el alma (energía-materia, es decir, nosotros) no va a ninguna parte, sigue estando en el mismo lugar, puesto que la materia-energía no se crea ni se destruye, sólo se transforma. Así, cuando morimos lo único que perdemos es la capacidad de darnos cuenta de que existimos, es decir, la conciencia, la razón y la memoria, pero seguimos estando dentro de Dios, en el mismo espacio-tiempo, sólo que en otra forma existencial, pues Dios lo es todo, todo ha estado vivo y seguirá estando vivo por siempre. En resumen, Dios es igual al universo, igual a la energía-materia, igual al ser humano, igual al alma, igual al amor e igual a la verdad. Pero hay algo que te tengo que aclarar, no importa como le quieras llamar al eterno, algunos le llaman Dios, otros le dicen el creador, el viejo, el alma eterna, el espíritu eterno, Zeus, Alá y otros nombres. Le puedes llamar como sea, es como si a lo que conocemos como silla, le llamáramos "objeto de cuatro patas", las palabras que elegimos para describir a algo no modifican la existencia de ese algo. Lo que sí es peligroso es lo que nosotros imaginamos acerca de cómo y qué es algo; cuando a las personas se les dice la palabra "Dios", lo interpretan como una persona, eso es lo peligroso e incorrecto. Al decir Dios lo correcto, según la ciencia y no la creencia popular, es imaginarse un ente eterno e infinito, el cual posee vida y conciencia propia, pero sin cuerpo, puesto que ese ente lo es todo y todos. Aunque las personas lo llamen de diferentes formas, ese ente fue, es y seguirá siendo el mismo por siempre.

Israel: ¡Ah!, Precisamente Edgar el otro día me dijo que eso es lo único que le enojaba a él, que la gente creyera que Dios es una persona, él y Valentín me explicaron todo lo que saben de lo que es el verdadero amor, pero con respecto a eso tengo otra duda, ¿por qué si el amor es sólo una capacidad cerebral más, las personas llaman amor a la atracción que sienten por otra persona, a lo que llaman el flechazo?.

Omar: Pues, porque las personas, al haber acumulado en sus cerebros tantos datos equivocados, siguen confundiendo las necesidades, conveniencias y satisfacciones del cuerpo con "la capacidad de amar". La palabra "enamorar" significa "provocar o excitar el amor en alguien", así que "enamoramiento", significa "efecto de enamorar". Las personas han confundido también la capacidad de amar con el flechazo y con el romanticismo, por lo que en la actualidad, cuando una persona experimenta el flechazo (interés en una persona debido a una conveniencia física,

emocional o mental), piensa que ha experimentado el amor, erróneamente dice: *"Me he enamorado"*, *"He experimentado el enamoramiento"*, o, simplemente dice: *"Amo a esa mujer u hombre"*. Lo que debería decir en realidad es: *"Me ha flechado esa mujer o ese hombre"* o *"Me ha impactado esa persona, pues es agradable para mí, porque me conviene e interesa por muchas cosas"*. Como ves, la palabra enamorar ha sido mal interpretada y mal usada por mucho tiempo.

El amor es un sentimiento de felicidad o sufrimiento que es consecuencia de una habilidad mental más (la habilidad de ponernos en el lugar de los demás), por lo que, si una persona dice: *"Me he enamorado de una persona"*, quiere decir en realidad: *"Yo he provocado el amor en alguien o alguien ha provocado el amor en mí"*, ya que "enamorar" significa "provocar el amor en alguien". Así que esa frase no es lo mismo que decir: *"Yo me impacté ante la presencia de otra persona del sexo contrario, porque esta me gustó, me atrajo y me agrado física, mental o emocionalmente"*. Las personas llaman erróneamente "enamoramiento" a lo que en realidad es sólo "el flechazo de Cupido", es sólo un impacto físico-emocional-mental que experimentamos porque otra persona del sexo opuesto nos agrada físicamente o para vivir con ella y reproducirnos.

Se confunde el real significado de la palabra "enamorar" que es igual a "la acción de aplicar la capacidad de amar", con la satisfacción de las necesidades o conveniencias corporales.

Nosotros sentimos dos tipos de felicidad o gozo:

1) El gozo que proviene de experimentar la capacidad de amar, es decir, el que surge como resultado de sentirnos felices, debido a que otro ser viviente se siente feliz (por ponernos en el lugar de otro ser viviente y sentir a través de él), a ese sentimiento que nos hace sentir que somos una misma persona o ser con los demás, le llamamos "amor".

2) El gozo que proviene de satisfacer las necesidades o conveniencias propias (sean físicas, sexuales, mentales, psicológicas, emocionales, afectivas y otras).

Los dos tipos de felicidad son precisamente procesos electro-químicos que pasan dentro de nuestro cerebro; con los dos tipos de felicidad que experimentamos nos sentimos bien, pero con el primero nos ponemos felices a pesar de que, en algunos casos, no obtengamos beneficios materiales, como dinero, afecto, caricias, etcétera. Sólo seremos felices con el beneficio emocional que nosotros mismos nos provocamos debido a una acción altruista. Si recibimos algo, nos sentiremos felices, si no recibimos algo, también seremos felices, por la felicidad que nosotros mismos nos provocamos.

En el primer caso aceptamos lo que nos quieran dar, y en el segundo caso le exigimos a los demás; el primer caso representa al altruismo y el segundo caso representa al egoísmo.

Pero te explicaré todo el proceso que ocurre cuando una persona experimenta el flechazo de Cupido, para que te des cuenta de una cosa, es algo que leí en muchos libros de medicina y psicología:

Según la ciencia de la medicina, el cerebro se divide en dos capas, la inferior, también llamada tallo cerebral o cerebro primitivo (que abarca la medula ósea, el cerebelo y el sistema límbico; éste último consta de la hipófisis o glándula endocrina pituitaria, el hipotálamo o hipocampo, los ganglios vasales, y el tálamo, que conecta la capa de abajo con la de arriba o corteza cerebral), y la superior (que es la corteza cerebral o cerebro nuevo).

El cerebro primitivo o primario (tallo cerebral o sistema límbico) es por donde entran las señales del sistema nervioso neurovegetativo, es decir, el sistema nervioso simpático y parasimpático.

El sistema simpático es la porción del sistema nervioso que interviene en la regulación y dirección de las funciones orgánicas involuntarias, automáticas o inconscientes, como el sueño, la respiración no consciente, las secreciones de líquidos, los reflejos, el instinto, la contracción de las pupilas, el ritmo cardiaco, los músculos de las venas o vasos sanguíneos, la sensación de sed y hambre, etcétera. Esta es la parte del sistema nervioso que está directamente conectada con las células y las dirige, en conjunto con todo el sistema límbico o cerebro primitivo. Es la parte del cerebro que contiene la esencia misma del instinto de supervivencia o instrucciones celulares, trabaja con un sistema de acción-reacción y es responsable de nuestro egoísmo innato instintivo. Esta parte del cerebro se considera la base física de las emociones.

El sistema parasimpático es lo contrario, es la parte del sistema nervioso que nos hace posible controlar todas las funciones u órganos de nuestro cuerpo conscientemente, con ayuda de la corteza, es decir, gracias a él podemos movernos, respirar y sentirnos como queramos o a voluntad.

Todo lo que percibimos con nuestros cinco sentidos, todos los átomos o partículas subatómicas del mundo que nos rodea, al entrar por nuestros sensores (ojos, oídos, nariz, manos, piel, lengua, etcétera), tarde o temprano es procesado por el cerebro primitivo a través de nuestro sistema nervioso en general. El choque de partículas subatómicas del mundo exterior (incluso de las imágenes que tenemos almacenadas en la memoria o las que se causan por nuestra propia imaginación) con nuestros sentidos, es convertido en pulsos o señales eléctricas que viajan a través del sistema nervioso y llegan a la medula espinal. Después, siguen su camino al sistema límbico (cerebro primitivo o primario).

Llegan a él y pasan primero por el hipotálamo o hipocampo (situado debajo del tálamo, controla a todo el sistema nervioso neurovegetativo), luego estas señales van a dar al tálamo que se encarga de mandar o repartir esas señales o impulsos psíquicos-sensoriales a la parte superior del cerebro o corteza cerebral).

Entonces nuestras sensaciones son un proceso electro-químico. Después de que las señales eléctricas pasan al hipotálamo, éste le da instrucciones a la hipófisis o glándula pituitaria (que dirige a todas las demás glándulas endocrinas, como la tiroides, las suprarrenales y las sexuales). Las glándulas endocrinas son glándulas repartidas por el cuerpo, que por orden directa de la hipófisis, producen y desprenden en el torrente sanguíneo, sustancias químicas, como las hormonas, que hacen posible que sintamos toda clase de emociones. Es decir, los impulsos eléctricos van a dar al hipotálamo, luego a la hipófisis y, finalmente, con

colaboración de otras partes del cerebro, nos hacen ver, oír, gustar, oler y movernos, y también nos hacen sentir por medio de las glándulas endocrinas.

Finalmente, tenemos la corteza cerebral o cerebro nuevo, se le llama así porque esta corteza surgió apenas hace aproximadamente 100,000 años; de esa fecha para acá, no ha variado en su estructura física, mientras que el cerebro primitivo lo tenemos desde el principio de nuestra existencia. La corteza es el resultado de la máxima evolución del universo, la máxima evolución del cerebro primitivo y, como se dijo en el capítulo 3, se desarrolló por necesidad, ya que el hombre ha sido físicamente el más débil de todos los seres del planeta, por eso necesitaba ser el más inteligente, para poder sobrevivir más tiempo. Por este cerebro, el hombre se convirtió en un ser racional y pudo ser mejor que los otros animales.

Ahora bien, esta corteza o cerebro nuevo, es donde se almacena la memoria a corto plazo y a largo plazo, la inteligencia, la razón, la conciencia, la capacidad de libre toma de decisiones o libre albedrío, y la capacidad de amar. Es la parte del cerebro que se encarga de regular, mediar o modular, con la ayuda de las experiencias, la memoria y la razón, a todo el lado puramente emotivo o egoísta del cerebro primitivo, para que podamos comportarnos y vivir felices los unos con los otros. Gracias a la corteza (específicamente a la parte frontal), somos razonables y altruistas. Sin la corteza cerebral no podríamos controlar nuestro lado egoísta, seríamos salvajes como la mayoría de los demás animales; cada persona sólo reaccionaría y se preocuparía por sí misma, nos destruiríamos unos con otros, nadie nos importaría. El sistema límbico o cerebro primitivo representa a Satanás y la corteza cerebral a Dios, para los religiosos.

Israel: Estuvo bueno el rollo, pero, ¿eso qué tiene que ver con que las personas confundan el flechazo de Cupido con la capacidad de amar?.

Omar: Pues, mucho, porque, precisamente, el flechazo es simplemente un conjunto de sensaciones placenteras que surgen como resultado de procesos electro-químicos del cuerpo y del cerebro, que, a la vez, surgieron por percibir un estímulo de las partículas subatómicas que nos rodean (en este caso de una persona). Es, por así decirlo, un programa o trampa que el creador nos puso para obligarnos a encontrar una pareja y reproducirnos.

En cambio, la capacidad de amar, también es un programa que el creador nos dio para que sea posible el poder ponernos en el lugar de los demás, para mediar, regular o controlar a nuestro instinto o egoísmo, y así fomentar que todos vivamos en armonía y seamos lo más felices que podamos ser en este mundo. A cambio de esto también sentimos placer. Por eso, te digo que hay que saber diferenciar los dos tipos de placer o felicidad que sentimos, uno tipo de placer es el que existe por la capacidad de amar (amor), y el otro tipo de placer proviene de la trampa que nos puso el creador para obligarnos a reproducirnos. Es decir, lo que comúnmente las personas llaman enamoramiento no es más que el flechazo, que es un mecanismo automático de reproducción.

Cuando una persona conoce a alguna persona de sexo contrario que le agrada física, mental y/o emocionalmente para una relación, a veces, automática e inconscientemente, su cerebro compara si las características físicas de ese alguien coinciden con sus intereses o necesidades de satisfacción propia, es decir, decide si

esa persona le agrada para lo que a él le interesa o no (basado en sus experiencias anteriores y memoria de cómo le agrada o le agradaría ese alguien).

Por ejemplo, cuando Jaime conoce a Ana, Jaime hace una elección consciente o inconsciente de lo que más le agrada física, mental o emocionalmente de ella. Si ella satisface sus requerimientos mínimos, entonces, de una manera general, él se interesará por ella para sus fines personales, pues ella le proporciona beneficios físicos o emocionales. Si él la quiere sólo para pasar el rato o para una relación seria, de todas maneras se desencadenará en él el siguiente proceso:

Sus glándulas endocrinas (en coordinación con su cerebro) despedirán ciertas sustancias químicas (algunos científicos piensan que son, la noradrenalina, la adrenalina, la dopamina y la feniletilamina), estas sustancias químicas hacen que Jaime se sienta nervioso, que su corazón palpite rápidamente, que sienta la garganta como cerrada, que sus manos suden, que su rostro se sonroje y que disfrute por estar conquistando a Ana. Estas sustancias químicas lo concentrarán en su interés hacia Ana y por momentos sentirá que no puede pensar, que no se le ocurre nada que decirle a Ana por estar muy nervioso, y esto porque esas sustancias químicas bloquean por momentos la capacidad del cerebro de pensar analíticamente, pues son provocadas por el sistema límbico, el que hace que Jaime cumpla lo que le ordena, reproducirse, por eso la hipófisis hace que las glándulas sexuales liberen las correspondientes hormonas, para que existan ganas de reproducirse. Cuando el placer que le causa a Jaime la necesidad sexual se combina con el placer que siente porque Ana reúne todos los requisitos que él estaba buscando, entonces Jaime caerá en un estado límbico, casi hipnótico (el sistema límbico toma el control, la persona comienza a darle más importancia a la felicidad que siente y no a la razón, por eso se dice que la capacidad de razonar se opaca un poco en este proceso). Esta situación le proporcionará tanto placer a Jaime, que hará que sienta un aprecio temporal hacia Ana. A este estado hipnótico algunos científicos le llaman "infatuación" o flechazo, pero la gente lo confunde erróneamente con la palabra enamorarse o enamoramiento, es decir, lo confunden con el sentimiento llamado amor que proviene de la capacidad cerebral de amar.

El estado placentero e hipnótico del flechazo durará algo de tiempo, es como cuando uno toma licor, tiene su determinado tiempo de efecto. Pero, a diferencia del licor, nuestras glándulas endocrinas pueden ser estimuladas una y otra vez, para que produzcan más de esas sustancias. Por ejemplo, si imaginamos que pasaron seis meses desde que Jaime se infatuó con Ana, este estado ha durado hasta que disminuyeron los niveles de las sustancias químicas que lo causaron, sin embargo, con el trato diario y las experiencias que Jaime adquirió con Ana, se fue creando en él un encariñamiento y un aprecio sincero por ella (esto no pasa en todos los casos). Simultáneamente, Jaime y Ana recuerdan la primera cita que tuvieron, el primer beso que se dieron y muchas de sus bonitas experiencias que pasaron juntos. Esto trae como consecuencia, que Jaime vuelva a vivir esos momentos en su imaginación y que sus glándulas endocrinas produzcan nuevamente sustancias químicas que lo mantendrán feliz, como cuando conoció a Ana. A este proceso se le llama "reforzamiento de emociones", pero, la mayoría de la gente es inconsciente de él, sólo cuando lo descubrimos, lo podemos utilizar conscientemente para nuestro propio beneficio; así podemos seguir sintiéndonos felices con la persona que está a nuestro lado. Por otro lado, también interviene el acostumbramiento, y muchos otros factores que determinan si uno quiere o no seguir con la misma pareja. Supongamos que a Jaime, con el paso del tiempo, ya no le interesa Ana porque ella

cambió su físico, su comportamiento o su personalidad. Entonces ya será una decisión muy personal de Jaime si quiere continuar su relación con Ana o no. Cuando Jaime la aceptó, estaba consciente de que las personas podían cambiar con el tiempo, pero, de todos modos, Jaime puede pensar: *"Como ya no me satisface, la voy a dejar"* o *"No importa si ella cambió poco o mucho, a mí de todos modos me agrada tal y como es"*, eso ya es su decisión. Sin embargo, como resultado de haber convivido con ella, también siente placer por ponerse en el lugar de ella, es decir, por amarla como un ser humano. Jaime sabe que, independientemente de si le conviene o no seguir la relación, de todas formas ama a Ana.

Este estado de felicidad provocado por el proceso explicado anteriormente, es el proceso del flechazo o infatuación, pero las personas desde hace mucho tiempo lo confundieron con el sentimiento agradable que proviene de la capacidad de amar, es decir, con el amor.

Israel: ¿Pero, cómo fue que las personas se confundieron?.

Omar: Porque, como digo en mi libro muchas veces, desde hace más de 2000 años las personas se han transmitido de generación en generación creencias equivocadas. Verás, primero te tengo que explicar qué es lo que pasa neurobiológicamente cuando alguien aplica su capacidad de amar. Supón que el mismo Jaime va caminando por la calle, de pronto se topa con un viejito que le pide ayuda económica o emocional. Nunca se habían visto antes, sin embargo, Jaime se proyecta, se pone en el lugar del viejito (consciente o inconscientemente). Automáticamente la información que entra por sus sentidos va a dar al cerebro primitivo que le dice: *"No, no le des nada. Él se lo buscó. ¿Por qué no trabajó y ahorró en su vida?, Guarda el dinero sólo para ti"*. Luego, las señales eléctricas pasan del tálamo a la corteza cerebral frontal, esos impulsos o informaciones son procesados, y luego el cerebro nuevo (en donde está la conciencia y la razón) mediante la capacidad de elección, le manda la orden a las diferentes glándulas endocrinas de Jaime para que produzcan sustancias químicas que lo harán sentirse como si él fuera ese viejito (según los científicos estas sustancias son la dopamina combinada con la oxitocina). Entonces Jaime piensa: *"Pobrecito, si yo estuviera en su lugar me sentiría muy mal si nadie me quisiera ayudar"*. Automáticamente, tras este pensamiento, Jaime siente misericordia y compasión por aquel viejito, como consecuencia de esto, Jaime decide ayudar al viejito dándole una moneda o un consejo (depende de lo el señor necesite o de lo que Jaime quiera darle). Así aprende a experimentar en unos cuantos segundos, un sentimiento de felicidad causado por él mismo, es decir, el único beneficio que obtuvo Jaime, fue la sensación de alegría que experimentó por un sentimiento llamado "amor" que proviene de su capacidad cerebral innata de amar. Jaime sabe que el viejito fue un estímulo exterior para que se provocaran una cadena de respuestas, pero igualmente volvió a sentir esa alegría más adelante cuando se acordó de esa experiencia, es decir, el estímulo ahora provino de su propio cerebro (por su imaginación y memoria).

Pero, desgraciadamente, no todas las personas son como Jaime, y confunden la felicidad del sentimiento del amor, con la felicidad que se recibe únicamente cuando uno satisface sus propias necesidades o conveniencias, es decir, confunden a la capacidad de amar con las necesidades del cuerpo (con el flechazo, por ejemplo).

Israel: Tengo otra duda, tanto en la capacidad de amar, o mejor dicho, en el amor, como en la infatuación se experimenta felicidad, es decir, se recibe una satisfacción

o alegría, pues se supone que estamos recibiendo un beneficio emocional de todas formas. Entonces, ¿el altruismo es un sentimiento distinto de estos dos?.

Omar: El altruismo es lo contrario al egoísmo, es decir, es un intercambio de beneficios. Cuando Jaime ayudó al viejito, no obtuvo un beneficio económico, pero sí obtuvo un beneficio emocional, sentirse feliz porque otro ser viviente fue feliz. En cambio, en la capacidad de amar no solamente puedes recibir satisfacción o beneficios emocionales, sino también, a veces sufres por ver a otro ser viviente sufrir, y hay casos, en que uno no se beneficia para nada. Para que entiendas esto mejor te pondré un ejemplo: Imagina que tu madre está en el hospital y la van a operar, el doctor te dice: *"Se necesita de tu sangre para que tu madre pueda vivir"*, las señales eléctricas que provienen de imaginarte esa situación, entran por tus sentidos y llegan a tu sistema límbico, éste te dice: *"Yo no sé nada, a mí no me importa"*. Pero, cuando las señales llegan a tu corteza cerebral frontal y son procesadas, entonces nuevamente el cerebro hace posible que te puedas poner en el lugar de otro ser viviente, en este caso de tu madre, así que tú le respondes al doctor: *"Tome toda la sangre que necesite, si los dos podemos vivir, mejor, pero sino, estoy dispuesto a dar toda mi sangre para que mi madre viva, aunque yo muera"*.

Si tu madre vive con la mitad de tu sangre, tú te salvarás, le habrás dado un beneficio físico y emocional a tu madre, por lo que automáticamente tú te sentirás feliz por haberla ayudado (altruismo). Pero si tu madre necesita toda tu sangre, tu madre habrá obtenido un beneficio físico (la sangre) y vivirá, pero tú no obtendrás ningún tipo de beneficio con ese acto después de muerto, este acto no es altruista, puesto que no estás recibiendo ningún tipo de beneficio, sólo es un acto de sacrificio, que se originó por la capacidad de amar. El amor a veces nos causa felicidad, y cuando lo hace, las personas dirán: *"Si el amor da felicidad, y ésta nos proporciona satisfacción propia de tipo emocional, ¿por qué entonces en este libro, el amor se pone aparte de las demás necesidades de satisfacciones corporales?"* La respuesta es clara, cuando el amor nos da felicidad (beneficio emocional), se considera una conveniencia para nosotros, pero cuando nos da penas, sufrimientos o muerte, no se considera así, es decir, siempre sentiremos placer o felicidad cuando recibamos afecto, cariño, comprensión, placer sexual, gustos físicos o emocionales, o cualquier otra cosa que se considere satisfacción corporal, pero si sufrimos cuando otra persona está sufriendo, entonces es cuando amamos también, y ese sentimiento de pena o sufrimiento (al que también se llama amor) no se considera de conveniencia. Cuando el amor nos da felicidad se considera sinónimo de altruismo, pero cuando nos da penas, no. Es decir, el altruismo sólo implica felicidad emocional, el amor, en cambio, implica felicidad, pero también, en ocasiones, sufrimientos.

Israel: Ya entendí, nosotros los humanos tenemos la habilidad de ponernos en el lugar de los demás y, por eso, obtenemos a veces beneficios o felicidad, pero también sufrimientos, y a veces, sólo cuando es absolutamente necesario, también sacrificamos parcial o totalmente nuestras necesidades corporales o conveniencias físicas o emocionales.

Omar: Mejor no lo pude haber dicho. Por eso, Jesús decía que no existe amor más grande, que aquel de quien está dispuesto a dar su vida por los demás, y por eso las personas se tienen que deshacer primero de sus erróneas costumbres-enseñanzas del pasado, y tienen que reaprender las cosas como real y científicamente son. Así

podrán salir de su ignorancia y cambiar positivamente. Justamente, es el cambio que Siddharta y Jesús querían para el mundo. Una persona no es mala por naturaleza, se hace mala si no sabe controlar a su instinto de supervivencia y se le enseñan mal las cosas, los malos son personas buenas que están enfermas de ignorancia y confusión. Para que una persona cambie y aprenda a amar conscientemente, primero debe saber cómo trabaja su organismo (cuerpo y cerebro) por dentro, tiene que conocerse a sí mismo, tiene que saber que "él mismo" es, en realidad, un ser que el creador diseñó para amar, tiene que salir de todas sus dudas y, finalmente, cambiar de mentalidad, para aprender la verdad de las cosas. La educación, el conocimiento y la sabiduría hacen que los hombres sean conscientes y, al ser cada vez más conscientes de sí mismos, podrán diferenciar el bien del mal y crecerán como seres humanos. De qué le sirve al hombre tener tanta gente mala encerrada en cárceles, tarde o temprano no le alcanzarán los edificios de la tierra para seguir manteniendo y alojando a esas personas. La única solución es que hagan que las mentes de esas personas cambien positivamente, es decir rehabilitarlos, deben enseñarles la verdad de las cosas para que aprendan a amar a su prójimo, si cambian sus pensamientos, cambiarán también sus comportamientos, y así tarde o temprano todo el mundo vivirá por fin en paz y armonía, llenos de amor y felicidad. Pueden pasar muchísimos años para este futuro, pero si no empiezan por hacerlo hoy, el mañana nunca llegará. Cuando Jesús decía: "*Perdona al que te ofende*", en esa frase estaba implícito ayudar a que las personas malas o egoístas cambiaran. En resumen, cuando ponemos en práctica nuestra capacidad de amar, como el caso del ejemplo anterior, el amor (el acto de sentirse uno mismo con los demás) nos puede causar felicidad o gozo, pero también sufrimientos y penas (parcial o totalmente).

Algunos científicos piensan que el comportamiento bueno, pacífico, malo o agresivo de una persona, no solamente tiene que ver con lo que aprendió en su pasado, sino que también influyen causas puramente biológicas, sustancias químicas de la sangre originadas por el ADN. Pero, como ya se explicó antes en este libro, los conocimientos más impactantes, importantes o decisivos para un ser humano, aparte de que se quedan grabados en su memoria, también se graban de alguna manera en el ADN de las personas, así que, efectivamente, todo empieza por las verdaderas o erróneas enseñanzas-costumbres y por la capacidad de decisión.

Algunas personas y científicos confunden también el apego con la capacidad de amar. Apego significa simpatía, afecto, cariño o inclinación a una cosa o persona por algún interés. En cambio, como ya vimos, en la capacidad de amar a veces se obtiene un beneficio físico o emocional, pero a veces no. En la capacidad de amar y en el apego también está presente la oxitocina y otras sustancias químicas, pero, únicamente la razón y la elección intervienen en la capacidad de amar. De este modo ya he contestado tu pregunta, la respuesta es que las personas confundieron al verdadero amor con las conveniencias, porque a través de ambas cosas se experimenta felicidad o alegría.

Israel: Pues, gracias por el sermón, estuvo muy práctico, interesante y aprendí muchas cosas. Por favor, termina tu libro así me lo prestas y puedo leer el capítulo 5.

De allí en adelante, Israel aprendió que Dios y el verdadero amor sí existen, aprendió a amar conscientemente, nunca más tuvo dudas existenciales y empezó a disfrutar de la felicidad.

Días más tarde, me encontré con un doctor. Su nombre es Jesús del Moral. Él y yo tuvimos una gran conversación, puesto que intercambiamos muchos conocimientos afines.

Doctor: Hola Omar, ¿cómo has estado?

Omar: Muy bien, ¿y usted?, ¿qué me cuenta de su vida?

Doctor: Pues vengo de hacer una autopsia. Me entristeció porque se la hice a un niño de tres meses que la policía encontró abandonado en un basurero. Si lo hubieran encontrado antes, todavía estaría vivo, pero, según la autopsia, ya tenía días de abandonado y por eso murió.

Omar: Qué pena, qué madre tan desgraciada. Mejor se lo hubiera dado a alguien que lo pudiera mantener económicamente, para que lo adoptara.

Doctor: Sí, pero yo no sé cómo pueden ser tan irracionales, se supone que una madre debe amar a su hijo y hacer todo lo posible por ayudarlo. Desgraciadamente, cada cual decide si aplica su capacidad de amar o no, ella eligió no ponerse en el lugar de su hijo. Yo creo que eso debe considerarse una enfermedad mental, porque lo pudo haber dado a una casa de adopción.

Omar: Así es, yo también he conocido padres que aparte de no querer a sus hijos, eligen también no amarlos. A veces las personas que adoptan a un niño están más dispuestas a amarlos de verdad que sus padres originales.

Doctor: Cierto, algunos científicos creen que esto no puede ser, porque piensan que la biología de los padres los obliga a amar a sus hijos, pero la verdad, el amor no sólo depende de las sustancias químicas, sino también de la razón, la conciencia y la elección, se necesita la elección de querer ponerse en el lugar de otro ser viviente para que surjan todos los sentimientos y sea posible el verdadero amor. Existen muchos abandonos y maltrato a infantes o menores, debido a toda la basura mental que posee la gente por sus erróneas experiencias-enseñanzas. Aparte, si una persona no es capaz de mantenerse económicamente a sí misma, es lógico que no pueda mantener a otros. Sin embargo, esto no es razón para abandonar a alguien, son cobardes e irracionales, están enfermos de su propia ignorancia. La Iglesia y el Estado deberían prohibir el matrimonio, si la pareja no demuestra ser económica y mentalmente estables y normales. Conozco a muchas familias pobres que, aunque saben que no pueden mantener a más de un hijo, se empeñan en tener una muchos, con esto sólo consiguen que sus hijos vengan a sufrir al mundo, pues son incapaces de darles lo que ellos necesitan, tanto económica como mental y emocionalmente. Eso es un asesinato premeditado consciente o inconscientemente. Luego las familias se la pasan echándole la culpa de sus desdichas a sus hijos, al gobierno, a Dios, y a muchas otras cosas. No ven que ellos, y solamente ellos, son los únicos responsables de sus propias decisiones.

Omar: Entonces, según usted, ¿cual sería el único remedio para que se acabe la pobreza y las situaciones irracionales de ese tipo?.

Doctor: Para decirte la verdad, todos los partidos políticos y los gobiernos que han existido sólo prometen resolver la pobreza de las personas, sólo le anuncian a las personas de su país que ellos los ayudarán económicamente, pero lo hacen para

quedar bien con el pueblo, para que la gente diga: "*Estos políticos sí se preocupan por la gente*", y para que los prefieran a ellos. En síntesis, lo hacen para engañar a las mentes de las personas y hacer que caigan en su juego de manipulación y voten por ellos, pero un gobierno que realmente se considere racional, sabe que no se puede ayudar a las personas nada más ofreciéndoles cosas a cambio de sus votos. Debe seguir las instrucciones del dicho: "*No le des pescado a una persona, mejor enséñale a pescar*"; es decir:

1) En lugar de darles alimentos, necesitan darles capacitación para el trabajo (conocimientos) y oportunidades de empleos.

2) Aparte de atención médica para el cuerpo, la mente necesita también atención. Por eso es necesario poner en marcha un programa de enseñanza poblacional, a través del cual ayuden a las personas a salir de la esclavitud de la ignorancia. Es necesario que ayuden a la gente a reflexionar sobre caminos para salir de la pobreza, además, necesitan enseñarles a las personas a amar y a fomentar una cultura general, que la gente aprenda que el mantenimiento de la mente es necesario, es decir, que le den importancia también a la salud mental, así como a la psicología.

Si cada gobierno no hace esto, pronto se darán cuenta que sus países seguirán estancados en lo mismo, seguirán manteniendo a un grupo de políticos, personas egoístas que sólo quieren recibir beneficios y no darlos. Asimismo, continuará la corrupción y seguirá habiendo personas en las cárceles, ya que metiendo los cuerpos no logran que las mentes cambien. En cambio, si le enseñan a las personas a amar y los beneficios que se obtienen amando, si les enseñan que ellos pueden controlar por medio de su corteza cerebral (decisión, razón y capacidad de amar) a su sistema límbico (egoísmo), entonces aprenderán a controlarse racionalmente y amar conscientemente, para que la sociedad viva en armonía.

La conducta violenta está determinada por lo que aprendieron equivocadamente del pasado, estos datos tarde o temprano se adhieren al ADN de las personas. Es un problema psicológico-cultural-social-genético, si una persona tiene erróneas enseñanzas en su memoria, y no es consciente, entonces, lógicamente, tendrá erróneos pensamientos que la conducirán a que su cuerpo libere sustancias químicas que la obligarán a tener una conducta agresiva. Si los gobiernos hacen lo correcto, pronto verán que año tras año habrá menos crímenes e ignorancia, así como, más y más conocimiento, sabiduría y paz. Verán que preocuparse porque las personas cambien, traerá buenas inversiones, pues, a la larga, les saldrá más barato a los gobiernos hacer esto, que mantener a los cuerpos de todas las personas que están en las cárceles.

Los seres humanos no son malos, se vuelven malos, luego entonces, hay que enseñarles a cambiar de mentalidad. Al principio no querrán hacerlo, pero, poco a poco, conforme vayan siendo más conscientes de su verdadero ser, cambiarán y se interesarán en el proceso. Puede tardar años y años cambiar la mente de una persona por medio de la razón y de la comprensión, pero, es mejor que dejar que alguien inocente (o víctima de sus propias enseñanzas erróneas) esté encerrado para siempre. Como diría la *Biblia*: "*Hay que odiar al pecado, pero no al pecador*", la persona no tiene la culpa de ser como es. Aunque haya tomado una decisión equivocada, ésta también surge de un proceso lógico, si se tomaron datos erróneos para procesar, es lógico que también las personas decidan cosas equivocadas. Si la

sociedad actúa mal o enseña cosas equivocadas a la gente, finalmente, ella mismas se castigarán por sus propias malas decisiones, porque te aseguro que Dios no castiga a nadie, las personas se castigan solitas. Por eso, es mejor corregir mentes y no que las personas, víctimas inocentes, paguen por la ignorancia generalizada.

Omar: Eso estuvo bien, pero, a pesar de que todo lo que dijo es verdad, la gente no se conformará con ese argumento, pedirá ejemplos.

Doctor: Los ejemplos sobran, los que viven en las ciudades del mundo los ven a diario. Te citaré sólo algunos: Aparte de las madres dementes que abandonan a sus hijos en la basura, también están los fanáticos religiosos que leen la *Biblia* y la interpretan mal, esto trae como consecuencia que a veces ellos creen que son Dios y que pueden castigar o premiar a las demás personas. Ya se han dado casos de estos fanáticos que salen de repente a las calles a dispararle a personas inocentes. Es decir, no sólo la genética, sino también las malas interpretaciones o las malas enseñanzas pueden causar muchas enfermedades mentales. Pero, paso a contarte un caso concreto que me ha tocado de cerca: Raúl es un joven de apenas 12 años de edad y tiene unos padres que no atienden sus necesidades emocionales. Raúl necesita que sus padres lo guíen, le enseñen y lo orienten acerca de la verdad de las cosas, pero sus padres no lo hacen. No es enteramente culpa de ellos, pues, puede ser que no tengan tiempo por sus trabajos o, simplemente, porque a ellos también les enseñaron puras basuras mentales sus propios padres y las personas que lo rodearon en su pasado. Ellos hacen lo mejor que pueden como padres, pero, desgraciadamente, no saben cómo educar a Raúl. Piensan que con amenazas y castigos lo pueden guiar y sólo contagian a su hijo con la misma ignorancia que ellos heredaron. Como no están preparados mentalmente para guiar a Raúl, éste aprende y toma las erróneas enseñanzas de sus padres y del mundo que le rodea, aprende ignorancia de otros ignorantes. Tarde o temprano, cuando Raúl crezca, tendrá erróneas informaciones en su cerebro que lo pueden obligar a tomar malas decisiones que, a su vez, lo pueden conducir no sólo dañarse a sí mismo, sino también dañar a toda su familia y a la sociedad. De esta forma, todos los criminales son casi siempre víctimas de las erróneas enseñanzas que le transmitieron sus padres o las demás personas y, a su vez, todas estas personas las adquirieron de otras personas del pasado, es una cadena viciosa que se originó en el pasado y continúa en el presente, gracias a la ignorancia de las personas. Asimismo, existen los fanáticos que adoran a Satanás, los que se matan o matan a otros por miedo al fin del mundo, los que se matan y matan a otros por pensar que todos iremos a un mejor lugar después de muertos, en fin, hay millones de casos, pero todos tienen un común denominador, las informaciones equivocadas que han aprendido.

Antes sólo consideraban peligrosos a los enfermos mentales que hacían daños sociales extremos, pero, ahora las personas deben considerarse a sí mismas enfermas mentales, con toda la humildad del mundo, es decir, deben considerar a su ignorancia una enfermedad mental grave. Ésta se debe erradicar por medio de la verdad, la conciencia, el conocimiento científico y la razón. La única solución es empezar por reeducar a las personas de manera objetiva, con el amor y la verdad universal, con la ciencia y sabiduría. Las personas deben aprender a amar conscientemente para que aprendan a dominar a las emociones instintivas, el egoísmo, por medio de su conciencia, razón y decisión. Finalmente, las frases de Jesús como: *"El que levante la espada morirá por la espada"* o *"Cuando todo mundo se ame, entonces reinará la paz"*, adquieren significado profundo y verdadero. Sin embargo, no sólo la ignorancia es la responsable de la injusticia o de la violencia, la

pobreza tiene mucho que ver, pero, ambas están relacionadas, ya que la pobreza se origina por la misma ignorancia, por la avaricia de las personas irracionales y por las erróneas enseñanzas/informaciones/percepciones. El mundo es lo suficientemente grande y la madre naturaleza nos da todo en abundancia, así que la pobreza no debería existir, que este mal se remedie depende de la forma en que nos organicemos y de que les enseñemos a las personas a vivir en lo que llamamos civilización. Hay países muy felices, porque están muy bien organizados y educados, pero, los que tienen gobiernos desorganizados, egoístas y flojos nunca progresarán.

Omar: Gracias Doctor por darme ánimos para terminar de escribir mi libro, pues, precisamente, de eso trata. Yo sé que ese libro les parecerá a algunas personas un poco exagerado y dirán: "*Eso es solamente soñar despierto*", pero yo les responderé que gracias a los soñadores el mundo tiene muchos beneficios. Además, la única forma de detener la violencia es que alguien se anime a dejar de lado el egoísmo, sino el mundo seguirá en lo mismo de siempre y será más fácil que "*llueva pólvora y caiga un rayo*" (como dice mi sabio padre), que ver una humanidad feliz. No es que yo crea que es sencillo controlar el orgullo y el egoísmo, es decir, el sistema límbico o cerebro primitivo; por el contrario, es muy difícil, se necesita elevar el nivel de percepción de nuestro mundo interior y exterior al mismo tiempo o conciencia. Pero esto se logra con decisión, voluntad y capacidad de amar.

Doctor: Así es, todos los gobiernos que han existido, sólo han actuado impulsiva y egoístamente. Todas las organizaciones en general (tanto los gobiernos como las religiones), desde tiempos antiguos han manipulado a otros hombres para obtener beneficios materiales y poder, sin fijarse en las malas consecuencias físicas y mentales que esto tuvo para la humanidad. Fueron, sólo personas no racionales y enfermas de ignorancia, que contagiaron a los demás también. Pero, Dios bien sabe que en sí todas esas personas no son culpables realmente, sino que sus erróneas enseñanzas e interpretaciones son las únicas culpables. Como médico te puedo decir que para que una civilización avance tiene que cambiar sus maneras de adquirir conocimiento (salir de la ignorancia). Por ejemplo, antes se creía que lo que se estudiaba en la lógica, la física y la matemática, no se podía combinar con la biología, la genética, la medicina y la química, y que, a su vez, estas dos cosas no se podían combinar con la psicología. Pero, conforme el hombre se fue perfeccionando, se dio cuenta de que era posible combinar los conocimientos y que esto permitía ver las cosas desde todos los ángulos, para llegar a obtener la única verdad de las cosas. Todo se unificó y nació un tipo nuevo de científico estructuralista, eran personas que se encargaban de investigar la verdad de todo, combinando todas las ciencias, para no sólo estudiar su universo exterior, sino también todo su universo interior. De esta manera, todas las personas se deben preocupar de salir de su ignorancia para que erradiquen todo tipo de pobreza y conflictos, pues sólo mediante la educación y la sabiduría (amor), la humanidad podrá cambiar para bien.

Omar: Bueno, me dio mucho gusto platicar con usted y comprobar que es uno de los que ya empezó con el cambio.

Una semana después de esa plática, me encontré con mi hermana Araceli, quien me contó que tenía problemas en su matrimonio. Su marido la había engañado con otra mujer y no sabía qué hacer, a pesar de que ella sabía perfectamente lo que es el amor verdadero. Así que tuvimos una charla interesante, tomándonos un café.

Araceli: Sé que uno no debe exigir cosas de los demás, sólo aceptar lo que nos quieran dar, pero, igualmente, no sé qué hacer.

Omar: ¿Cuál es tu problema?.

Araceli: Pues, que a pesar de que sé eso, me siento mal y estos celos me están matando. Sé que seguiré con él, porque, aparte de que lo amo, yo estoy con él porque yo así lo quiero, no importa lo que él haga. Si él quiere seguir viviendo conmigo qué bien, si no, ni modo, eso ya es cuestión de las decisiones y conveniencias de cada cual, pues también he conocido mujeres que a pesar de que aman a sus maridos, ya no les conviene seguir viviendo con ellos y se separan. Pero, ese no es mi caso, yo acepto vivir con él a pesar de todo, pues sólo acepto lo que me quiera dar. Pero, esa no es mi duda, mi duda es por qué las personas nos sentimos así, a pesar de que sabemos que no debemos exigir nada de los demás.

Omar: Déjame decirte que es muy difícil controlar a las emociones primarias, como el miedo, el orgullo, el egoísmo, la necesidad sexual, etcétera. Una de esas tantas emociones primarias son los celos. Pero, ¿qué son los celos? Los celos son emociones que experimentamos por el impulso de posesión que proviene de nuestras células, surgen como resultado de que nosotros queremos que los demás hagan nuestra voluntad para que nos satisfagan sólo a nosotros, por eso te digo que es muy difícil dominar al sistema límbico con la razón, pues esos impulso primarios provocan reacciones sin que nos demos cuenta. Es necesario práctica para incrementar nuestra conciencia y poder captarlos en el momento en que se sienten. Verás, después de un estímulo, surgen los pensamientos y luego las emociones, así que si logramos captar los pensamientos o voces internas que antes no podíamos captar conscientemente, controlaremos nuestras emociones y, por lógica, a nuestro comportamiento. Pero no creas que los celos surgen nada más por el instinto de posesión que proviene de las células, la mayoría de las emociones que experimentamos son ocasionadas por nuestra educación, por ejemplo, en nuestra sociedad nos han enseñado desde pequeños que debemos sentirnos mal cuando otra persona no nos satisface, por eso, te sientes celosa y para ti es muy difícil cambiar, pues has aprendido a sentir, a reaccionar y a comportarte de ese modo. Déjame decirte que no en todas las sociedades es así, existen pueblos en donde desde pequeños les enseñan otras costumbres, en algunos les enseñan a no sentir celos cuando alguien no los satisface, en otros es permitido, y considerado como prestigio social, tener más de una pareja. Cada sociedad tiene sus costumbres, física y emocionalmente hablando, algunas hasta logran amortiguar a las emociones primarias por su educación y elección.

Araceli: Pero, entonces, ¿qué es lo adecuado?.

Omar: Lo correcto es lo que está de acuerdo con la razón, la verdad y el amor, y lo que contribuya a una convivencia armónica y feliz con los demás, es decir, una vez que las personas sepan que sus emociones surgen por la constitución físico-biológico-genética del cerebro humano y por las costumbres del entorno, entonces podrán darse cuenta de que en realidad existe sólo una ley eterna, la ley de amarse y respetarse, porque todos estamos constituidos de la misma forma. Cuando esto se logre desaparecerán los prejuicios sociales que sólo frenan a la capacidad de amar. De este modo, la gente no volverá a confundir la capacidad de amar con las necesidades o conveniencias físicas, emocionales o mentales. Espero haber contestado a tu pregunta.

Araceli: Ahora ya sé por qué nos sentimos y reaccionamos como lo hacemos. En síntesis, es una cosa muy privada mía, si quiero dejar a mi marido o no, de acuerdo con mis necesidades y mi educación, pero eso es muy independiente de si elijo amarlo o no. En mi caso no lo quiero dejar, porque me conviene emocional, física y económicamente. Lo amo y mejor hablaré con él para llegar a un acuerdo.

Omar: Eso es lo más aconsejable, para qué tantos pleitos si pueden hablar y llegar a entenderse, claro que si él es posesivo y celoso, te dirá que sólo te quiere para él y que si lo engañas te deja, pero eso ya es un acuerdo entre ustedes, según sean sus conveniencias y enseñanzas. A la mayoría de las personas les da miedo la separación por el que dirá la gente o por sus hijos. En resumen, cada persona debe elegir lo que más le convenga, de acuerdo con sus gustos, preferencias o aprendizajes, pero deben estar conscientes de que una cosa es la capacidad de amar y otra muy diferente es lo que nos enseñaron. Por qué crees que Siddharta, Jesús de Nazaret y todos los sabios que hablaron acerca del amor nunca hablaron del sexo, del matrimonio o de cualquier otra cosa que tuviera que ver con las necesidades del cuerpo humano. Ellos sólo hablaban de la capacidad de amar, por eso decían: *"Todo se resume en amar, pues si alguien normal ama a los demás (se pone en el lugar de alguien), es incapaz de hacer algo que perjudique a esa persona"*. Sólo hablaron de esa capacidad que te hace sentirte triste o feliz cuando alguien está triste o feliz.

Araceli: Esa era mi única duda, pero, te tengo una sorpresa, mi marido y yo no tenemos ningún problema, nunca nos hemos engañado. Sólo te dije esa pequeña mentira porque quería saber tu opinión al respecto para salir de la duda que tenía. Soy muy feliz en mi matrimonio, a pesar de todas las críticas y perjuicios sociales que nos rodean, pero tú qué piensas, ¿puede una pareja vivir junta para siempre?

Omar: Ahora que ya sabes diferenciar la capacidad de amar de todas las conveniencias y necesidades del cuerpo, te diré lo que pasa en una pareja después de que se flechan, pues el proceso consta de una serie de conveniencias que no se deben confundir con la capacidad de amar. En las parejas, a cada uno le interesa el otro por algo, dan porque quieren recibir algo.

Por ejemplo, entre la pareja de Luis y Angélica, Luis la escucha y la comprende, porque desea ser escuchado y comprendido, y le da cariño porque él desea recibir cariño. Luis trata por todos los medios de conquistar y satisfacer a Angélica porque necesita que ella lo satisfaga a él de alguna manera, por eso no le importa si tiene que pasar hambre, sed, estar bajo la lluvia, hacerse menos, perderse de sus diversiones y olvidarse de sus necesidades y satisfacciones en general. Angélica hace lo mismo, se pinta, se arregla, se embellece ante el espejo y, a veces, trata de aparentar lo que no es, con tal de obtener lo que quiere, le lleva la corriente a Luis y ella también se olvida de su propia satisfacción por el momento, con tal de satisfacer a Luis en todo, pues espera que él la satisfaga de alguna manera. Cuando se conocen mejor, cada uno se empieza a acostumbrar al otro, en este punto de la relación los dos se satisfacen mutuamente, porque cada uno está concentrado en satisfacer al otro para obtener satisfacción, son complementarios, y puede ocurrir que surja en cada uno un aprecio sincero por el otro. Si esto pasa, la pareja puede llegar a durar mucho tiempo junta, pero, si una vez que ya se conocieron más, a uno de los dos o a los dos, no les gusta la forma de ser del otro, la pareja empieza con problemas y se separan. Ahora bien, supongamos que sí se agradaron en todo y la pareja prosigue seis meses, un año, dos años o incluso más, en todo momento deben estar

conscientes de que el ser humano es un ser cambiante, puede cambiar para mejorar o puede cambiar para empeorar, puede cambiar de parecer e incluso puede cambiar sus gustos y preferencias, pues, acuérdate que de niños teníamos otros gustos y preferencias. En resumen, no podemos hacer que una persona haga lo que nosotros queremos que haga, es decir, no podemos hacer que nuestra pareja siga con nosotros por siempre. Hay matrimonios que sí duran toda la vida, pero hay otros que no, eso ya depende de su educación, necesidades, conveniencias, preferencias, gustos, edad y decisión. Luis y Angélica ya tienen dos años de convivencia y han decidido continuar con su relación, hasta ahora ninguno ha cambiado en su forma de ser, cada uno continúa satisfaciendo al otro para obtener satisfacción mutua. A veces pasa que en determinado momento cada uno comienza a preocuparse solamente por sí mismo y sus necesidades, empiezan a olvidarse de cómo actuaban al principio, el egoísmo empieza a dominarlos. Entonces, cada uno habla y no es escuchado por el otro, cada uno sólo quiere cariño y comprensión, pero no lo da primero, cada uno quiere recibir pero ya no quiere dar, cada uno se empieza a preguntar: *"¿Acaso ya no le importo a mi pareja?"*, Cada uno piensa: *"¿Acaso yo seré el que siempre tenga que ceder, soportar y dar primero?"*. Así, poco a poco, los miembros de la pareja empiezan a dejar que el egoísmo y el orgullo dominen a su corteza cerebral. Cuando esto sucede, se termina el altruismo, el cariño, el aprecio, el afecto, el respeto y la consideración en la pareja. De esto surgen casi todos los problemas que hay en una relación, en este caso Luis y Angélica reaccionaron igual. También puede suceder que sólo uno de los dos sea dominado por el egoísmo y el otro siga queriendo primero dar para después recibir. No obstante, con uno de los dos que desequilibra la balanza de intereses en la relación, es suficiente para que una pareja tarde o temprano empiece a discutir, ya que el que sólo da empezará a quejarse de que sólo da y da y no recibe. Así que, mi querida hermana, entiéndelo bien, para que una pareja funcione (de acuerdo con esta sociedad), es necesario que se cumpla un equilibrio en la relación, cada uno debe dar para luego recibir, si no, hay problemas. Ahora Luis y Angélica han recapacitado y han dominado a su egoísmo por medio de su razón, los dos han aprendido lo que es la capacidad de amar. Desde hace un tiempo cada uno da sin esperar recibir, cada uno acepta solo lo que el otro le quiera dar y no le exige, cada uno logró ser autosuficiente en todos los aspectos y han aprendido a diferenciar la capacidad de amar de sus propias necesidades. A partir de esto, cada uno vive con el otro porque quiere, pero lo más importante es que ahora los dos se aman, a pesar de todo. Toda persona se debe preocupar en satisfacer lo más que pueda emocional, sentimental, mental, sexual y, a veces económicamente, a su pareja. También, debe utilizar las herramientas de la comprensión, la comunicación, el cariño, la consideración y dominar a su egoísmo y orgullo por medio de su razón, conciencia y decisión. Créeme, si una persona se preocupa por satisfacer y amar a los demás, los demás se preocuparán por satisfacerla y amarla; en cambio, una persona que sólo sea egoísta, se condenará a sí misma a estar siempre sola y a ser odiada por lo demás o a ser infeliz. Por esto, Jesús siempre decía que quien sea humilde, será engrandecido, y el que sea egoísta será humillado; quien quiera ser el primero, será el último y los últimos serán los primeros; y quien quiera ser el más grande, será el servidor de los demás.

Araceli: Gracias por los consejos, pero ya me tengo que ir.

Omar: Nos vemos, cuídate mucho.

Hasta este punto, usted, apreciable lector, ya sabe que Dios existe y lo que es el único y verdadero amor. En otros libros sólo confunden a las personas, sin embargo,

este libro es muy sencillo. Le aclaro que en este texto sólo se trata de amor, no de las conveniencias de las parejas. Sin embargo, por la importancia de la monogamia en nuestra sociedad, continuaré escribiendo acerca de todo tipo de parejas en el transcurso del libro, aunque por naturaleza somos polígamos y la sociedad podría aprender a ser feliz así, mi opinión muy personal es que tiene muchas más ventajas el ser monógamo, además, debemos aprender a no subestimar a nuestras emociones primarias y aceptar que para eso Dios no dio cerebro, para ser lo más felices que podamos.

Ahora sabe que no es correcto decir "amor a uno mismo", lo correcto es decir "aprecio a uno mismo o autoestima", ya que el amor sólo es un sentimiento de felicidad o sufrimiento que proviene de nuestra capacidad cerebral de ponernos en el lugar de otro. Por lo tanto, si pronunciamos la primera frase, sería como decir: *"Ponerse en el lugar de uno mismo o ser uno mismo"*, es un pleonasma existencial. En cambio sí es correcto decir: *"Amo a los demás"*, pues el amor es un sentimiento que surge de nuestro interior hacia el exterior.

Aparte de las conveniencias, el instinto y todo lo que hemos visto, existen muchas otras cosas que causan que la capacidad de amar no se manifieste tal y como es, como, por ejemplo, los traumas psicológicos y las enfermedades mentales, sean de poca o de mucha intensidad. Precisamente, el no apreciarse a uno mismo, es considerado una de esas tantas patologías psicológicas, si una persona no se aprecia a sí misma, desgraciadamente, no podrá apreciar a los demás y entonces, no se cuidará a sí mismo, ni cuidará a los demás. La persona que no se quiere piensa: *"La vida es mala conmigo"*, *"Nadie me quiere"*, *"No quiero estar solo"*, *"No tiene caso que cuide mi persona"*. Son ideas que hacen que se dañe a sí misma y, la mayoría de las veces, esto trae como consecuencia el daño físico o emocional a los demás. Una persona con esta enfermedad mental, sólo se da lástima, pasa su tiempo quejándose de la vida y culpando a los demás de su infelicidad y, a veces, puede llegar a quitarse la vida, pero muchas veces no se conforman con suicidarse, sino que antes de hacerlo le quitan la vida a otras personas inocentes.

He aquí algunos casos de esta enfermedad mental:

Caso 1)

Un señor llamado Daniel ha tenido un pasado y una vida normal, como cualquier otro. Pero, desde que tenía siete años tuvo que trabajar muy duro para obtener la riqueza que tiene, ya que sus padres siempre han sido pobres. Nunca terminó una carrera y no se casó, pero, a pesar de tener ya lo suficiente para vivir tranquilo y feliz, se la pasa quejándose de la vida y de los demás. Piensa que él es el único ser humano que ha sufrido y que tiene mucha sabiduría. Cuando ve pasar a un joven en un carro último modelo, se encoleriza y piensa: *"Él no se lo merece, si no fuera por sus padres no andaría paseándose en su carrito"*. También, cuando alguien casado y exitoso lo va a visitar, se la pasa diciendo: *"Yo pude llegar a ser más, yo pude haberme casado y llegar a ser igual o más exitoso que nadie"*. Sin darse cuenta es insoportable para quienes lo visitan y sólo lo aguantan unos minutos, cuando Daniel se enoja por cualquier motivo, siempre dice: *"El mundo está mal, yo soy el mejor. Las personas son malvadas y, si por mí fuera, yo las castigaría o acabaría con la vida de toda la tierra para que dejen de sufrir"*.

Obviamente, el señor Daniel, está perturbado y no se aprecia a sí mismo, por lo que no aprecia a los demás, toda su frustración se deriva de que no se acepta tal y como es, le hecha la culpa a su pasado y a los demás de las malas decisiones que él tomó por su propia voluntad, no se perdona, prefiere castigarse y castigar a los demás, vive con un complejo de inferioridad y superioridad al mismo tiempo, lleno de rencor y envidia. Daniel no es consciente de que existen otras personas que han sufrido más que él y, aun así, son muy felices, porque hay personas ricas y pobres que viven felices, y también ricos y pobres que eligen vivir infelices. Daniel no se pone a pensar que si un joven trae un carro último modelo, aunque él no se lo haya merecido, es voluntad del padre de ese joven que lo traiga, pues tiene sus propias riquezas gracias a él mismo, a su padre, a su abuelo o a algún antepasado suyo que trabajó duro.

El punto es que si Daniel no se quiere, aprecia, perdona y respeta a sí mismo, no podrá hacerlo por alguien más, ya que si se odia, odiará y tratará de castigar a los demás; no deja que su capacidad de amar se manifieste tal cual es. En este caso Daniel proyecta sus frustraciones, resentimientos y todos sus demás problemas internos al mundo, por medio de su boca, pero hay quienes son callados y encausan sus problemas internos en todo tipo de drogas, como el alcohol, la cocaína, la marihuana, el hiel, y otros, para, según dicen, sentirse liberados de la carga que llevan dentro, para sentirse relajados y felices, por lo que se van haciendo dependientes psicológicos de las drogas y van destruyendo su vida poco a poco (según este tipo de gente, nadie necesita ayuda profesional).

Caso 2)

Sigue el caso de una señora llamada Alicia, ella vivió una infancia normal, pero, la pasó viendo que su padre golpeaba y maltrataba física y emocionalmente a su madre. Desde chica aprendió inconscientemente que el sexo masculino es superior y que una mujer debe ser sumisa y soportar a su marido, así como a respetar por miedo a los hombres que maltratan a las mujeres. Ahora Alicia considera que un hombre que la trata bien es débil y merece ser maltratado, pero si un hombre es cruel con ella y la trata mal física o emocionalmente, ella piensa que es un gran hombre a quien tiene que obedecer, someterse y tratarlo bien. Alicia aprendió mal, por haber recibido una educación equivocada ella no siente respeto por las mujeres, al no querer a las mujeres, no se quiere a sí misma, y esto causa que trate de maltratar a quien la trata bien y que trate bien a quien la trata mal. Ella no podrá encontrar una pareja normal, un hombre normal y equilibrado terminará por dejarla (a menos que se busque a un hombre masoquista como ella). Lo que aprendió Alicia le hacía mal, pero buscó ayuda profesional y comprendió su error, se dio cuenta que era infeliz porque quería serlo, por no apreciarse a sí misma y por su errónea programación del pasado. Ahora ella piensa diferente, considera por igual a hombres y mujeres, sabe que todos tienen los mismos derechos y las mismas obligaciones (aunque a veces tengan diferentes responsabilidades). Ahora aprecia a las mujeres y a los hombres por igual, por lo que ya sabe respetarse y respetar a los demás. Si Alicia no se hubiera dado cuenta de esto, el rencor, la lástima y el odio a ella misma habrían acabado con su felicidad y con la de sus hijos, ya que les hubiera heredado su incapacidad de amar.

Caso 3)

El caso de Joel, el hermano de Alicia, es parecido al de ella. Él también tuvo las mismas vivencias que Alicia y aprendió que el hombre es el ser superior en una pareja, que las mujeres deben ser sumisas y tontas, por lo cual, también les perdió el respeto. Por consiguiente, cuando trató de conseguir una pareja, rechazó a cualquier mujer normal y que se quisiera lo suficiente como para no soportar sus malos tratos, y aceptó a las mujeres masoquistas, que sí se dejaban maltratar. Pero, a Joel le hicieron comprender su error y también aceptó ayuda profesional, confesó que, aparte de no tenerle respeto a las mujeres, también sentía muy adentro un resentimiento hacia su padre, por lo que pensaba que él de cierta forma debía castigar a su padre castigándose a sí mismo, por haber tratado mal a su madre. En este momento, Joel piensa diferente, comprendió que si una persona no se aprecia, o se aprecia de más, impedirá que su capacidad de amar se manifieste tal y como es.

Caso 4)

Una vez tuve el siguiente diálogo con un amigo mío:

Pedro: En la vida y en el trabajo existen rangos, los que están arriba deben pisotear a los de abajo y estos, a su vez, a los que están más abajo. La vida es *chinga*, porque sino te *chingan*.

Omar: ¿En dónde aprendiste a pensar así?.

Pedro: ¡Es verdad!, no se trata de enseñanzas, es que el hombre es malo por naturaleza.

Omar: No has contestado mi pregunta, medita y dime quiénes fueron las primeras personas de las cuales aprendiste a pensar así.

Pedro: No me acuerdo. Espera, ya sé, la primera vez que escuché unas frases como las que te estoy diciendo, fue cuando tenía cinco años. Yo iba al colegio de las monjas y un día oí que una le decía a otra: "*El hombre es malo por naturaleza y lo demuestra manipulando a otros hombres, por eso hay jerarquías. Hasta Dios tiene a sus ángeles y les ordena, estos a su vez le ordenan a otros, y si no hay obediencia hay castigos*".

Omar: Esto quiere decir que tú piensas que Dios es el más poderoso y que él manipula y obliga a sus ángeles a hacer lo que él ordene y esta idea la proyectas a la vida de los hombres. Piensas que estos son malos por naturaleza y por eso hay tanta corrupción, desde el escalón de arriba hasta el escalón de abajo, ¿no es así?.

Pedro: Sí así es, todo en la vida es un escalón. Los de arriba (fuertes y poderosos) hacen sentir su poder y dominación a los de abajo (débiles y pobres). Yo creo en las jerarquías y en la manipulación de los hombres, hasta la iglesia trabaja con el mismo principio.

Omar: Yo respeto tu forma de pensar, pero, déjame decirte que quien cree que Dios premia o castiga, o tiene jerarquías con sus ángeles, también creerá que los hombres deben ser iguales, quien se crea más o menos que Dios, también se creerá más o menos que los demás y así causará que el amor se opaque. No, mi querido amigo, Dios no premia ni castiga, para eso nos dio cerebro. Dios no tiene ángeles, vivimos dentro de él, pero somos independientes, gracias a la capacidad de elección

que nos dio. Dios ama a todos por igual, no tiene preferencias, mientras los hombres no se liberen de todas las basuras mentales que les han enseñado, nunca cambiarán, siempre seguirán en lo mismo. Deben entender que las jerarquías son una manera de ordenarse para que las organizaciones de los hombres trabajen bien, por eso, es bueno ser ordenado y poseer jerarquías, lo malo es que los hombres confunden los rangos con otorgarse poder para ser crueles en esa jerarquía. Por ejemplo, si un hombre traumatizado, que no se aprecie a sí mismo, forma parte de alguna organización y le dan un rango, sus superiores notarán que tienen muchos conflictos, pues, tarde o temprano, tratará de dañarse a él y a su trabajo o a los demás, y no obedecerá a sus superiores, a menos que estos lo amenacen o lo traten mal (por ser masoquista). También tratará de rebajar, dañar y manipular a sus subordinados. En cambio, si se le da el mismo rango a una persona que se aprecie y sea normal, pronto verán que esa persona respeta a su persona, obedece a sus superiores sin dejarse rebajar, dañar y manipular por ellos. Tampoco tratará de rebajar, dañar y manipular a sus subordinados. Todo lo hará de acuerdo con la razón, la justicia, la verdad y el amor.

Yo te aconsejo que cambies tu manera de pensar. Pero si tú quieres ser otra persona más con enfermedad mental, de esas que no aman de verdad a los demás y que todo lo hacen por conveniencias, no usarás tu corteza cerebral. La mayoría de las personas no quieren controlar a sus impulsos primarios para beneficio de todos, eligen ser egoístas y vivir llenas de infelicidad, por lo tanto, si tú eliges ese camino, sólo te castigarás, pues, si piensas así, también serás ignorante, como la mayoría de las personas, que piensan que pueden manipular a otros, porque desde que nacieron han sido manipuladas por todas las organizaciones poderosas de la tierra. Esas organizaciones ya cumplieron su objetivo, el cual es que tú y miles de personas caigan en el mismo juego mental que ellos. Te recomiendo que lo pienses, aprovecha el máximo regalo que nos dio el creador, o sea, tu cerebro, tu elección y tu capacidad de amar, porque si no, tus hijos también heredarán esas ideas equivocadas. Así, el mundo nunca cambiará y todos seguirán en la ruina existencial.

Caso 5)

Un día me encontré con otro amigo llamado Germán, que es instructor de defensa personal, y me contó la plática que tuvo con uno de sus alumnos llamado Ricardo.

Germán: Ricardo, ¿para qué quieres aprender defensa personal?.

Ricardo: Para aprender a defenderme y que los demás ya no se aprovechen de mí. Sólo con poder y violencia se logra que los demás te respeten, ya que cuando uno trata bien a la gente, pronto piensan que uno es débil y *menso*, y tratan de aprovecharse de ti. Cuando uno es malo con la gente, entonces sí te respetan y te consideran inteligente.

Germán: Viniste al lugar correcto, no para que te enseñe a tratar mal a la gente, sino para corregir tu pensamiento. Efectivamente, la mayoría de la gente es así, son masoquistas, pero, el hecho de que ellos sean así, no es razón para que te conviertas en uno de ellos. Actúa de acuerdo con la verdad, la bondad, la justicia y el amor. Un ser normal y racional es bueno, ser bueno no quiere decir dejar que los demás te dañen, ser bueno significa amar a los demás, pero respetando tu persona. Si se

quieren aprovechar de ti, entonces corrígelos con humildad, sabiduría y comprensión. Una persona buena aplica las artes marciales sólo para enseñar y corregir, para protegerse a él mismo y a las demás personas inocentes de los malos. Si todo el mundo se apreciara, se respetara y respetara a los demás, si todos fueran buenos, las guerras y pleitos se terminarían. Desgraciadamente, nadie ha querido empezar a cambiar de forma de ser y por eso en la actualidad el hombre sigue siendo tal y como siglos atrás. Las artes marciales y el karate se crearon únicamente para defenderse de las personas irracionales, no para atacar a los demás o para presumir. Así que no aprendas a ser como son la mayoría de quienes te rodean en la vida, aprende de la razón, la verdad, la sabiduría y el amor, busca compañeros buenos como tú, y pronto verás que tu mundo y el mundo de los demás va cambiando poco a poco.

Ricardo: Qué bueno que me dice eso. Gracias por guiarme.

Germán: Aquí en esta escuela hay muchos jóvenes que al principio pensaban como tú, pero, después, con la disciplina mental y el estudio, poco a poco fueron cambiando su manera de pensar. Ahora se aprecian a ellos mismos, son felices e invitan a otros a ser como ellos. ¿Te gustaría ser parte de esta escuela?.

Ricardo: Sí, pero, explíqueme otra cosa, ¿por qué entonces el mundo está tan lleno de malicia y corrupción?.

Germán: Te podré un ejemplo de cómo las malas ideas que se transmiten de generación en generación causan perjuicios sociales y hacen que las personas no expresen su verdadero potencial humano, es decir, su capacidad de amar. Cuando tú, yo, o cualquier otra persona éramos niños, todos nos tomábamos de las manos, nos abrazábamos y acariciábamos sin malicia y con verdadero aprecio, cariño, ternura y amor. Éramos muy felices. Pero, al ir creciendo en estatura, sin pensarlo, vamos adquiriendo viejos perjuicios sociales. Así aprendemos de las generaciones pasadas que: *"Si se aprecian y se acarician dos personas grandes o adultas del mismo sexo, es malo, está rechazado, prohibido o es mal visto por la gente"*. De este modo enseñan que mostrar afecto sincero es una debilidad, y cuando las personas crecen ya tienen tan aferrados estos perjuicios sociales, que cada vez que quieren demostrar su cariño y afecto a alguien, no pueden hacerlo directamente, por eso solo se dan la mano al saludarse. Este es sólo un ejemplo del por qué la gente se comporta irracionalmente provocando infelicidad de las demás personas. Si una persona piensa que los buenos son débiles y que los malos son fuertes e inteligentes, está enferma de perjuicios sociales adquiridos a lo largo de su crecimiento, necesita buscar ayuda profesional. De lo contrario esos pensamientos sólo lograrán que las personas no se aprecien a sí mismas y a las demás. Por ejemplo hay hombres que dicen: *"Hay que hacer sufrir a las mujeres, hay que tratarlas mal para que te traten bien"*. En tanto, hay mujeres que dicen: *"Quién entiende a los hombres, cuando una los trata mal, ellos te tratan bien"*. Entonces, muchas parejas viven en una constante lucha de emociones y los dos tratarán de hacer sufrir al otro, para que, según sus ideas, se quieran más. De este modo, sólo lograrán perjudicarse y tendrán la culpa de su separación. La relación de una pareja debe ser un intercambio de alegrías, satisfacciones y felicidad, no un intercambio de tensiones emocionales o sufrimientos, si a dos personas las obligamos a golpearse, a la larga, uno de los dos, o los dos, se cansará y abandonará la pelea, porque estará harto. Al contrario, si esas dos personas intercambian satisfacciones y se tratan de

satisfacer lo que más puedan el uno al otro, entonces el aprecio y el amor crecerá, y lo más probable es que nunca se quieran separar.

Todo el mundo se ama por igual, pero no lo saben o no lo ven, porque la coraza de prejuicios sociales que tienen los ciega y no les deja ver la verdad, no les deja notar que su capacidad de amar está siendo disminuida. Nosotros tenemos latente la capacidad de amar, esta se muestra cuando ayudamos a un desconocido, o cuando vemos las noticias y nos preocupamos por la gente de lugares lejanos.

Ricardo: Gracias maestro Germán, ahora sí ya entendí. Cambiemos, pues, al mundo empezando por nosotros.

Hay millones de casos que podría exponer, pero casi todos surgen por no apreciarse a uno mismo. Con esto quiero demostrar que la alta o baja autoestima, el egoísmo, los instintos, los complejos, las frustraciones, la necesidad enfermiza de aceptación, de reconocimiento, de tener compañía, así como, los resentimientos, los sentimientos de inferioridad o superioridad, los prejuicios sociales, los mitos, el orgullo, el no adecuado control de los impulsos primarios, la falta de decisión, y cualquier psicopatología mental pueden causar que la capacidad de amar se opaque y no se manifieste tal y como nos la dio el creador cuando nacimos.

Una vez, tuve el siguiente diálogo con Lizeth, una amiga mía:

Lizeth: ¿Por qué mi marido y yo no podemos convivir bien y ser felices?.

Omar: Una persona siempre busca que su pareja la escuche, la atienda, que le dé comprensión, cariño, apoyo emocional y amor. Pero, la gran mayoría de personas sólo quieren recibir todo esto sin antes darlo, he allí su error. Te lo explicare mejor, dime, ¿qué es lo que haces cuando sales de tu trabajo y llegas a tu casa?.

Lizeth: Me pongo a hacer mis quehaceres domésticos, luego me pongo a leer o a ver televisión.

Omar: ¿Y tu marido?.

Lizeth: Llega de su trabajo y quiere que yo lo atienda que me olvide de mí y me preocupe sólo por él y por lo que él siente. A veces ni siquiera nos hablamos, sólo cada uno hace lo que más le gusta para distraerse, como ver televisión, leer o sacar al perro.

Omar: Tú sólita has dado en el clavo. Dime, ¿qué conclusión sacas de todo eso?.

Lizeth: ¡Ah!, ya entendí, cada uno sólo se concentra en querer satisfacerse a sí mismo y se olvida de las necesidades físicas y emocionales del otro.

Omar: Así es. La cuestión está en que primero debes dar para poder recibir y no al revés. Por eso, si bien cada uno desea muy en su interior recibir atención, comprensión y cariño del otro, como no lo reciben, los dos se quejan mutuamente, dicen que el otro no satisface sus necesidades o expectativas, piden y piden, mas no están dispuestos a dar, he allí el problema. Eso quiere decir que el egoísmo les ganó y tarde o temprano se quedarán solos. Entonces pensarán que el problema no radica en el interior de cada cual, pensarán que el problema es el otro, siempre culparán a

los demás. Desgraciadamente, aunque cambien de pareja no se acabarán los problemas, ya que una persona egoísta tendrá siempre los mismos problemas, así tenga mil parejas o se case un millón de veces, pues el problema no está afuera de la persona, sino en su interior.

Lizeth: Ya veo porque dices que hay que aprender a amar conscientemente.

Omar: Hay otras razones, por ejemplo, ¿qué lees y qué ves en la televisión?.

Lizeth: Leo revistas de novelas pasionales y todas las tardes veo las telenovelas.

Omar: Te diré algo importante, todas las películas, libros, programas, novelas y los medios de comunicación en general transmiten tanto mensajes buenos y educativos, como mensajes malos o no educativos. Si tú tienes un buen criterio propio, formado por buenas enseñanzas de tus padres o por ti misma, entonces aunque veas y percibas violencia por todos lados, tú te fijarás en lo bueno y en lo malo de cada mensaje y podrás extraer las cosas buenas y desechar las malas. Sin embargo, si no tienes criterio propio o eres débil mentalmente (no confundas esto con idiotez, ser débil de mente significa dejarse llevar, manipular o influir por cualquier medio de comunicación o persona, es decir, no tener criterio propio), no podrás saber separar lo bueno y lo malo tanto de tu vida, como de las personas o de los medios de comunicación que te rodean a diario, por lo que sólo serás un títere de la vida, irás por la vida sin dirección y siempre tropezando. Un ejemplo de esto son las famosas novelas. Éstas poseen más porcentaje de mensajes conflictivos que cualquier otro medio de comunicación. El 80% de una novela sólo transmite mensajes de odio, rencor, envidia, celos, engaños, malicia, orgullo, egoísmo, presunción y muchos otros mensajes nocivos para la mente humana. Aunque no lo creas no todas las mujeres son tan razonables como tú, algunas aprenden de estos mensajes nocivos y los adhieren consciente o inconscientemente a su arsenal mental, los guardan con mucha atención, pues algunas mujeres piensan que con ver telenovelas van a adquirir mucha experiencia en la vida, que van a ser mujeres de mundo, o, simplemente, al verlas desahogan sus frustraciones y la falta de atención de su pareja. En realidad lo que van aprendiendo poco a poco es a ser iguales a lo que ven, aprenden a ser egoístas, posesivas, celosas, envidiosas, vanidosas, y refuerzan sus temores, rencores y odio a todo. No obstante, creen que lo de afuera es lo único que está mal, nunca se imaginan que el error está dentro de ellas y aprenden a no quererse, van por la vida de fracaso en fracaso. Con esto no quiero decir que ver novelas esté mal, sólo te digo que hay que tener criterio amplio y una conciencia elevada para adquirir lo bueno y desechar lo malo, y eso, como dice mi padre, "*se mama en familia*", allí es donde empieza todo. Las personas irracionales, egoístas y flojas de pensar, critican que en los medios de comunicación hay mucha violencia, pero no se preocupan por criar, guiar y enseñar a sus hijos la verdad de las cosas. Cuando sus hijos ven caricaturas violentas, sólo les dicen: "*No las veas porque tienen mucha violencia*", pero ni siquiera quieren sacrificar un poco de su tiempo para explicarles a sus hijos el por qué de esa violencia. No le explican que, por ejemplo, los súper héroes, se pelean con los malos sólo para proteger vidas ajenas y corregir a los malos, no les explican ni están al pendiente que es lo que sus hijos están aprendiendo de tal o cual programa de televisión o película, no platican con ellos para saber si están entendiendo lo que ven o si están tomando lo bueno o solo lo malo de los mensajes que ven y escuchan. Finalmente les enseñan las mismas basuras mentales que obtuvieron de sus antepasados. ¡Ah!, pero, luego, muy dignos se preguntan: "*¿Por qué el mundo no cambia y hay tanta violencia?*", ¿por qué mi

hijo se convirtió en un delincuente si yo no le enseñe eso?, ¿por qué mi hijo o hija se fue por el mal camino y se adentro en el mundo de las drogas o vagancia?. Los padres a veces no están al pendiente de lo que sus hijos están aprendiendo, de en qué sus hijos se están convirtiendo, pero luego le echan la culpa a la sociedad y los medios de comunicación y no ven que ellos contribuyeron en parte, ellos son responsables de la educación de sus hijos, ¿No te parece ridículo que se quejen de esto?, a un hijo no solo se le debe traer al mundo porque es la finalidad del matrimonio, solo porque nos queremos reproducir o porque nos sentimos solos, ni porque se siente bonito tener y criar a una criatura tan delicada como un niño, los niños no solo se quieren y aprecian como si fuera una mascota, al traer un hijo al mundo uno se debe de hacer responsable de su crianza tanto física, mental, emocional y económicamente, y en todos los demás aspectos, pero hay padres que solo se concentran en que no les falte nada a sus hijos en lo económico y descuidan atenderlos en todo lo demás.

Lizeth: Pues, no lo había pensado así, pero ahora comprendo por qué las personas somos tan conflictivas y malas, todo es cuestión de dar al mundo cariño, afecto, comprensión, amor y buenas enseñanzas, para que se cicatricen las heridas del rencor, del odio y de la ignorancia. De este modo, todos podremos cambiar positivamente.

Omar: Después de que comprendiste todo esto, que el mundo está enfermo por el virus del egoísmo y la ignorancia y de que sólo puede ser salvado con la vacuna del cariño y amor, es necesario que platiques con tu pareja como amigos y le expliques tus errores, para que él pueda admitir y explicar los suyos. Te enseñaré una técnica que aprendí de un gran sabio, la llamó "tumbar el orgullo": Si tú vas con algún amigo o enemigo tuyo, y le dices: *"Tú te equivocas en esto o no tienes la razón en esto o en lo otro"*, estás atacando directamente su orgullo, porque él cree tener la razón y, al sentirse atacado, no abrirá su mente, cerrará las puertas de su mente y corazón. Pero si le dices: *"Yo reconozco que estoy mal en esto o en el otro, discúlpame o perdóname por esto o por lo otro"*, entonces, al no sentir amenazado su orgullo te dirá: *"No discúlpame tú a mí, yo también estoy mal en esto o en el otro"*. Un día un sobrino mío llamado Jalil, que se quería pelear con un muchacho de su edad, me dijo: *"Tío, hay un tipo al que creo que le caigo mal, lo voy a medio matar"*. Yo le contesté: *"Jalil, el problema no es de él, sino de tu actitud, no hay enemigo que no pueda ser vencido por medio de la razón, como decía BRUCE LEE, "es mejor ganar a un amigo por medio de la razón, que a un enemigo por medio de la ignorancia y la violencia". Si ese muchacho te molesta, llámalo y trata de investigar cuál es el origen de su odio hacia ti. Platiquen e intercambien opiniones, sin orgullos y con humildad, comprensión y sinceridad. Verás que, como dice el dicho: "Tu enemigo puede ser tu amigo, si le permites ser quien es". Primero trata de arreglar tú las cosas, demuestra tu inteligencia y razón, el camino fácil es la violencia, pero con eso sólo se demuestra nuestra debilidad mental y que uno está frustrado. Tienes que ser superior de mente. Claro que hay gente que no se quiere a sí misma y es muy orgullosa, si tú tumbas tu orgullo y le pides disculpas, ellos te verán como débil mental. Trata de hacer el intento, a lo mejor llegan a un entendimiento, pero, si ves que por más que quieras y pones de tu parte para resolver el conflicto y no puedes convencerlo de que sea tu amigo, entonces tampoco seas el primero en atacar, recuerda que tú posees habilidades marciales y el poder no se usa para atacar o destruir, sino para defenderse, enseñar, servir, ayudar, educar y amar. Si él comienza con el ataque físico, sólo entonces defiéndete esquivándolo y parando sus ataques. Cuando él vea que tú eres superior en mente y*

en cuerpo y, que a pesar de eso, continúas con tu buena intención de querer ayudarlo, entonces él querrá cambiar. En ese momento tendrás otra oportunidad y podrás decirle dónde está su error". Jalil me lo agradeció porque aprendió que de uno depende ser feliz y conservar la armonía en el mundo, no depende de los demás. Uno es el que elige cómo reaccionar, uno tiene la culpa de todo y no los demás. Ve y aplica esa técnica para tu beneficio y el beneficio de los demás.

Lizeth: Definitivamente me convenciste, considera mi mente cambiada. Gracias por todos esos consejos.

Hasta ahora, ya se ha cumplido el propósito general de este libro, nuevamente aclaro que todo lo que han leído no es un invento puramente mío, todas estas informaciones y enseñanzas son de los grandes sabios del pasado, ellos son los que realmente se merecen el crédito. Mi única aportación intelectual es la manera en que acomodé y ordené estas informaciones para que los esfuerzos de todos los filósofos y científicos del pasado y del presente no sean en vano; yo sólo soy un humilde intérprete. Si usted, querido lector, sabe aprovechar estas enseñanzas, le garantizo que poseerá una gran felicidad, pues en eso se resume toda la sabiduría del universo: felicidad y amor.

A continuación, y para finalizar este libro, leerán historias con mensajes aislados, pero todos tienen que ver con la felicidad y la capacidad de amar:

EL PERDÓN

Roberto y Celia eran amigos y se llevaban muy bien, pero, un día, dejaron que el orgullo y egoísmo de cada uno creciera desordenadamente, razón por la cual se pelearon. De allí en adelante cada uno de ellos hablaba mal del otro, se tenían resentimientos, odio, rencor, etcétera.

Cada uno levantó un saco, que les pareció casi inexistente, pues el enojo les daba mucha energía. Empezaron a caminar por la misma calle, pero en diferente acera, era una calle muy larga, por lo que se acomodaron bien el saco sobre sus hombros, sin embargo, la carga no les pesaba por sus grandes orgullos. Conforme fueron caminando por la calle, empezaron a sudar y a sentir que el peso de su carga aumentaba cada vez más y más. Al llegar a la quinta cuadra se les hizo casi insoportable, pero los dos se miraron y pensaron al mismo tiempo: "*Yo no me daré por vencido, le demostraré que soy más fuerte*". Cuando llegaron a la séptima cuadra Roberto meditó y se dijo: "*Yo ya no puedo más, qué necesidad tengo hacerme sufrir a mí mismo*", así que dejó caer el saco primero y sintió un gran alivio. Trató de convencer a Celia de que dejará caer su carga, pero ella prefirió seguir. Cuando los dos llegaron a la décima cuadra, Roberto se sentía muy bien consigo mismo, miraba a Celia con tristeza y pensaba: "*Pobre Celia, por culpa de su orgullo sufre; sufre por su propia voluntad*". Roberto reflexionó y dijo: "*Ahora me siento bien y en paz conmigo mismo y con los demás*".

Esta pequeña historia contiene los siguientes mensajes:

1) El saco representa el peso del rencor, el orgullo, el resentimiento, la envidia, la venganza y todas aquellas emociones y sentimientos negativos, que sólo logran que la capacidad de amar no se manifieste tal cual es. Esto quiere decir que nosotros somos los únicos responsables de sentirnos felices. Cuando Roberto se enojó con

Celia, pensó que con eso la estaba castigando, él pensaba que, por causa de su enojo, Celia sufriría y se dañaría. La verdad es que si odiamos, nosotros mismos somos los únicos perjudicados, ya que cuando tenemos algún sentimiento negativo, nuestras glándulas endocrinas producen muchas sustancias químicas perjudiciales para la salud. A nosotros se nos subirá la presión sanguínea, dañaremos a nuestro hígado y a todos nuestros órganos internos. Por esta razón, hay que pensarlo bien antes al sentir algún tipo de resentimiento hacia otra persona.

2) El acto de quitarse el saco representa el perdón a uno mismo, cuando nos perdonamos a nosotros mismos, mágicamente respetamos, apreciamos y perdonamos a los demás. Quitarse el saco representa cuando nos quitamos todos los sentimientos negativos, al hacer esto, nos quitamos todo el peso de nuestras espaldas y nos sentimos liberados de toda culpa, así como muy bien con nosotros y con los demás, pues el perdón a uno mismo y a los demás es el puente que proviene del y conduce al amor. Cabe aclarar aquí que lo único que realmente existe es el perdón a uno mismo, ya que nosotros no somos dueños o tenemos alguna factura de la vida de otra persona para poder afirmar que perdonamos a esa otra persona. En sí, perdonar a los demás en realidad no existe, sólo nos perdonamos a nosotros mismos, para así vivir en armonía con los demás.

Roberto disminuyó su egoísmo para satisfacer a Celia, por lo que, al final de esta historia, ella se dio cuenta de que él la perdonó y se dijo: *"Yo soy la única que está sufriendo, esto no tiene razón de ser"*. Celia entendió que ella era la única perjudicada, comprendió el mensaje; ambos vencieron su orgullo y egoísmo, para satisfacer al otro, y pudieron continuar con su amistad. Se dieron cuenta de que el problema nunca está en la otra persona, sino dentro de cada uno de nosotros, es cuestión de actitud y decisión. Si cualquiera de los dos se hubiese conseguido a otro amigo, tarde o temprano, les hubiera ocurrido lo mismo, cuando en una situación parecida no controlaran su orgullo y egoísmo.

LAS RIQUEZAS Y LA COSTUMBRE VS EL AMOR

Todos hemos escuchado alguna vez que la mayor e interminable riqueza es el amor. Las riquezas materiales, como el dinero y las propiedades, son muy importantes para una mejor vida en nuestra sociedad, pero sólo son eso, riquezas materiales. Hay quienes se concentran sólo en adquirir riquezas materiales y se olvidan de dar y recibir cariño, afecto y amor. En efecto, el amor es más grande que las riquezas, pues hay muchísimas cosas que el dinero y las propiedades no pueden comprar, como el aprecio a uno mismo y a los demás, el verdadero amor, la fidelidad de un verdadero amigo, etcétera. Sin embargo, no hay por qué conformarse con una sola cosa, cierto es que hay que darle prioridad a amar, pero no tiene nada de malo ser bueno y saber amar conscientemente y al mismo tiempo ser próspero. La mayoría de las personas se sienten culpables y piensan: *"Si soy bueno y amo, no puedo tener riquezas materiales"*, esta idea se originó por las malas interpretaciones que hicieron los hombres irracionales de las enseñanzas de Jesús, tal y como se vio en el capítulo anterior. La verdad es que Dios quiere que seamos prósperos, pero sin perder nuestra sensibilidad humana, quiere que seamos lo más felices que podamos dentro de lo correcto (sin perjudicarse o perjudicar a los demás).

El amor es la proyección de nuestro propio ser, por eso, si nuestro ser nos inspira felicidad, siempre amaremos a todo lo que nos rodea. El amor nunca pasa de moda, pues proviene de la capacidad de amar que nos dio el creador y no podemos

escaparnos de la voluntad de Dios. Podemos posponerlo o inhibirlo un poco por todas nuestras trabas mentales, pero, finalmente, el amor se manifiesta en nosotros cada día. En cambio, el dinero y las propiedades son importantes, pero no son imprescindibles en la vida para sentirnos felices, podríamos vivir de la naturaleza y aun así seríamos felices, pero no podemos vivir felices sin la sabiduría, que es igual a amar.

¿Cuál sería tu precio por dejarte amputar tus dos brazos, tus dos piernas, tus dos ojos, tus dos oídos, y tu lengua?, ¿acaso cambiarías todos los bienes materiales del mundo por todos tus órganos o por tu vida?, A menos que lo hicieras para salvar muchas vidas inocentes, creo que no lo harías. Y si te ofrecieran todo el dinero del mundo por tus la vida de tus padres y de todas las personas que en realidad quieres y amas, ¿los venderías?, ¿Verdad que no?, Eso quiere decir que eres un ser sensible que puede y sabe amar, es decir, los consideras como tu propia persona. Ya saben por qué el amor nunca pasa de moda, pero, ¿por qué las riquezas materiales sí pasan de moda rápidamente?, ¿por qué las cosas materiales aburren?.

Indudablemente, porque el amor es más importante. Pero, hay otra cosa que hace que las cosas materiales nos aburran, se trata de la costumbre. Si la persona no posee un criterio amplio y no sabe lo que es el amor verdadero, la costumbre puede llegar a opacar su capacidad de amar, la costumbre puede confundir a la persona y hacer que no ame a los demás como debe ser. Para explicarlo mejor, veremos el caso de Gabriel. Gabriel era un joven de 35 años, que le daba mucha más importancia a las riquezas materiales que al amor, porque no sabía lo que el amor era. Sin embargo, un día aprendió una gran lección, la cuestión es que se sacó la lotería. Tenía todo el dinero que quería para comprarse lo que quisiera y empezó por comprarse una bicicleta, cuando lo hizo, estaba muy contento ya que nunca había tenido una y era una novedad para él, se sentía muy emocionado y feliz. Pasó un mes y sus cinco sentidos se acostumbraron a la bicicleta, ya no sentía la misma emoción y felicidad que cuando recién la compró, así que terminó por aburrirse. Otro día vio una motocicleta y se dijo: *"Qué hermosa, nunca he tenido una"*. Se la compró y volvió a sentir la misma emoción, era nuevamente un objeto novedoso. Gabriel abandonó la bici por la moto, pero, cuando pasaron diez días, empezó a notar que le sucedía lo mismo, sus cinco sentidos se acostumbraron a la moto, se aburrió y ya no sentía emoción y felicidad. Así que cierto día vio un carro último modelo y pensó: *"Este sí, estoy seguro que con este carro seré feliz por siempre. Además, todos mis conocidos me envidiarán"*. Este pensamiento le dio a Gabriel una sensación de felicidad, ya que se imaginó que tendría reconocimiento, su ego aumentó. Gabriel se sentía emocionado y feliz, nuevamente. Sin embargo, para su contrariedad, al pasar los días, sus cinco sentidos otra vez se acostumbraron al carro y terminó por sentirse igual. Esta misma historia se repitió muchas veces en su vida, después del carro, se compró un autobús, un yate, un planeador, una casa, un barco, y hasta su propio avión, pero, en todos los casos empezó y terminó sintiéndose igual. En su paso por la vida, Gabriel desatendió a todas las personas que quería, por ponerle atención sólo a sus bienes materiales. Cuando llegó a viejo, algunos de sus seres queridos ya no existían y los que sí vivían ya no le hablaban. Gabriel se quedó solo con todas sus riquezas y con toda su infelicidad.

Gabriel, comprendió en su vejez que gracias a no saber controlar su egoísmo y su vanidad, su ambición normal se convirtió en avaricia, aprendió que las riquezas y los bienes materiales eran importantes, pero el amor por todas las personas lo era aun más, que la felicidad que se experimenta por los bienes materiales es grande, pero

pasajera, en cambio, la felicidad que proviene del amor es para siempre, que la verdadera felicidad está en compartir esos bienes materiales que tenemos con los demás, así, el gozo que sentimos se duplicará, pues también experimentaremos felicidad al dar y compartir. Pero sobre todo, Gabriel aprendió que la verdadera felicidad no está afuera de él, sino adentro de sí mismo. Él buscaba la felicidad, pero creía que ésta provenía del exterior y se dio cuenta de que la verdadera felicidad proviene de nuestro interior, nosotros la creamos según nuestros pensamientos. Gabriel lo entendió tarde, ya cuando estaba muriendo, ¿será tarde para usted?

A todos nos pasa igual en la vida, nos acostumbramos a todas las cosas materiales, desde cualquier objeto hasta la propia belleza del cuerpo humano, incluso nos acostumbramos hasta a los propios pensamientos, sentimientos y emociones, nos acostumbramos a la hermosura de una rosa o de una mujer, al sufrimiento, a la felicidad. Tarde o temprano, la felicidad que proviene de afuera, termina por aburrirnos, por eso, el creador nos dio mucha variación en la naturaleza y en la vida, para que nunca nos concentráramos en algo o en alguien demasiado tiempo. Debemos respetar el espacio de cada cual, podemos estar con alguien, apreciar su compañía y amarlo mucho, pero tarde o temprano, necesitaremos un pequeño espacio en nuestro tiempo para que nuestros cinco sentidos no se saturen con la misma percepción. Estas son necesidades o conveniencias del cuerpo humano y, como ya se dijo, las personas no las deben confundir con la capacidad de amar. Si en determinado momento, y por alguna causa privada, no se quiere estar con alguien, eso no significa que no amemos a ese alguien. Para terminar con la historia de Gabriel me gustaría citar dos dichos:

"Los bienes y riquezas materiales en general son sólo un viajero que pasa, en cambio, el amor, es un huésped que se queda por siempre".

"Con demasiada frecuencia amamos los bienes materiales y nos aprovechamos de la gente, cuando en realidad, deberíamos amar a las personas y aprovecharnos de las cosas".

Lo mismo pasa en las parejas, tenemos el caso de José Luis, cuando él conoció a Mónica, ella lo impactó por su gran belleza física, pero, conforme pasó el tiempo, sus cinco sentidos se fueron acostumbrando, hasta que la belleza de Mónica ya no lo impactó más. Sin embargo, José Luis sabe que Mónica no es un objeto, que el esplendor y la belleza de una flor, no dura por siempre y que eso no tiene nada que ver con la capacidad de amar. Él está consciente de que podría encariñarse con cualquier mujer del mundo, sabe que ama a todas las mujeres del mundo por igual, pero también sabe que Mónica es la más indicada para él, pues reúne todos o algunos de sus requerimientos físicos-mentales-emocionales. Es decir, a José Luis le gusta mucho la hermosura, la forma de ser, de pensar y, en fin, toda o parte de la personalidad y el carácter de Mónica. Por eso no la dejará, porque él bien sabe que en el transcurso de su vida habrá muchas mujeres que le agradarán, pero él ha elegido apreciar a Mónica, darle cariño, comprensión, amor y vivir con ella por el resto de su vida, para que ambos se ayuden física, mental, emocional, y económicamente en la vida. José Luis decidió esto por su propia voluntad y sabe que la apreciará y amará mucho, a pesar de que en el futuro no sienta la misma emoción que cuando la conoció, a pesar de que en el futuro la belleza exterior de ella no lo impacte más.

La relación de Rogelio con su pareja, fue igual a la experiencia de José Luis, pero Rogelio se dejó llevar por las sensaciones de la costumbre y el aburrimiento con su pareja. Un día conoció a Laura y ella despertó en él, nuevamente, todas esas emociones y sensaciones de novedad que habían estado dormidas con su primera mujer, a causa de la costumbre. Rogelio no diferencia la capacidad de amar y las necesidades o conveniencias del cuerpo, así que cuando experimenta alegría y felicidad por estas nuevas sensaciones, se confunde, y piensa: *"Ahora ya no amo a mi primer mujer, ahora amo a Laura"*. Él no se da cuenta de que ama a todas las personas por igual, lo único que ha cambiado es que se siente bien por estar flechado por Laura. Rogelio perdió el interés en su primer mujer, porque ya se acostumbró demasiado a ella y no sabe diferenciar la felicidad que le causa la presente novedad, de la felicidad que proviene y se produce por amar. Ahora la mente de Rogelio está confusa, nublada y cegada por las nuevas sensaciones de placer, por eso no se da cuenta de que tarde o temprano, si no aprende lo que es el verdadero amor, se repetirá la misma historia una y otra vez. Pronto, cuando se acostumbre a Laura, ésta pasará de moda y también se aburrirá de ella, conocerá a otra nueva y Laura caducará. Por eso existen estos dos refranes: *"Deseamos lo que no tenemos, pero cuando lo tenemos ya no lo deseamos más"* y *"Nadie sabe lo que tiene hasta que lo pierde"*.

Hay otra pareja, Teodoro y Jazmín. Él está demasiado acostumbrado a ella, tiene ganas de un pequeño espacio en su vida, por eso decide irse de vacaciones solo. Se va a un viaje para meditar y hacer que su mente se distraiga un poco de la rutina, después de una semana de disfrutar sus vacaciones, Teodoro se pone a escuchar música, ve películas y contempla algunos de los objetos que llevó consigo, para su sorpresa, al escuchar una canción, se acuerda de que es la preferida de Jazmín; al ver una película, le vienen a la memoria los bellos momentos que ha pasado con ella, es decir, su mente empieza a asociar la música, las películas o cualquier cosa (ya sea un pensamiento, persona, experiencia u objeto) con la persona que está ausente (Jazmín). Entonces, al recordar a Jazmín y a los momentos felices que han pasado juntos, su cerebro se encarga de mandar la orden al cuerpo de producir las sustancias químicas que finalmente lo harán sentirse bien, y esto a su vez provocará que él extrañe estar con ella. Así, por medio de su imaginación y memoria, se activa nuevamente el deseo de estar con la persona que lo cansaba porque sus cinco sentidos estaban acostumbrados. Ahora a Teodoro le dieron ganas de estar con Jazmín, así que regresó a su lado. Teodoro aprendió que en una relación se debe conservar un equilibrio, uno se debe dar cuenta de cuándo sus sentidos se empiezan a saturar por la continuidad de una misma percepción. Entonces hay que apartarse, ir a un lugar solitario y, por medio de la imaginación y el control mental positivo, ser lo más feliz que se pueda.

Como las parejas, también los amigos se separan; veamos el siguiente ejemplo:

Alfonso es un joven que necesita que su amigo Pedro le haga un favor económico. Pedro le hace ese primer favor, por lo que Alfonso está muy contento y agradecido con Pedro. Los dos comienzan una relación de amistad. Pasa el tiempo, ellos tienen cinco años de amistad, en ese tiempo, ambos se han ayudado en sus vidas, ambos se han hecho muchos favores entre sí. Un día, Alfonso necesita otro favor de Pedro, pero éste, en realidad no puede o no quiere hacerle ese favor, por lo que Alfonso se molesta con Pedro y ya no le quiere hablar. Pedro piensa con tristeza: *"Pobre Alfonso, hice cien cosas buenas por él en el pasado, pero ahora no se acuerda, y le da más importancia a la última y única cosa que no hice por él"*. Obviamente,

Alfonso no conoce la verdadera amistad, para él, la amistad está en relación directa con las cosas que le convienen y que puede obtener de los demás, y nada más. En cambio, Pedro no confunde sus conveniencias con la verdadera amistad y con la capacidad de amar.

Así como en esta historia, cuando las parejas se separan por un error que cometió cualquiera de los dos, se encolerizan y enseguida piensan que ya no se aman y que ya no pueden ser ni siquiera amigos, confunden las conveniencias propias con la amistad y con el amor.

De todos los casos anteriores, sacamos como conclusión que los humanos estamos enfermos, a veces, por nuestra propia imaginación. Muchas personas se flechan porque asocian un pensamiento o un objeto con otras personas, no las conocen primero tal y cual son, sino que se imaginan: *"Esta persona debe ser así o asa"*. A esto se le llama "idealizar" y es muy peligroso, pues, desgraciadamente, a esto se debe que la mayoría de las parejas fracasen en su relación, por eso, hay un refrán popular que dice: *"No nos casamos con una persona sino con tres. Con la que uno cree que es, con la que en realidad es, y con la persona en que se convertirá como resultado de haberse casado con nosotros"*. También se da el caso de mujeres que tuvieron novios o esposos que las hicieron sufrir tanto, que se acostumbraron al sufrimiento (porque no se aprecian), y cuando las dejan, incluso el propio sufrimiento que sintieron les hace que recordar a su ex-pareja, les hace que recuerden al hombre o a los hombres que las maltrataron, y si esas mujeres no se quieren a sí mismas, estos recuerdos les harán pensar que todavía aman a esos hombres. Esto es erróneo, porque el amor que proviene de la capacidad de amar es igual a la verdad, y esta no puede estar en contra de una existencia feliz (a menos que exista una razón muy poderosa para sacrificar la propia felicidad). Los humanos recordamos a personas con las cuales pasamos momentos agradables o desagradables, pero no se trata de ser masoquistas y de sufrir, se trata de que en una pareja debe haber un intercambio de beneficios y felicidad, no de sufrimientos. Es cierto que, en ocasiones, se necesita del sufrimiento para aprender y poder apreciar la felicidad, pero ahora que ya sabe que el ser humano debe mejorar aprendiendo de sus errores, podemos perdonarnos y perdonar a los demás. Podemos controlar nuestra propia mente para ser felices. ¡Hágalo! Comuníquese con su pareja, ámense y sean felices, pues ahora ya saben que este asunto de la costumbre y las riquezas materiales, no tienen nada que ver con que decidamos amar o no amar. Cuando las personas no saben esto, esa ignorancia hace que la capacidad de amar no salga de su corazón y su mente.

EL ESCULTOR Y LA PIEDRA

La siguiente historia es muy famosa en el mundo por su mensaje:

Un escultor caminaba por la playa, vio una piedra muy grande y corrió hacia ella, dedicó todo su tiempo libre a trabajar con su cincel y martillo para dar forma a esa piedra. Paso mucho tiempo y él seguía trabajando, sus parientes, amigos, conocidos y vecinos le decían: *"No te esfuerces tanto, no vale la pena, nunca lo lograrás, es una piedra muy dura"*. Pero el escultor meditó un poco y continuó trabajando durante otros tres años con su obra maestra, cuando ya estuvo lista, hizo una fiesta en honor a su escultura, se la mostró a todas las personas y estas quedaron impresionadas y maravilladas por una obra de tal belleza artística. Se convirtió en una escultura muy famosa y, de allí en adelante, todas las personas siempre le

preguntaban al escultor: *"¿Cómo hiciste para crear una escultura tan hermosa?"*. Él siempre les respondía: *"Yo no la hice, yo no la creé, la piedra y su belleza ya estaban allí, ya existían, yo sólo pulí la piedra y le quité los pedazos que le sobraban para que se manifestara tal cual es"*.

De la misma forma, el ser humano lleva consigo siempre su capacidad de amar. Es resplandecientemente hermoso en su interior, pero el egoísmo, el orgullo, los prejuicios sociales, la educación equivocada y todo aquello que habita dentro de la ignorancia, forma una coraza que impide que su capacidad de amar se manifieste tal cual es. A veces, sólo necesitan un guía o un escultor que les quite esa coraza que sólo los estorba, los perjudica y hace que la felicidad y su verdadero potencial humano de amar disminuya o desaparezca.

EL DESTINO Y LA CAPACIDAD DE AMAR

Suerte: Conjunto de sucesos que están fuera del alcance de nuestra atención, razón o elección propia. Actos meramente casuales o circunstanciales que están fuera de nuestro libre albedrío.

Destino: Suma de elecciones hechas a lo largo de nuestras vidas (consciente o inconscientemente). También se llama destino a la suma de decisiones propias y la suerte (destino = decisiones + suerte y/o casualidad), aunque igualmente se le llama destino a las decisiones que toman los demás sin nuestro consentimiento y que repercuten en nuestra vida directa o indirectamente. Imagina que vas caminando por la calle y, de repente, por accidente o casualidad, te cae una teja de una casa. Tú no lo decidiste, tampoco la teja por sí sola, solamente fue mala suerte o casualidad. De igual manera cuando vas caminando por la calle y te encuentras un billete de 500 pesos. Tú no lo decidiste, por lo tanto se considera buena suerte o casualidad. Ahora bien, vas caminando por la calle de nuevo, pero esta vez, pasa un joven a tu lado y te pega un golpe en la cara. Tú no lo decidiste, pero él sí, eso se considera destino, porque aunque no fue tu decisión, fue causado por la decisión de otro, y a eso se le sumó tu mala suerte. Imagina lo contrario, ahora tú eres quien le das un golpe a otra persona, ahora tú lo decidiste y esa persona no. Eso también se considera destino, porque existió tu decisión y fue mala suerte o casualidad para esa persona.

Muchas personas le echan la culpa a Dios de sus buenas o malas decisiones y piensan que él tiene una obligación para con nosotros. Dios no se mete en nuestras vidas (al menos no es su obligación y no se lo podemos exigir), para eso nos dio cerebro y creó la naturaleza que funciona por causa y efecto. Dios es creador y el universo mismo, pero no lo gobierna para bien o mal de él mismo ni de nadie, sino que deja que nosotros mismos nos premiemos o castigemos según nuestras decisiones. Él puede hacer lo que quiera con el universo, pero por su propia voluntad, no porque se lo exijamos o pidamos, al final, él sabe que tenemos que llegar al mismo destino.

En el mundo existen accidentes, suerte o casualidad, en beneficio o en contra de nosotros, pero Dios no tiene nada que ver en eso (al menos que él lo disponga así por alguna razón), para eso nos dio conciencia, capacidad de elección y de amar.

Si tú vas caminando en el campo, te encuentras con un agujero y decides (consciente o inconscientemente) meterte en él, nadie te podrá negar que ese es tú

destino, pues tú lo elegiste. Lo que decidas, sea bueno o malo, ese será tu destino, pero tendrás que aceptar y reconocer que toda buena o mala decisión tiene sus buenas o malas consecuencias.

No hay que confundir entonces a la capacidad de amar con el destino, en una pareja las personas toman decisiones buenas o malas que tendrán consecuencias buenas o malas para uno de ellos o para ambos; si nos va bien con nuestra pareja decimos: *"Tuve buena suerte en el amor"* o *"Mi destino era que me fuera bien en el amor"*, y si nos va mal, decimos: *"Tuve mala suerte en el amor"* o *"Mi destino era que me fuera mal en el amor"* y con esto no nos responsabilizamos de nuestras decisiones. Lo correcto es decir: *"Me fue bien o mal con mi relación, pero ese fue mi destino porque yo lo decidí y/o tuve buena o mala suerte o casualidad"*.

Hay personas que dicen: *"Lo que nos va a pasar, nos va a pasar de todas maneras"*, y aunque eso que les va a pasar no les tenga que ocurrir en realidad o se pueda evitar, les ocurre, porque con ese pensamiento están eligiendo inconscientemente que les pase. Claro que si es voluntad de Dios que nos pase, aunque nos cuidemos mucho, nos pasará, pero eso no se puede saber hasta después de haberse cuidado lo más que uno pueda, pues puede ser que en realidad no sea la voluntad de Dios y nosotros mismos no conduzcamos a nuestro beneficio o nuestro perjuicio.

Así, en una pareja, cada uno de los dos son responsables de que vivan felices para siempre o de que se termine su relación. Los dos son responsables al mismo tiempo de su felicidad, todo es cuestión de la constante lucha entre la razón y los instintos.

LAS FAMILIAS, LOS PERJUICIOS Y EL AMOR

Familia 1

Patricio y Elena tienen un hijo llamado Carlos. Patricio no es consciente de que tuvo un padre que le enseñó que llorar, abrazar o cualquier otra manifestación de sentimientos, afecto y cariño es una debilidad y muestra de no ser masculino. Por eso, se convirtió en un hombre que oculta sus verdaderos sentimientos, haciéndose el duro, fuerte e insensible, para que los demás piensen que es muy hombre de verdad. El resultado es que desde que su hijo Carlos estaba pequeño, inconscientemente le transmitió lo mismo. Cuando Carlos tenía seis años, le mostraba con facilidad su cariño y afecto a su madre Elena, ya que ella es normal y cariñosa con él, pero cuando Carlos quería demostrarle cariño y afecto a su padre, lo pensaba dos veces, muy en su interior lo quería hacer, quería abrazar a su padre y decirle cuánto lo quería, pero, al ver la cara tan seria e insensible de su padre, se arrepentía y pensaba: *"No puedo hacerlo, porque temo que mi padre me rechace y me diga que eso es de débiles y maricas"*. Entonces sucede algo triste: tanto el padre como el hijo tienen ganas de abrazarse y de demostrarse cuánto se quieren, pero ambos son víctimas de sus prejuicios sociales.

Familia 2

Alfredo y Rebeca son una pareja normal, que no tienen tantos prejuicios. A su hijo Alberto le demuestran siempre su cariño y lo apoyan en todo. Alberto no tiene problemas, también tiene seis años y quiere mucho a sus padres.

Carlos de la familia 1 y Alberto de la familia 2 son amigos, se conocieron porque ambos van a la misma escuela primaria, conviven todos los días y juegan mucho. Un día Carlos vio a su amigo Alberto abrazar a su amiga María, Carlos no tenía problemas con eso, también se llevaba con muchas niñas y las abrazaba, pero un día Alberto quiso demostrarle físicamente a Carlos cuanto lo quería, quiso abrazarlo para demostrarle su afecto y su cariño como amigos y sin malicia, para sorpresa de Alberto, Carlos no se dejó abrazar. Rápidamente Carlos se sintió incomodo y le dijo a Alberto: *"¡Pero qué haces, eso es cosa de niñas! Un hombre no puede abrazar a otro, eso es malo, los demás van a creer que somos maricas"*. Alberto recibió un impacto emocional, pues para él, eso era correcto y normal, de allí en adelante, Alberto ya no se atrevió a abrazar a Carlos o a otro hombre y adquirió un perjuicio social muy común.

Cuando ambos niños crecieron, analizaron sus vidas y descubrieron que ese pensamiento estaba mal, descubrieron que una errónea educación, los condujo a un pensamiento equivocado y, finalmente, a un mal comportamiento. Pero, desgraciadamente, aunque ellos comprendan bien esto, sus mentes ya tienen una cicatriz psicológica que les impide expresar sus verdaderos sentimientos y emociones. Ahora Carlos, en vez de expresar su cariño y afecto a los demás abiertamente con abrazos y besos, sin malicia, tiene que expresarlo indirectamente por medio de regalos, cartas o haciendo fiestas. Se conforma con tan sólo estar cerca de sus seres queridos y a veces tiene que embriagarse para desinhibirse y mostrarse afectuoso con los demás. Por esta razón, la mayoría se emborracha, pues es la manera en que pueden sentir y demostrar cariño, afecto y amor a los demás. Una prueba de esto, es cuando vamos a un vídeo bar, a una fiesta o a cualquier reunión social, el licor no puede faltar, porque al iniciar la reunión, cuando la gente está en su juicio, todos están tensos y apáticos con los demás y se muestran insensibles, pero cuando todos ya están embriagados, pronto hasta los desconocidos se vuelven conocidos y apreciados, los amigos de la infancia, que ya no nos saludaban, empiezan a decirnos cuánto nos extrañan y hasta las parejas que estaban en conflictos se reconcilian.

Tal y como en el caso anterior de las dos familias, muchos niños y niñas, hombres y mujeres están contaminados por gran cantidad de prejuicios sociales que les impiden expresar con libertad sus emociones positivas. Si las familias no se dan cuenta de esto, nunca podrán parar este círculo vicioso, nunca podrán evitar que estas erróneas enseñanzas se sigan transmitiendo de generación en generación y causen que las personas no expresen todo su potencial humano. Mostrarse afecto es lo más importante que tenemos los seres humanos, si privan a alguno de esto, pronto repercutirá en su vida futura. Hay quienes por falta de cariño y afecto de parte de sus padres y seres queridos, no se quieren a sí mismos y a los demás, se vuelven apáticos, traumatizados, acomplejados, rebeldes, criminales, resentidos, inseguros, y van por la vida transmitiendo inconscientemente a otros su misma basura mental. El amor, ese sentimiento de felicidad o tristeza que surge como resultado de ponernos en el lugar de otro u otros seres, lo expresamos con cariño y afecto (aunque sean dos cosas distintas, pues el afecto y el cariño son parte de nuestras conveniencias emocionales, pero una cosa conlleva a la otra), y si no podemos expresar cariño y afecto, no podremos dar a entender a los demás que los amamos (aunque de todos modos lo hagamos), y los demás a su vez, también temerán o no podrán expresarse tal y como son o desean hacerlo muy dentro de ellos. El mundo entero seguirá ocultando su verdadera hermosura interior, por miedo a las opiniones o prejuicios de los demás.

La única cura para estas familias es que los padres abracen a sus hijos y les digan cuánto los quieren y aman, sólo así se romperá ese círculo vicioso perjudicial, y pronto las personas aprenderán que Dios nos creó para que amemos a los demás y compartamos nuestra energía vital por medio de la unión del núcleo familiar y social. Comprenderán que todos somos un solo ser con los demás, pues todos somos materias-energías individuales e incompletas que buscamos la unión con otras materias-energías para sentirnos una sola y única entidad de materia-energía, que es igual a Dios e igual al amor.

JUZGAR O NO JUZGAR

Miguel y Danila son una pareja de novios. Un día iban caminando por un centro comercial. Había mucha gente y Miguel se dio cuenta de que Danila, instintivamente, miraba por momentos a otros jóvenes con deseo. Miguel reaccionó celosamente y sin meditar le dijo: *"Eres una cualquiera, eres como todas las mujeres: coqueta y bramuda"*. Miguel estaba tan enojado que decidió vengarse, él también se quedó mirando el trasero de las mujeres. Lo hacía por venganza, pero, muy en su interior también lo gozaba. Danila igualmente se molestó y los dos terminaron peleados, finalmente, por no razonar se separaron unos días.

Entonces Miguel me fue a ver a mi casa, me contó lo sucedido y tuvimos esta plática:

Miguel: Omar, qué se supone que debo hacer en un caso como este. Ayer no pude evitar los celos.

Omar: Tienes razón, los celos no se pueden evitar, son, en parte, algo instintivo. Lo que sí se puede hacer es controlarlos. No condenes ni juzgues a tu novia por algo que sabes que tú mismo eres capaz de hacer, recuerda que cuando vamos caminando por la calle tú y yo, tú dices: *"Mira ese trasero, está bien bueno"*, al igual ella cuando está con sus amigas quizás dice: *"Mira ese chavo, qué apetecible está"*, el instinto no lo podemos cambiar. Aunque una pareja esté casada, seguirá sintiendo lo mismo, eso no cambia nada. No podemos impedir, que el programa que puso el creador en nosotros llamado "atracción sexual", se manifieste, lo que sí podemos hacer, es comprender o considerar que si nosotros sentimos sed, es lógico que los demás también. Si tú sientes atracción sexual por muchas mujeres, pues también ella la siente por muchos hombres, pero eso no quiere decir que no puedan controlar a su instinto o que ya por eso se vayan a separar. Imagina que todas las parejas se separaran nada más por eso, no existiría ningún matrimonio. Cuando des tu compañía, dala sin condicionar a alguien, acéptala tal y como es, porque te aseguro que si ahorita la dejas y te buscas a otra, dentro de poco se repetirá la misma historia. Todas las parejas pasan por problemas en situaciones diferentes, el que una pareja se separe siempre ha sido y será el mismo cuento, se debe a no ser considerados y comprenderse. Al fin y al cabo todo el conflicto se origina por el egoísmo y el orgullo, es decir, todo pasa por el instinto de supervivencia. Por eso Dios te dio cerebro, para que luches contra tu sistema límbico (egoísmo). Así que mejor ve y reconcíliate con ella, explícale todo lo que te expliqué para que puedan vivir felices. La atracción sexual es una cosa y el verdadero amor es otra.

Miguel: Gracias por esos consejos, ahora sé que, en resumen, no puedo juzgar, condenar, culpar o castigar a otro por algo que yo mismo soy capaz de hacer, en menor o mayor medida, no podemos juzgar y si tenemos que hacerlo hay que

hacerlo justa y humanamente. Se me había olvidado que todas las personas ocultamos nuestros pensamientos y sentimientos porque nos conviene que los demás no se enteren de ellos, así como para no lastimarlos, y, a veces, para nuestros fines personales, pero, el hecho de que ocultemos nuestras emociones, no significa que no las tengamos o sintamos.

Omar: Así es, todos somos humanos, sentimos y pensamos igual, así que deja de juzgar y ponte a amar de verdad.

RAZONES POR LAS CUALES LAS PERSONAS SE CONVIERTEN EN BUENAS O MALAS, Y DECIDEN AMAR O NO AMAR.

Ya vimos que casi todos los comportamientos del hombre son por vanidad, necesidad de aceptación o reconocimiento, necesidad sexual, egoísmo y algunas veces, por traumas o enfermedades mentales. Hay varios tipos de traumas y no todos conllevan a la maldad, aquí analizaremos algunos de ellos:

Hay varios motivos por los que una persona se convierte en mala y decide no amar, o se convierte en buena y decide amar. Indiscutiblemente todos gozamos y sufrimos, algunos más que otros, pero todos sufrimos y gozamos en esta vida. La diferencia radica en cómo interpretamos esos sufrimientos y gozos, eso determinará parte de nuestra personalidad y carácter, y determina también si terminamos siendo buenos o malos, si decidimos amar o no.

Definitivamente las personas con la enfermedad mental del masoquismo (que gozan con el sufrimiento propio), terminan por ser malas y no amar pues tarde o temprano le darán sufrimiento a los demás. Estas personas necesitan tratamiento psicológico para rehabilitar su mente. Pero las personas normales a veces pasan por situaciones no muy agradables que las perjudican y cambian para bien o para mal. Así, hay personas normales que al enfrentar el sufrimiento (de cualquier magnitud), no razonan del todo bien y piensan: *"Como yo sufrí y no me agradó, entonces de aquí en adelante haré que los demás sufran"*. Estas personas terminan por ser malas y no amar a los demás porque que experimentaron lo que yo llamo "un trauma mental negativo". Tal es el caso de muchos maleantes, ladrones, asesinos y villanos, ya sea del mundo real o de historias inventadas. También existen personas que cuando algo bueno les pasa, piensan: *"Como a mí me pasó algo bueno y no me gustó, entonces haré que los demás no experimenten las cosas buenas porque pienso que no les va a gustar"*. Todos estos casos entran en la categoría de enfermos mentales dañinos para la sociedad, por lo que necesitan ayuda psicológica profesional para ser encausados por el buen camino.

Hay otras personas que al tener las mismas experiencias de sufrimiento, en lugar de tener ese pensamiento negativo, piensan y razonan bien: *"Como yo sufrí y no me agradó, entonces de aquí en adelante haré lo posible porque las demás personas no sufran lo que yo sufrí y sean lo más felices que puedan ser"*. Estas personas terminan por ser buenas o amar a los demás porque un sufrimiento los condujo hacia el buen camino, es decir, decidieron ser buenas y amar por lo que yo llamo "un trauma mental positivo", tal es el caso de por qué hay muchos policías, gente noble, caritativa, y héroes ya sean reales o de historias inventadas. Este tipo de persona no es dañina para la sociedad, pues ama, aunque ese amor haya sido provocado por sufrimientos pasados.

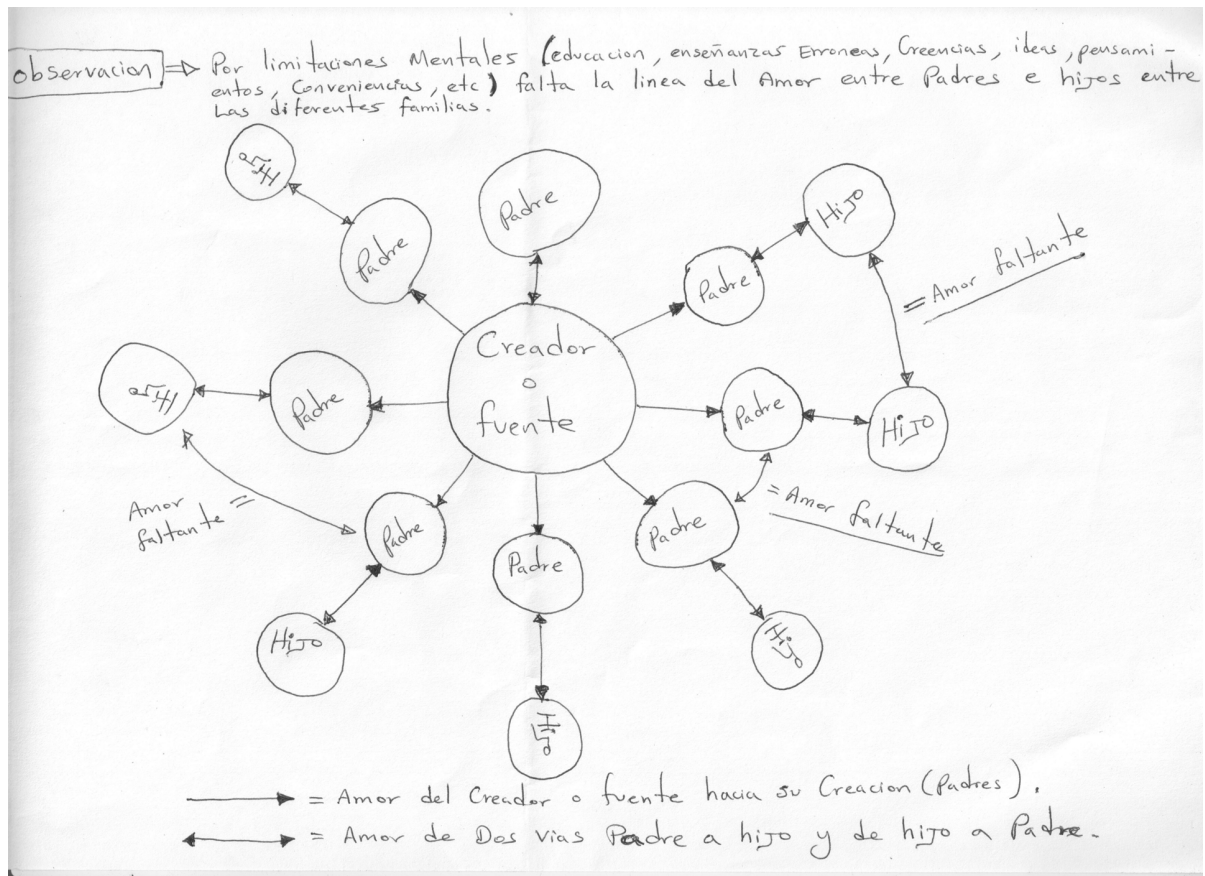
En resumen, hay personas malas y que deciden no amar debido a traumas mentales negativos, y hay personas que son buenas y deciden amar debido a traumas mentales positivos. Pero hay otro tipo de persona muy diferente, es aquella que decide amar y ser buena con los demás, pero no a causa de algún tipo de trauma psicológico, sino única y exclusivamente porque así lo decidió. A este tipo de persona se le llama "un verdadero ser humano", es aquel que ama sólo por propia voluntad, porque sabe que es un pedazo de dios hecho ser viviente, sabe que él y todos los demás seres vivientes son hermanos, y está consciente de lo que significa realmente amar, de su verdadera naturaleza, de sus responsabilidades y consecuencias, pero, sobre todo, sabe que su capacidad de amar es igual a la conciencia, igual a la verdad, igual a la bondad, a la consideración, al respeto por sí mismo y por los demás, e igual a dios.

LOS PADRES, CREADOS A IMAGEN Y SEMEJANZA DE SU FUENTE:

Comúnmente, la gente de todo el mundo, piensan que solo hasta ser padres o madres y tener un hijo podrán amar de verdad, piensan que antes no pueden hacerlo, después, cuando ya tienen hijos, la mayoría de los padres en el mundo, desde su perspectiva, a veces limitada, piensan que generalmente los hijos del mundo no aman a los padres de igual manera o con igual intensidad que los padres a los hijos, subestiman la capacidad del cerebro de sus hijos, sus experiencias, vivencias, estudios, elecciones, pensamientos, sentimientos, emociones, etc., en el mundo, hablando de personas normales, el aprecio, cariño y amor, existen de igual forma de un padre a un hijo que de un hijo a un padre, pues lo que el creador hizo uno, no lo puede dividir el hombre, dicen los religiosos y científicos.

hagamos una reflexión, para meditar y comprender por qué y como, a veces, algunas ideas, pensamientos, educaciones-enseñanzas erróneas, creencias, conveniencias, etc., limitan nuestra mente humana al razonar y sentir EL AMOR entre padres e hijos y viceversa, ya sea de la misma familia, entre diferentes familias o entre muchas otras personas.

Se cuenta, que una vez, en la época de CONFUCIO, su hijo se le acercó y le pregunto si lo quería, apreciaba y amaba tanto como el, Confucio respondió, hijo no tengas duda que así es, pero déjame enseñarte algo, veras, todos los padres de mundo dicen amar a sus hijos, pero sus mentes están limitadas, ya que, alguna vez en el tiempo, todos fuimos hijos y padres, el hijo confuso pidió mas detalles, Confucio entonces, hizo un dibujo en la tierra donde estaba parado...



En el dibujo puedes apreciar como existe falta de amor entre los diferentes padres- madres, entre los diferentes hijos de cada familia, entre las diferentes familias del mundo, y en general entre todos los humanos, que tienen sus mentes limitadas muchas veces, debido a sus erróneas enseñanzas-educación, creencias, conveniencias, etc., como dijo Jesús, si todos se amaran tal como la fuente o el creador los ama, el mundo seria aun mas feliz.

En una misma familia las personas creen que se aman únicamente por el parentesco o fuente genética y por educación (porque eres sangre de mi sangre), pero si dejan por un momento sus erróneas enseñanzas y sentimientos de posesión, y meditan que desde la creación todos los humanos han mezclado sus genes (los árabes con los españoles, estos con los mexicanos, y todas las razas entre si), verán que todos en realidad somos parientes, lo que limita al hombre es el pensar que se ama únicamente por conveniencias y similitudes físicas, emocionales-mentales, sexuales, económicas o de cualquier otro tipo, pero allí esta el error, EL AMOR entre los humanos no es igual a las conveniencias, se puede originar el amor entre dos personas por la convivencia, similitudes y conveniencias de ambas en estar y permanecer juntas, el tiempo suficiente hasta el momento en que se identifiquen lo suficiente entre si y se acostumbren, como para que surja la idea de unidad que es el amor verdadero, hasta que surja cariño, afinidad, apego, etc., pero no es lo mismo las conveniencias que el amor verdadero o real. (leer el capítulo 5).

Cuando los padres aprendan que el amor verdadero no es algo que se recibe del exterior, sino algo que nace, se produce, crece y se proyecta hacia el exterior, entonces comprenden que el amor real nunca se recibe, solo se dá, se recibe únicamente como consecuencia de primero darlo, tal y como cuando se recibe una

cosecha después de haberla sembrado, se recibe una reacción después de una acción dada, no se puede recibir sin antes dar, incluso reciben felicidad (beneficio emocional interno) cuando dan lo mejor a sus hijos o seres apreciados, el amor es pues una expresión del ser humano que empieza por una decisión, se cultiva con la convivencia, se refuerza con la imaginación, la mente y la razón, y perdura entre padres, hijos, parientes, amigos verdaderos, etc.

Desmintiendo con todo lo anterior, la idea errónea de que para amar de verdad, primero se tiene que tener un hijo, cuando se tiene uno, efectivamente se comprueba, pero no es necesario tenerlo para que la gente entienda y aprenda a amar de verdad a sus semejantes.

RESUMEN, COMENTARIOS Y CONCLUSIÓN GENERAL/FINAL DEL LIBRO

A lo largo de este libro, hemos visto y analizado la evolución del cerebro humano. Vimos que, al menos hasta ahora, somos la máxima creación del universo, que es igual a Dios. Analizamos la vida de los dos más grandes exponentes en sabiduría y amor (por supuesto, ha habido otros hombres sabios). Ahora sabemos que sus enseñanzas no han sido en vano. Se demostró teórica, lógica y prácticamente la existencia de Dios y del verdadero y único amor. También se analizaron los aciertos-verdades del hombre y sus errores. Demostramos que un verdadero ser humano es un ente sensible y razonable, como su creador, que es un filósofo y científico nato. Un científico no cree que Dios existe, está seguro de ello, por eso busca la sabiduría del eterno, busca el placer y felicidad, aunque para ello tenga que sufrir. Un ser humano es enemigo del orgullo, del egoísmo, de la ignorancia y de la injusticia, y amigo de la verdad, de la justicia y el amor. Un verdadero científico, o ser humano, siempre aprende de sus errores y descubre a Dios con su mente abierta. Asimismo, nos dimos cuenta de todas las cosas que inhiben, opacan, entumecen y no dejan expresar a la capacidad de amar con todo su potencial y belleza natural. Pero, sobre todo, vimos que usted es igual a cualquier otra persona e igual a cualquier ser viviente, materia orgánica o inorgánica, igual a la naturaleza, al planeta tierra, al universo, a la capacidad, a la verdad universal. Es decir, todos somos con Dios un solo ser, energía infinita y creadora.

Espero que, ahora sí, todas las personas del mundo en general se puedan deshacer de sus prejuicios sociales y de toda la obscuridad de la ignorancia o inconsciencia, para que por fin se puedan amar como seres humanos que son, impulsados por la luz del mandato de nuestro creador (amor), sin importar las creencias, razas, el color de piel, la apariencia física, los bienes o las conveniencias. Por fin, los religiosos, científicos, doctores, psicólogos y todos las personas del mundo se darán las manos para juntos honrar al creador, es decir, para sentirnos un solo ser. Así se demostrará que su creación valió la pena, pues sólo así, el eterno creador nos dirá a través de nosotros mismos: *"Vengan a formar parte del reino de felicidad que siempre ha estado reservado para ustedes"*, y así ya no tendremos dudas de por qué y para qué existimos. Recuerden que todos somos, en cierta medida, egoístas y posesivos por instinto, lo que hace la diferencia es si decidimos controlarlo para amar, o no.

Por ahora me despido, es todo, la meta ha sido cumplida. Espero que este humilde escrito haya sido útil, entretenido y agradable, ahora depende de ustedes vivir y no sólo sobrevivir, ser felices y no solo tratar de serlo. Recuerden que Dios se expresa en el mundo a través de nosotros, cuando nosotros ayudamos o hacemos cosas

buenas por los demás, entonces nos ponemos en el lugar de otra u otras personas y sentimos a través de ellos. Cuando nosotros amamos, dejamos salir a Dios a través nuestro, en ese momento Dios se alegra por nosotros. Se les informó de las dudas existenciales más importantes que tienen, así que, de ahora en adelante, olvidense de las teorías o de tanto razonar, sí es muy importante hacerlo, pues gracias a la inteligencia y razón nos superamos en todo, pero tengan cuidado de que su razón no les cause infelicidad. Aunque nos mortifiquemos, razonemos, tengamos dudas y, a veces, encontremos respuestas, de todas maneras, Dios nos ama y sigue dándonos de todo en nuestras vidas, sigue haciendo que la naturaleza nos alimente, que nuestros cuerpos se reparen solos. Por más que nos preocupemos, él continúa dándonos de todo, así que utilicen su cerebro para ser felices, crear y amar, pues en eso se resume la existencia de nuestra eterna fuerza creadora o Dios. Ahora ustedes deben liberar sus mentes, a través de la verdad, para que sean felices y puedan decir: *"Ya no soy un simple homosapiens, ahora soy un verdadero ser humano"*, ya que como la larva se transforma y libera de su capullo para volar hacia su verdadero destino, el ser humano se hizo para amar, y si no cumple con eso, ¿qué chiste tuvo su creación? Entiendan de una buena vez, que no existe el cielo o el infierno, son sólo cuentos, resultado de la imaginación creativa de la gente. El cielo es la felicidad, el infierno es el auto sufrimiento causado por el propio egoísmo. No pongan su fe en objetos o en personas, o más bien, no tengan fe o creencias, estén seguros de las cosas, pues si sólo ponen su fe en personas u objetos, tarde o temprano se desilusionarán. Imaginen por un momento que se descubriera que han encontrado el cuerpo de Jesús, o que se demostrara que Jesús nunca existió, la fe en Dios se derrumbaría, porque su fe está puesta en una persona, pero Jesús, si es que existió, sólo fue un intermediario. Incluso si en realidad no existió Jesús, no por eso no existe Dios o el amor. Si quieren una prueba verdadera de la existencia del creador, mírense en un espejo y luego miren en su interior, que allí siempre ha estado, está y siempre estará Dios. Ahora el libro que define y demuestra la existencia de el creador y del único y verdadero amor, ha llegado a su fin, pero aquí sólo el libro termina, porque el único y verdadero amor fue, es y siempre será eterno e infinito, tal y como Dios. Ya han leído toda la teoría acerca del amor, ya son conscientes de qué es y de que sí existe. ¡Practiquen, sientan, amen, creen y sean felices!.

"Tú eres mi más grande amigo, pero aun más amigo soy de la verdad". - Platón -

"Está claro que nuestra tecnología ha superado a nuestra humanidad, pero veo al cielo y pido que ojalá algún día nuestra humanidad supere a nuestra tecnología".

**"Solo hay 2 cosas infinitas, el universo y la estupidez humana, de lo primero no estoy tan seguro".
-Albert Einstein-**

**"A el hombre le gusta rodearse de cosas, tenerles aprecio y, de paso, apegarse a ellas. Si lo hace con objetos, como no iba a hacerlo con seres vivos, sobre todo con personas. Está bien sentir amor y amistad, el problema de las personas reside en que, equivocadamente, cuando ponemos nuestra confianza en alguien, esperamos que todas sus reacciones sean de nuestro agrado, y eso ya es tratar de controlar la vida de otro.
-anónimo-**

"Un poco de filosofía nos aleja de Dios, mucha filosofía nos vuelve a él". -anónimo-

El hombre inmaduro y la infatuación dicen: *"Te amo porque te necesito"*. El sabio y el amor verdadero dicen: *"Te necesito porque te amo"*. El verdadero amor sólo empieza a desarrollarse y a crecer cuando amamos a quienes no necesitamos para nuestros fines personales. **-Erick From-**

"La amistad o el amor que pueden concluir, nunca fueron verdaderos". **-anónimo-**

"Dar produce más felicidad que recibir, dar no es una privación, sino la expresión genuina de nuestra vitalidad y capacidad de amar". **-anónimo-**

"El deseo muere automáticamente cuando se logra, cuando uno se satisface. En cambio, el amor es un eterno insatisfecho". **-anónimo-**

"Eduquen y amen a los niños, y no será necesario castigar a los hombres". **-anónimo-**

"Disfruta la felicidad, disfruta el sufrimiento, disfruta todo y a todos lo más que puedas, pues esta es la única oportunidad que tienes para hacerlo. Nadie te puede asegurar que amanecerás vivo mañana, no te preocupes de mas en esta vida, solo lo necesario, de cualquier forma, no saldrás vivo de este mundo". **-anónimo-**

"Las palabras que expresan la verdad, no siempre son agradables, las palabras que son agradables no siempre expresan la verdad. Un hombre bueno no las discute, el que las discute no es un hombre bueno. El sabio no conoce muchas cosas. El que conoce muchas cosas no es sabio. El sabio no acumula para sí mismo, vive para dar y amar a los demás, vive la vida plena y feliz, da a otros, y así, vive en la abundancia. Por eso el sabio se conoce a sí mismo, pero no se manifiesta. Un sabio ama a Dios, pero no se exalta por la religión, pues no pertenece a un solo grupo, pertenece y se siente un solo ser con todos. El sabio rechaza la violencia, la ignorancia y se afirma en la calma. Amen a todos, pero no hagan del amor una atadura, estarán juntos para siempre cuando las alas blancas de la muerte, esparzan sus días. Den a cada cual su espacio y tiempo, llenen mutuamente las copas, pero no beban de una sola copa. Compartan el pan, pero no coman del mismo trozo, ya que los pilares del templo están aparte, aunque sostengan el mismo techo y las cuerdas de una guitarra están aparte, aunque vibren con la misma música."

- Gibran jalil Gibran-

"Amar es dar y sólo con dolor consigue dar quien habitualmente vive esperando recibir. Amar es servir, y de lo que el hombre común gusta es ser servido. Amar es renunciar a veces a uno mismo y el hombre aspira de inmediato a cosechar y a recibir. ¿Cómo, entonces, no le va resultar costoso amar?". **-anónimo-**

"Para quien ama, mil objeciones, no llegan a formar una duda. Para quien no ama, mil pruebas, no llegan a constituir una certeza". **-anónimo-**

-anónimo-

"Quien da es siempre mucho más feliz que quien solo espera recibir, porque, el que solo espera recibir y no recibe eso que esta esperando, es y será desdichado siempre. En cambio, el que da, nunca se preocupa de recibir, pues sabe que automáticamente recibirá, y así, siempre será feliz, por eso acepta lo que te quieran dar y da más de lo que quieres".

-Omar Ali Caldela-

PLATICANDO CON EL CREADOR

En un sueño, convirtiéndose el creador en un viejito con barba, me dijo:

-Pasa - ¿así que quieres hacerme unas preguntas?

-Bueno -le digo-, si tienes tiempo...

La barba no puede ocultar completamente su sonrisa cuando me dice:

-Mi tiempo se llama eternidad y alcanza para todo; ¿qué preguntas quieres hacerme?

-Ninguna nueva ni difícil para ti -le digo-. ¿Qué es lo que más te sorprende de los hombres?

Dios me contesta:

-Que se aburren de ser niños, apurados por crecer, y luego suspiran por regresar a ser niños.

Que primero pierden la salud para tener dinero y enseguida pierden el dinero para recuperar la salud.

Que por pensar ansiosamente en el futuro, descuidan su hora actual, con lo que ni viven el presente ni el futuro.

Que viven como si no fueran a morir, y se mueren como si no hubieran vivido, iy pensar que yo...!

Con los ojos llenos de lágrimas y la voz entre cortada deja de hablar, sus manos toman fuertemente las mías y seguimos en silencio.

Después de un largo tiempo, y para cortar el clima, vuelvo a hablar :

-¿Me dejas hacerte otra pregunta?

No me responde con palabras, sino con una tierna mirada.

-Como padre, ¿qué es lo que le pedirías a tus hijos? -digo.

Él mira hacia abajo con dulzura y me responde:

-Que aprendan que no pueden hacer que alguien los ame, lo que sí pueden, es amar y dejarse amar.

Que aprendan que toma años construir la confianza, y sólo segundos destruirla.

Que aprendan que lo más valioso no es lo que tienen en sus vidas, sino a quienes tienen en sus vidas.

Que aprendan que no es bueno compararse con los demás, pues siempre habrá alguien mejor o peor que ellos.

Que aprendan que rico no es el que más bienes materiales tiene, sino el que menos esclavo es de ellos.

Que aprendan que deben controlar sus instintos, emociones y actitudes, o ellos los controlarán.

Que aprendan que bastan unos pocos segundos para producir heridas profundas en las personas que amamos, y que pueden tardar muchos años en ser sanadas.

Que aprendan que perdonar es la máxima demostración y manifestación de amor y, que se la comprende cuando se la practica.

Que aprendan que hay gente que los quiere mucho, pero que simplemente no sabe cómo demostrarlo.

Que aprendan que el dinero lo compra todo menos el amor, la felicidad y la paz interior.

Que aprendan que a veces, cuando están molestos, tienen derecho a estarlo, pero eso no les da derecho a molestar a los que los rodean.

Que aprendan que los grandes sueños no requieren de grandes alas, sino de esfuerzo y de un tren de aterrizaje para lograrlos.

Que aprendan que los amigos de verdad son escasos, quien ha encontrado uno, ha encontrado un verdadero tesoro.

Que aprendan que no siempre es suficiente ser perdonado por otros, algunas veces deben perdonarse a sí mismos.

Que aprendan que lo que cosechan es consecuencia de lo que siembran. Si siembran chismes, cosecharán intrigas. Si siembran odio y violencia, eso cosecharán. Pero si siembran amor, cosecharán felicidad.

Que aprendan que la verdadera felicidad no es lograr sus metas, sino aprender a ser felices con lo que tienen, e incluso con lo que no tienen.

Que aprendan que la felicidad no es cuestión de suerte, sino producto de sus decisiones. Ellos deciden ser felices con lo que son y tienen, o morir de envidia y celos por lo que les falta y carecen.

Que aprendan que dos personas pueden mirar una misma cosa y ver algo totalmente diferente, lo único que importa es la verdad, es decir, el verdadero amor.

Que aprendan que no basta con ir a la iglesia y cumplir una rutina, tradición u obligación moral para ser verdaderos seres humanos, para ello necesitan primero apreciarse y amar a los demás, como yo los amo. De nada sirve ir a la iglesia si están peleados con un hermano u odian a alguien.

Que aprendan que, sin importar las consecuencias, aquellos que son buenos y honestos consigo mismos y con los demás, siempre llegan lejos en la vida.

Que aprendan que a pesar de que piensan que no tienen nada más que dar, cuando un amigo llora con ellos, deben encontrar la fortaleza para ayudarlo y saber compartir las penas y alegrías.

Que aprendan que retener a la fuerza a las personas que aman, las aleja más rápidamente de ellas. Él dejarlas ir, las deja para siempre a su lado.

Que aprendan que la palabra "amor" no tiene muchos significados distintos, es una sola cosa, sentirse uno en los demás. Sintiéndolo todos nos podremos sentir un mismo ser. Lo único que cambia es el tipo de intención o relación con los demás.

Que aprendan que amar y querer no son sinónimos, sino antónimos. Querer lo exige todo, amar lo entrega todo. Por eso deben aceptar lo que les quieran dar y dar más de lo que desean.

Que aprendan que nunca harán nada tan bueno que logre que yo los ame más, ni nada tan malo para que los ame menos. Simplemente los amo, a pesar de sus conductas, algún día aprenderán a superarse y a amarse entre sí, como yo lo hago con ellos.

Que aprendan que lo más cerca que pueden estar de mí es cuando aman y cuando realizan una oración o meditación sincera.

Que aprendan que yo los amo tanto como ellos aman a sus hijos.

Que se den cuenta de sus errores, para que así sean perfectos, tal y como su padre celestial lo es.

Que sepan que aunque las personas que amaron mucho del pasado ya no estén material o físicamente con ellos, siempre estarán entre ellos, en sus corazones y mentes. Si esas personas pudieran hablarles, les dirían: *"¡Ámenme mucho en otras personas!"*

Que primero cambien ellos, para que puedan cambiar las leyes y la humanidad sea eso, un mismo ser.

Que ya no crean más en mí, sino que estén seguros de mi existencia, pues yo soy todos ellos y ellos están en mí. Cuando lo entiendan, entonces serán hermanos.

Que aprecien y amen a los demás por lo que son, no sólo por lo que puedan obtener de ellos.

Y, sobre todo, que deben de educar y ayudarse entre ellos, pues nadie tiene el derecho de llamarse sabio a sí mismo, si primero no ayuda a alguien; pues, ¿de qué serviría toda la sabiduría del mundo, si no se ama o no se hace que un hermano salga de la obscuridad de su ignorancia?

Dios hace una pausa y, por último, agrega:

-Espero que este mensaje llegue a lo más profundo del corazón humano, para que recuerden lo perfecto que eran sin malicia, sin inhibiciones y sin prejuicios sociales, cuándo yo los mandé por primera vez al mundo. Así se amarán.

Y así, en un encuentro profundo, tomados de las manos, nos amamos y continuamos en silencio amando por siempre a toda la humanidad. . .

**Atentamente para todas las personas del mundo:
Prof. Omar Ali caldela. Cosamaloapan, Veracruz, México.**

LE INVITO A QUE VISITE MI SITIO WEB: WWW.FORMACIONDIGITAL.TK o <http://formaciondigital.redtienda.net>

PARA QUE CONOZCA MÁS ACERCA DE MIS OTROS LIBROS DIGITALES: "EL CURSO MÁS COMPLETO DE INGLÉS (GRAMÁTICA)", "PEDAGOGÍA, COMO ENSEÑAR BIEN", Y "LECCIONES DE VIDA". TAMBIEN PODRAS OBTENER MAS DE 600,000 LIBROS Y CURSOS DIGITALES, ASI COMO PUBLICAR TUS ESCRITOS COMPLETAMENTE GRATIS.

SI TU ERES UNA PERSONA CON LA PASIÓN, AFICION Y ENTRETENIMIENTO DE ESCRIBIR, ENTONCES ERES UN ESCRITOR PROFESIONAL EN POTENCIA, APROVECHA TUS DONES, ESCRIBE O TERMINA TU ESCRITO QUE TANTO DESEAS DAR A CONOCER AL MUNDO, CUANDO LO LOGRES, NOSOTROS TE AYUDAREMOS EN EL SIGUIENTE PASO DE PERFECCIONAR, EDITAR Y PUBLICAR TU OBRA, RECUERDA, PUBLICAR TU LIBRO CON NOSOTROS ES COMPLETAMENTE GRATIS.